

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGIA

**Departamento de Lengua Española y Teoría de la Lengua
y Literatura Comparada**



**LA CREACIÓN SEMÁNTICA Y LÉXICA EN EL
ESPAÑOL DE GUINEA ECUATORIAL**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Issacar Nguen Djo Tiogang

Bajo la dirección del doctor
Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga

Madrid, 2007

ISBN: 978-84-692-5060-0

Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Filología

Departamento de Lengua Española y Teoría de la Lengua
y Literatura Comparada

TESIS DOCTORAL



***La creación semántica y léxica en el
español de Guinea Ecuatorial***

2007

Issacar NGUEN DJO TIOGANG

Director: Dr. Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga

Dedicatoria

*A mi madre,
Sabia analfabeta en la lengua de Cervantes,
Que sin embargo, por ella me mandó a la universidad,
Para que a ambos instruyera.*

*A mi padre,
Que en paz descansa.*

A mi esposa Irène Flore NGUEN DJO

*A Hornella y a Lorena,
Vanel, Wendy y Giovanni,
A Ayda, Junias y Nathan,
Promesas de nuestro futuro.*

Agradecimientos

Quiero dirigir mis más sinceros agradecimientos a todos aquellos que de alguna manera me han echado una mano en el cumplimiento del presente trabajo. Pienso especialmente en mi director de tesis el Profesor Francisco Javier Herrero, y en todo el cuerpo docente del Departamento de Lengua Española y Teoría de la Lengua y Literatura Comparada de la Universidad Complutense de Madrid. Agradezco también la tutoría del Profesor Aminou Mohammadou y todos los docentes del departamento de español de la Universidad de Yaundé I por la iniciación en el camino de la investigación y por todas sus enseñanzas.

No olvido a la Agencia Española de Cooperación Internacional, la dirección del Colegio Mayor Nuestra Señora de África de Madrid, los compañeros de la universidad, y también, todos mis informantes. Agradezco infinitamente a Marta Martín Esteban y a Natalia Michelena no sólo la provechosa colaboración en la maquetación y la finalización de la presente tesis, sino también por los consejos y el incondicional asesoramiento.

Quiero expresar toda mi gratitud a Cristina Vidal Areán, a Julio Vidal Blanco y su esposa, por el apadrinamiento, la confianza y el apoyo prestados. Me abrieron sus brazos y las puertas de sus casas, y me prestaron detalles que no pude recibir en ningún otro sitio, y que me hacían falta para lograr el equilibrio psicosomático indispensable para una labor de esta envergadura. Me enseñaron lo que en la universidad no pude aprender. Gracias mil veces.

También me siento en deuda con mi familia que desde la lejanía puso los medios económicos, el apoyo psicológico y toda la asistencia necesaria para el cumplimiento de lo que era el sueño de todos y que hoy ya es una realidad. Espero que este modesto trabajo esté a la altura de sus inestimables sacrificios.

De igual manera, no puedo pasar por alto lo importante que fueron aquellas personas que me acogieron desde mi llegada a Madrid e hicieron todo cuanto pudieron para facilitarme la adaptación en esta ciudad que iba ser mi biotopo durante estos últimos cinco años: pienso asimismo en el Dr Jean Paul NGOUABA, en Eliane YOMBA, en Edmond NGAGUE de Girona y en todos los que conocí detrás de ellos.

A todos y a todas aquellos cuyos nombres por motivos de espacio o por olvido no aparecen en estas pocas líneas, muchísimas gracias.

Localización geográfica de Guinea Ecuatorial



Introducción General

Introducción general

Una lengua como la española, que hoy en día se encuentra difundida por todos los continentes y es hablada por millones de hablantes repartidos entre grupos raciales, religiosos, étnicos y culturales diferentes, no podía sino ir adquiriendo variedades y peculiaridades de índole morfológica, léxico-semántica, fonética y fonológica a lo largo de su historia por los años y los países. Relevantes acontecimientos históricos llegaron a unir los destinos de dos culturas como la hispana europea y la guineana, esencialmente bantú; y el mayor testimonio de dicho contacto hoy en día se aprecia en la lengua española, idioma oficial del país centroafricano. Del encuentro de estos dos mundos tan distintos nace desde el punto de vista lingüístico una base de datos, de hechos y de cambios merecedores de un estudio de gran interés filológico. En efecto, nuestra hipótesis desde el principio de este trabajo es sencilla: “el castellano puesto en boca de los negros, constituye una especial modalidad muy interesante y digna de estudio”¹. Estamos frente a uno de los aspectos del sincretismo que ha captado la atención de miles de investigadores de todos los continentes y de todas las disciplinas lingüísticas, literarias, culturales, humanísticas, socioculturales, religiosas, científicas, etc.

Estrechando el círculo al ámbito de los estudios filológicos hispanos, Latinoamérica constituye el conjunto que ha inspirado el meollo de los trabajos de esta categoría fuera de la Península. La razón es sencilla: allí se encuentran todos los estereotipos e identidades raciales que han participado activa o pasivamente en la consolidación de lo que hoy en día es la mayor representación geo-lingüística de la hispanidad. Sin embargo, existen espaciados por el mundo otros residuos y testimonios de la hispanidad que por su superficie, su aislamiento y otros motivos no lingüísticos se han quedado durante mucho tiempo fuera de los focos de la publicidad y de la investigación. Nos queremos centrar esencialmente en uno de ellos, Guinea Ecuatorial, caso emblemático a nuestro parecer, por el carácter llamativo de los elementos que aquí constituyen la peculiaridad de la lengua española en boca de sus usuarios. En efecto, los escritores, los periodistas, los hombres políticos y los guineanos en general manifiestan una clara tendencia a la innovación léxica

¹ Carlos González Echegaray (1951); “Notas sobre el español en África Ecuatorial” en *Revista de Filología Española*, 35, p. 106.

en especial, rechazando en muchos casos (a veces por desconocimiento) los términos existentes y generando casos de sinonimias innecesarias. Dicha tendencia confirma la opinión de Mervyn Lang que subraya que “the readiness of individual users of the language to reject existing terminology in favour of innovative creative formations of their own invention or those admiringly imitated from the mass media often goes too far, in most cases, the resulting sinonimy is only a broad rather than exact, since distinctions can usually be made either through semantic nuance, regional variation, or textual collocation”².

Para emprender nuestras investigaciones, hemos tenido que recoger algunos materiales de muy diversa naturaleza, como son por ejemplo las grabaciones de las conversaciones y de los relatos de algunos guineanos de distintas escalas sociales y de cuerpos profesionales; la recopilación de artículos de prensa y de otras publicaciones periodísticas; y las obras literarias publicadas por autores guineanos. También hemos recogido algunos datos en las páginas electrónicas diseñadas por y para los guineanos (prensa electrónica, conversaciones informales, debates *on-line*, *chat*, foros, etc.), grabaciones de documentos radiofónicos y televisivos, disertaciones escolares y cartas personales, sin pasar por alto las frecuentes consultas a los informantes orales, susceptibles de facilitarnos algunas informaciones oportunas. Todo eso con la meta de alcanzar el máximo grado de objetividad en los resultados que vamos a presentar. Sin embargo, considerando que la lengua es un sistema y que cada individuo se sirve de ella de manera relativamente particular, no faltarán algunos casos de neologismos caprichosos, subjetivos o personales, de unos errores institucionalizados que finalmente llegan a instalarse en la lengua de la comunidad, entendida como sistema. A este propósito, Arsène Darmesteter afirma que “même les erreurs de logique, les anomalies, du moment qu’elles sont acceptées de tous, cessent d’être anomalies, et deviennent formes légitimes de la pensée”³.

Es oportuno mencionar que la mayor parte de los trabajos de investigación que se han publicado hasta la fecha sobre la lengua española en Guinea Ecuatorial han tenido

² F. Mervyn Lang (1990); *Spanish Word formation: Productive Derivational Morphology in the Modern Lexis*, London, Routledge, p. 39.

³ Arsène Darmesteter (1950); *La vie des mots*, Paris, Librairie Delagrave p. 124. Una vez aceptados por todos, incluso los errores de lógica y las anomalías en el uso del lenguaje pueden convertirse en formas legítimas. (Traducción propia).

como piedra de toque los aspectos sintácticos, fonéticos y fonológicos⁴ o simplemente han sido unos recordatorios históricos y políticos sobre la trayectoria de la lengua de Cervantes en Guinea Ecuatorial desde su primer contacto con el país africano hasta los días de hoy. Por eso, aunque parte de los materiales que vamos a analizar a lo largo de este capítulo hayan sido señalados en algunos estudios anteriores, o simplemente han sido aludidos de modo anecdótico, hemos procurado realizar una investigación independiente, aunque sí, apoyada sobre los trabajos existentes.

Guinea Ecuatorial es un pequeño país situado en el Golfo de Guinea, en el corazón del África negra. Alcanza apenas el millón de habitantes⁵ (esencialmente de estirpe bantú) repartidos entre unas cinco islas, de las que Bioko es la más importante por albergar Malabo -la capital política del país-, y una parte continental, cuya capital es Bata, segunda ciudad del Estado. Es la única ex colonia del reino español en el África Subsahariana. La repartición geográfica de su territorio es paralela a su situación lingüística.

En efecto, “en Guinea Ecuatorial, se hablan siete lenguas autóctonas [el bubi, el fang, el benga, el kombe, el baseke, el balengue, el bujeba] de la familia bantú, un criollo portugués [el annobonés], un pidgin inglés [el *pichí* o *pichinglis*] y el español, como lengua general de coiné.”⁶ A estas lenguas, hay que añadir el francés, que desde 1998 fue decretado segunda lengua oficial del país por el presidente Teodoro Obiang Nguema, para satisfacer las exigencias estratégicas de integración regional con los demás países vecinos, que conforman la comunidad africana francófona. En tales circunstancias, es evidente que la lengua española, lengua oficial, no puede quedarse pura e indiferente frente a las demás con las que convive. Guinea Ecuatorial “no es un territorio monolingüe, ni siquiera bilingüe, sino que, como hemos visto anteriormente, es un crisol de lenguas, donde el español no es la lengua materna de ninguno de sus hablantes”.⁷

⁴ Se pueden citar los trabajos de Antonio Quilis, Celia Casado-Frenillo y de John Lipsky entre otros.

⁵ El último censo demográfico del año 2001 estima a unos 1.014.999 la población total del país.

⁶ Antonio Quilis y C. Casado-Fresnillo (1995); *La lengua española en Guinea Ecuatorial*, Madrid, UNED, p. 27.

⁷ Ídem, p. 35.

Desde el punto de vista metodológico, nos acoplaremos a lo largo de este trabajo a los principios teóricos de la semántica comparada, basada sobre sistemas sincrónicos⁸ y que consiste en cotejar dos sistemas semánticos de una misma lengua (el castellano en este caso) en un mismo momento de la historia, pero desarrollada en sendos espacios geográficos como Guinea Ecuatorial y España, dos países racial y culturalmente muy diferentes, pero que a lo largo de la historia han llegado a compartir entre otras cosas, una lengua, la de Cervantes. Partiremos de una hipótesis sostenida por varios lexicólogos (entre los cuales destaca G. Matoré 1952: 87-88 y 1953: 41) que Juan Gómez Capuz sintetiza en estas palabras: “este autor concibe el neologismo como acepción nueva introducida en el vocabulario en una época determinada y considera que esta nueva acepción se puede producir:

1) Por una palabra nueva donde distingue: por creación total (gaz); por onomatopeya (tic-tac); por nombre de persona (bottín); creación de nuevas unidades léxicas por prefijación y sufijación; préstamos.

2) Por atribución de un sentido nuevo a una palabra ya existente, es decir, la neología semántica en sentido estricto [...]

3) Por cambio de categoría gramatical: uso sustantivo del adjetivo...”⁹ Estas consideraciones nos llevarán básicamente a los dos ejes principales de nuestro trabajo: la neología léxica y la neología semántica.

En cuanto a su estructura, nuestro trabajo se repartirá en dos grandes partes a su vez divididas en cinco capítulos desiguales. La primera parte se centra sobre los deslizamientos semánticos, los cambios y los neologismos significativos, mientras que la segunda tratará esencialmente de la lexicogénesis que Serrano Dolader define como “el proceso morfológico semántico que funciona en la lengua para la creación de nuevas unidades léxicas a partir de bases preexistentes. La lexicogénesis engloba, pues, tanto procesos de derivación como procesos de composición.”¹⁰ Aunque veremos en su momento que no solo estos dos procesos son los que operan en el contexto guineoecuadoriano.

⁸ Es el tercer tipo de comparaciones semánticas que establece Stephen Ullmann (1965), p. 58 y sig. tratando de los métodos en semántica comparada.

⁹ Juan Gómez Capuz (1998); *El préstamo lingüístico: Conceptos, problemas y métodos*, (Cuadernos de Filología, Anejo XXIX), Valencia, Universidad de Valencia, p. 48.

¹⁰ David Serrano Dolader (1995), *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid, Arco /Libros, p. 8.

PARTE I

LOS NEOLOGISMOS SEMÁNTICOS EN EL ESPAÑOL DE GUINEA ECUATORIAL

Introducción

A partir de la primera mitad del siglo XIX, el interés de los estudiosos por las relaciones entre la palabra (significante) y su contenido (significado) comienza a ocupar un sitio importante en los trabajos de los filólogos. Fue precisamente el trabajo de Reisig¹¹ publicado póstumo en 1839, donde se acuñó el término *semasiología* para referirse a dicha materia. Años más tarde, en 1883, Michel Bréal utilizó por primera vez el término *semántica*¹² para aludir a la ciencia del significado, la cual va a constituir, en las líneas generales, el caballo de batalla del estudio que pretendemos llevar a cabo en esta primera parte. Desde 1984, la Real Academia define la *semántica* como el “estudio del significado de los signos lingüísticos y de sus combinaciones, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico”. Nuestro propósito a lo largo de esta primera parte será analizar las relaciones semasiológicas o semánticas dentro del léxico español, fijándonos especialmente en aquellos elementos y aquellas voces cuyo contenido semántico difiere de alguna manera en dos ámbitos geográficos distintos pero unidos por la lengua: España y Guinea Ecuatorial.

Es evidente que los seres humanos necesitamos recurrir a un conjunto sistemático de signos naturales y lingüísticos que, en palabras de A. Darmesteter, “se modifient sans cesse, dans le temps et dans l’espace, sous l’action de lois physiologiques et de lois psychologiques”.¹³ En efecto, durante nuestras breves estancias en el país hispano centroafricano, nos llamó la atención el hecho de que la lengua española allí se había revestido de algunos matices locales muy especiales, precisamente en el aspecto semasiológico, por los deslizamientos, los contrasentidos y las interpretaciones erróneas que de vez en cuando se establecían entre un guineano y un hispanohablante de otra procedencia (España en especial) al mantener una conversación, a causa de algunos términos que en Guinea habían adquirido un valor semántico diferente.

¹¹ Christian Karl Reisig (1839); *Vorlesungen über lateinische Sprachwissenschaft*, mit Anmerkungen hrsg. von Friedrich Haase, Leipzig.

¹² En su artículo “Les lois intellectuelles du langage” en *Annales de l’Association pour l’encouragement des études Grecques en France*, 1883, pp. 132-142.

¹³ A. Darmesteter (1950), *La vie des mots*, Paris, Librairie Delagrave, p. 118. Insiste sobre la fuerza de las leyes fisiológicas y psicológicas que concurren al cambio y a la evolución del lenguaje tanto en el tiempo como en el espacio.

Como se podrá constatar, son muy pocos los estudiosos que se han ocupado del español de Guinea Ecuatorial, y dentro de dicho reducido grupo de especialistas, el tema de los deslizamientos semánticos no ha sido el enfoque central de ninguno de ellos. La mayoría de los trabajos están dedicados a la historia de la lengua española en este país o al estudio de los aspectos fonéticos y fonológicos (John Lipsky, Antonio Quilis y Celia Casado Fresnillo) y otros, en general, a unos datos descriptivos del español guineano dentro del panorama hispánico global (Germán de Granda, Castillo Barril, etc.).

Así pues, en la estructura general de esta primera parte, nos ocuparemos en un primer momento de analizar brevemente las condiciones ambientales de todo tipo, susceptibles de favorecer los cambios significativos, para después interesarnos por las causas que propician los mismos deslizamientos semánticos. Y para acabar, procuraremos proporcionar una clasificación ilustrada de dichos cambios, atendiendo a la naturaleza de los elementos implicados en el proceso del cambio.

CAPÍTULO I

ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS

1. Algunas consideraciones teóricas

Antes de entrar en el meollo de los diferentes aspectos que van a constituir nuestro trabajo, nos gustaría enunciar algunas consideraciones teóricas sobre el deslizamiento semántico. Se tratará básicamente de una breve definición de las condiciones o de los factores favorables al deslizamiento semántico; de las implicaciones entre la historia, la sociedad y la lengua; y por fin, una reflexión sucinta sobre la trayectoria del cambio semántico.

En términos más simples, por deslizamiento semántico pretendemos referirnos a lo largo de nuestro trabajo a cualquier cambio, alteración, especialización o generalización del contenido semántico de toda palabra del léxico español, producido en la lengua española tal como es utilizada en Guinea Ecuatorial. Para que dicho fenómeno se produzca, en cualquier lengua y en cualquier lugar del mundo, es imprescindible que se reúnan determinadas condiciones que lo favorezcan. Veamos algunas de ellas, que se adecuan al caso específico del español de Guinea, un español con ingredientes africano y bantú.

1.1. La discontinuidad en la transmisión del lenguaje

Ésta es, según piensa A. Meillet, la primera condición necesaria para que se produzca el cambio lingüístico en general: “la discontinuité de la transmission est la condition première qui détermine la possibilité et les modalités de tous les changements linguistiques.”¹⁴ El estudioso francés, para ilustrar su pensamiento, añade que el niño que aprende a hablar no recibe la lengua hecha, sino que empieza dando a las palabras algunos sentidos muy diferentes de los que tienen las mismas para los adultos. Prueba de ello es, por ejemplo, la integración en los diccionarios de lengua, de algunas acepciones reconocidas como pertenecientes al lenguaje infantil. Esta teoría se transpone cómodamente a la situación de un pueblo como el de Guinea Ecuatorial, en su estatuto de aprendiz de la lengua española. El bagaje lingüístico de los guineanos que estudian la lengua española influye en los diversos aspectos de la lengua que reciben.

¹⁴ A. Meillet (1975) ; “Comment les mots changent de sens”, en *Linguistique historique et linguistique générale*, Paris, Champion, p. 236.

A esta discontinuidad teórica podemos añadir otra, propia de la historia del pueblo guineano y de su contacto con la lengua española: los años que transcurren entre 1968 y 1979, que allí se conocen como la *crisis oncenal*, marcan una época oscura para la lengua y la cultura hispánicas en su antigua colonia del África subsahariana. En efecto, la dictadura de Macías Nguema se mostró drásticamente hostil a lo occidental, so pretexto de una *autenticidad africana*, que para el dictador significaba imponer el *fang*, su lengua materna como lengua oficial y obligatoria del país. Son once años de ruptura total con la lengua española, y un impulso suplementario para la discontinuidad de la transmisión de la lengua española a los guineoecuatorianos.

1.2. La imitación

Otro factor determinante en la producción y en el afianzamiento de un deslizamiento es la imitación de la lengua hablada por un grupo con el cual estamos en contacto. La imitación aquí se refiere tanto al habla de los diferentes grupos sociales y profesionales de una misma sociedad y con la misma lengua, como al de los grupos vecinos o lejanos con los que se mantiene algún contacto. Guinea Ecuatorial se encuentra en ambas situaciones, tal como lo demostraremos más adelante.

1.3. La vaguedad en los significados

Las palabras abstractas, o aquellas que se caracterizan por la vaguedad de su contenido semántico, están expuestas a variaciones de todo tipo. Son palabras abiertas a la polisemia, de allí que en una misma sociedad, la misma palabra pueda recibir un haz de acepciones según los grupos sociales y profesionales. “Una palabra puede adquirir un nuevo sentido, o veintenas de sentidos nuevos, sin perder su significado original. Algunas de estas innovaciones son accidentales y de corta vida, reducidas a un solo autor o incluso quizás a un solo contexto.”¹⁵ El español hablado en Guinea Ecuatorial no evoluciona al margen de estas consideraciones.

¹⁵ Stephen Ullmann (1991), *Semántica: Introducción a la ciencia del significado*, ed. Taurus, (traducción de Juan M. Ruiz-Werner), Madrid, p. 220.

1.4. La relajación de las relaciones etimológicas

Aunque a veces resulta difícil reconstruir la procedencia etimológica de algunas palabras, hay que reconocer que ninguna de ellas nace de la nada. En otros términos, toda palabra procede en principio de un étimo con el que se debe identificar. El problema es que a lo largo de los siglos y de las generaciones esas relaciones etimológicas se han ido relajando, de tal manera que en ocasiones se confieren a un término algunas acepciones que rompen totalmente con su raíz etimológica, e incluso con su campo semántico de origen, ya que “liberada de sus ligaduras morfológicas, la palabra arbitraria puede evolucionar en cualquier dirección.”¹⁶

Esos son, de modo general, algunos factores determinantes e imprescindibles para la producción de los cambios de significado, y que hay que tomar en cuenta a la hora de analizar los diferentes casos. Todas son condiciones valiosas para todos los contextos en general, y el caso de Guinea Ecuatorial en particular.

1.5. Historia, sociedad y lengua

Una lengua que viaja en el tiempo y en el espacio lleva consigo huellas de todo tipo, testimonios de aquellas sociedades y aquellos tiempos por los que ha pasado. Esta consideración es uno de los motivos que nos mueven hacia la investigación sobre la lengua española de viaje por las tierras guineanas; del mismo modo que las lenguas inglesa y francesa especialmente, al instalarse en África, constituyen una fuente interesante de trabajos de investigación. Manuel Alvar llama la atención sobre “cómo en el proceso de cambio que sufre la lengua por su encuentro con una nueva realidad, se produce un triple proceso de adaptación, adopción y creación”.¹⁷

¹⁶ Stephen Ullmann (1947), *Introducción a la semántica francesa*, Madrid, CSIC, p. 327.

¹⁷ M. Alvar (1993); *Estudios canarios*, T. II, Canarias, Viceconsejería de Cultura y Deportes, p. 392.

Así pues, la investigación sobre algunas palabras puede revelar la historia, las costumbres y la civilización de un pueblo determinado. La metáfora, por ejemplo, es el mecanismo esencial por el cual las mismas ideas se expresan de modos muy diferentes según los hombres y las lenguas del mundo, y “c’est par elles que les nations marquent leurs idiomes de leurs empreintes propres” (Darmesteter; 1950: 99). De ahí que, con frecuencia, el cambio semántico esté socialmente condicionado, y no es una casualidad que la mayoría de los estudiosos en esta materia coincidan en enunciar los parámetros lingüístico, social e histórico como causas fundamentales de los deslizamientos semánticos.

1.6. La trayectoria del cambio

Por lo mencionado anteriormente, nos parece importante reflexionar sobre la trayectoria del cambio semántico. Es evidente que el primer paso en la consolidación del cambio de todo tipo es la innovación. Dicha innovación tiene su origen en una acción individual o parcialmente colectiva, es decir, dentro de un pequeño grupo incluido en una sociedad más amplia. La innovación puede ser de un líder político, de un periodista, de un escritor famoso, de una clase social (de estudiantes o de trabajadores por ejemplo), etc. Darmesteter resume diciendo “quelqu’un lance dans la conversation, un écrivain risque une expression nouvelle, mot ou métaphore. Elle plait au cercle d’hommes qui l’entend, se répand peu a peu, devient á la mode, fait fortune”¹⁸.

Esto quiere decir que una vez estrenada, la vida y el afianzamiento de la innovación depende del estado psicológico del resto de la sociedad que la puede juzgar conveniente o no. De ahí pasamos a la segunda etapa en la trayectoria del cambio, que es la propagación de una innovación a la lengua colectiva. Es un proceso relativamente lento y gradual. En efecto, algunas innovaciones atraen a los oyentes por sus cualidades expresivas, sus valores afectivos y emocionales, su adecuación formal y fonética, o simplemente por su carga humorística.

Resumiendo, diremos que el primer paso en la trayectoria del cambio es la innovación -acto individual-, que dependiendo de la acogida que recibe por parte de la

¹⁸ A. Darmesteter (1950: 114.).

sociedad puede pasar a difundirse -nivel colectivo- (la propagación), y que el coronamiento de un cambio semántico es su afianzamiento en el dominio literario y en la lengua propiamente dicha, como algunas metáforas y metonimias que integran los diccionarios de lengua.

CAPÍTULO II

LAS CAUSAS DE LOS DESLIZAMIENTOS SIGNIFICATIVOS

2. Las causas de los deslizamientos significativos

Muchos estudiosos se han dedicado a la investigación sobre las causas que propician los cambios lingüísticos en su generalidad y los cambios semánticos en particular. En concreto, se trata de un intento “de establecer el medio y el momento es decir, la fecha y el ambiente social en que se efectuó”¹⁹ cualquier deslizamiento significativo. Así pues, a pesar del haz de causas que pueden actuar, la mayoría de los teóricos en la materia coinciden en establecer tres de ellas, que consideran fundamentales y que son las más difundidas: se trata de las causas propiamente lingüísticas, las causas sociales, y las causas históricas. En algunos casos, nos encontraremos frente a una situación de ambigüedad a la hora de disociar sistemáticamente las influencias respectivas de los tres tipos en una misma palabra. Entonces, acudiremos a un análisis más riguroso y prudente, teniendo en cuenta que: “les trois procès sont spécifiquement distincts et n’ont en réalité rien de commun que le résultat, si bien que, dans une étude réellement scientifique, il y a lieu de les traiter séparément.”²⁰ No obstante, en el caso particular que aquí nos ocupa, nos extenderemos a algunas causas más como la ambigüedad de los contextos, la influencia extranjera por el contacto de lenguas, la exigencia de un nuevo nombre -que de alguna manera integran las tres primeras causas precitadas- y, por supuesto, no pasaremos por alto las causas psicológicas que actúan en la gran mayoría de las asociaciones metafóricas y sinónimicas que analizaremos en otro apartado.

2.1. Las causas lingüísticas

El análisis de algunos casos de deslizamiento semántico nos ha llevado a observar que el significado de una palabra puede modificarse por influencia de su entorno contextual, o sea por el permanente contacto con determinadas palabras o partículas con las que acaban formando una unidad semántica, con independencia de los

¹⁹ Stephen Ullmann (1947), op.cit, p. 330.

²⁰ A. Meillet (1975), op. cit. p. 239.

valores que tenían separadamente los respectivos elementos en contacto. M. Bréal (1883) llamó *contagio* a dicho fenómeno.²¹

2.1.1. *El contagio*

En su monumental trabajo publicado en 1950, Arsène Darmesteter escribe con insuperable claridad que “quand l’usage grammatical a réuni dans des expressions consacrées des termes qu’on est désormais habitués a voir ensemble, il se produit parfois alors des faits de contagion”²². Se trata precisamente de aquellas palabras que por uso o por costumbre transfieren (o reciben) todo o parte de su contenido semántico a otras palabras contiguas sobre las que se apoyan para ofrecer mejor exactitud semántica. Hemos observado algunos de estos casos en el español de Guinea Ecuatorial, en particular con algunos adverbios y locuciones adverbiales, por su frecuente contacto con la partícula de la negación **no**, los cuales han pasado a utilizarse pura y simplemente con valores absolutamente negativos.

Veamos algunos ejemplos recogidos de una guineana de 22 años, que lleva más de dos años viviendo en Madrid:

Todavía: no

Todavía voy a tener otro hijo ahora.

Le esperamos durante más de una hora, pero **todavía** llegó hasta que nos marchamos.

Hasta ahora: no, todavía no

Hasta ahora hay vuelos regulares entre ambas partes del país, porque la mayoría de la gente viaja en barco.

-¿Ha llegado el profesor? -**hasta ahora**.

²¹ M. Bréal (1883); “Les lois intellectuelles du langage”, en *Annuaire de l’association pour l’encouragement des études grecques en France*, pp. 132-142.

²² Arsène Darmesteter (1950), op.cit, p. 124.

Como se puede comprobar, esas frases se reinterpretarían respectivamente de las maneras siguientes:

No voy a tener otro hijo ahora;

No hay vuelos regulares entre ambas partes del país.

Una reflexión sobre el caso desvela que las causas del contagio aquí proceden de:

(a) las construcciones del tipo:

Todavía no voy a tener otro hijo;

Hasta ahora no hay vuelos regulares entre ambas partes del país...

(b) y también de las respuestas del tipo:

- ¿Has comido? -**Todavía no** he comido

- ¿Ha llegado el profesor? -**Hasta ahora** no ha llegado el profesor

Hasta aquí: no, todavía no

La locución adverbial **hasta aquí** sufre similar fenómeno al del arriba mencionado **hasta ahora**. En este caso concreto, se trata simplemente de una conversión metonímica del tiempo por el espacio que tiende paralelamente a convertir ambas locuciones en sinónimos, como en:

Hasta aquí, no he suspendido - **hasta ahora**, no he suspendido (A. Quilis; 1992: 260).

Hemos podido destacar otro tipo de contagio similar, protagonizado por la misma partícula de la negación **no**, pero cuyo resultado es algo diferente de lo que se observa en los ejemplos anteriores. Se trata del adverbio de cantidad **casi**, ‘poco, menos de’ y del adjetivo **tanto** ‘tan grande’ o ‘muy grande’. Hemos registrado algunos casos en que los hablantes guineanos tienden a interpretar ambas palabras como ‘poco’ y ‘mucho’ respectivamente, siempre y cuando la palabra ha estado contextualmente en contacto con la partícula **no**.

Casi: poco, un poco

-¿Te gusta la piña? -**Casi** no - ‘un poco, muy poco’ (A. Quilis; 1992: 260).

-¿Suele faltar el profesor? - No **tanto** - ‘mucho’ (A. Quilis; 1992: 260).

2.1.2. *El vaciamiento semántico*

Uno de los impactos de los cambios semánticos de origen lingüístico en el español de Guinea, es que llega a transformar ciertas palabras con sentido concreto o preciso en simples accesorios gramaticales y elementos de construcción de frases. José Luís Girón Alconchel se refiere a tal fenómeno mediante los términos *desemantización* o *vaciamiento semántico*.²³ Paralelamente, y tratando precisamente del caso del español guineano, Antonio Quilis afirma y con ilustración que “los adverbios **ya** y **casi** se utilizan frecuentemente en expresiones donde no son necesarios, y donde, lógicamente, no tienen valor temporal ni cuantitativo: hoy **ya** me han robado el libro; [...] ¿cuántos hermanos sois? **Casi** ocho”.²⁴

En este grave accidente, murieron **casi** cinco personas en el acto. (guineoecuatorial.net).

El sustantivo **par** presenta una erosión semántica de similar tipo, tal como se puede deducir del ejemplo que viene a continuación:

Par: expresa a un valor admirativo, cualitativo

La señora Ncara N. dio a luz a un **par** de trillizos. (*El Correo*, nº 5, julio de 2000, p.19).

En este contexto, no remite realmente a la cantidad, sino quizás a la cualidad. En todo caso, aunque no podamos definir exactamente, en el estado actual de la cuestión cuál es el nuevo valor semántico de esos tres ejemplos que acabamos de dar, es probable que en un futuro medio o lejano, surjan nuevas acepciones para esos significantes, ya que esta vaguedad en el significado suele ser un factor propicio al desarrollo de nuevas acepciones.

²³ Cf. J. L. Girón Alconchel (2002), “Procesos de gramaticalización del español” en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid: Gredos y CAM, pp. 103-121.

²⁴ Antonio Quilis (1992); *La lengua española en cuatro mundos*; Madrid, ed. Mapfre, p. 260.

2.1.3. La despronominalización de los verbos pronominales

Otros verbos, al perder su partícula pronominal, tienden a alterar su valor semántico. Es un fenómeno bastante difundido entre los usuarios guineanos de la lengua española.

Expresar: hablar

Me sorprendí cuando me dijiste que eras camerunés, es que **expresas** muy bien el español. (El Chat de Guinea Ecuatorial).

Comunicar: hablar

Al parecer **comunicas** como alguien que lleva muchos años viviendo aquí. (Informante oral 1).

Responsabilizar: hacerse cargo de algo, costear

Si me aseguras que vas a **responsabilizar** el viaje, el alojamiento y la manutención, entonces, voy a verte a Madrid. (Informante oral 2).

En esos ejemplos, se percibe la caída de la partícula marcadora del carácter pronominal de los verbos **expresarse**, **comunicarse** y **responsabilizarse** respectivamente y la utilización de **expresar** y **responsabilizar** como verbos transitivos con su objeto directo, lo cual facilita la modificación, aunque leve, del valor semántico de los mismos.

2.1.4. Las figuras de dicción

Las figuras de dicción, tales como la apócope, la aféresis y la síncope en los nombres comunes y locuciones consagradas por razones afectivas y de uso en algunas ocasiones, son fuentes de mala interpretación y de eventual cruce de sentidos. Es un fenómeno frecuente en las lenguas del mundo en general, que se manifiesta también en el español coloquial de Guinea Ecuatorial; donde se pueden registrar algunos casos que han llegado a la literatura escrita:

Forma: formación

Nombre que se da en las fincas a la primera formación de braceros, en la madrugada, para pasar listas antes del trabajo. (C. González Echegaray, 1951, p.111).

Es un caso de apócope, similar a otro como **capi**, de **capitan**, también de uso en España, pero que aquí se usa más para referirse al jefe de una embacación.

Pañol: español

Toma- y alargó su cayado al americano-, presenta este bastón a los **pañoles** en mi representación. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 86).

Es un caso de aféresis.

Es evidente que, en ambos casos, es una pura casualidad que los términos en cuestión coincidan formalmente con otros existentes en la lengua española. Sin embargo, juzgamos oportuno subrayarlos aquí, porque a lo largo de este trabajo, veremos cómo este tipo de dualidades han generado ambigüedades y cruces por etimología popular.

Echar mano: ayudar

Vamos a pedir para que nos **echen mano**. (*El Patio*, nº 75, marzo-abril 2002:33).

Según el Gran Diccionario de la Lengua Española (*GDLE*), esta expresión significa más bien **apresar, coger**; pero la supresión del determinante **una** entre los dos miembros de la expresión origina este cambio de sentido. La expresión adecuada sería **echar una mano**.

Dominar: denominar

Estos padres se han huido de **dominar** a sus hijos con los nombres de sus nombres. (*La Gaceta*, nº 76, enero de 2004:7)

La síncope, o caída de algunos sonidos dentro de un vocablo, conjugada con una asociación paronímica entre dos términos parecidos, también producen casos de

alteración semántica. Gran número de los deslizamientos semánticos, y los de este tipo especialmente, nacen de unos errores debidos a la elección por parte de los hablantes de algunos términos y expresiones cultas que dominan poco.

2.1.5. La inseguridad fonética

Es evidente que cualquier variación fonética, morfológica u ortográfica puede producir una alteración semántica. A. Meillet subraya que “tous les changements de forme ou d’emploi que subissent les mots contribuent indirectement aux changements du sens.”²⁵ En efecto, aplicar esta aserción al español guineano nos da resultados bastante satisfactorios, a causa de la frecuencia de los casos de inseguridad fonética. El fenómeno se produce con mayor ocurrencia entre el sistema vocálico,²⁶ como consecuencia de las interferencias fonéticas de los respectivos dialectos locales con el castellano, y Antonio Quilis²⁷ habla de dualidades entre las vocales como causa de muchas confusiones. Veamos algunos casos de ellas:

2.1.5.1. La inseguridad en el nivel vocálico

2.1.5.1.1. Cambios de [i] por [e] e inversa

Según Ana María Ruíz Martínez (2002), uno de los rasgos más característicos del español guineano es “la frecuente inestabilidad vocálica dentro del vocalismo átono, y que Quilis y Casado-Fresnillo (1992: 73 y 1995: 76) han puesto en relación, en algunos casos, con la armonía vocálica existente en las lenguas bantúes: *enformar* por *informar*. En las vocales tónicas esta inestabilidad está menos documentada: *arremetir* por *arremeter*.”²⁸ Podemos comprobar esta tendencia en los ejemplos siguientes:

²⁵ A. Meillet, op.cit. p. 237.

²⁶ Ana María Ruíz Martínez (2003; 762-770) opina lo contrario, es decir, que la inestabilidad es más notable a nivel consonántico. Sin embargo, nosotros nos centramos en aquellos casos que tienen repercusiones sobre las palabras y sus significados; y allí sí que las variaciones vocálicas son las más importantes.

²⁷ A. Quilis; op. cit. p. 227.

²⁸ Ana María Ruíz Martínez, (2003); “La enseñanza del español como lengua extranjera en Guinea Ecuatorial y la interferencia de las lenguas indígenas” en M. Pérez Gutiérrez, y J. Coloma Maestre (eds),

Infundar: enfundar

Nadie quiere reconocer que esta camisa es grande para mí, pero todos se sienten capaces de **infundarla** aun sin espaldas.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1990)

Infundar es una pronunciación frecuente en Guinea de la voz española **enfundar**. Resulta del desajuste fonético característico del grupo de ciudadanos que estamos estudiando. Hay que subrayar que **enfundar** tampoco se usa en el español normativo en estas circunstancias, o sea, unido a un complemento como **camisa** tal como ocurre en este ejemplo. Casualmente, la voz **infundar** no existe en la lengua española, y tampoco se reconoce en los diccionarios de lengua española la acepción contextual con la que se usa **enfundar**: ‘vestirse, meterse los seres humanos en su ropa’. Asimismo, está claro que se puede hablar de una ampliación del significado de la palabra, que originalmente, se entiende como ‘poner algo dentro de su funda’.

Incubar: encubar

Es necesario que las autoridades de este país reaccionen antes de que se **encube** la situación. (Radio Asonga de Guinea Ecuatorial, agosto de 2001)

Inculturación: enculturación

Un fenómeno algo curioso en nuestras ciudades, y se trata aquí de la enorme dependencia artística surgida de la **inculturación**. Esta **inculturación** que admitida por todos los pueblos ha superado con creces su impacto negativo en nuestro pueblo. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003:33)

De todos modos, hay que señalar el uso inapropiado del término **enculturación** en este contexto, en cuyo lugar convendría más la palabra **aculturación** que es la que transmite adecuadamente el sentido pretendido por el periodista. Por otra parte, es interesante subrayar que ambas voces **inculturación** y **enculturación** son sinónimas, aunque no reconocidas por todos los diccionarios de lengua. En efecto, podemos decir a

El español lengua de mestizaje y la interculturalidad, Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, ASELE (Murcia, 2-5 de octubre de 2002), Murcia, Universidad, 2003, pp. 762-770. (En la página 4 de la versión PDF de Internet que hemos manejado).

modo de ejemplo que el *DRAE* no recoge la segunda entre sus entradas, (aunque sí la recoge la Academia en su banco de datos CREA) mientras que el *Diccionario de la lengua española*²⁹ y el *GDLE* proceden a la inversa, o sea reconociendo la primera.

2.1.5.1.2. Cambios de [e] por [a] e inversa

Mesar: mecer

Se formaban en la punta de sus senos diminutas pompas de jabón (ella se los **mesaba** con especial delectación...) (D. Ndongo Bidyogo; 1987: 105)

En este ejemplo, es obvio que el fenómeno fonético del seseo desempeña un papel importante, contribuyendo en el cruce entre ambas voces y de rebote, al deslizamiento significativo.

2.1.5.1.3. Cambios de [u] por [o] e inversa

Acusar: acosar

Frente a las circunstancias que nos **acusan**. (A. Quilis; 1995: 324)

2.1.5.1.4. Cambios de [a] por [o] e inversa

Aportar: apartar

Todo empezó cuando el ministro de Deportes **aportó** de su cargo al Director técnico. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002:64)

Adoptar: adaptar

Ellos empezaron a hablarme en fang, y yo me **adopté** en hablarles en fang. (A. Quilis; 1995:324)

²⁹ *Diccionario de la lengua española* (2005), Madrid, Espasa-Calpe S.A., (formato electrónico)

2.1.5.2. La inseguridad en el nivel consonántico

Este fenómeno de la inestabilidad fonética no es exclusivo del campo vocálico, sino que también hay casos de confusiones consonánticas. Las más relevantes de ellas son la tendencia a dar vibración múltiple a todos los sonidos vibrantes de la lengua española (ortográficamente **r** y **rr**); y el impacto del seseo que actúa con tanta fuerza en la lengua hablada que termina repercutiendo en la escritura, con los consiguientes cruces, alteraciones, y deslizamientos significativos.

Un caso ilustrativo excepcional se encuentra en la novela *Las tinieblas de tu memoria negra* (1987) de Donato Ndongo-Bidyogo a través de uno de sus personajes, quien emplea indebidamente la vibrante múltiple **rr** del castellano, sesea indiscriminadamente y comete otros ligeros deslices lingüísticos³⁰:

“osiosidad es madre todos visios”... el que no “trabaja” no come... (71) “a Dios rogando y con el maso dado” (72) “el trabajo diggnificarr al hombrre” ... “comerrás el pan con el sudorr de tu enffrente” (73) “...alabado sea Dios Padre Dios me envía los hios **parra** que los guíe porr el camino rrecto y El sabe porr qué seguirá siempre su santa voluntá ...” (74) “... **perro** padre no ve usté que hase unos años también nos parresió que querria serr sacerdote y luego se le olvidó hasta rresarr, puede serr una ilusión pasajerra más, además su comporrAMIENTO ...” (139)

Como se puede deducir, en algunos casos, y por pura casualidad, no se producen confusiones interpretativas, pero sí en otros, ya que ambos fenómenos se producen casi de forma generalizada. A pesar de ser un poco exagerada, esta transcripción refleja en lo esencial dos de los aspectos fonéticos del español guineano, que tienen consecuencias en el nivel ortográfico y semántico. Otros ejemplos más concretos son los siguientes:

Encausar: “transitar por, seguir un camino” // Encauzar

La actual cooperación se **encausa** principalmente por la FERE (federación de religiosos/as españoles). (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 14)

³⁰ Véase el trabajo de John Lipsky: *El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial*, [John Lipsky. pdf], pp. 3-4 en el que recoge varias muestras del español típico guineano.

Encausar, ‘formar causa a alguien, proceder contra él judicialmente’ se usa aquí en sitio y lugar de **encauzar**, ‘encerrar en un cauce una corriente o darle dirección por él; encaminar, dirigir por buen camino un asunto, una discusión’ según las definiciones de la RAE.

Vaca: estructura de metal que se coloca sobre el techo de las guaguas o de los coches para llevar cargas extra

Los motoboys aún estaban descargando los cestos de yuca y de malanga y de bipaka y demás cosas, no sé, de la **vaca** de la aguagua. (Donato Ndongo Bidyogo; 1987: 153)

Este cambio se debe precisamente a un rasgo característico (aunque no sistemático) del español guineano: una distinción de origen fonético que acaba repercutiendo en la ortografía y con la eventual confusión referencial. En efecto, Quilis y Casado-Fresnillo (1995: 88) hablan de “la aparición de una articulación labiodental [v] entre algunos informadores para el fonema /b/. El origen de estas pronunciaciones, que no son sistemáticas, puede encontrarse en la interferencia de las lenguas indígenas [de la francesa y de la inglesa también] en las que existe este sonido, bien como fonema (en el caso del fang), bien como alomorfo (en el caso del bubi).”³¹

Se llega pues, a confundir ortográficamente dos palabras **baca** ‘artefacto en forma de parrilla que se coloca en el techo de los automóviles para llevar bultos; portaequipaje’ (DRAE) y **vaca**, ‘animal mamífero, hembra del toro.’ Y más allá del parecido formal y fonológico entre ambas palabras, se puede intuir por otra parte un factor psicológico que relaciona ambos significantes con su función de poder llevar cargas.

A la luz de esos ejemplos, juzgamos oportuno poner de relieve el impacto de un fenómeno como el de la inseguridad fonética sobre la modificación del contenido significativo de las palabras de una parte, y de la transferencia o adquisición de nuevos matices por otra. Los casos de inestabilidad de los que hablamos aquí no son meros hechos fonéticos, fonológicos u ortográficos; es más: “muchos de los errores léxicos que se producen se deben a la paronimia o similitud –en nuestro caso, amplia- existente

³¹ Ana María Ruiz Martínez (2003); op. cit, p. 6 (de la versión de Internet en PDF). En Guinea, existe una diferenciación fonética, aunque no generalizada, entre la **b** y la **v**; la última se realiza en muchos casos como consonante labiodental sonora.

entre los significantes”.³² Prueba de ello es que este fenómeno, de origen fonético e individual, termina entrando y cuajando en la lengua literaria, especialmente en autores de gran prestigio nacional e internacional³³, quienes, al plasmarlas en sus obras de modo espontáneo, demuestran la amplitud y el afianzamiento de los cambios nacidos a la base de unos errores fonéticos. Por otra parte, los parecidos fonéticos y formales entrarán en juego otra vez cuando más adelante tratemos de la etimología popular y su impacto sobre el desarrollo de los significados y de los significantes.

A modo de conclusión, podemos decir que el factor lingüístico constituye una de las fuentes o causas de los deslizamientos semánticos en el español de Guinea Ecuatorial. Como se ha resaltado, la asociación permanente de un grupo definido de palabras acaba imponiéndole a dicho grupo un valor unitario, por medio de un contagio semántico recíproco. También, hemos visto cómo las alteraciones formales y fonéticas de algunos vocablos acaban teniendo repercusiones semasiológicas, confiriendo a determinados vocablos unas acepciones que rompen con sus raíces etimológicas. Por ello, coincidimos con A. Meillet cuando afirma que les “conditions linguistiques considérées ne sont jamais que des conditions négatives; elles créent la possibilité linguistique du changement de sens”³⁴.

Todos estos argumentos e ilustraciones que hemos desarrollado a lo largo de este apartado son etapas y fundamentos que pretendemos utilizar a lo largo de este trabajo, con un objetivo claro que es tratar de las creaciones léxicas y semánticas en el español de Guinea Ecuatorial.

2.2. Las causas históricas

Al igual que todos los pueblos del mundo, Guinea Ecuatorial tiene una historia propia y común a todos los guineanos, a pesar de sus divergencias tribales, dialectales, culturales y políticas. Asimismo, en el español de este país centroafricano, encontramos palabras españolas cuyo contenido semántico ha sido extendido, restringido o alterado

³² A. Quilis y C. Casado-Fresnillo (1995); op. cit, p. 324.

³³ Nos referimos especialmente a los ejemplos sacados de las novelas de Donato Ndongo Bidyogo, M^a Nsue Angüe, Leoncio Evita y otros más que representan la cima de la literatura escrita moderna de Guinea.

³⁴ A. Meillet (1975), op. cit p. 238.

de alguna forma por su trayectoria histórica. Como se podrá constatar, las palabras que sufren este proceso mantienen intacto su significante, mientras que el significado experimenta una desviación, o simplemente mantiene un valor que en la lengua estándar actual (en España) ya ha dejado de utilizarse por arcaísmo. Esto es testimonio de que “los objetos, las instituciones, las ideas, los conceptos científicos cambian en el transcurso del tiempo; sin embargo, en muchos casos, el nombre es conservado”³⁵; y de que la lengua es más conservadora que la civilización. En esta perspectiva, podemos aprovechar las palabras de Rafael Lapesa cuando afirma que el estudioso puede “allegar datos sobre palabras [...] y a continuación reconstruir los complejos de [...] pensamiento en que tales formas de lenguaje se insertaban orgánicamente”³⁶. Profundizando en el mismo orden de ideas, manifestó en 1968 que cabe acotar “un sector del léxico vigente en un período histórico dado, precisar las afinidades significativas entre las palabras que la constituyen, las diferencias [...] que oponen unas a otras [...] y diseñar la concepción del mundo a que corresponde”³⁷. Podemos aplicar esta teoría a nuestro corpus con unos resultados satisfactorios.

2.2.1. La trayectoria sociopolítica del país

Podemos señalar algunos elementos lingüísticos, más precisamente casos de cambios de significado estrecha o relativamente vinculados con los hechos históricos de cierto alcance, que dejaron huellas en el español de Guinea Ecuatorial.

Antorcha: jóvenes militantes del P.D.G.E³⁸

Desde la época de Macías, ya existían los **antorchas**, y eran unos satélites que espiaban los ciudadanos, se infiltraban en todos los sitios y le daban cuenta al tirano. (Informante oral 3)

La denominación **antorcha** se debe a una asociación metafórica por la que se consideraban dichos jóvenes como los guías, los modelos de la sociedad, e igualmente

³⁵ Stephen Ullmann (1991: 224)

³⁶ Rafael Lapesa (1966-1967); “Ideas y palabras: del vocabulario de la Ilustración al de los primeros liberales”, en *Asclepio*, XVIII-XIX, p. 189. Citado por Francisco Abad Nebot (1997: 58).

³⁷ Ápuđ Maria Cruz Seoane, *El primer lenguaje constitucional español*, Madrid, Moneda y Crédito, 1968, p. 15.

³⁸ Partido Democrático de Guinea Ecuatorial, del actual presidente Obiang.

eran los espías delatores que buceaban en las vidas privadas de los ciudadanos en busca de cualquier información que pudiera interesar al régimen.

Barracón: celda, cárcel

Su cómplice Alfonso permanece en los **barracones** de la gendarmería. (*El Correo*, nº 1, junio de 2000:2)

Un menor de 16 años [...] no es responsable de sus actos [...], no tienen porqué encerrarle en los **barracones** ni [...] torturarlo. (*La Gaceta* nº 73, oct. 2003:14)

Es fácil establecer una relación entre una caseta tosca³⁹ y la mala calidad de vida que adentro se lleva. El afianzamiento de la acepción ‘celda celular, cárcel’ está conectado con el pasado histórico del pueblo guineano. En efecto, después de unas investigaciones propias y según afirma Celia Casado-Fresnillo (1998: 74-75), en 1897 llegó a Guinea un contingente de deportados políticos cubanos y filipinos potencialmente peligrosos. Así, fueron apiñados en un “barracón insuficiente e inseguro [...] donde se le da a cada uno por la mañana 600 gramos de arroz y 150 gramos de tocino a guisa de ración diaria...”. Después de la independencia, ya bajo el poder dictatorial de Macías Nguema y los encarcelamientos masivos, la palabra se difundió, apoyada por el valor y la calidad expresiva de su cuerpo fónico.

Castizar⁴⁰: (de castizo), hablar correctamente el español

Hasta un gitano no ha dejado de conocer y hablar perfectamente su lengua materna por saber **castizar** el castellano. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003: 40)

Castizo(a): guineano(a) que habla bien la lengua española

Después de tan sólo tres meses en España, ya se cree más **castizo** que los mismos españoles. (Informante oral 2)

Las acepciones correspondientes a los dos ejemplos precedentes (igual que las de **condena** y **abusar** que veremos a continuación), son consecuentes a un episodio de la

³⁹ Es la definición que nos proporciona la RAE.

⁴⁰ Es un “guineanismo”, o mejor dicho, una creación léxica propia de Guinea Ecuatorial, y la mencionamos porque se usa en contextos y condiciones idénticos que la palabra **castellanizar**, que allí es su sinónimo. Volveremos a este ejemplo más adelante, precisamente en el apartado 4.1.1.3 que trata de la creación de los verbos por sufijación.

vida socio histórica y política del país: uno de los caballos de batalla del régimen dictatorial del primer presidente de Guinea Ecuatorial era el rechazo absoluto del imperialismo español y la persecución de todos aquellos que manifestaban algunas veleidades por acercarse a lo **castizo**, entendido como cultura, modelo político y lengua española. Así es como, hasta hoy, se llama **castizo** a aquel que habla e intenta comportarse como un español: un asimilado. La palabra **castellanizar** se convierte aquí casi en sinónimo de **castizar** (cf. 4.1.1.3), con la acepción contextual que mencionamos.

Condena: insulto

En la escuela, los niños recibían una enloquecedora educación paramilitar y se pasaban el día profiriendo **condenas**: largas listas de insultos contra el imperialismo occidental en general. (A. Quilis; 1992: 216)

Con estas palabras se puede resumir el origen de la innovación de significado sufrida por la palabra **condena** en Guinea, cuyo verbo derivado también ha adquirido el mismo valor, o sea, **condenar insultar**.

Abusar: reírse, burlarse

Como sigas **abusándome**, te voy a pegar otra vez. (Niño de Malabo, 9 años)

Bajo el régimen de Macías, los **castizos** eran objetos de abusos y de humillaciones ridículas de todo tipo que provocaban la risa y la burla por parte de la sociedad a la que servía de intimidación.

Emancipado: guineano educado y asimilado, que vive al estilo occidental

Fue al Patronato de Indígenas a renovar la licencia de la escopeta o a inscribir el nacimiento del nuevo hermanito para que figurase como **emancipado** desde siempre, porque tu padre había sido **emancipado** por su trabajo y su continuo contacto con los ocupantes... (Donato Ndong Bidiogo; 1987: 140-141)

En su definición estándar, la palabra **emancipado**, (de *emancipar*, ‘libertar de la patria potestad, de la tutela o de la servidumbre; liberarse de cualquier clase de

subordinación o dependencia⁴¹, se entendía especialmente en los horizontes de la Guinea postcolonial como esclavo liberado. Correlativamente, se refería a aquellos indígenas que, poco antes y después de las independencias, podían ocupar los cargos dejados por los colonos, o sea, trabajar en la administración como burócratas por tener estudios y educación; y sobre todo por haber asimilado los usos y las costumbres de los europeos. Los emancipados se establecían asimismo como una clase intermedia entre los colonos y los demás. Más tarde, y por los mismos motivos de correlación entre los diferentes estatutos, se aceptó como aculturado, o sea persona desarraigada de las creencias, ritos y costumbres tradicionales africanas, y consecuentemente abierta a la civilización occidental. En consecuencia, la palabra **emancipado** en nuestro contexto implica una noción de bienestar social y económico, inherente a las prerrogativas del estatuto y de la profesión del individuo al que se refiere. De ahí la acepción actual, obviamente marcada por la trayectoria histórica del país. Este término forma parte de los eufemismos a veces burlescos que se suelen usar entre los distintos grupos sociales, económicos, raciales, políticos, sexuales, etc.

Criollo: descendiente de ex-esclavo negro nacido en América; inmigrante africano que lleva muchos años o décadas afincado en la Isla de Bioko

Hablo el pichí con mis amigos que no saben castizar ya que son típicos **crioyoyos**. (Sic.) (A. Quilis; 1992: 223)

Los autóctonos de Malabo son los bubis, pero también hay los **criollos** que hablan el pichinglis. (Informante oral 3)

En Guinea, se entiende por criollo a aquellos creoles y ex esclavos que los colonos y misioneros británicos afincados en Fernando Poo importaron de Sierra Leona como auxiliares y subalternos de la administración⁴². Hoy en día, se consideran como el prototipo de aquellos guineanos que no pertenecen a ninguno de los grupos étnicos y lingüísticos nacionales. La matización semántica en este caso parte del hecho de que los llamados criollos en Guinea Ecuatorial obedecen en un principio a uno de los significados que se reconoce al adjetivo (que también se usa como sustantivo) en cuestión, o sea ‘descendiente de esclavos de raza negra nacido en los antiguos territorios coloniales españoles de América’; ahora bien, una vez deportados a Guinea, su rasgo

⁴¹ La definición es del *DRAE* (2001).

⁴² Cf. A. Quilis (1995: 215).

definitorio pasó a ser la no pertenencia a ninguno de los principales grupos étnicos locales así como el desconocimiento de las lenguas indígenas.

Kilo: un millón de francos

Las chicas del continente se hicieron con medio millón de francos cefa, mientras que las insulares se embolsaron un **kilo** y un trofeo. (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003:51)

Aquí tenemos otro caso de deslizamiento semántico por causa histórica; producido cuando lo expresado por la palabra cambia, mientras los hablantes mantienen el mismo nombre para referirse al nuevo fenómeno o cosa. Igual que en España, en Guinea Ecuatorial la palabra **kilo** se aceptaba también como **un millón de pesetas**, por el peso aproximado de dicha cantidad de dinero en esa divisa y en aquella época. Pero muchos años después de que allá dejara de circular la peseta, todavía se sigue utilizando la palabra para referirse a ‘un millón de francos CFA’⁴³, es decir, 250.000 pesetas.

Masiva: gimnasia, preparación física

Los viernes por la tarde, íbamos a hacer algo de **masiva** con las colegas del trabajo. (Informante oral 4)

Celia Casado Fresnillo define el término en las siguientes palabras: “históricamente, por **masiva** se entendía la gimnasia que en la época de Macías se obligaba a hacer [masivamente] a las mujeres y a las niñas con instructores coreanos”⁴⁴

Verdugo: persona influyente, poderosa y temible, pez gordo

Guinea Ecuatorial al ser actualmente el mayor inversor y financiador [...] y el más solidario de la zona con una economía sólida [...] lo que le convierte en un **verdugo**, se ha convertido en una de las principales potencias financieras... (*La Gaceta*, nº 94, agosto de 2005, p. 13)

⁴³ Durante la época colonial, también se utilizó la peseta en Guinea, pero en los años ochenta, el país hispánico entró en la comunidad monetaria del franco CFA (dependiendo del franco francés) por comodidades de cambios con los países vecinos de la subregión.

⁴⁴ C. Casado-Fresnillo (1998); *La Lengua y la Literatura Españolas en África*; Melilla, Universidad, p. 88.

¿A quién no le gustaría casarse o simplemente salir con la hija de un **verdugo** de esta calaña, con toda la riqueza que tienen aquí y allá? (Informante oral)

Más allá de la relación lógica y consecutiva que se puede establecer entre la fuerza de un gigante y su poder violento sobre los más débiles, los once años de dictadura del ex mandatario guineano Macías Nguema concurrieron no solamente a divulgar el término entre los vocablos más usados en la sociedad, sino también a desplazar su significado. El régimen y especialmente su cabeza de proa se habían convertido en el verdugo cruel y atemorizador de la población indefensa. Tanto poder sobre los demás significaba paralelamente un enriquecimiento sin límite de los gobernantes a costa del resto de los ciudadanos. Hoy en día, el verdugo entre guineanos ya no es exclusiva y forzosamente aquella ‘persona muy cruel o que castiga demasiado y sin piedad’ (Cf. RAE), sino también y básicamente el pez gordo, gigante poderoso y fuerte, que suscita el respeto y la admiración de los demás.

2.2.2. El imperialismo colonial

El imperialismo colonial, como era de esperar⁴⁵, marcó algunos aspectos de las relaciones semasiológicas tanto en el español de Guinea Ecuatorial como en cualquier otro lugar y lengua del mundo que fue testigo de aquellos episodios. Las naciones dominantes impusieron su lengua y su cultura, e incluso, en algunos aspectos, su visión del mundo. Muchos años después de las independencias, todavía quedan testimonios léxicos y semánticos de aquella época, como en los dos ejemplos que proponemos a continuación.

Madre patria: país colonizador, España

Luego, llega la **madre patria** a darnos lecciones de democracia. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002:24)

Para que tengan acceso a los contenedores situados en la embajada de nuestra **madre patria** en Malabo. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002:24)

⁴⁵ Vid. A. Meillet, op. cit. p. 245 y sig.

Metrópoli: antiguo país colonizador, España

Luego, llega la madre patria a darnos lecciones de democracia con un programa de radio dirigido desde la **metrópoli**. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003:40)

Sin embargo, aquellos que han tenido la oportunidad de viajar a la **Metrópoli** y vivir allí... (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002:24)

Hay que reconocer que no se trata de usos exclusivos al país africano, sino que también se documentan en Latinoamérica (se recogen en algunos diccionarios como en el *DEA* por ejemplo), aunque sí, aquí su uso se extiende tanto a la literatura oral como a la escrita.

2.2.3. Los desarrollos científicos y tecnológicos

También los desarrollos científicos y tecnológicos tienen sus consecuencias en la evolución de los significados. Aquí se trata precisamente de los casos en los que las cosas o los fenómenos designados con algunos términos concretos pasan a cambiar o a evolucionar mientras que dichos términos se mantienen: “les choses exprimées par les mots viennent a changer”⁴⁶.

Mecanizar: mecanografiar, pasar un texto al ordenador

Para tramitar un documento administrativo debes sobornar a la secretaria o la persona que te lo **mecanizará** en una máquina de escribir. (<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/28017>)

Tenía una antigua máquina de escribir mecánica y de vez en cuando, se dedicaba a **mecanizar** los trabajos de fin de carrera y otros documentos administrativos... (Informante oral 2)

En aquellos años, cuando todavía sólo se podía utilizar la máquina mecánica para escribir un texto, en Guinea Ecuatorial se utilizaba el verbo **mecanizar** para aludir a dicha acción. Hoy en día, en la era de la informática, al hispanohablante guineano le parece más cómodo seguir utilizando el mismo término, independientemente de que se

⁴⁶ André Meillet, op. cit. p. 241.

trate de una máquina mecánica o de un ordenador. **Mecanizar**, que inicialmente derivaba de mecánica, se ha mantenido igual para el ordenador. Un detalle de este tipo testimonia del cambio de velocidad en cuanto al desarrollo técnico y tecnológico entre el occidente y los países del sur, lo cual, en el caso concreto que nos ocupa, influye en la diacronía lexicológica de la lengua castellana en Guinea Ecuatorial. Y de rebote, podemos constatar y señalar el doble interés que deriva de este caso: en efecto, el verbo **mecanizar** nunca sirvió, en el caso del español peninsular, para transmitir la idea de ‘mecanografiar’, y hoy en día, no es muy extraño que se use este verbo para referirse tanto al uso de una máquina de escribir tradicional como de un ordenador. Lo cual significa que por los mismos motivos, la palabra mecanizar se especializó en Guinea para el dominio de la dactilografía. Unas circunstancias parecidas son las que han ocurrido con el siguiente término:

Afilador: sacapuntas

Me regaló cuatro bolígrafos, dos lápices de color y un **afilador**. (Niño de Malabo, 9 años)

Si antes se utilizaba cualquier instrumento con filo para afilar los lápices, la llegada de un instrumento tan adecuado como el sacapuntas tampoco ha podido motivar el cambio de terminología. Se podría también hablar de un caso de metáfora funcional (cf. 3.1.4).

A la luz de estos ejemplos, podemos afirmar que las causas históricas constituyen un factor fértil para los desajustes y los deslizamientos semánticos entre dos o más sistemas sincrónicos de una misma lengua, pero cuyos respectivos grupos de hablantes han tenido sendas trayectorias históricas. Es también una fuente irrefutable de arcaísmos semánticos; pues, por ellas, algunas acepciones de palabras pueden por una parte, volverse obsoletas y caer en el olvido, mientras que por otra, asimilan nuevos parámetros que dan origen a nuevas acepciones, a la reorganización e incluso a cambios de campos semánticos. En pocas palabras, y como dice Francisco Abad Nebot, “el análisis léxico y semántico constituye pues un capítulo de la ciencia historiográfica”⁴⁷, a partir del momento en que “la lengua puede constituir un indicio de lo que ha ocurrido en el mundo real”⁴⁸

⁴⁷ Francisco Abad Nebot (1997); *Cuestiones de Lexicología y de Lexicografía*, Madrid, Cuadernos de la UNED, p. 59.

⁴⁸ Ídem, p. 116.

2.3. El contacto de lenguas

El contacto y la cohabitación que experimenta la lengua española con las demás lenguas que forman el panorama geolingüístico del país centroafricano constituyen un valor añadido al interés de este estudio. Como ya quedó subrayado en las líneas introductorias, por razones históricas bien conocidas, el pueblo ecuatoguineano ha tenido que asimilar la lengua española como lengua oficial y de trabajo, sin por ello deshacerse de su identidad, de su cultura y de sus lenguas, todas de la familia bantú. En tal contexto, la lengua española tuvo que revestirse de los colores locales del nuevo universo en el que iba a desarrollarse.

Por otra parte, Guinea Ecuatorial, por ser el único país hispánico del África negra, se encontraba lingüísticamente aislada de todos sus vecinos, especialmente de Gabón y de Camerún⁴⁹; países oficialmente francófonos. No menos importante es la proximidad de Nigeria, país anglófono que lideraba la actividad comercial, principalmente en Malabo, capital de Guinea Ecuatorial. En dicho contexto, la lengua española no podía mantenerse pura o castiza, y “una de las muchas maneras como una lengua puede influir en otra es cambiando el significado de una palabra existente. A veces, el sentido adoptado abolirá simplemente al antiguo”.⁵⁰ Estas influencias en el nivel semántico de las lenguas en contacto con el castellano en nuestro contexto se producen generalmente de modo muy sutil, a tal punto que el hablante ni se entera claramente de que está produciendo un cambio semántico en su discurso. Louis Derooy (1956) (1980: 215) citado por Juan Gómez Capuz (1998) ratifica esto diciendo lo siguiente: “l’influence la moins perceptible qu’une langue exerce sur une autre, se trouve sans doute dans l’emprunt de sens. Comme il n’y a pas de forme nouvelle, le locuteur non averti croit aisément qu’il n’y a rien d’autre qu’une évolution sémantique régulière”⁵¹.

⁴⁹ Es preciso recordar que la división de los tres países en cuestión fue resultado de los convenios entre las potencias coloniales; pues todos forman una comunidad lingüística tradicional, como lo demuestra la lengua fang por ejemplo, compartida en las provincias fronterizas de intersección entre los tres países.

⁵⁰ Stephen Ullmann, (1991), op. cit, p. 186.

⁵¹ Juan Gómez Capuz (1998); op. cit. p.71.

2.3.1. Las influencias de las lenguas autóctonas: los calcos semánticos

En este apartado, relacionaremos los ejemplos de palabras españolas que han sufrido un cambio significativo por influencia de alguna de las lenguas nacionales de Guinea Ecuatorial. En general se trata de unas palabras que en las lenguas bantúes tienen más de un significacado que se transfieren al castellano.

Lloro: deseo, esperanza

Ha sido el **lloro** nuestro durante mucho tiempo. (C. Casado-Fresnillo; 1988: 88)

Esta acepción no es más que un calco semántico, traducción del verbo fang *a-yi*, ‘llorar, desear’. De la misma manera, la voz fang *ngoañ* se acepta como ‘mes, mujer’, de ahí la acepción que presentamos en el siguiente ejemplo:

Luna: mes

No hacía más de tres **lunas** que llegaba al mundo este regalo del Creador. (*La Gaceta*, nº 60, mayo de 2002: 25)

El *DEA* recoge la palabra **luna** con la mencionada acepción, de **mes lunar**. Sin embargo, queremos subrayar que el resultado obtenido en Guinea es más por influencia de las lenguas locales que de esta otra, ya que en muchos casos, insertan directamente la palabra guineana en su discurso en español.

Señorita (hacer la ~): coquetear

Primero, muchas de las chicas vienen para hacer la **señorita** en clase. (*El Correo*, nº 7, agosto de 2000: 8)

La palabra fang *ngoañ* por ejemplo significa ‘mujer’ y es la que da origen a la expresión popular *hacer la ngoañ*, ‘hacer la hija de papá, lucirse, coquetear...’)

Cocina: ascendencia materna

Cocina (apellidos de la ~): de la ascendencia materna

Por línea matrilineal del bebé, deben tener apellidos de sus tíos maternos [...] y son conocidos vulgarmente como nombres o **apellidos de la cocina** *nda*. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002:36)

Aquí también subyace un sentido metonímico, motivado por valores culturales. En la sociedad tradicional guineana, la cocina es el lugar por excelencia de la mujer; y así es como la palabra acaba remitiendo a todo lo referido al dominio de la mujer.

Atar: maleficar, practicar brujería o magia contra alguien

Ésta mujer es la encargada de efectuar los ritos satánicos de brujería para, dicen, **atar** al dictador para que satisfaga sin titubear las pretensiones y deseos del Vice-primer Ministro (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1653)

Medicina: encantamiento, práctica de brujería o de magia

Cuando parecen morir, no es, sino una consecuencia de la **medicina** de la secta buiti. (Evita Enoy, Leoncio, 1996: 28)

Muchos equipos utilizan **medicinas** para ganar los partidos. (Informante oral 2)

Medicina (gran ~): preparado al que se atribuía la virtud de librar al pueblo de toda clase de males⁵²

El espíritu había marchado. Ahora al hechicero le quedaban las operaciones finales. Pronto empezaban los preparativos de la **gran medicina**. (Evita Enoy, Leoncio, 1996: 60)

Morirse: estropearse, averiarse, agotarse

En el camino de Sánduma, estaba **muerto** el taxi. (C. Casado-Fresnillo, 1998: 90)

No pude sacar más fotos porque las pilas de mi cámara estaban **muertas**. (Informante oral 3)

⁵² La explicación textual es del mismo autor en la nota a pie de la página 60 de su novela.

Una interpretación precipitada nos llevaría a atribuir tal cambio a un uso figurado o metafórico de la palabra; pero no es exactamente así: esta acepción corresponde a la traducción del verbo correspondiente a tales contextos en la mayoría de las lenguas autóctonas guineanas en general.

Hierbas: curandería, brujería

Hierbas (hombre de ~): curandero, brujo Así estaba el pueblo, cuando al séptimo día se presentó un canijo hombre de medicina. Otro hombre de **hierbas**, el cual de los dos más viejos. (M^a Nsue Angüe, 1985: 38)

Hierba mala: fetiche, fuerza maléfica, magia negra

Muchos son los que vienen a nosotros para que les salvemos de la fuerza de las **hierbas malas**, siendo que pertenecen al grupo de los brujos. (M^a Nsue Angüe, 1985: 119)

Lavarse o lavarse la cara: librarse de la maldición y de la mala suerte, mediante prácticas supersticiosas de un curandero

Se recordaba que la hija mayor de Nfumu tuvo que **lavarse la cara** con hierbas para poder casarse. (M^a Nsue Angüe, 1985: 107)

La mujer había acudido al curandero para que le **lavase la cara** apartando de ella la maldición. (M^a Nsue Angüe, 1985: 107)

Esta vez, si no apruebo, tendré que acudir a un curandero para que me **lave**. (Carta personal al informante 3)

Suegra: madre, tía, esposa de los hermanos mayores de la novia o de la esposa, del novio o del marido⁵³

Suegro: padre, tío, marido de las hermanas mayores de la novia o de la esposa, del novio o del marido

⁵³ Esta definición corresponde a la traducción fidedigna del sentido de la palabra fang *ñenkia*...que de manera general se refiere a todas las mujeres adultas de la familia política de una persona con respeto a su pareja.

Mi **suegra**, la segunda mujer [de mi marido] continuó diciendo... (M^a Nsue Angüe, 1985, p. 97)

Para mis nuevas hermanas, todavía no podía contar para nada de eso y para mis **suegras** lo mismo... (M^a Nsue Angüe, 1985, p.145)

Yo me llevo muy bien con todos mis **suegros**, pues en siete años de matrimonio, nunca me he peleado con ninguno. (Informante oral 2)

Más allá de una cuestión sencillamente lingüística, el problema de las influencias recíprocas entre las lenguas en contacto radica en unos condicionamientos culturales muy fuertes que corrompen con facilidad y se imponen a los guineanos a la hora de hablar español. En el caso de la palabra **suegra** por ejemplo, la autora M^a Nsue Angüe añade que “en Guinea, la 1^a esposa es suegra de la 2^a y la 2^a esposa, suegra de la 3^a”⁵⁴; así de fácil es como el equivalente de la palabra **suegra** en Guinea pasa a usarse en español con las mismas extensiones semánticas que en la lengua de calco. Además en muchas lenguas bantúes, la palabra **suegra** se extiende a cualquier mujer mayor o madre de la familia política, y **suegro** a cualquier varón adulto o con hijos de la familia política.

Flor: virginidad: es un uso poético

Ayer joven doncella en **flor**, hoy solitaria doncella con **flor** abierta. (Bolekia Bolekia, Justo; 1999: 54)

Resumiendo, diremos que estos cambios de significado de las palabras son una superposición de los conceptos considerados desde el punto de vista de la lengua materna, y literalmente traducidos de modo espontáneo a la lengua española. Tales ejemplos demuestran que “les éléments étrangers tendent a introduire dans la langue du groupe des formes de leur propre langue... On conçoit en fin qu’on puisse recourir a un autre procédé et que, au lieu d’employer le mot étranger, on le traduise”⁵⁵. Es exactamente, lo que ha ocurrido en estos casos, y que evidentemente volverán a aplicarse en el caso del contacto con la lengua francesa.

⁵⁴ M^a Nsue Angüe (1985); *Ekomo*, UNED, Madrid, p. 97.

⁵⁵ A. Meillet (1975), op. cit. p.

2.3.2. El contacto lingüístico con la lengua francesa.

En 1998, el presidente de la República de Guinea Ecuatorial proclamó el francés como segunda lengua oficial del país; una decisión fuertemente motivada por una necesidad real que se iba imponiendo por sí sola. Más del 60% de la población guineana habla, entiende o tiene nociones de la lengua francesa⁵⁶. En efecto, Camerún y Gabón, ambos vecinos directos de Guinea con una amplia zona de intersección lingüística y cultural (el fang) que han sido desde décadas el destino de emigrantes guineanos son de lengua francesa. Además, el estado guineano recurría muy a menudo a los ejecutivos cameruneses y gaboneses para ciertos cargos administrativos y técnicos. Y no es un dato menospreciable señalar que la adopción del francés como lengua cooficial en Guinea culminó con su entrada en la organización internacional de la francofonía. Años atrás, ya era miembro de la CEMAC.⁵⁷

En tal contexto, y teniendo en cuenta el parentesco entre ambas lenguas de origen latino, muchos parecidos formales entre sus voces favorecen un amplio resultado de traspaso semántico, ya que “el préstamo semántico, como es llamado de ordinario, será particularmente frecuente allí donde haya un contacto íntimo entre dos lenguas”.⁵⁸ Veamos algunos ejemplos encontrados en nuestros materiales.

Apelar: llamar a alguien que no está muy cerca

Modales como **apelando** en la calle haciendo el sisibeo o como utilizando directamente la tribu, abundante sobre todo en los fang. (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003: 39)

Avocado: abocado, aguacate

Las enfermedades de las plantas también invaden a las bananas, plátanos, **avocados**. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au>)

⁵⁶ A este respecto, hemos intentado actualizar los datos proporcionados por A. Quilis (1992; 223); y resulta que el contacto con la lengua gala es cada vez más importante en Guinea; contrastando con lo que afirma el mismísimo Quilis (1995; 334), en cuanto a la escasez de dicha influencia.

⁵⁷ Communauté Economique et Monétaire de L’Afrique Centrale.

⁵⁸ Stephen Ullmann (1947), op. cit, p. 186.

Nos llama la atención la ortografía de la palabra, por irrefutable influencia de la palabra francesa **avocat**, que remite a la misma fruta. También hemos notado que fonéticamente articulan la [v] aquí como labiodental, como en francés.

Charlatán: curandero

Hicimos la ronda de los **hospitales** pero ninguno pudo diagnosticar su enfermedad hasta que un familiar nos recomendó un **charlatán** que me curó.
(Informante oral 2)

En francés, y especialmente en el África Central, se llama **charlatan** a los curanderos, y peyorativamente a los embaucadores de entre ellos. Sin embargo, los detractores de la medicina tradicional africana generalizan y llaman así a todos los miembros de este cuerpo profesional.

Corral: coro religioso

Nuestro cura, después de que la **corral** interpretase perfectamente la IX Sinfonía de Bethoven y que el "pueblo" se puso a aplaudirles, les intimidó de no volver a hacerlo en la Iglesia. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1133>)

A pesar de que hemos podido comprobar un cruce semasiológico entre este sustantivo y la voz **coral** (que en el español estándar es adjetivo perteneciente al coro), llama mucho la atención el hecho de que el uso de la palabra **corral** con el presente valor (sustantivo femenino) sea fonéticamente idéntica a la voz francesa **la chorale**, también femenina, que efectivamente remite a la acepción arriba mencionada, y muy utilizada en los grupúsculos religiosos y formaciones musicales de la subregión. Es preciso subrayar que la mayoría de estos calcos semánticos y demás influencias galas son más relevantes en la parte continental del país, o sea, la que está en mayor contacto con los países vecinos a los que aludimos más arriba.

Cuadro: ejecutivo

No existe todavía en nuestro país serios detentores económicos, es decir; **cuadros** serios capaces de hacerse frente al problema o a la gestión económica.
(*El Patio*, nº 75, marzo-abril de 2002: 27)

Si en español la palabra **cuadro** se admite como conjunto de mandos de una administración o de una empresa, en francés, su equivalente **cadre** remite más bien a cada uno de dichos altos responsables, o sea, un ejecutivo. Dicha acepción, aunque la recoja el *DEA*, es de uso muy poco frecuente en España.

Estilo: bolígrafo, pluma estilográfica

Me gustan los **estilos** caros, porque me hace más intelectual. Desde que tengo internet en casa, ya no sé usar un **estilo** para escribir. (Informante oral 5)

Se trata evidentemente en este caso de un galicismo semántico, pues, en francés, **stylo** se acepta exactamente igual, o sea, bolígrafo, pluma estilográfica.

Gambuza: Casucha; peyorativo, casa de muy mala calidad, pobre y sucia

Desde la presidencia hasta las **gambusas** más asquerosas del país,
(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3616>)

La Real Academia Española define la palabra **Gambuza** como ‘despensa, lugar donde se guardan los comestibles en un barco mercante’. Sin embargo, la acepción contextual que recogemos aquí en Guinea aunque podría hablarse de una conversión metonímica, tiene más bien mucho que ver con la palabra francesa **cambuse**, que sí, en un sentido muy peyorativo, remite a una ‘casucha, una habitación o a una vivienda poco presentable y degradada’. La ortografía (**Gambusa** en vez de la correcta **Gambuza**) también refuerza esta motivación gala en innovación semántica del término.

Marabú o Maribú: brujo, adivino, curandero, hechicero

Lo que sí reconoció haber hecho fue que acudió, en su día, a un **maribú** [...] para que le diseñara un amuleto de suertes. (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003: 45)

Como queda reflejado a lo largo de este apartado, las creencias supersticiosas tienen muchos adeptos en esta parte del mundo, del mismo modo, son múltiples los cambios relacionados a este campo semántico. El préstamo semántico procede aquí del francés hablado en los países francófonos vecinos, quienes a su vez lo han heredado de la lengua árabe (de la que procede la voz) y de las creencias islámicas. De hecho, la

RAE no le reconoce a la palabra **marabú**, otro sentido que no sea respectivamente los de una especie de ave y de árbol. Sin embargo, la acepción contextual que recogemos en este trabajo es más bien cercana a la de las voces correlacionadas **morabito**, o **morabuto**, entendidas como ‘musulmán que profesa cierto estado religioso’. Precisamente, dicha voz y su correspondiente acepción entra en el español guineano como consecuencia de los contactos con los países francófonos vecinos. La acepción que contemplamos en este caso procede concretamente de los países francófonos abiertos a la religión musulmana, que más allá de la determinación religiosa la aceptan para cualquier vidente, brujo o mago, dotado de poderes sobrenaturales.

Millar: cantidad de mil millones

No precisó sobre la verdadera cuantía de millones y de **millares** que hasta la fecha habían caído en el agujero económico abierto por algunos de sus funcionarios. (*La Gaceta de Guinea Ecuatorial*, nº 57, diciembre de 2001: 26)

Tiene mucho dinero; puede llegar a un **millar**. (*El Patio*, nº 75, marzo-abril 2002: 31)

Una aproximación superficial a esta palabra nos llevaría a entender **millar** aquí como **cantidad de mil** pero resulta que no, pues “otra anomalía es la confusión que muchos compatriotas tienen del término **millar**; lo asimilan al equivalente español de mil millones; podría ser por influencia gala”⁵⁹

Guinea Ecuatorial forma parte de la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC), integrado por seis países de los cuales es el único donde el francés no es la primera lengua oficial. Naturalmente, el término francés **milliard**, ‘mil millones’ es el más usado en los cambios, transacciones y estimaciones presupuestarias generales y comunes a todos los países de la comunidad, lo que explica cómo se ha producido el préstamo semántico. Un ejemplo parecido, pero relacionado con el mundo del deporte, es el de la palabra **nulo**.

Nulo: empate

⁵⁹ A. Eneme Asumu (2002); “¿Cómo utilizamos la lengua española en Guinea Ecuatorial?” en *El Patio*, Centro Cultural Hispano Guineano, Nº 75, marzo-abril p. 31.

De los doce combates organizados Guinea Ecuatorial pudo ganar uno solo, más un **nulo**... (*El Correo*, nº 1, junio de 2000: 26)

El deportivo tiene que ganar, mientras que nosotros nos calificaríamos con un **nulo**. (Radio Asonga, Malabo, agosto de 2001)

Según la RAE, esta acepción sólo es válida para el boxeo, mientras que aquí, nos encontramos con una extensión del significado al fútbol y a los demás deportes. En francés, el término **nul** se aplica a todos los enfrentamientos deportivos en los que nadie sale victorioso.

Parterre: sembrado, plantación

De una aldea a otra se transmitía la noticia de nuestra llegada por medio de una tumba, cilindro de madera emplazado sobre un zócalo de caoba en medio de un **parterre** de ananás. (D. Ndongo Bidyogo, 1987: 117)

Remarcar: constatar, darse cuenta

Así son esos perros **-remarca** Claudio.- Paso sin provocarlo y pretende atacarme. (Ncogo; Maximiliano, 1994: 32)

¿No has **remarcado** que tengo un nuevo peinado hoy? (Informante oral 4)

Si en España, según la RAE, **remarcar** no significa otra cosa que ‘volver a marcar’, el mismo término (**remarquer**) en la lengua francesa dispone de un sentido distinto y de un abanico de sinónimos con los que se puede usar la palabra. Y algunos de ellos se encuentran hoy en día arraigados en la lengua española tal como se usa en Guinea. Sin embargo, el *DEA* menciona la acepción ‘subrayar, poner de relieve’. En cualquier caso, es indiscutible la influencia del francés en esta definición y el uso sistemático de este verbo con estas connotaciones.

Tocar: llamar a una puerta o a un mostrador

No parece educado entrar en un despacho sin **tocar**. (Informante oral 5)

Adjá-Adjá y compañero **tocan** encima del mostrador toc, toc, toc. (Ncogo; Maximiliano, 1994:17)

Estamos aquí frente a una influencia gala, paralelamente motivada por una asociación onomatopéyica. En el francés de Camerún, por ejemplo, **toquer** (~ **a la porte**) -por elisión del complemento- se ha especializado con este sentido, que también encontramos en Guinea. Sin embargo, se ha averiguado la existencia de esta voz en países de Centro América, razón por la cual algunos investigadores⁶⁰ la clasifican entre las voces entradas en el español de Guinea vía América. En cualquier caso, la motivación onomatopéyica nos parece aquí indiscutible.

Vilano: de una villa; persona desagradable, fea

Es la historia de un **vilano** que abandonó a su esposa con dos hijos y se fue a vivir con otra. (Informante oral)

En realidad, en este caso se trata de una influencia de la forma que se ha repercutido en el significado. Esta acepción correspondería más bien a la palabra española **villano**, aquí influenciada por la forma francesa **vilain**, que sí, equivale a **villano**.

Enclavado(a): metido, incomunicado, sin acceso

Mi pueblo está bien **enclavado** entre las montañas (...)

Tenía descansando las manos sobre los muslos y la cabeza **enclavada** entre las dos manos. (A. Quilis; 1995: 327)

Gastado: estropeado, que no sirve

Te venden estos tomates muy baratos porque ya están **gastados**. (Informante oral 6)

Aquí dejan a las mujeres cuando están **gastadas**. (A. Quilis; 1995: 327)

Hay testimonios de que en el español antiguo, **gastar** también significaba ‘estropear’⁶¹, y aun en el español moderno, aunque poco frecuente, tiene el significado de ‘estropear con el uso’. Sin embargo, el valor semántico de la voz francesa **gâter** está fielmente reflejado en estas acepciones.

⁶⁰ Celia Casado Fresnillo (1998); “El léxico español de Guinea Ecuatorial como crisol de continentes” en *La lengua y la literatura española en África, Melilla*, V Centenario de Melilla, p. 77.

⁶¹ Lo podemos averiguar por ejemplo en el Corominas, donde hay ejemplos precisos.

Jugar (~ música o película): tocar, actuar, proyectar

En esta discoteca, siempre **juegan** las mismas músicas. (Informante oral 7)

En los tres últimos ejemplos (**enclavado**, **gastado** y **jugar**), las matizaciones de los respectivos significados se acoplan a las acepciones de dichas palabras en la lengua francesa, especialmente tal como se entiende en Camerún y en Gabón. El verbo **enclaver** y su participio **enclavé** se utilizan muchísimo para aquellas zonas remotas, incomunicadas y difícilmente accesibles en automóvil. El segundo término manifiesta una influencia semántica de la palabra francesa **gâter**, que asimila totalmente las acepciones con las que aquí nos encontramos. Por último, el tercero parece haber sido influenciado a la vez por el francés **jouer** y más probablemente por el inglés **play**, internacionalmente conocido.

En pocas palabras, el contacto lingüístico entre las lenguas española y francesa es una realidad cada vez más elocuente en Guinea Ecuatorial. Por una parte, sus dos países vecinos que comparten frontera, historia y cultura, Gabón y Camerún, son las puertas de entrada de los galicismos. En efecto, “en las poblaciones próximas a Gabón o a Camerún, son más frecuentes los galicismos porque muchos de sus habitantes trabajan y compran en estos países”⁶². Durante muchos años, e incluso hoy en día, los medios de difusión radiofónicos de mayor alcance en este país han sido África N° 1 (una radio internacional radicada en Gabón), y los demás medios nacionales de ambos países vecinos, todos francófonos. Por otra parte, como hemos señalado, la entrada de Guinea en la gran familia de la francofonía constituye un impulso más hacia un bilingüismo (en el nivel de las lenguas oficiales) que irá dejando cada vez más las huellas de tal cohabitación. Resumiendo, podemos decir con Anacleto Olo Mimbuy que “hay tres razones por lo tanto, que van justificando el avance de la lengua francesa (en algunos casos) en Guinea Ecuatorial: la falta de apoyo de quienes deberían acicatar mantenimiento de la lengua; la presencia de presiones naturales de países vecinos francófonos con los que este país debe cooperar y entrar en el proceso cultural y político de la propia subregión, y, tercero la crisis de los once años con la aversión contra todo lo colonial, europeo, etc. propiciado por Macías”⁶³.

⁶² A. Quilis y C. Casado (1995: 334).

⁶³ Anacleto Olo Mimbuy (2004); “La preocupación del profesor Lázaro Carreter sobre la vivencia del español en Guinea Ecuatorial” en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial*, n° 78, p. 7.

2.3.3. *El contacto lingüístico con la lengua inglesa*

Aunque a lo largo de la historia el pueblo guineano pasó un tiempo bajo el mando británico, no creemos que hoy en día se pueda hablar de un contacto directo que produzca un fenómeno del tipo que estamos estudiando en este trabajo. Dicho de otra manera, la gran mayoría de las influencias que pueda tener la lengua inglesa sobre el español de Guinea se producen a través del *pichi*⁶⁴, lengua franca de la isla de Bioko, que J. T. Ávila Laurel⁶⁵ califica de pasaporte lingüístico de la isla, que incluye la capital del país. En este apartado, nos centraremos en algunas palabras y anglicismos relativamente reconocidos por la lengua española, pero con matices semánticos distintos en el país subsahariano.

Boy: criado del servicio doméstico, mozo de casa

¡**Boy!** - llamó luego-. Prepara el equipo de paseo. Vamos de visita. (L. Evita Enoy, 1996: 47)

Aquí se dice que el **boy** del presidente es el presidente de los **boys**. (Informante oral)

Detrás del blanco, el **boy** caminaba silencioso, portando los regalos que aquel llevaba: tabaco, sal y otras cosas... (L. Evita Enoy, 1996: 49)

El *DRAE* y el *GDLE* presentan respectivamente las definiciones ‘buey’ (que no tiene nada que ver con anglicismo) y ‘bailarán de conjunto en un espectáculo musical’ para el término **boy**.

Miss: mujer blanca

Pero era mucho trabajo para la **miss**, porque para entenderse con sus alumnas hubo de acudir a todos los medios y artificios... (...). La **miss** luchaba por convencer a su marido. (L. Evita Enoy, 1996: 47)

⁶⁴ Es una forma de “*broken english*”, o inglés corrupto, que mezcla voces de distintos horizontes, pero cuya base léxica es el inglés. Fue introducida en Guinea y en toda esta parte del Continente africano a principios del siglo pasado, por los criollos recién emancipados de América, y procedentes de Freetown (Sierra Leona). Se llama también *pidgin*, o *pichinglis*.

⁶⁵ Es una de la promesas de la literatura guineana, premios internacionales de poesía. Fue director del Centro Cultural Hispano Guineano de Malabo.

La gran mayoría de los diccionarios españoles recogen esta palabra con la acepción ‘ganadora de un concurso de belleza’. En inglés, la primera acepción es ‘tratamiento que recibe la mujer soltera’. En Guinea, sin embargo, se ha extendido el término a todas las mujeres, pero especialmente las de raza blanca.

País (de ~): tradicional, típico

Comida de país; ceremonias de país; cocina de país; medicina de país; taxi de país; casa de país; té de país, etc.

Hemos podido notar que la palabra **país** es una de las más usadas por el común de los guineanos. A este respecto, Celia Casado- Fresnillo, (1998: 94) afirma que “la lexía más característica es la formada por el complemento determinativo **de país**, que se utiliza para designar productos, objetos, costumbres, etc. autóctonos”. La explicación de este caso la hemos encontrado en el contacto con la lengua inglesa a través del pidgin inglés. En efecto, se trata de la traducción del término inglés **country**, ‘país’ que en pidgin se utiliza más bien como adjetivo y significa ‘autóctono, local’, y se opone a todo lo que se importa, o proviene del exterior. Es importante hacer hincapié sobre la falta de artículo, consecutiva a la fiel traducción del pichinglis africano. En la segunda parte de este trabajo en la que estudiaremos los procesos y los resultados de la creación léxica en el español guineano, volveremos a considerar esta palabra por el caudal de voces anglicadas que genera.

Palabra: lío, discusión, pleito, riña, problema

En términos administrativos se llama **palabra** a un pleito entre indígenas, cuya competencia pertenece a los llamados Tribunales de Raza. (C. González Echegaray, 1951, p.115)

Tras una **palabra** que duró hora y media, llegamos a un consenso general para un severo castigo. (*El Árbol del Centro*, nº 1 julio de 2005:53)

Palabra (tener la ~): culpa, responsabilidad

Los responsables del Gobierno de nuestro país en este sector de tan vital importancia y nosotros, los padres de los hogares, tenemos la **palabra**. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003:40)

A pesar de la doble interpretación que se le pueda hacer, este es un caso preciso que muestra la acción del *pichí* sobre la lengua española en Guinea. La palabra inglesa *palaver* ‘lío, follón’ dio en *pichí* la voz **palaba**, que luego, se ha asimilado, creemos, por paronimia y falsa etimología, al término español **palabra**. Sobre **palabra**, C. González Echegaray escribe lo siguiente: “este vocablo llegó a nuestra colonia a través del inglés en el siglo XIX, con el significado arriba expuesto. Con la grafía primitiva **palaver** aparece citado en obras de la época, como en los escritos del célebre explorador Iradier. [Iradier Bulfy, Manuel: *África Tropical*, Vitoria, 1887.] Después se ha adaptado a la forma y ortografía españolas, pero conservando su valor semántico anterior.”⁶⁶ De allí el simbolismo y la motivación de la **casa de la palabra**; o **casa de palabra**:

Palabra (casa de (la) ~): lugar emblemático de un pueblo, donde se solucionan los problemas y se debaten los temas capitales de la comunidad; corte tradicional

Si el asunto llega al jefe del poblado, convocará los beligerantes a la casa de la **palabra** para juzgarlos. (Chat de Guinea Ecuatorial)

Picar: coger una fruta del árbol, cosechar el cacao y el café

En lugar de enseñarme el gorila que estaba **picando** el cacao. (Antonio Quilis; 1995: 442)

Es el período durante el cual **picamos** los granos de café y los preparamos para su beneficio. (Informante oral)

El deslizamiento semántico se produce aquí a raíz del cruce con el verbo inglés **to pick** ‘coger, recoger’, adaptado a las normas morfológicas del español. También se ha registrado la palabra derivada **picado**, homónima de la misma entrada en el español estándar, pero con este significado de connotación anglicista:

Picado: efecto y acción de picar, de cosechar el cacao y el café

⁶⁶ C. González Echegaray (1951: 114 -115).

Después del **picado**, se procede a amontonar las piñas en un lugar para su beneficio. (Informante oral)

Chapear o chapar: cortar la hierba con un machete

Chapea y planta con fe e ilusión su aguacatero y su palmeral en la llanura. (Juan Balboa Bonete; 1987: 47).

Lo que se ha dicho hasta la fecha sobre esta palabra (**Chapear** o **chapar**) es que es un americanismo introducido en Guinea a través de las conexiones históricas con Cuba. Sin embargo, nos ha llamado la atención el hecho de que el mismo término, con el mismo sentido, se encuentre también en el pichí y de allí a las lenguas bantúes de gran parte de Camerún, de Gabón, de Nigeria y de los demás países de la costa oeste africana. Asimismo, hemos averiguado que los cultivadores, y aquellos que usan frecuentemente la palabra (generalmente pichíhablantes), la vinculan con las voces inglesas **sharp**, ‘afilado’ y **sharpen** ‘afilar’ (el machete), en expresiones como **sharp cutting**. Basándonos en estos datos, podemos sospechar que por asociación metonímica de la causa por el efecto entre el afilado del machete (causa) y la hierba cortada con precisión (consecuencia), se habrá producido este deslizamiento profundamente arraigado, no solo en las lenguas autóctonas, sino también en la lengua española en Guinea, y el francés rural de Camerún por ejemplo. Algo irrefutable es que esta palabra **chapear**, **chapar** o **chapia** (en Camerún y Nigeria) procede del inglés a través del *pichí*. Sin embargo, para que este razonamiento sea más convincente, hace falta que dicha influencia inglesa se haya producido también en las Antillas y en América Central donde se conoce el mismo uso, o que se haya importado desde África.

Con todo lo visto anteriormente, es obvio que el contacto lingüístico es una de las causas no solo de transferencia léxica, sino también de los deslizamientos semánticos. Como se puede comprobar, no siempre se exportan las voces con toda la esencia semántica que poseen originalmente, sino que en ocasiones su significado sufre algún tipo de transformación. En general, se producen tres situaciones⁶⁷: la restricción o especialización, la ampliación o extensión (como veremos en algunos ejemplos ulteriores) o simplemente, la adquisición de una nueva acepción como en el caso de la

⁶⁷ Clara Curell Águila (2000); “Cambio semántico en la transferencia léxica del francés al castellano” en *Cien años de investigación semántica...* Congreso Internacional de Semántica, Madrid, Ediciones clásicas, pp. 1003-1012.

casi totalidad de las palabras que hemos relacionado en este apartado. De ahí que el enriquecimiento semántico por influencia de los parecidos y de los contenidos de algunas voces extranjeras en contacto son las más rentables en este aspecto.

2.4. La exigencia de un nuevo nombre

En la historia de las civilizaciones, siempre ha urgido en algún momento la necesidad de un nuevo nombre para un nuevo fenómeno, objeto, situación, producto, etc. Al igual que para un recién nacido. Sin embargo, si en el caso de un recién nacido basta a menudo recurrir a la ascendencia, esto es, darle el nombre de un pariente o de un conocido, en los demás casos, suelen plantearse una serie de dudas y de cavilaciones para solucionar el tema. A este respecto, Stephen Ullmann nos presenta tres opciones: “formar una palabra nueva de elementos existentes; copiar un término de un idioma extranjero, o de alguna otra fuente, y finalmente, alterar el significado de una palabra vieja”.⁶⁸

La aplicación de la primera de las tres opciones que nos propone Ullmann desemboca precisamente en el terreno de las palabras compuestas, proceso que tiende en la mayoría de los casos a especificar o matizar una palabra española inyectándola al mismo tiempo nuevas connotaciones locales o contextuales, de modo que un individuo ajeno a este entorno sociocultural sólo podría percibir el significado aparente, o sea ordinario, de la lexía en cuestión. Los ejemplos de nuestro corpus que se acoplan a esta fórmula son los siguientes:

Esclavo (~ en vida): persona muerta por embrujo, y que resucita en otro lugar para trabajar y servir a su dueño brujo

¿Qué es eso de un **esclavo en vida**? [...] Los **esclavos en vida** [...] son gente que, estando muertos, andan y trabajan para sus dueños. (M^a Nsue Angüe, 1985: 53)

Muerte natural: muerte no provocada por brujería o magia

⁶⁸ Stephen Ullmann (1991: 237).

En sus reflexiones [el americano] nunca llegó a relacionar tal desaparición con los fallecimientos que sucedían, admitidos en su entendimiento de hombre culto como **muertes naturales**. (L. Evita Enoy, 1996:114)

La expresión **muerte natural**, ‘la que viene por enfermedad y no por lesión traumática’⁶⁹ normalmente se opone a **muerte violenta**, o sea, ‘provocada por cualquier medio que sea’. Sin embargo, hay un matiz relevante aquí, y es que en el contexto guineano, la **muerte natural** o **normal** se opone más bien a **muerte por embrujo**, que según la consciencia peninsular por ejemplo, se entendería como muerte violenta, por ser provocada, aunque con medios sobrenaturales y difícilmente demostrables. En estas condiciones, una muerte por accidente o por lesión traumática, se consideraría natural o normal, con tal que, desde esta postura supersticiosa, se demuestre que no ha sido provocado por fuerzas maléficas.

Mulata (~ de crema): mujer negra que practica el maquillaje⁷⁰

¡Cuidado **mulatas de crema** con la despigmentación de su piel! (*La Gaceta* n° 54, septiembre de 2001:44)

Es que ves dos chicas claras, y no sabes quién es mulata de verdad. Hay **tantas mulatas de crema** en Malabo que a veces no parece una ciudad de África. (Informante oral 3)

En muchas ocasiones, se elide el complemento **de crema** y sólo se les llaman a estas mujeres **mulata** para referirse irónicamente a ellas.

En la segunda opción que plantea Ullmann, se puede recurrir a un idioma extranjero para copiar un término que nos permita suplir esta exigencia de un nuevo nombre. Y en el contexto que nos ocupa, no se trata solamente de copiar el nombre de otra lengua, sino también de traducirlo al español, lo cual confiere a las palabras españolas correspondientes, unos nuevos significados calcados de la lengua de origen. Y en nuestro caso, tratándose exclusivamente de unas realidades propias de la cultura y de las creencias bantúes africanas, los préstamos semánticos se hacen de las lenguas

⁶⁹ Según la RAE.

⁷⁰ Nos referimos aquí al sentido guineano del término; eso es el blanqueamiento de la piel negra mediante productos cosméticos, que practican algunas mujeres para parecerse a las blancas o a las mulatas.

locales en las que el valor transmitido es común y único. Entonces, a pesar de que el término difiere de una lengua a otra, lo que importa aquí es el valor semántico, que se traduce por las palabras españolas. Es el caso de los ejemplos siguientes:

Lavarse (la cara): purificarse, deshacerse de la maldición y de la mala suerte, por un curandero

Se recordaba que la hija mayor de Nfumu tuvo que **lavarse la cara** con hierbas para poder casarse. (M^a Nsue Angüe; 1985: 92)

La mujer había acudido al curandero para que le **lavase la cara** apartando de ella la maldición... (M^a Nsue Angüe; 1985: 107)

Pecado: mala suerte, maldición, desgracia

Corremos todos al arroyo sagrado para bañarnos y que, después de que haya dejado todos mis **pecados** correr río abajo, debo regresar corriendo al pueblo, sin volver la cabeza atrás, pase lo que pase, porque si vuelvo la cabeza, todo habrá sido inútil y, además, todos los **pecados** de los otros se quedarán en mí. (M^a Nsue Angüe; 1985: 32)

Maquillaje: acción y efecto de blanquearse la piel negra a base de cosméticos

Está afectada por ese **maquillaje** con el que las mujeres de la ciudad, naturalmente negras, tienden [...] a convertirse en blancas. (Maximiliano Ncogo; 1994: 18)

Todo el mundo sabe que ella hace el **maquillaje** por que ni sus hermanas, ni su hijo tiene la piel tan blanca como ella. (El foro de Guinea)

La lengua del préstamo puede también ser ajena a las del grupo bantú, como pasa en el caso del francés en el ejemplo **maquillaje**. Señalamos que la acepción contextual que recogemos es la vigente en el francés hablado en África en general. La palabra **maquillaje** en Guinea, casi ha perdido su significado estándar, y más que sustancia

cosmética para maquillarse (como se podría interpretar en el ejemplo propuesto), se entiende aquí prioritariamente como la ‘acción y resultado de blanquearse la piel con cosméticos’.

Secadero: cosa que no falta en ninguna choza de Guinea por utilizarse como ahumadero de carne y depósito de provisiones⁷¹

En la pequeña estancia, cuelga el **secadero** como una enorme tela de araña sobre las cabezas de los presentes... (M^a Nsue Angüe, 1985: 67)

Aquí se trata más de una especialización; pues **secadero** entre guineanos remite a un objeto único, que existe en todas las casas tradicionales de Guinea, y que además no se usa exclusivamente para secar provisiones, sino también para conservarlas. En general, son ejemplos que revelan una dimensión costumbrista y antropológica del hombre guineano, que por necesidad, debe transmitir su pensamiento mediante una lengua diferente de aquella en la que piensa.

2.5. La ambigüedad de los contextos

La ambigüedad de los contextos ya fue señalada como una de las causas del deslizamiento semántico por los teóricos. Se trata precisamente de los contextos en los que “una palabra particular puede tomarse en dos sentidos diferentes, mientras que el significado de la expresión en su conjunto permanece inafectado”.⁷² Hemos podido destacar un par de ejemplos que se ajustan relativamente a este contexto.

Decano: experimentado, experto, que tiene la costumbre de algo

No se emborrachan fácilmente. Son **decanos** en cuanto a la bebida.
(Maximiliano Ncogo; 1994: 36)

⁷¹ Leoncio Evita Enoy (1996); *Cuando los Combes Luchaban*, Madrid, AECl, p. 41 (nota a pie de página)

⁷² S. Ullmann (1991: 220).

Aquí vemos cómo la implicación de dos nociones (la antigüedad y la experiencia) presentes en la carga semántica del término **decano**, miembro más antiguo de una comunidad... se permutan espontáneamente, y producen una interpretación ambigua.

Devenir: acarrear, provocar, causar

Además de los cuantiosos daños morales, psíquicos, materiales y de todo orden que **devino** el diabólico acto. (*El Patio*, nº 73, septiembre 2001 p. 6)

En las construcciones ambiguas de este tipo, el verbo **devenir** ha ido sufriendo una derivación de su definición exacta: ‘acaecer, llegar a ser’, por la ambivalencia de las interpretaciones. El hablante ha llegado pues, a interpretar el verbo como ‘acarrear’, ya que el sentido de la frase en un ejemplo concreto como el que presentamos, no sufre alteración significativa.

2.6. Las causas sociales

El factor social es indudablemente la causa del mayor grupo de deslizamientos que se puedan producir no solamente entre los diferentes grupos sociales o profesionales de una misma comunidad geográfica y lingüística, sino también -y con el máximo impacto-, entre los grupos raciales y étnicos totalmente diferentes, y geográficamente distanciados, que solo tienen en común una lengua. El caso de Guinea con respecto a España es uno de los más representativos dentro del mapa dialectológico del mundo hispánico.

Desde el punto de vista de la semántica, es evidente que por medio de tal heterogeneidad, las palabras españolas entre los guineanos en general y entre sus diferentes grupúsculos sociales y profesionales se revisten de matices nuevos y distintos: “c’est de cette hétérogénéité des hommes de même langue que procèdent le plus grand nombre de changement de sens, et sans doute, tous ceux qui ne s’expliquent pas par les causes précitées”.⁷³ Dicho de otro modo, se podría reinterpretar esta aserción de Meillet como que todos aquellos casos de deslizamientos que no se acoplan a las demás causas ya citadas, entrarían automáticamente, aunque a veces de modo

⁷³ A. Meillet (1975 : 244).

difícilmente explicable, en el capítulo de los cambios semánticos de origen social. Las resultantes del fenómeno suelen ser la especialización o la generalización de los términos, posibilitados por el mismo principio de la polisemia que caracteriza los vocablos.

2.6.1. El factor psicológico dentro de las causas sociales

Como iremos notando, las causas sociales son de muy diversas categorías. Se funden con los factores psicológicos en la mayoría de los casos para producir un catálogo de deslizamientos de variadas naturalezas tales como las asociaciones metafóricas, metonímicas, elípticas, etc. Algunos de los factores psicológicos son superficiales o incluso triviales. Una semejanza casual que capta la vista, una asociación humorística que viene al pensamiento, pueden producir una imagen que, por su adecuación o su calidad expresiva, pasarán del estilo individual al uso común. Cf. S. Ullmann (1991: 226). Por eso, la concausa psicológica nos parece de gran importancia en la producción de dichos cambios. Suelen proceder de algunas consideraciones emotivas de una parte, y por otra, de los tabúes que en el país africano rigen en determinados asuntos y campos semánticos. En los apartados que van a continuación, proponemos un análisis ilustrado de los casos encontrados en el español de Guinea Ecuatorial

2.6.1.1. Los tabúes

Muchos vocablos adquieren o pierden algunas connotaciones debido al veto de orígenes diversos al que están sometidos. En general, la causa inicial en estas circunstancias suele ser de índole social, pero actúa de la misma manera que cuando cambia la realidad designada por un nombre.⁷⁴ En todas las civilizaciones en general y en la sociedad tradicional africana en particular, “el sentido de la decencia y del pudor ha sido a lo largo de las edades una rica fuente de tabús y de eufemismos. Unas cuantas expresiones de la esfera de las relaciones sexuales servirán para ilustrar esta

⁷⁴ Ídem, pp. 242-243.

tendencia”.⁷⁵ Hemos recogido entre los materiales de nuestro corpus unas cuantas entradas que cumplen con estos criterios, y que según los campos semánticos, se pueden distribuir en tres subapartados:

2.6.1.1.1. Los tabúes de sexo y de pudor

Se trata de todos los cambios de significado que sufren algunas palabras por motivos púdicos o por delicadeza hacia el vocabulario relacionado con el campo semántico de la sexualidad. En este grupo también se pueden incluir los términos relacionados con la intimidad, el aseo y las necesidades personales:

Agachar: practicar el sexo, acoplarse

Los machos que harán bailes a sus damas o señoras gallinas que se **agacharán** para mantener la progenie: la vida. (J. T. Ávila Laurel, 1994: 19)

Frotar: practicar el sexo

La segunda culpa, aquella irresistible tentación de ir a **frotármela** con las blancas del puerto. Se me iba un dineral en ello (...). No pude **frotármela** con ninguna mujer del puerto. (Ndongo Bidyogo y otros, SF, pp. 3-4)

Nalgear: realizar el coito // culear

Con algo de dinero y regalitos, te puedes **nalgear** cualquiera de ellas, por el hambre y las necesidades que tienen. (Informante oral)

Una creación de significado similar existe precisamente con el verbo **culear** en el lenguaje coloquial de Argentina, Chile y Colombia (Cf. *DRAE*). El deslizamiento semántico se produce metafóricamente a partir de la acepción ‘mover exageradamente las nalgas al andar’.

Pinchar: Practicar el coito

⁷⁵ S. Ullmann (1991: 234).

Son chicas que se dejan **pinchar** por cualquiera, y al final se quedan embarazadas e ignoran quien es verdadero padre de sus hijos. (Informante oral 3)

Serruchar: Practicar el sexo

Los jóvenes usamos **serruchar** o pinchar para decir lo mismo... (Informante oral 7)

Yacer: tener relaciones sexuales

Afirmaban que un leopardo adulto de pelaje muy bello {...} cruzaba la línea divisoria del Gabón para **yacer** con ella. (*El Patio*, nº 75, marzo-abril 2002:36)

Esta acepción del verbo **yacer** existe en el español peninsular, aunque hoy en día ha caído en desuso. Sin embargo, la hemos escuchado o leído en más de una ocasión en el corpus que hemos analizado.

Es evidente el esfuerzo de los hablantes para no chocar por la crudeza y la vulgaridad de su vocabulario en este asunto. Esto explica por ejemplo la documentación de una media decena de sinónimos para referirse al acto sexual. También, se recurre a las voces poéticas y metafóricas para nombrar los órganos sexuales y los actos relativos a las necesidades biológicas de ser humano.

Colgajo: pene

Cogió el **colgajo** de entre mis piernas lo estiró cuanto pudo y con precisión dejó caer la otra mano sobre el **colgajo**, y sentí el corte y sentí el retroceso de la mitad del **colgajo**... (Ndongo Bidyogo, 1987; pp. 44-45)

Flor: vagina, es un uso poético

Ayer joven doncella en flor, hoy solitaria doncella con **flor** abierta. (J. Boleka Bolekia, 1999: 54)

Armar: hacer sus necesidades, orinar

Salí fuera para **armar** detrás del bar, al agacharme vi aparecer dos jóvenes [...] me agarraron y empezaron a desnudarme. (*El Correo*, nº 5, julio de 2000, p. 7)

Caseta: servicio

Había sido el primero en cavar un pozo ciego en el patio, disimulado por una **caseta** que nadie que no estuviera en el secreto de las cosas sabía para qué servía... (Donato Ndong Bidyogo; 1987: 21)

Los purgativos que uno toma y luego se pasa el día o la noche entre la cama y la **caseta**... (Informante oral 2)

Generalmente, en el África rural, los servicios suelen ser una caseta construida a cierta distancia del resto de la vivienda, debido a la falta de medios para las infraestructuras de los cuartos de aseos modernos. Las construcciones eufemísticas de este tipo se dan en francés por ejemplo por **petit coin**, ‘rinconcito’, que en español corresponde al retrete.

2.6.1.1.2. Los tabúes de la corrupción y del crimen

En Guinea Ecuatorial, la acción de los tabúes no se limita exclusivamente al campo de la sexualidad, y de las intimidades personales, sino que también se extiende a otros dominios de la vida social. Una lacra como la corrupción que se practica en casi todas las sociedades y que prospera especialmente en los países del llamado tercer mundo ha encontrado en Guinea un terreno fértil para desarrollarse. La corrupción y el clientelismo son negocios cotidianos, y la gente busca términos y expresiones eufemísticas para referirse al mismo. Ullmann alude a esta situación afirmando que “otra clase de palabras que a menudo se evitan por razones de delicadeza, o de delicadeza burlona, son los nombres de las acciones criminales tales como estafar, robar y matar.”⁷⁶ Tenemos algunos ejemplos de esta categoría.

Engordarse: enriquecerse de forma ilícita, especialmente con los fondos públicos

⁷⁶ Ídem, p. 233

Todos ellos tienen demasiada prisa por **engordarse** y así cada día hay nuevos proyectos que miran para el desarrollo del país. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 24)

Cada año proceden al nombramiento de nuevos ministros, y cada uno de ellos sabes que tiene poco tiempo para **engordarse** antes del próximo cambio. (www.guineaecuatorial.net)

Incentivo: Soborno

Algunos administradores exigen a sus administrados **incentivos** mientras que otros administrados lo ofrecen voluntariamente para agilizar los trámites de sus documentaciones. (*La Gaceta*, nº 77, febrero-marzo de 2004, p. 43)

Algo: soborno

Tras un rato, Adjá- Adjá y compañero bajan la voz con el fin de sugerirle al tipo que, si no quiere ir a perder grandes cantidades de francos en la comisaría, pues... Que les dé **algo**. (Maximiliano Ncogo; 1994: 13)

Ciertos militares tienen que hacer su agosto pidiendo **algo**, que tanto puede ser una cerveza, un vino, dinero u otra cosa. (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 26)

Cuando los funcionarios dejen de exigir **algo** para atender con celeridad a los usuarios de nuestro país, Guinea irá mejor. (www.forodeguinea.net)

Una palabra tan abstracta como **algo**, y más concretamente la expresión **dar algo** (al igual que la española **tomar algo**) ha llegado a tener un sentido muy concreto y especial. Es un ejemplo de especialización, o de restricción del campo semántico.

Apear (~ de la vida) matar, eliminar

Cuando miles de personas son **apeadas** de la vida sin contemplaciones. (*El Patio*, nº 73, septiembre de 2001, p. 7)

Los ciudadanos tenemos miedo de un sistema que **apea** sin escrúpulo a todos aquellos que intenten levantar la cabeza. (www.forodeguinea.net)

Maquillaje (de bolsillos): chorceo, robo de carteras, ratería

Empujones, pisoteos, codazos [...] es todo lo que se observa durante el viaje, y sin olvidar el **maquillaje** de bolsillos que practican algunos pasajeros, quitándoles las monedas a otros. (*El Correo*, nº 1, junio de 2000, p. 3)

Aquí tenemos otra acepción nueva del término **maquillaje**, que se distingue de la anterior por el determinante que lo acompaña, formando asimismo un sentido nuevo con coloración metafórica.

2.6.1.2. Los deslizamientos por factores socioculturales

Las relaciones familiares, precisamente los lazos de parentesco entre los miembros de una misma familia o del mismo clan esconden de igual manera muchas curiosidades estrechamente inherentes a la cultura bantú, basada en la solidaridad. De ahí que algunos nombres españoles de este campo semántico cobren en tierras guineanas unas acepciones nuevas o diferentes de las establecidas en las lenguas castellana normativa. La filosofía aquí consiste en reducir al máximo las distancias entre los miembros de la comunidad, de ahí la vinculación con los tabúes.

Hermano o Hermanito: hermano de cualquier edad, individuo de la misma etnia

Nada más salir del aeropuerto de Bruselas, encontré a un **hermanito** fang que me ayudó. (Informante oral 3)

Cuando estamos siempre con los **hermanitos**, hablamos en castellano; mi madre vive en el centro de la ciudad con mis **hermanitos**. (Antonio Quilis, 1995: 407)

Tengo cuatro **hermanitos**: dos mayores y dos menores (Informante oral 6)

Acerca de esta palabra **hermanito**, Antonio Quilis comenta que “es un diminutivo lexicalizado que significa ‘individuo de la misma tribu’, e incluso individuo de la misma etnia”; se utiliza también, de modo prácticamente general, como hermano de

sangre, independientemente del orden o de la edad. Es menos frecuente el uso de **hermano**⁷⁷.

Ido: muerto

A cualquier ser viviente que desafiara el poder de los **idos** atentando contra ti. (Ndongo Bidyogo, 1987: 48)

No hay oscuridad en la morada de los **idos**. (Ndongo Bidyogo, 1987: 59)

Tienes el poder de los **idos** y ellos te protegerán siempre... (Ndongo Bidyogo, 1987: 33)

Profesamos un culto a los **idos**, por que pensamos que los nuestros no se mueren, se van, pero siguen con nosotros. (Informante oral 2)

Madre: mujer madura con edad de procrear

Es una **madre** estupenda, que nunca se ha casado ni ha tenido hijos en su vida. (Informante oral 4)

Una vez allá con mi gente, mis **madres**, mis hermanos, mis padres, ya ni me acordaré de lo difícil que lo he pasado aquí. (Informante oral 1)

Globalmente, estamos en una comunidad que cree en una cosmovisión según la cual, el ser humano no muere, si no que se va de viaje a otro lugar del mundo, o descansa tranquilamente alrededor del pueblo. Esta filosofía tiene implicaciones en algunos casos de deslizamientos como por ejemplo en el caso de la palabra **ido**. También se refleja en las relaciones de parentesco en las que los términos relacionados tales como **hermano, hermanito, tío, padre, madre**, por ejemplo no siempre encajan con los respectivos sentidos estrictos de sus significantes etimológicos, sino que obedecen a una visión solidaria del núcleo familiar. Todos los hijos del mismo pueblo o de la misma generación pertenecen a una sola familia, y es un tabú intentar dividirlos en primos, sobrinos, medio hermanos, etc. A este respecto, un informante nuestro nos confiaba que “yo le llamo padre a todos los hombres mayores de mi pueblo que tienen

⁷⁷ Antonio Quilis (1995: 407).

más o menos la misma edad que mi verdadero papá; y los más jóvenes llaman tío incluso a los amigos lejanos de sus padres...”⁷⁸ Es una cuestión de delicadeza, de valores sociales y culturales.

Para acabar este apartado, diremos que nuestra meta ha sido analizar las distintas causas probables de los cambios de sentido, o lo que es lo mismo, la creación de neologismos semánticos en general, y las aplicaciones puntuales al caso de la lengua castellana en uso por los guineoecuatorianos. Resulta de este estudio, que los factores lingüísticos, históricos y sociales constituyen el eje fundamental alrededor de los cuales se originan dichos cambios. El contexto geográfico del país obliga también a que el contacto entre muchas lenguas de distintas familias sea una realidad operante, de la que nacen los calcos semánticos y las interferencias de todo tipo. La psicología del hablante guineano, que en la mayoría de los casos piensa en una lengua diferente del castellano en la que expresa sus opiniones, es otro factor importante. Éstas son sintéticamente las causas de los deslizamientos y de las creaciones de nuevos significados en el español de Guinea Ecuatorial.

⁷⁸ Guineano de 26 años, estudiante en Madrid. Ilustraciones perfectas de tal aserción son legión en la producción literaria guineana, (cf. D. Ndong B.idyogo, 1987) y todavía más en el español coloquial de Guinea Ecuatorial.

CAPÍTULO III

LA NATURALEZA DE LOS CAMBIOS SEMÁNTICOS

3. La naturaleza de los cambios semánticos

Una vez bosquejadas las diferentes causas motrices que propician los cambios y las alteraciones semánticas en el marco del español de Guinea Ecuatorial, queremos dedicarnos ahora a la clasificación de los diferentes casos, desde el punto de vista de su naturaleza. Esto es, partimos de la consideración según la cual los cambios semánticos se originan por una parte bajo el motor de algunas causas determinadas, pero, por otra, para materializarse, toman formas distintas. Asimismo, podemos aludir a Michel Le Guern que piensa que “los tropos, o si se prefiere, usos figurados, pueden reducirse en su mayoría a dos grandes categorías: la metáfora y la metonimia” aunque la retórica tradicional sugiere “una clasificación que opondría a la metáfora el grupo formado por la metonimia, la metalepsis y el sinécdoque”.⁷⁹ Hay que subrayar que en esta parte, entran en general los casos de deslizamientos por motivos sociales, aunque a veces, se puedan achacar a otras causas.

3.1. La metáfora

La metáfora ha sido a lo largo de la historia de las lenguas, un proceso enriquecedor y una fuente de embellecimiento y de extensión tanto del vocabulario como del contenido semántico de las palabras. Los novelistas, los poetas, igual que cualquier usuario de la lengua, manejan las palabras no solo con sus respectivos significados convencionales, sino que también las conectan con otros hechos y otras cosas con las que subjetivamente entrevén semejanzas algún tipo. La RAE define la metáfora como el ‘tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita’. Ésta es una definición global, que se podría reconstruir en segmentos menores, debido a la amplia variedad de los formatos que integran el mismo concepto. Por ejemplo, F. Lázaro Carreter distingue de una parte la metáfora lingüística o fósil, que es “la palabra que originariamente fue metáfora, pero que ya ha dejado de serlo y se ha incorporado a la lengua”, y por otra parte, “la metáfora

⁷⁹ Michel Le Guern (1973); *La Metáfora y la Metonimia*, Madrid, Cátedra, p. 13.

literaria, que pertenece al habla, como modalidad individual de un escritor o de un hablante”⁸⁰.

Nosotros, en el marco de este trabajo, nos proponemos recoger todos los ejemplos que se acoplen a ambas categorías, debido a que los cambios y las alteraciones semánticos en el español de Guinea Ecuatorial en su globalidad, todavía no han llamado la atención de los académicos españoles, que a nuestro parecer no se han preocupado especialmente del tema hasta hoy en día, y por ello escasísimas metáforas lingüísticas pueden presumir de una procedencia guineana. Por lo cual, estudiaremos los cambios metafóricos en el español de Guinea, fijándonos más bien en la naturaleza de los tenores y de los vehículos, o sea, de los objetos, de los hechos, y de las ideas que se ponen en contacto para operar. A este respecto, S. Ullmann (1991) distingue cuatro tipos de metáforas: las antropomórficas, las animales, las abstractas, y las sinestéticas. A estas, se pueden añadir lo que Lynda Smith llama metáforas formales y funcionales⁸¹.

3.1.1. La metáfora antropomórfica

Es el tipo de metáfora que consiste en establecer una comparación con el cuerpo humano, sus partes, sus sentidos, sus actos, e incluso sus pasiones. La metáfora antropomórfica es de las más clásicas y universales; por eso escasean en el corpus que hemos analizado, ya que la mayoría ya han pasado a la lengua, y son explícitamente reconocidas por los diccionarios. En muchos casos, son metáforas que se establecen entre los aludidos rasgos humanos y el mundo animal o vegetal, debido a que muchas especies de la flora y de la fauna tropical necesitan ser nombrados o renombrados por los guineanos, ya que en muchos casos, se atribuye un nombre local (generalmente compuesto y metafórico) a plantas y animales con nombre español establecido. Tenemos algunos ejemplos que van desde las funciones y profesiones humanas hasta sus sentimientos o emociones, pasando por los actos propios al ser humano, y a algunos animales.

Diplomático: especie de gorila, por su aspecto

⁸⁰ F. Lázaro Carreter (1977); *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, p. 275.

⁸¹ Lynda Smith (1981); *Cambios semánticos en el léxico vitivinícola de Jerez*, Sevilla, Universidad.

Obispo: especie de gorila con barbilla parecida a la de un misionero famoso

Otras clases [de gorilas] que se conocen con nombres expresivos y pintorescos, tales como los cara azul, los nariz blanca..., los **diplomáticos** (magníficos ejemplares de pelo policromado) y los **obispos**, con su barbilla apuntada rala que recuerda...algún padre misionero muy venerado... (Vicente Matilla; “Gorilas”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999; 177)

Teta: flor del plátano (Cf. Antonio Quilis; 1995: 399)

Cada uno acumula las **tetas** que va cortando para luego saber cuantas plantas ha cuidado, o cuantos racimos ha cortado. (Informante oral 8)

Salivazo o Salivazón⁸²: charlatanería, habladuría, largos discursos

Y cuando uno se acerca al íntelo [pseudo intelectual] por las conclusiones de tantos **salivazones**, lo único que saca es auto gloria. (*El Patio*, nº 73, septiembre 2001:31)

La metáfora nace aquí de la comparación de lo inútil o vago que son los discursos proferidos con los **salivazos** que supuestamente, acompañan el acto de hablar.

Sangrar: sacar vino de una palmera

He ahí el valiente vinatero, el que **sangrará** nuestras palmeras... (Justo Boleka Bolekia, 1999: 55)

La asociación metafórica en esta palabra es muy usual en el campo vitivinícola guineano y consiste precisamente en que los vinateros utilizan el verbo **sangrar** para referirse al proceso y a la acción de sacarle el vino a la palmera, una vez abatida. Se trata de la recogida de un vino típico (vino de palma) localmente llamado **malamba**, **topé** o **yamba**. Podría hablarse igualmente de la metáfora animal. Hay constancia de la expresión “sangrar la palmera” para sacarle el néctar en Canarias. La metáfora con el hecho de “dar salida a un líquido... abriendo un conducto por donde corre” (*DRAE*) se

⁸² Más allá de una simple alteración de sentido, de la palabra **salivazo**, se trata también de una creación de significante por derivación: **salivazón**. Volveremos a considerar esta palabra en la segunda parte del presente trabajo, que trata precisamente de la creación léxica.

aplica especialmente en este campo, aunque también se extiende a cualquier proceso por el cual uno se gasta dinero, o se saca provecho de algo, o de alguien.

Sangrar: gastarse mucho dinero

Después de ganarse el gordo, se fue con una mujer de la calle que le **sangró** en una semana, y volvió con su mujer tan pobre como antes. [...] Y llega el mes de septiembre, todos los padres tienen que **sangrar** para mandar los niños al colegio o a la universidad. (Informante oral 2)

Severo: formal, ceremonial

Y salimos de casa, yo entre mis padres (traje **severo** él, mantilla negra ella)... (Donato Ndongo Bidyogo; 1987: 82)

Aquí tenemos una cualidad humana que se transpone a la indumentaria. Un traje **severo** pasa a marcar el carácter formal y protocolario del mismo y de la persona que lo lleva. Esta severidad del traje pasa también por el color oscuro del mismo.

3.1.2. La metáfora animal, vegetal y de objetos inanimados

Se suelen agrupar bajo el concepto de metáfora animal todas aquellas que toman por modelo de comparación el mundo vegetal, los objetos inanimados, y el universo animal. Sin embargo, intentaremos reorganizarlas según las conveniencias oportunas.

3.1.2.1. La metáfora vegetal

Son las metáforas que establecen comparaciones y similitudes con las plantas, la flora y el mundo vegetal en general.

Árbol: miembro pivotante, jefe de familia

¿Qué puede hacer el **árbol** de la familia para evitar que hoy no sea un día tan hambriento como ayer para su esposa y sus hijos? (Ncogo Maximiliano, 1994: 28)

Se puede entender que el término **árbol** aquí se refiere precisamente al tronco del árbol, parte más sólida del mismo, y que aguanta todo el peso del resto de la planta. En cuyo caso primero se habrá producido una sinécdoque.

Ébano: persona de raza negra

Los adinerados, los pobres, todos coges por igual, sin diferencia por ser lo que son, los **ébanos**, los de pura nieve, todos ante tu puerta son lo mismo. (*El Correo*, nº 5, julio de 2000:21)

También podría interpretar como un caso de elipsis en la expresión **ébano vivo**, recogida en los diccionarios.

Chocolate: ingrediente típico, con color de chocolate

Estas mamás que venden **chocolate**, aceite, y otros condimentos para la cocina típica del país. (Informante oral)

Del chocolate real, esta sustancia sólo tiene el color y algo de su perfume. Se hace a base de semillas de un árbol llamado *modika*, que se muele y se usa como ingrediente de algunos platos típicos guineanos.

3.1.2.2. La metáfora de abstractos y de inanimados

Las más numerosas dentro de la familia de las metáforas son aquellas que se establecen a base de unos conceptos abstractos y de objetos inanimados. Se puede hacer una clasificación distinguiendo los concretos de los abstractos

Dentro de la categoría de los deslizamientos o alteraciones semánticas como resultados de la acción metafórica, podemos decir que aquellos que se inspiran en algunos conceptos abstractos e inanimados constituyen el grupo más caudaloso. En efecto, la

abstracción, o la falta de concreción en dichos conceptos, facilitan su aplicación a otros dominios distintitos de los originales. Este tipo de metáfora se censa especialmente en la prensa deportiva y en las jergas juveniles.

Apear (~ de la vida): matar

Cuando miles de personas son **apeadas** de la vida sin contemplaciones. (*El Patio*, nº 73, septiembre de 2001, p. 7)

Arribada: llegada

Cantan y auguran la inminente **arribada** de un mañana de amor y comprensión. (Juan Balboa Boneke; 1983: 13)

La isla de Bioko, que comprende la capital Malabo, es un pequeño país abierto al mar, donde la actividad pesquera y el tráfico marítimo forman parte de lo cotidiano. De allí que la **arribada** de un barco o de cualquier embarcación pueda servir de modelo metafórico, y produzca de este mismo modo la extensión del significado a todo movimiento de acercamiento. La motivación del cambio estaría también favorecida por el francés **arrivée**, ‘llegada’.

Agujereado (Bolsillo ~): estar sin dinero, pobre, pelado

Habría que ver [...] si él podría hacerlo ahora que casi todos tienen los bolsillos **agujereados**. (Maximiliano Ncogo; 1994: 14)

Son oportunidades de negocio que te pillan siempre cuando estás tan **agujereado** que no puedes invertir ni un franco.

La metáfora en este caso nace de la idea de que teniendo los bolsillos (monederos) agujereados, nada de dinero se queda en su fondo.

Camisa: responsabilidad, cargo

Nadie quiere reconocer que esta **camisa** es grande para mí, pero todos se sienten capaces de infundarla aun sin espaldas.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1990>)

Detrás de esta idea se entrevé la fuerza de la fraseología de las lenguas autóctonas⁸³. También se entiende la voz **camisa** como **carpeta**, y es un préstamo galicista, dado que en francés, la palabra equivalente **chemise** admite dicha acepción, que por metonimia pasa a significar ‘responsabilidad’ como en:

Camisa: carpeta, expediente, cargo

En el gobierno guineano exiliado, Donato llevaría la **camisa** del ministerio de relaciones exteriores. (Informante oral 6)

Capo: alto funcionario corrupto

Muchos de ellos son ricos hoy en día solo por ser buenos **capos** o roedores de los fondos públicos. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 19)

Aunque la palabra se pueda usar para cualquier jefe o persona con poder, se nota aquí una tendencia a la especialización del significado a los altos funcionarios ricos y corruptos. Es también un caso de especialización del significado más general.

Combinado: conjunto, equipo en deportes colectivos

El **combinado** nacional quiso despertarse del letargo a escasos minutos del final. (*La Gaceta*, nº 75, dic. de 2003, p. 92)

El **Combinado** de atletas en el estadio Santiago Nguema, escenario del campeonato. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 68)

Es una acepción muy frecuente, especialmente en las crónicas deportivas. Sin embargo, se puede reconocer que en España también se usa esta voz, pero generalmente con el sentido de ‘selección’; Aquí, se extiende a todos los equipos y conjuntos deportivos.

Congelado: producto marítimo, ganadero o agrícola importado; vehículo o aparato usado importado

⁸³ Un informante (fang) nos confesaba que una sabiduría popular de su pueblo recomienda a los jóvenes que no intenten llevarse vestidos (camisas, pantalones...) que no sean de su propio tamaño; eso es, responsabilidades que no pueden aguantar.

Radio Asonga emitía en sus antenas un programa sobre la desnutrición en las personas, motivada en gran parte en la continua alimentación de las riendas **congeladas**, y escaso consumo de los alimentos de procedencia agropecuaria del país. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003:42)

Los que comen son **congelados** llevados por mafiosos que compran carne y pollo que no se sabe de dónde viene...

(<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/28042>)

Casi todos los coches que ves allá son **congelados** que ya no se pueden usar aquí (Informante oral 2)

Notamos primero una especialización del significado a los productos ganaderos congelados. Sin embargo, lo más interesante y curioso en este caso es la procedencia del exterior (de Europa, Asia y América en particular) de los productos, antes que su naturaleza. De esta forma se explica por ejemplo la aplicación del término a los coches y a los demás productos usados importados. De ahí el proceso de extensión y la generalización que sufre la palabra en el contexto guineano.

Defender: exponer, presentar

El papel en el que la sosia me envolvió los buñuelos era del libro que yo acababa de **defender** unos días antes en Libreville. (*El Patio*, nº 73, septiembre 2001:27)

La metáfora en este caso cobra sentido después de una asociación metonímica que asimila el libro a las ideas contenidas en ello, y desde allí, resulta cómodo entender la idea metafórica de **defender**, una tesis, unas ideas: un libro.

Devaluado: flaco, desnutrido

Los cuerpos **devaluados** de los habitantes. (C. Casado-Fresnillo 1998: 87)

Este ejemplo es una alegoría de la **devaluación** del Franco CFA, (como muchas otras que nacieron en toda la subregión) ocurrida a principios de los años noventa, y que afectó muy duramente a la economía de los países de la comunidad. La palabra se puso de moda y se refería a los salarios, a los precios, a las personas, e incluso a los sentimientos.

Dueño: marido

Las esposas aprenden trucos que les lleva incluso a ser infieles a sus **dueños**. (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003, p. 35)

No olvidemos que estamos en Guinea en una sociedad tradicionalmente patriarcal, y el hombre es el dueño de su casa y de su familia. Por lo cual, asistimos, más allá de una simple metáfora, a una extensión del significado del término **dueño**.

Luna: cada uno de los espejos retrovisores laterales del coche

Reaccionaron tirando piedras al coche que habían traído [...] hasta conseguir romper la **luna** delantera de la parte derecha del mismo. (*El Correo*, nº 24, enero de 2004: 2)

Luna se acepta normalmente entre otras acepciones como ‘cristal, escaparate’. Pero aquí se refiere concretamente a uno de los retrovisores laterales de los coches. Hemos recogido un uso idéntico en muchos informante españoles viviendo en la Península. Sin embargo, no aparece esta acepción en los diccionarios usuales, y en el de la RAE concretamente.

Mamarracho: figura emblemática en la cultura local; bailarín disfrazado y que simboliza el bien y el mal; aparece anualmente

En Malabo, en las navidades, hay un balele que se llama bonkó, que cada fin de año se visiten de **mamarrachos**, [...] Antes, cada balele tenía su **mamarracho**. (Antonio Quilis; 1995: 417-418)

Son ceremonias sagradas durante las cuales desfilan **mamarrachos**, bailando todo tipos de baleles y acompañados de trovadores. (Informante oral)

Hemos pensado catalogar este ejemplo entre los casos de deslizamientos motivados por la exigencia de nuevos nombres por ser una figura típica; pero resulta que en cualquier caso, todo parte de una metáfora con la definición estándar del término. Carlos González Echegaray añade que “además de los significados que señala la Real Academia, [persona o cosa defectuosa, ridícula o extravagante; Hombre

informal, no merecedor de respeto] aquí se usa en otro muy concreto: mascarones o ñankués de los fernandinos, que bajo extrañas vestimentas y máscaras con múltiples cuernos y cascabeles pretenden representar las fuerzas sobrenaturales del bien y del mal”⁸⁴.

Nieve (pura ~): persona de raza blanca

Los adinerados, los pobres, todos coges por igual, sin diferencia por ser lo que son, los ébanos, los de pura **nieve**, todos ante tu puerta son lo mismo. (*El Correo*, nº 5, julio de 2000: 21)

Desde el punto de vista de la estructura, esta metáfora **de pura nieve** ‘blanco o blanca’ se amolda a la opuesta **-de color** ‘negro o negra’ en los que parece que se ha elidido el determinado que podría ser **gente, hombre o mujer**, por ejemplo; como en **chico de pura nieve**, o **gente de color**.

Platear: dar brillo, conferir el color de la plata, lucir

No quiero que mis poemas sean la esencia del calor y la fatiga, sino la que en cada mañana contenga el refrescante rocío que cubre y **platea** la pradera. (Juan Balboa Boneke; 1987: 39)

Es importante decir que en muchas ocasiones, se encuentra la forma del participio pasado (*plateado, a*) de este verbo en el español de Guinea, con el mencionado sentido figurado.

Teléfono: mosquito, insecto dañino

En los pueblos del bosque, uno no puede dormir tranquilamente, a causa de los **teléfonos** que te pican y zumban en tus orejas. (Informante oral 5)

La metáfora nace en este caso de la comparación con los zumbidos de los mosquitos que perturban la tranquilidad, y se compara con el timbre del teléfono móvil por una parte, y el tamaño relativamente pequeño y discreto por otra. De ahí la metáfora. Es una acepción reciente y frecuente en la lengua hablada, cuya fecha coincide precisamente

⁸⁴ C. González Echegaray (1951), “Notas sobre el español en África Ecuatorial”, en *Revista de Filología Española*, T. XXXV, p. 113.

con el boom de la telefonía móvil en el país africano. Se documenta por primera vez por Antonio Quilis (1995: 461)

Yacimiento: creación

Igualmente ha solicitado el apoyo de la embajada Norteamericana [...] para el **yacimiento** de otros medios y la materialización de un seminario de prensa en el país. (*La Gaceta*, nº 77, febrero-marzo de 2004: 27)

Se destaca en este caso el cruce parónimo con la palabra **nacimiento** como factor de motivación; de allí que desde un criterio puramente formal, se podría también destacar un matiz de falsa etimología.

Oscuridad: desgracia, mala suerte

Se recordaba que la hija mayor de Nfumu tuvo que lavarse la cara con hierbas para poder casarse; una familia con la **oscuridad** pintada en la frente. (M^a Nsue Angüe, 1985: 27)

La metáfora en este caso se encuentra bastante marcada por las lenguas locales, y la fang en especial, a la que pertenece la autora que citamos. Es un hecho cultural: la luz y el sol simbolizan la suerte y la claridad en el destino humano, mientras que la oscuridad y la noche son sinónimos de maldad, de las fuerzas maléficas y de mala suerte.

3.1.3. La metáfora formal

La metáfora formal según Lynda Smith⁸⁵ es la que se basa esencialmente en una semejanza e incluso en la identidad morfológica entre los objetos que se comparan. Esta categoría se opone a las que la misma Smith llama metáforas funcionales.

Escobilla: matamoscas

Con una **escobilla** (nervios de hojas de palmera en haz) espantaba las moscas a nuestro alrededor. (Donato Ndongo Bidyogo, 1987: 93)

⁸⁵ Lynda Smith, op. cit, p.19

La **escobilla** en este contexto tiene similitud formal y material con la **escoba** convencional (por lo menos en Guinea Ecuatorial); sin embargo, sirve para otra cosa, precisamente como **matamoscas**.

Danza: pelea; lucha, especialmente entre parejas

Ekomo y yo nos peleamos casi todos los días [...] A veces, era él que buscaba la **danza**, como lo llaman la gente del pueblo... (M^a Nsue Angüe, 1985: 172)

Cucurucho: cascabel

Iban armados de machetes y lanzas y les acompañaban unos perros de caza, como ellos denominaban a ciertos flacuchos canes amaestrados, capaces de soportar el peso de unos **cucuruchos** de metal que servían para espantar la caza y librar a sus poseedores del filo de armas. (Evita Enoy, Leoncio, 1996: 61)

La palabra **cucurucho** en su presente acepción revela no solamente la motivación por la semejanza formal entre ambos referentes, sino también por la intuición onomatopéyica que produce el objeto.

3.1.4. La metáfora funcional

En este apartado agruparemos las situaciones en las que el hablante utiliza el nombre de un objeto, de una noción o de un fenómeno por otro, simplemente por analogía funcional, de utilidad con el objeto modelo.

Matamoscas, o Matamosquitos: producto insecticida

Aquella noche los señores tuvieron que cenar dentro de un mosquitero, pero después de haber sahumado un potente **matamosquitos**, pues no quedaba otro remedio. (Leoncio Evita Enoy, 1996; pp.106-107)

Es un perfume que para mí huele a **matamoscas**; no me gusta. (Informante oral 8)

Los dos términos en cuestión aquí se podrían clasificar cómodamente entre las numerosas palabras compuestas y de fórmulas perifrásticas que caracterizan al hispanohablante guineano cuando no conoce el nombre exacto de un objeto o de un concepto. Sin embargo, el resultado es una metáfora funcional, pues **matamoscas** o **matamosquitos**, lejos de entenderse como ‘instrumento para matar moscas, compuesto generalmente de un enrejado con mango’⁸⁶, se refiere más bien a la función del objeto, al resultado que produce, y no a su forma.

Misil: chuleta, nota que se lleva a un examen para copiar

Algunos van cargados de **misiles** al examen; las chicas los llevan en los sujetadores o sobre los muslos... (Informante oral)

Antonio Quilis (1995: 376) define la palabra **chuleta**, en una acepción reconocida en el español peninsular como ‘notas que se llevan ocultas para copiar en los exámenes. Alterna con **misil**’.

La metáfora funcional en este caso se basa en la idea de ir preparado, o armado a un enfrentamiento como puede ser la guerra o los exámenes en contexto actual. Los estudiantes y los alumnos llevan sus ‘armas’ o sus misiles disimulados encima para poder usarlos sin sospechas.

3.1.5. La metáfora de lo concreto por lo abstracto

También tenemos el caso de asociaciones metafóricas basadas en el cambio de unas ideas o nociones concretas por otras abstractas:

Desván: olvido, sin recuerdo

Fuiste consciente del cambio operado en tu diminuta persona, sí, aunque la erosión de los murmullos te lo retirara al **desván** de tu mente... (Donato Ndongo Bidyogo, 1987: 47)

Observamos cómo se pasa de la idea del lugar más alto de la casa que suele destinarse a guardar objetos inútiles o en desuso a la idea del olvido y de la falta de memoria o de

⁸⁶ La definición es de la RAE. Insistimos sobre la palabra “instrumento”, que es el núcleo del cambio.

recuerdo. Sin embargo, se trata de un uso ocasional y literario cuya esencia semántica se consigue con el conjunto sintagmático **desván de tu mente**

Fajador: activista, que lucha por algún ideal o causa

Las aspiraciones de Bikomo no van más allá del bienestar de su pueblo, y por esto, acepta sin rencores su situación, tal y como lo pudo hacer Mandela en su país [...] se ha convertido en un **fajador** extraordinario.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1772>)

El *GDLE* define esta palabra como boxeador de gran resistencia que encaja bien los golpes del adversario. En Cuba, es un peleador. Esta idea se disuelve metafóricamente aquí para referirse a un comprometido político con las mismas características. Es un uso aislado, pero que como la mayoría de los casos, pronto pasan al dominio lingüístico.

Golpearse: buscarse la vida, luchar por algo

La palabra combe quiere decir [...] los que van **golpeándose** buscando el camino. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 19)

Salivazo: charlatanería, habladuría, largos discursos

Y cuando uno se acerca al íntelo [pseudo intelectual] por las conclusiones de tantos **salivazones**, lo único que saca es auto gloria. (*El Patio*, nº 73, septiembre de 2001:31)

Es un ejemplo que ya hemos citado más arriba, pero esta vez, como ocurre con algunos otros ejemplos, se trata de ilustrar algo oportuno y diferente.

3.1.6. La metáfora sinestésica

La metáfora sinestésica es la que se fundamenta en una transposición sensorial. La RAE define la sinestesia como el ‘tropo que consiste en unir dos imágenes o sensaciones procedentes de diferentes dominios sensoriales’. Este proceso es otra fuente de cambios de nombres, con consecuencias a nivel semántico.

Audiencia: conjunto de lectores de un periódico

Y para la **audiencia** de La Gaceta de Guinea Ecuatorial... (*La Gaceta*, nº 60, mayo de 2002:18)

Corear: acosar, perseguir

Nos conformamos con sentirlo en su inicio; trayectoria constantemente **coreado** de miedo. (*La Gaceta*, nº 73, oct. 2003:26)

El delegado se **coreó** de vergüenza pero por orgullo se quedó allí con su chaqueta manchada. (www.guinea.ecuatorial.net)

Corear supone en la esencia de sus definiciones en los diccionarios una sensación fónica (música, ruido, aplausos, aclamación). Sin embargo, en los ejemplos que ponemos, desaparece esta sensación auditiva que se convierte en una emoción, un sentimiento.

En resumidas cuentas, se observa que la metáfora, mediante sus diversos formatos, constituye una de las mayores fuentes de creaciones o de cambios semánticos. Algunos de los cambios resultantes se mantienen en la categoría de metáfora literaria, mientras que otros por su fuerza y su difusión ya integran el grupo de las metáforas lingüísticas, recogidas como entradas en los diccionarios de la lengua española, y por consiguiente, dejan ya de ser algo peculiar a los hispanohablantes guineanos. La mayoría de los mismos parten de algunas consideraciones propias a las lenguas locales, que favorecen dichas metáforas.

3.2. La metonimia

Desde el punto de vista de la naturaleza del cambio semántico, la metonimia, igual que la metáfora, es una de las clases más nutridas. El *DRAE* define la metonimia como el ‘tropo que consiste en designar una cosa con el nombre de otra tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada’. Es una definición genérica y global, con respecto a la diversidad de los subtipos que se

pueden separar, precisamente en el contexto de un trabajo como el que estamos realizando.

En términos simplificados, diremos que los deslizamientos de tipo metonímico son aquellos que se fundan sobre alguna relación de contigüidad entre los sentidos de las palabras, que llegan a traspasarse sus usos y sus conceptos. A diferencia de la metáfora, la metonimia “no descubre relaciones nuevas, sino que surge entre palabras ya relacionadas entre sí”⁸⁷, como veremos en seguida en algunos ejemplos recogidos en el español de Guinea Ecuatorial.

3.2.1. La persona por su rasgo característico.

Es un tipo de metonimia que se basa en lo dicho característicamente por una persona, y que acaba remitiendo a la persona misma.

Hola, u Hola-hola: persona de raza blanca

Los **hola-hola** han ido a verme a la escuela. (C. Casado-Fresnillo, 1998: 88)

Que la población viva postrada, pendiente de los rumores, del mañana, del suministro del alcohol y de la llegada de algún **Hola** atrasado. (Manuel Leguineche, 1996: 410)

Es una acepción que ha sido introducida en el español de Guinea por los niños, para referirse a los españoles y a los blancos en general, que al encontrarlos por las calles, les saludan con esas palabras: **hola, hola**. En un empleo hoy en día desusada en España, se utilizaba para llamar la atención a personas de categoría social inferior (Cf. *DRAE*).

⁸⁷ Stephen Ullmann (1991: 247).

3.2.2. *Lo abstracto por lo concreto*

En esta categoría, agruparemos aquellos casos de deslizamientos de tipo metonímico en los que se produce una especie de *coagulación*⁸⁸ de los nombres de acción, que dejan de ser puramente abstractos para solidificarse alrededor de un hecho, de un objeto o de una realidad concreta y precisa. Se trata de los contextos donde “an abstract word, instead of keeping its abstract sense, instead of remaining the exponent of an action, a quality, or a state, becomes the name of a material object”⁸⁹:

Ancianidad: ascendencia, genealogía, conjunto de los antepasados

Volveré algún día [...] a escuchar los relatos y leyendas de mi respetable **ancianidad**. (Juan Balboa Boneke, 1987: 28)

Informática: ordenador

Ella quiere mandarme dinero para que le compre una **informática** portátil aquí en España. (Informante oral 1)

Llamada: nombre o apellido

Los hombres llevan apellidos propios y las mujeres también llevan los suyos, de forma que no se le puede confundir aunque la **llamada** viene desde lejos. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002:36)

Dirección: carretera o camino recto, sin curva

Yo soy el mejor conductor de Guinea Continental Española porque voy a noventa por curva y a cien por **dirección**. (Donato Ndongo Bidyogo, 1987: 155)

3.2.3. *La nacionalidad por el nombre de la ciudad de origen*

En este apartado nos ocupamos de aquellos cambios cuya explicación se fundamenta en relaciones espaciales. Aquí, se da la nacionalidad de un ciudadano por el

⁸⁸ La expresión es de Michel Bréal.

⁸⁹ M. Bréal (1964: 134).

nombre de la capital o de la ciudad más conocida de su país de origen; especialmente cuando se trata de los países vecinos africanos. Es una subcategoría de un conjunto de cambios cuyo denominador común podría ser el paso de nombres propios a nombres comunes. Según Francisco Javier Herrero, la clave operante en este tipo de cambios suele ser la elipsis: “aunque no podemos asegurar que el proceso haya sido siempre el mismo, en algunos de estos casos lo que ha conducido a este empleo parece haber sido la elipsis”⁹⁰: **un** (hombre de) **Calabar**, **un** (ciudadano de) **Yaundé**, **un** (procedente de) **Sao Tomé**, etc.

Calabar: nigeriano, especialmente de la ciudad de Calabar

Este **calabar** nuevo trabaja muy bien, ves, en sólo una mañana ha llenado tres sacos... (Donato Ndong Bidyogo, 1987: 104)

Calabar aquí es el nombre de una ciudad nigeriana, reputada por la labor agrícola de sus hombres. Metonímicamente, pasa a remitir -por extensión de su significado-, a los nigerianos en general.

Yaundé: nativo de Yaundé

Mira, los de las túnicas largas son los mahometanos, ahí tienes a los hausas, ese de ahí debe ser un **Yaunde**, ése un bulú. (M^a Nsue Angüe, 1985: 155)

Yaundé, capital de Camerún, se utiliza aquí como gentilicio de todos los cameruneses, y especialmente, los que pertenecen a las etnias nativas de esta provincia. Un detalle a este respecto es que en pleno centro de Malabo, existe un barrio llamado **Campo Yaundé** esencialmente poblado por los cameruneses.

Sao Tomé: oriundo de Sao Tomé

Si he salido con alguien es un tal Faustino, un **saotomé** y esto fue durante la estancia de mi marido en la cárcel. (*El Correo*, nº 5, julio de 2000:7)

Sao Tomé, capital de Sao Tomé y Príncipe, por conversión metonímica, se entiende aquí como hombre procedente de este país. Pasa exactamente igual con el nombre de

⁹⁰ Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga (2002); “El paso de nombres propios a nombres comunes en español”, en *Lingüística Española Actual*, XXIV/ 2, p. 227.

otras ciudades africanas como Cotonou, metrópoli de Benín, cuyos nativos se distinguen en la actividad comercial en Guinea Ecuatorial.

Cotonou: comerciante de nacionalidad beninesa

Prefiero comprar a las **cotonú** porque siempre te hacen algún descuento.
(Informante oral 8)

3.2.4. El continente por el contenido y viceversa

Es uno de los formatos más clásicos de la metonimia, difundido en las lenguas e general, y el caso del español en Guinea no se queda al margen de esta tendencia.

Casa: familia como ascendencia y descendencia

Para designarnos entre los demás, nos llaman los hijos de Sima O, la **casa** de Sima. (M^a Nsue Angüe, 1985:164)

En mi **casa** por ejemplo, todas mis tías están casadas con extranjeros de todas partes. (Chat de Guinea Ecuatorial)

Es un caso de metonimia con trasfondo de influencias de las lenguas maternas, es decir, por calco semántico. En efecto, la palabra **casa** es sinónima de **familia** en las lenguas autóctonas, y en el *fang* especialmente. Se puede añadir que es una acepción no talmente desconocida en España, pero que se usa especialmente para las familias reales o de la aristocracia.

Envuelto: comida que se hace envolviendo algún alimento en hoja de plátano

Cuando regresaba a Bata para las clases, mi madre me preparaba un montón de **envueltos** de todo tipo, que podía conservar durante varias semanas.
(www.elforodeguinea.net)

Patio: una familia en una o más de sus generaciones

Aldeas enteras, **patios** como de Otto Kroneth y otros desaparecen con toda la facilidad del mundo. (*La Gaceta*, nº 68, abril de 2003:42)

Existe una gran amistad entre nuestros dos **patios** desde la infancia. (www.elforodeguinea.net)

Sobre: dinero metido en un sobre, para sobornar

Me confesó la circulación entre los despachos del supremo de ciertos **sobres** con vientre abulato (sic) y patas discretas. (*La Gaceta*, nº 73, octubre de 2003, p. 5)

¿Quién ignora que la adquisición de una plaza en un instituto de este país se consigue a cambio de **sobres** y de regalos? (Informante oral 3)

También se podría clasificar esta primera acepción de la palabra **sobre** entre los casos de metonimia en los que se da un signo por la cosa significada. En efecto, igual que un trofeo es el símbolo de una victoria deportiva, el sobre en este ambiente social guineano remite convencionalmente a la corrupción, al soborno.

Sobre: un litro de vino contenido en una bolsa de cartón

No es extraño ver a un individuo en pleno recinto deportivo con un **sobre** de vino o un par de cervezas... (*La Gaceta*, nº 73, oct. 2003:54)

En ambos casos, se produce una especialización de los términos.

3.2.5. El cultivo por el cultivador, o el producto por el productor

En alguna ocasión, hemos relacionado algunos de estos casos con la atracción analógica, debido a la identidad de los morfemas implicados, que facilitan el establecimiento de analogías con otras palabras morfológicamente parecidas. Es lo que ha pasado en los siguientes ejemplos:

Hortaleza: propietaria de una huerta; mujer que cultiva hortalizas

Lo peor [...] es que Jesús sea miembro del consejo [...] que en su día reconocieron [...] la compra-venta del terreno por la **hortalesa** Eyui. (*La Gaceta*, nº 73, octubre de 2003, p. 38)

El seseo es un rasgo generalizado en el español guineano; y junto con otros factores fonéticos, determinan la ortografía de muchas palabras. Asimismo, la ortografía **hortalesa** que recogemos en este contexto resulta de la confluencia del seseo de una parte y de la inseguridad fonética y vocálica especialmente de otra, (que ya hemos visto anteriormente) que sustituye le en este caso la **i** de **hortaliza** por **e**.

3.2.6. El árbol por la fruta que produce o por su semilla

Chocolate⁹¹: semillas del árbol de chocolate

Estos granos de **chocolate** tienen el mismo tamaño que los cacahuets o las judías, pero no tienen que ver con la manteca de cacao. (Informante oral 2)

Cocotero: coco, fruta del cocotero

Es un medicamento que se hace con aceite de **cocotero**. (Correo electrónico)

¡Oye chicos! Amontonarme todos estos **cocoterros** y subírmelos hasta arriba [de la cuesta] (*El Patio*, nº 75, marzo-abril de 2002, p. 32)

3.2.7. El espacio por el tiempo

Las relaciones espaciales y temporales muy a menudo tienden a confundirse por medio de unos factores psicológicos que llevan al hablante a asociar el tiempo con el espacio, o el espacio con el tiempo, para expresar su pensamiento.

Aquí: ahora

⁹¹ Se trata de un ingrediente, una pasta comestible que del chocolate sólo tiene el color y algo de su perfume. Procede de un árbol que no es el cacao, y que llaman allá *modika*.

Aquí empieza la película; A partir de **aquí** el tiempo ya empieza a cambiar.
(Informante oral 3)

Hasta aquí: hasta ahora

Hasta aquí, no ha habido ninguna incidencia, la campaña se realiza con toda normalidad. (*La Gaceta*, nº 79, mayo de 2004, p. 8)

Colonia: época de la colonización

Si en la **colonia** hubo manicomios, ahora debería haber centros de protección social mejores. (*La Gaceta*, nº 77, febrero-marzo de 2004:59)

Las metonimias del espacio por el tiempo y viceversa son casi universales en la mayoría de las lenguas y de los contextos. También hay testimonios de los ejemplos que ponemos en el español Peninsular; sin embargo, la extensión y la generalización del fenómeno en Guinea son dignas de interés, y por eso lo señalamos en este trabajo.

3.2.8. La oficina por el oficio y viceversa

Este tipo de metonimia afecta básicamente las profesiones o las prácticas típicas a la sociedad que estamos estudiando. La analogía actúa con mucha fuerza en su producción.

Curandería: lugar donde trabaja un curandero, consultorio de un curandero

Hay enfermos en los hospitales y **curanderías** que nos agradecerían por unas aspirinas, una sonrisa amable... (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003:43)

Aquí igualmente, es evidente que la analogía morfológica ha influido en el cambio semántico; por ejemplo, la forma de una palabra como **comisaría**, que es a la vez el oficio y el lugar donde oficia un comisario de policía. Ahora bien, **curandería** se admite solamente como ‘arte y práctica de los curanderos’ (Cf. RAE).

3.2.9. *El antecedente por el consecuente*

La metalepsis, o el cambio metonímico que consiste en la permutación del nombre de un hecho por el de su antecedente o de su consiguiente, se produce generalmente entre los grupos sociales que tienen algunas actividades o prácticas propias. Así pues, la frecuencia y el seguimiento lógico de los sucesos hacen que se transfiera el nombre de una acción o de un acontecimiento a algo que inmediatamente precede o sigue (Cf. S. Ullmann, 1991: 247).

Asado: especiado, aromatizado

El incendio fue provocado por una niña que freía plátanos **asados**. (*El Patio*, nº 75, marzo abril de 2002, p.33)

Allí sirven buenas bebidas y platos bien **asados** por unos precios accesibles, aunque allí no te puedes permitir comer todos los días. (Informante oral 8)

Las vendedoras en cuestión especian el alimento (pescado, pollo, carne plátano...) antes de asarlo, igual que después de asarlo, se puede añadir más aroma, para conseguir un mejor gusto. El resultado aquí es el buen gusto, que ha provocado una metonimia, un cambio de significado importante. La palabra **asado** ha pasado a utilizarse incluso con los alimentos crudos o cocidos de cualquier manera, con tal que tengan un buen sabor.

Diagnóstico: medicamento.

El seguro que tenemos cubre los análisis y las consultas pero no responsabiliza los **diagnósticos**. (Informante oral 2)

Si puedes remediarme el **diagnóstico** que tengo en la receta... (Antonio Quilis, 1995: 325)

Si consideramos que, después del **diagnóstico**, lo que hace el médico es recetar unos medicamentos al paciente, aquí, el hablante llama al medicamento con el nombre del proceso anterior, es decir, el **diagnóstico**.

Encontrar: buscar

La primera solución frente a esta grave lacra es **encontrar** las causas profundas del terrorismo. (Informante oral 3)

Voy a **encontrar** mis amigos para ir a la playa. (C. Casado-Fresnillo, 1988: 87)

Intervenir (~ a alguien): someterle a un control policial

Llega a Luba, se le vuelve a **intervenir**, so pena de intervenir su vehículo en la policía. (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 26)

Tregua: faena, labor, trabajo, operación

Algún empleado habría podido colaborar en dicha **tregua** [robo de equipos]. (*La Gaceta*, nº 84, octubre de 2004, p. 45)

Esta categoría de deslizamientos es de los más llamativos que se producen con frecuencia en la lengua española hablada entre los guineanos. En el caso de la palabra **tregua**, por ejemplo, que es de los más llamativos, notamos cómo se refieren a una acción (la de trabajar) con el nombre de la acción contraria que la precede, o la sucede (la tregua, o el descanso). El desajuste debió de originarse en contextos de huelgas parciales durante las cuales se suelen observar intermitencias (o treguas) tanto en el trabajo como en el paro.

3.2.10. El objeto por la materia

Lapa: tela grande y ligera que se ata a la cintura como prenda, especialmente en tiempos de calor.

Lucía una camiseta de lana que le dibujaba todos los miembros. En vez de calzón, una amplia **lapa** de bordes rematados con ancha cinta encarnada. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 53)

A propósito de esta palabra, un informante nos decía que: “*lapa*, es un trozo de tela (popó), que las mujeres usan para atar en la cintura, como una especie de falda, o lo atan encima del pecho, otras lo usan como pañuelo que se ata en la cabeza”. **Lapa** se

define según la RAE como ‘telilla que se forma sobre algunos líquidos’. En Guinea, la palabra remite a una especie de tela artesanal especial (aunque ahora se está generalizando a todos los tipos), y por asociación metonímica, denomina un tipo especial de prenda de vestir.

Sin embargo hay que señalar el posible cruce con otra palabra parecida pero con entonación diferente (**lapà**, ‘especie de paño grande’) y utilizada en el pidgin local y que también pertenece al campo semántico de la indumentaria.

Concha (~ de carey): tipo de embarcación pequeña

Se mueven, sí, para defenderse y no perder la **concha** de carey que les conduce a la eternidad. (Evita Enoy, Leoncio, 1996: 94)

Tres individuos que montados sobre su **concha** de carey estaban próximo a darse contra los escollos. (Evita Enoy, Leoncio, 1996: 94)

El **carey** es una especie de tortuga de gran tamaño, que puede medir hasta un metro, cuya **concha** se utiliza como embarcación. Asimismo, tanto **concha** como **carey** remiten a lo mismo (por metonimia), y significan entre los pescadores guineanos, una especie de canoa. A este propósito, un informante (2) nos contestaba: **Concha** o **carey** significan lo mismo: un cayuco muy pequeño, como la concha de la tortuga marina, que también usan los pesqueros.⁹²

3.2.11. El lugar por una actividad, y viceversa

Película: salón de cine

Quedamos en la puerta de la **película**. (A. Quilis, 1995: 324)

Es una construcción análoga a la siguiente:

Fútbol: estadio de fútbol

⁹² Así nos contestaba un estudiante guineano que hemos entrevistado en Madrid.

Aquí muchos prefieren ir al **fútbol** antes que a la **película**.... Había un gran plantado de yucas y de batatas justo al lado del **fútbol**. (Informante oral 8)

La frase hecha **ir al fútbol** en español contribuye a este deslizamiento.

3.2.12. La máquina, el objeto o la idea por su usuario y viceversa

Caminero: senda, callejón

No es fácil dibujar el mapa de nuestras ciudades por que hay más **camineros** que calles normales. (Cf: C. Casado-Fresnillo, 1998: 87)

Conmemorado: persona que participa en una reunión, o que conmemora

Por su parte, el director [...] explicó a los **conmemorados**, las medidas tomadas para la operacionalización del concepto. (*La Gaceta*, nº 77, febrero-marzo de 2004, p. 35)

Enganche: persona que se dedica a captar clientes o pasajeros; cargador de coches y autobuses de transporte público

El **enganche** es el ayudante del conductor de coche o de otro medio de transporte público, como por ejemplo los cayucos que llevan motor; son los encargados a luchar por cautivar [convencer] a los pasajeros, cargar y descargar los coches y cayucos⁹³

Una mujer...discutía con violencia con el **enganche** (cargador) de uno de los autobuses que salía para Mongomo. (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p. 48)

Se me acercó el **enganche** que se tambaleaba por el efecto de haber bebido más de la cuenta. (*La Gaceta*, nº 81, julio de 2004, p. 11)

⁹³ Es una reproducción textual de la explicación del informante oral 2, que nos daba acerca de la palabra **enganche**. Nos confesaba haber trabajado como tal.

Lo interesante, según el **enganche**, es llegar al destino, qué más da si es al hospital. (*El Correo*, nº 1, junio de 2000, p. 3)

La metonimia aquí consiste en llamar a la persona que realiza la oferta para enganchar a los pasajeros por este mismo nombre. Precisamos que se trata de un medio de transporte arriesgado, clandestino y barato. Motivo por el cual el **enganche** es quien tiene que ir por los pasajeros, y traerlos hasta los vehículos de transporte.

Recolector: cubo de basura

Estaremos realizando la limpieza del Hospital General de Bata, colocando **recolectores** para residuos... (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003:36)

Remolcador: persona que conduce las máquinas de remolcar. También empleado de carga y descarga de mercancías en los puertos

En vista de esta situación, los **remolcadores** procedieron a la inmediata extinción del incendio. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003:57)

También podría explicarse porque se supone que el hombre **remolcador** aquí se dedica a lo mismo que la máquina. Paralelamente, se puede considerar el valor de agente del sufijo en cuestión que en otras ocasiones remite efectivamente a las personas.

3.2.13. El signo por la cosa significada y viceversa

Kilo: peso de cocina, balanza

Estos vendedores tienen **kilos** trucados que nunca te dan la cantidad exacta de lo que compras. (Estudiante de bachillerato)

Trofeo: torneo, liga, campeonato

Salimos como campeón dos veces en el **trofeo** de San Fernando. Jugamos el **trofeo** Bareso [...] y tuvimos que llegar en el segundo puesto en este **trofeo**. (*La Gaceta*, nº 73, octubre de 2003, p. 53)

Es un uso que raras veces se da en España, pero en determinados deportes. En Guinea, se da en todos los deportes, en todas las competiciones, y especialmente en el fútbol, que es el más popular.

Libro: asignatura

Me matriculé en derecho pero solo aprobé unos **libros**; me han suspendido dos **libros**. (A. Quilis; 1995: 323)

Teóricamente, aquí se supone que a cada asignatura le corresponde un libro, igual que un profesor. De esta forma, es fácil comprender cómo el **libro** pasa a convertirse en el signo convencional que remite a la asignatura, en el campo de los estudios.

Lluvia: año, temporada

Cuando cumpliese bien las catorce **lluvias**, podía bailar tranquilamente con las demás... (M^a Nsue Angüe, 1985: 70)

Recuerdo que, la **lluvia** pasada, yo había crecido muy de prisa... (M^a Nsue Angüe, 1985: 73)

Tras estar dos **lluvias** en Europa, dejó su tradición encerrada entre los libros. (M^a Nsue Angüe, 1985: 85)

Guinea es un país que pertenece a un clima tropical, caracterizado globalmente por dos estaciones a lo largo del año: una seca y una lluviosa. Así pues, desde la tradición ancestral, los años se calculaban en función de las estaciones de lluvias. Asimismo, hay que precisar que lluvia se entiende aquí como **estación de lluvias**. De ahí una metonimia en cascada; o sea, doble. También es frecuente escuchar la expresión **lluvia de semillas o de cosechas**, entendida como temporada.

3.3. La sinécdoque

Muchos estudiosos incluyen la sinécdoque entre las variantes de la metonimia. En efecto, se considera como sinécdoque aquellos cambios en los que se utiliza

respectivamente el nombre de la parte por el todo; el género por la especie; el plural por el singular; el nombre común por el nombre propio; el nombre de una acción por su resultado, etc. De modo más sencillo, diremos que la diferencia entre la metonimia y la sinécdoque radica en que “en la metonimia, los dos significados están coordinados mientras que en la sinécdoque existe subordinación entre ellos”⁹⁴. De ahí una relación de dependencia; de inclusión de un elemento en el conjunto, como en los casos que presentamos a continuación.

3.3.1. La parte por el todo y viceversa

Agruparemos en este mismo apartado los cambios de los nombres de la parte por el todo, o los del elemento por el conjunto y viceversa, por ser categorías muy cercanas, y frecuentes en el español guineano. Se producen generalmente en condiciones y formas similares.

Animal: mamífero terrestre

Se cavan fosos solamente para cazar a los **animales**; para los pájaros y las aves, usamos fusiles o catapultas.

El vampiro es un pájaro que tiene cara de **animal**. (C. Casado–Fresnillo, 1998: 87)

Este uso existió en el español peninsular antiguo, pero hoy en día ya no es normal. Sin embargo, sigue vigente en el español del país africano. Es importante decir que en las lenguas locales en general, se suelen distinguir los pájaros, por ejemplo, de los demás animales, tal como se refleja en la lengua española.

Comida: vegetal comestible

En el campo, planto alimentos, sobre todo de comer o hago fincas de **comidas**, cacahuetes, yuca, malanga. (C. Casado-Fresnillo, 1998: 87)

Correo: carta

⁹⁴ S. Ullmann (1965: 387)

El motivo de mi **correo** es también pedirle un favor, o más bien una información. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 54)

Frase: palabra

La justicia, la paz y el progreso son tres **frases** que deben guiar a cualquier dirigente en la gestión de su pueblo. (www.guineaecuatorial.net)

Hermanito: diminutivo lexicalizado muy frecuente que significa hermano de cualquier edad e individuo de la misma tribu o la misma etnia. (C. Casado-Fresnillo, 1998; pp. 87-88)

Aquí nos encontramos al mismo tiempo frente a un caso de extensión de significado.

Léxico: palabra

El **léxico** democracia todavía no ha entrado en la cabeza de este señor; sigue siendo un dictador para el pueblo. (Informante oral 4)

Palo: árbol frutero, árbol útil

Ceiba es el nombre de un **palo** emblemático en Guinea. (Informante oral 4)

El recurso a la perífrasis es la panacea guineana para identificar a los árboles y a las plantas. “Los nombres de los árboles, arbustos, etc. se forman frecuentemente con sintagmas como **árbol de, hierba de, hoja de**, más el nombre de su fruto o de alguna peculiaridad”⁹⁵ e igualmente, **palo** se usa en los mismos contextos y con las mismas acepciones que **árbol**. Se puede añadir que se trata de una acepción prestada del español latinoamericano donde este uso está muy extendido.

Pasaje: pasajero

Este mini barco que, según dicen, era de pesca y que por imperativos circunstanciales se ha convertido en un barco de transporte de cargas y de **pasajes**. (Maximiliano Ncogo; 1994: 30)

Platanar: planta del plátano, elemento de un platanar

⁹⁵ Celia Casado-Fresnillo (1998: 93).

El abuelo Nguema Anseme escupió tres veces en el hoyito al pie del **platanar**...
(Donato Ndong Bidyogo, 1987: 48)

Tribu: lengua o dialecto de la tribu

Modales como apelando en la calle haciendo el sisibeo o como utilizando directamente la **tribu**, abundante sobre todo en los fang. (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003, p. 39)

La explicación aquí es que en muchos casos, tribu y lengua de la tribu se dan por el mismo nombre; como la etnia *fang*, con su lengua, el *fang*.

3.3.2. La antonomasia

Es el tipo de metonimia que consiste en dar el nombre común por el nombre propio o viceversa. Suele ocurrir con los nombres de marca de productos y de las personas famosas. Algunos como en el ejemplo que viene a continuación se han lexicalizado bajo una forma de derivación hipocorística, precisamente con el sufijo **-ín**.

Jesusín: sustantivo diminutivo derivado de Jesús: camiseta de bebé (cf. A. Quilis, 1995: 411)

Le compró un **jesusín** al recién nacido y a su madre una caja de jabón y detergentes para lavar la ropa del bebé. (Informante oral)

La voz **jesusín** no es forma extraña en España. Es bastante corriente, a pesar de su ausencia en los diccionarios de lengua como el de la Real Academia Española, que sólo recoge **Jesús**, personaje bíblico. Una de sus acepciones, ‘niño Jesús’ (que forma una entrada aparte), es probablemente la que da origen a la construcción hipocorística **jesusín**, que en nuestro contexto se consolida con un significado léxico desconocido en España. Se puede notar algo como una asociación metafórica y metonímica en la obtención de este resultado. Como dice Francisco Herrero (2002: 227), “el cambio metafórico sí que conduce, con

cierta frecuencia, a la lexicalización de un término, como también determinados usos metonímicos o procedentes de la elipsis.”⁹⁶

Simón: marca de vino tinto

Ojalá, chico -dice Adjá-Adjá-, le viésemos ahora, aparecería un **Simón** o un Nela. (Maximiliano Ncogo; 1994: 14)

No toma ni cerveza ni licores pero le encanta el **simón**. (Informante oral)

La etimología que el *DRAE* da para el nombre común **simón** es: ‘nombre de un alquilador de coches en Madrid’; por este mismo proceso metonímico, en Guinea Ecuatorial, **simón** es más bien el nombre de una marca de vino tinto muy apreciado. También, un **simón** es otro sinónimo de **sobre**, en el sentido de ‘litro de vino contenido en un envase de carton’, que se regala para sobornar’, como ya mencionamos más arriba.

Paredes: botas deportivas

Este tipo de traje no te va bien con **paredes**, sino con sandalias artesanales. (Informante oral 7)

El nombre **paredes** (lexicalizado en su forma plural) deriva de una marca del producto, convertido en el nombre por excelencia de este tipo de zapatos. Hay muchas más palabras que sufren el mismo proceso en el español guineano. Sin embargo, como afirma Francisco Javier Herrero, “sólo en algunos casos el nombre propio usado como apelativo llega a alcanzar un grado de generalidad y un nivel de lexicalización que, más allá del empleo ocasional, le llevan a convertirse en un autentico nombre común”⁹⁷.

3.3.3. El género por la especie o viceversa

Igual que en algunos países de Latinoamérica, se suele oír en Guinea el uso del nombre del género especialmente reservado para los animales para referirse a la especie

⁹⁶ Herrero Ruiz, Francisco J. (2002: 227).

⁹⁷ Francisco Javier Herrero (2002), art. cit, p. 227.

humana. De este hecho se desprende simultáneamente una extensión del significado al dominio humano. Tenemos por ejemplo:

Hembra: mujer, persona de sexo femenino

Tenían siete hijos. Tres varones y cuatro **hembras**. (M. Fernández Magáz, 1989: 4)

¡Que lloren las madres de las **hembras**, porque las **hembras** nacen para ser madres y esposas! (M^a Nsue Angüe, 1985: 194)

Macho: varón, persona de sexo masculino

Estoy casado, tengo un hijo **macho** y estoy bien con mi esposa. (*La Gaceta*, n^o 58, enero de 2002:28)

3.3.4. La acción o el medio por el resultado

También suele ocurrir que se utilice el nombre de una acción o de un medio por el resultado que produce. Es una categoría relativamente parecida a la de la causa por la consecuencia. Un ejemplo de ello es la palabra **chollo**, que normalmente se define, según la RAE como ‘cosa apreciable que se adquiere a poca costa o con poco trabajo’. Sin embargo, en Guinea Ecuatorial, también se acepta la voz como ‘medio por el cual se consigue abusar o extorsionar’.

Chollo: chanchullo, práctica mafiosa

Se trata solo de un **chollo** que le han dado a esta señora para que extorsione a los pasajeros [...] extranjeros... (*La Gaceta*, n^o 72, septiembre de 2003:24)

El siguiente ejemplo no es una palabra sino una combinación de dos términos que han ido adquiriendo allá un valor único. No lo consideramos como un verdadero caso de deslizamiento, pero creemos que casos como estos pueden ser útiles a la hora de captar el sentido de un texto corriente guineano, que es uno de los objetivos del presente trabajo.

Nadie duerme: teléfono móvil

Es obvio preguntar si los que llevan sus teléfonos o **nadie duerme** en los bolsillos y bajo sus camisas no reciben las llamadas. (*La Gaceta*, nº 54, septiembre de 2001, p. 30)

La idea de este juego léxico-semántico arranca del hecho de que la irrupción de la telefonía móvil en la sociedad guineana ha traído como consecuencia la intranquilidad de los ciudadanos que en cualquier momento y cualquier sitio se ven perturbados por los timbres inoportunos de los pequeños aparatos, cuyos propietarios los exhiben jactanciosamente como prueba de que están a la última moda. Así pues, el móvil se convierte en el objeto dañino que causa insomnios a los ciudadanos, de allí la metonimia.

A este subgrupo podemos añadir las metonimias de la causa por el efecto, como en:

Picor: picadura, picotazo

Los **picores** de avispas son tan dolorosos que los de las abejas. Con esa trompita, dan **picores** muy fuertes. (A. Quilis; 1995: 324)

En términos sintéticos, podemos decir que las conversiones metonímicas constituyen una de las fuentes de deslizamientos semánticos no solamente más nutridas, sino que también se producen bajo formas muy variadas. El hecho no es propio de una lengua especial, sino que se extiende a la lingüística en general. Se evidencia en todo tipo de estudio comparativo (sincrónico o diacrónico), tanto de una misma lengua en espacios diferentes -como es el caso en este trabajo-, como en las diferentes etapas de la evolución del sistema semántico de una lengua dentro de un grupo social determinado. El fenómeno se produce con frecuencia en el español de Guinea por muchas razones, entre las cuales está la influencia de las lenguas nacionales y el relativo nivel de dominio de la lengua española, que naturalmente, se adquiere en un universo distinto.

3.4. La elipsis o la contigüidad de los nombres

Un proceso similar al contagio (Cf. 2.1.1) y que produce deslizamientos semánticos de otra naturaleza es el de la elisión de uno o más términos dentro de un grupo de palabras que van comúnmente juntas. Aquí, el fenómeno se suele producir por motivos de ahorro de energía o de palabras⁹⁸, o simplemente porque la gente de una determinada comunidad por el uso y la costumbre, llegan a “entenderse con media palabras”.⁹⁹ Es decir, los miembros de la comunidad identifican una realidad, un objeto, un fenómeno o cualquier cosa, con la simple evocación de uno sólo de los términos que siempre iban juntos para tener sentido. Es evidente que en este proceso, el factor psicológico desempeña un papel importante.

Algunos teóricos del deslizamiento semántico (nos referimos especialmente a S. Ullmann) han propuesto una catalogación de los cambios significativos por elisión según los orígenes sociológicos del caso, según la función gramatical del elemento omitido, y según las repercusiones sintácticas del cambio¹⁰⁰. Sin embargo, nosotros hemos juzgado oportuno considerar los casos encontrados en su globalidad; ya que, al fin y al cabo, “it is of no use to make categories, according as the first or the second word has been removed, according as the adjective or the substantive is the survivor... the portion which survives takes the place of the whole; the sign, though mutilated, remains adequate to the object.”¹⁰¹ A continuación relacionamos los ejemplos oportunos que hemos encontrado en la lengua española en tierra guineoecuatorial.

Asistir: escolarizarse, estudiar, ir a la escuela. De la expresión **asistir a clase**

Asisto en el colegio El Buen Pastor, hago cuarto de bachillerato. (*La Gaceta*, nº 76, enero de 2004, p. 39)

Sin embargo, en la actualidad, muy pocos padres conocen al profesor de su hijo y el centro donde **asiste**. (*El Correo*, nº 5, julio de 2000, p. 10)

⁹⁸ Es lo que algunos estudiosos han calificado de ley del menor esfuerzo.

⁹⁹ S. Ullmann (1965: 393 ss.).

¹⁰⁰ Se trata concretamente de aquellos casos en que la alteración semántica se acompaña de un cambio de categoría, como la sustantivación de un adjetivo (Ej. Permanente, preferente) o la inversa.

¹⁰¹ Michel Bréal (1964); *Semantics studies in the science of meaning* (Traducción de Henry Cust) EE.UU, Dover Publications, p. 147.

Aquí hay gente que no han **asistido** nada, pero que tienen altas responsabilidades en el gobierno. (El foro de Guinea)

Musicales: programa televisivo de video clips. De la expresión **variedades musicales**

Se viene observando que se pasa más horas proyectando **musicales** [en la televisión nacional]. (*La Gaceta*, nº 73, octubre de 2003, p. 24)

Es prácticamente la única definición que se le reconoce a este adjetivo sustantivado.

Ambiente: fiesta, juerga. De la expresión **ambiente festivo, o de fiestas**

Los sábados por la noche constituyen el período cumbre cuando propios y extraños se van de marcha o al **ambiente** como desahogo del abrumador programa semanal. (*La Gaceta*, nº 76, enero de 2004, p. 41)

El Endjoy es lo mismo que decir marcha, **ambiente** o diversión desenfrenada. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 04)

En España, **ambiente** entre los jóvenes se acepta como lugar propicio para la diversión. Es un significado próximo al que recogemos en este contexto, pero no llega a ser lo mismo.

Ambientador (a): persona aficionada a las marchas, juegos y fiestas

El domingo 10 de agosto de 2003 cuyo calificativo de santo desencaja a una marchosa-**ambientadora**-endjoyina cuya impureza ha manchado el santo día... (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 4)

Barrera: control de policía. De la expresión **barrera de policía**

Como mucho sólo dos podrán cruzar la **barrera** del Destacamento de Rebola. (*El Correo*, nº 1, junio de 2000:4)

Hemos escrito sobre la eliminación de **barreras**, sobre los policías que abusan por las noches. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1816>)

Bloque: ladrillo. De la expresión **bloque de tierra**

En Pequeña España también suele haber estajos, tales como excavar cimientos, hacer mezcla, transportar **bloques**, etcétera. (Maximiliano Ncogo; 1994: 31)

Es importante decir aquí que, tanto en Guinea como en cualquier región pobre, el material corriente para la construcción de las viviendas rurales son los llamados **bloques de tierra o de arcilla**. El ladrillo o la piedra sillar son materiales relativamente modernos, pero cuyo nombre también ha quedado marcado por el del antiguo material. De ahí el nombre **bloque** (por elipsis), para referirse a cualquier de estos materiales.

Boletín: extracto de notas De la expresión **boletín de notas**

Se trasladó el pasado día 30 de junio a diferentes centros primarios y medios para vivir de cerca la entrega de notas a través de los **boletines**. No se puede haber otro remedio que estos suspensos que ustedes están viendo en nuestros **boletines**. (*El Correo*, nº 7, agosto de 2000, p. 8)

Empujador: persona que se dedica a trasladar cargas de un sitio de la ciudad a otro dentro de un carruaje llamado pus-pus¹⁰² De la expresión **empujador de pus-pus**

El **empujador** del pus-pus, joven de unos veintidós años [...] no se da ni cuenta de la falsedad de la amenaza. (Maximiliano Ncogo; 1994: 20)

Un **empujador** gana más que algunos funcionarios, que prefieren estar en un despacho cómodo. (Informante oral 2)

Es un caso de especialización semántica.

Gordo: de la expresión pez gordo: hombre adinerado, especialmente blanco

Caída la noche [...] iría de endjoy a la caza de dinero, de **gordos** o de blancos... (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 4)

¹⁰² El término **Pus- pus** es una adaptación “hispanica” de la voz francesa pousse-pousse, derivada del verbo *pousser*, ‘empujar’. El Diccionario Bilingüe Larousse (francés-español) lo define como ‘cohecillo chino, empujado por un hombre’. En esta parte de África es el medio de transporte por excelencia para los callejones y las zonas inaccesibles a los coches y demás automóviles.

Es pelea entre los **gordos**, y los pobres somos los que pagamos los platos rotos.
(Informante oral 8)

La primera acepción que el *DRAE* da de la palabra **gordo** es ‘adj. De abundantes carnes’. Resulta entonces comprensible que metafóricamente, se salte de la referencia a la abundancia de carnes a la de dinero. En todo caso, habría una primera metáfora de pez gordo referido a personas, y después un proceso de elipsis.

Preparar: cocinar De la expresión **preparar la comida**

¿Por qué siempre creemos que las chicas **preparan** mejor que los chicos?
(Informante oral 1)

Resumiendo, se puede decir que la psicología de los guineanos que hablan la lengua española influye de modo especial en algunos aspectos de sus discursos. Los casos de deslizamiento por medio de la elipsis se producen con expresiones relacionadas con actividades muy comunes y corrientes dentro del marco social guineano. En la mayoría de los casos, la consecuencia general del fenómeno es la especialización de los términos sobrevivientes.

3.5. La semejanza de nombres

Entre la diversidad de fenómenos que contribuyen en los cambios de significados de las palabras españolas en el contexto guineano en especial, están los que se pueden imputar directa o indirectamente a la semejanza formal entre los nombres. Es evidente que en muchos casos, tanto aquí como en la historia de todo idioma, dichos parecidos representan un riesgo de confusiones para los hablantes, que repercute en el valor semántico establecido de las palabras. En el contexto que nos ocupa, podemos distinguir tres fenómenos contiguos que tienen una base común: la semejanza formal. Se trata respectivamente de la etimología popular, del *malapropismo* y de los casos de reinterpretación semántica.

3.5.1. La etimología popular

El *DRAE* define la etimología popular como la “interpretación espontánea que se da vulgarmente a una palabra relacionándola con otra de distinto origen. La relación así establecida puede originar cambios semánticos (v. por ej. *miniatura*) o provocar deformaciones fonéticas (v. por ej. *antuzano* y *altozano*).”¹⁰³. Dicha relación no se establece exclusivamente entre las palabras ya existentes en la lengua, sino que también puede producirse con voces extrañas siendo asimismo productivo en campo de la creación léxica. Neologismos como **malabosá**, **kongosá** y **lubasá** (cf. 5.1.4.4) ilustran con elocuencia dicha tendencia. Los estudiosos han utilizado varias expresiones para referirse al mismo fenómeno: *etimología asociativa* (Orr), *analogía semántica*, *asimilación fonético-semántica* (Wundt), *atracción paronímica* (Dauzat), y *asociación etimológica* (Ullmann). Hay que subrayar que en algunos casos específicos resulta más adecuada una que otra de ellas.

A la etimología popular se atribuye alguna parte de los deslizamientos de significados que hemos encontrado en los materiales analizados. Agruparemos bajo este apartado, todas aquellas relaciones semasiológicas que se establecen entre significantes de etimología distinta aunque con significados relativamente contiguos o relacionados, y que por esa misma razón, han producido en Guinea unas nuevas acepciones para palabras (o han tomado el significado de otras) ya existentes. Sin embargo, con una mirada distinta, se puede hablar más bien de un uso erróneo de ciertas palabras con los significados de otras, ya que aquí a veces no se produce ninguna alteración formal o fonética por atracción de la otra forma léxica. A este respecto, los ejemplos que ponemos son bastante ilustrativos, ya que delatan esta relación semántica equivocada que los hablantes establecen entre los significantes en cuestión.

Acarrear: faltar, necesitar algo // carecer

Otros hijos encuentran el fracaso por la insuficiencia de los medios económicos que pueden **acarrear** sus padres. (*La Gaceta*, nº 68, abril de 2003: 63)

Aceitar: maltratar, arruinar, abusar // freír, saquear,

¹⁰³ *Diccionario de la Real Academia Española*, formato electrónico, 21ª edición.

En Guinea se ha visto incrementado la explotación maderera [...] están **aceitando** los bosques de Guinea Ecuatorial.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni2605>)

En el lenguaje coloquial de Argentina, Cuba, Honduras y Uruguay, se acepta la palabra **aceitar** con el peculiar sentido de ‘sobornar’, lo cual supone una idea de compra o de venta (generalmente con abuso e irregularidad). Dicha idea influye en nuestro contexto, en el que se puede entender, en el ejemplo puesto, que se están saqueando, comprando o vendiendo abusivamente los bosques guineanos.

Es interesante poner de relieve la contigüidad de significados entre **aceitar**, ‘untar, bañar con aceite’ y el verbo **freír**, en sus acepciones de ‘mortificar’, ‘acribillar’, ‘matar’ (cf DRAE), que metafóricamente ayudan a entender el uso de la palabra con el sentido contextual de destrozar, hacer desaparecer.

Consecuencia: circunstancia

Yo quería estudiar medicinas, pero las **consecuencias** no me lo han dejado así.
(C. Casado-Fresnillo, 1998: 90)

Empeñada: embarazada // preñada

Es polígamo y tiene seis hijos menores; y su segunda mujer ya está **empeñada** otra vez. (www.guineaecuatorial.net)

Hincapié: golpe dado con el pie, patada

Hincapié (dar ~): echar, excluir

Nos ha dado **hincapié** para emitir los juicios. (C. Casado-Fresnillo, 1998: 89)

Salieron a la prensa unas imágenes de él dando un brutal **hincapié** a uno de sus empleados de casa. (Informante oral 2)

Aquí la palabra **hincapié** se usa bastante en la expresión **dar hincapié**, distinta de la peninsular **hacer hincapié** con el que dista significativamente. La diferencia entre ambas construcciones radica en el valor de los verbos que los acompañan. Constatamos que los casos de etimología popular suelen ir bastante relacionados con el nivel de de

instrucción y de conocimiento de la lengua española por parte de los usuarios. En efecto, tanto en el caso de **hincapié** como en los de **consecuencia** y **empeñada** que preceden, se evidencia la relativa falta de dominio de la lengua, situación a veces extendida en algunas regiones, clases sociales o generaciones de ecuatoguineanos, quienes, hay que recordar, se pueden considerar aprendices del castellano, ya que todos tienen en principio otra lengua materna.

Palomero: “se da el nombre de *palo* o *palomero* a la madera y al árbol *Musanga Smithii*”¹⁰⁴ // *palero

Maderas finas para ebanistería [...] y para pasta de papel (**palomero**).

El proceso de innovación semántica en el caso de la palabra **palomero** obedece a un doble movimiento de fenómenos lingüísticos: primero, se produce (como ha pasado en otros países de Latinoamérica con el mismo término), una especialización de la voz **palo** para referirse a una madera especial que en el caso de Guinea es el *Musanga Smithii*. Siguiendo un proceso de derivación con el sufijo **-ero** (similar a **cacaotero**, o **bananero**), se llegaría normalmente a **palero**. Por lo cual, se puede ver en la modificación formal de **palero** en **palomero** ‘persona que cría, compra o vende palomas’, una atracción formal debida a la etimología popular.

Petanca: caja de bebida // petaca

¿Y cómo puede mantenerme en el puesto si le desaparecen tantas **petancas** de tres cepas...? (Donato Ndong Bidyogo; 1987: 153)

Revisar: rechazar, criticar, negar // rehusar

Siempre habrá SIDA mientras nosotros aun negamos la existencia de esta enfermedad y mientras **revisamos** el condón considerándolo como anti placer... (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003, p. 36)

Tumba: instrumento musical parecido a un tambor // tumbar, retumbar

¹⁰⁴ C. González Echegaray (1951:115).

Esta triste noticia retumbó en mis entrañas golpeándome como si estuviesen percutiendo una **tumba** o nku. (*La Gaceta*, nº 75, dic. de 2003, p. 75)

Y le veías tocar la **tumba** al primo Paco todas las mañanas para el ave María... (Donato Ndongo Bidyogo, 1987: 140)

Se transmitía la noticia de nuestra llegada por medio de una **tumba**, cilindro de madera emplazado sobre un zócalo de caoba. (Donato Ndongo Bidyogo, 1987: 117)

Tumba es aquí el nombre de un instrumento musical africano parecido al tambor que Manuel Seco recoge en su *Diccionario del Español Actual* aunque todavía queda alguna duda sobre su exacta procedencia. Sin embargo, es bastante probable su vinculación con el verbo español **retumbar**, ‘resonar mucho o hacer gran ruido o estruendo’, especialmente en Guinea Ecuatorial, debido a la frecuencia de expresiones y frases como *retumba la tumba*, o *esta triste noticia retumbó en mis entrañas golpeándome como si estuviesen percutiendo una tumba o nku...etc.* que hemos recogido en nuestro corpus. Es interesante establecer una relación tanto con el verbo **tumbar**, que según el DRAE es voz onomatopéyica procedente de **tumb** (probablemente el sonido o el ruido que se produce al caer algo o alguien), y **retumbar**, ‘dicho de una cosa: resonar mucho o hacer gran ruido o estruendo’. La vinculación con ambos verbos de la misma familia parece haber influido en el cambio que señalamos.

También hay indicios de una vinculación del término desde sus orígenes con el mundo hispano, y más precisamente afrocaribeño, debido a la cantidad de voces hispanas que acompañan los textos de diversas lenguas (francés e inglés en general) que hemos consultado sobre su procedencia. A propósito, un percusionista guadalupeño desde París cuenta lo siguiente: “la section rythmique du **combo** était décorée voire caressée par la **tumba**. Si la biguine et la cadence rampas occupaient une grande place dans ces soirées, la **tumba** ne reniait pas son origine latino et plus largement caribéenne[...] Il faut bien le dire : les cubains sont aux **tumbas** ce que les gitans sont à la guitare, une référence incontestable ... ”¹⁰⁵

¹⁰⁵ Esta cita que traducimos a continuación procede de Internet en la dirección http://www.artisanat-africain.com/instruments/les_congas/pascal.htm: “La parte rítmica del **combo** era decorada incluso acariciada por la **tumba**. Si la *biguine* [baile y música de La Martinica] y la cadencia rampas ocupaban un sitio importante en las fiestas, la **tumba** no rechazaba su origen latino y más ampliamente caribeño [...]

Es importante señalar que en este proceso particular de cambios significativos por etimología popular y por mera atracción formal, los factores fonéticos desempeñan un papel muy importante (Cf. Las causas lingüísticas, fonéticas). En efecto, la inseguridad fonética que se nota precisamente en el nivel vocálico en el español de Guinea, igual que el **seseo** característico de nuestros hablantes, son algunos aspectos originariamente propios a la lengua oral, pero que por la frecuencia del uso, pasan a la literatura escrita, como lo atestiguan los casos **infundar**, **encausar** y **mesar** (cf. 2.1.5.1) respectivamente.

En el conjunto de los ejemplos arriba mencionados, podemos notar cómo la etimología popular puede cambiar tanto la forma como el significado de una palabra, conectándola erróneamente con otro término con el que comparte similitudes fónicas o morfológicas. Sin embargo, se puede comprobar que la contigüidad de significados o de campos semánticos de los términos que se cruzan es un factor favorablemente engañoso; es lo que J. F. Herrero¹⁰⁶ cataloga como cambios apoyados en una atracción semántica.

3.5.2. *El malapropismo*

La palabra *malapropismo*, del inglés *malapropism*, deriva de una comedia del inglés Richard Brinsley Sheridan¹⁰⁷, y del nombre de un personaje, la señora Malaprop cuyos comiquísimos deslices linguales (palabras tan ingeniosamente mal aplicadas, sin estar mal pronunciadas) han sido así llamados desde entonces. Se obtienen cuando “sin pertenecer a un mismo campo semántico, la forma de unas palabras puede influir sobre la de otras si entre ellas se establece algún tipo de conexión, procedente, por ejemplo, de la frecuencia de coaparición en muchos contextos.”¹⁰⁸ Aquí, la motivación no es nada

Hay que decirlo: los cubanos son para la **tumba** lo que los gitanos son para la guitarra, una referencia incontestable...”

¹⁰⁶ J. F. Herrero Ruiz (2000); “La etimología popular: problemas y límites” en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (Congreso Internacional de Semántica)*, Universidad de La Laguna, Madrid, ed. Clásicas, pp. 511-528.

¹⁰⁷ La comedia titulada *Los rivales* fue escrita en 1774.

¹⁰⁸ J. F. Herrero Ruiz (2000: 514).

semántica, sino exclusivamente formal; y el resultado queda muy cercano a lo que Roser Estapá define bajo el lema de *malapropismo*¹⁰⁹.

Abreviar: poner fin, acabar con algo // abreviar

Pueblo de Guinea-Ecuatorial, ya es tiempo para **abreviar** tu sufrimiento.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au>)

Dominar: denominar

Estos padres se han huido de **dominar** a sus hijos con los nombres de sus nombres. (*La Gaceta*, nº 76, enero de 2004, p. 7)

En su origen, el llamado *malapropismo*, término no recogido por muchos diccionarios generales de la lengua española, pero sí, en los especializados como el *Diccionario de Términos Filológicos* de Lázaro Carreter, es un recurso con intención humorística y cómica. Sin embargo, en la actualidad, se produce mediante “la deformación o el empleo equivocado de una palabra por parte de alguien generalmente poco instruido”¹¹⁰, o sea de forma espontánea.

3.5.2.1. La atracción entre palabras de la misma familia léxica

Entre los casos de alteración semántica por *malapropismo*, abundan los casos en que entre las dos palabras cuyos significados se cruzan o se confunden, existe una relación estrecha de familia y de étimo. Dicho de otra manera, la atracción entre palabras de la misma familia léxica suele ser determinante y productiva en los casos de *malapropismo*. Son palabras de la misma familia léxica, con cuerpos formales muy próximos y parecidos, pero con cargas semánticas bastante distintas en algunos casos, y sin embargo, el hablante llega a confundirlas, utilizando una por la otra. Es lo que ocurre en los ejemplos que señalamos a continuación.

¹⁰⁹ Roser Estapá (1979), “Una propuesta: el malapropismo”, en *Anales de Filología de la Universidad de Barcelona*, V, p. 226.

¹¹⁰ Romera, José María (2005), “Juego de palabras: Malapropismo”, en el suplemento cultural “Territorios” de *El correo*, 12 de enero. Artículo reproducido en <http://romera.blogalia.com/historias/25347>

Aparecer: comparecer

La decisión vino cuando en un solo día, más de 50 personas se **aparecían** en la audiencia para la solución de sus problemas de terrenos. (*El Correo*, nº 3, junio de 2000. p.16)

Cavar: excavar

Los miembros de su *ebara* tan viejos, que se diría de la tierra fueron **cavados**. (M^a Nsue Angüe, 1985: 39)

Cinquillo: máxima nota o calificación en una evaluación // cinco

Basta con que el profesor le prometa un **cinquillo**, para manejarlas como a ellos les da la gana. (*La Gaceta*, nº 81, julio 2004, p.27)

Cinquillo, diminutivo lexicalizado de **cinco**, y sinónimo de **cinqueño**, ‘juego del hombre entre cinco; Juego de naipes en el que la carta inicial es el cinco’ significa aquí en nuestro contexto la máxima nota en la puntuación escolar, o sea la calificación excelente con un valor hipocorístico; forma que coincide con una voz lexicalizada y que ya es entrada léxica en los diccionarios. Es un caso idéntico a otro que hemos escuchado en boca de una de nuestros informantes que usaba la palabra telefonillo con el mismo valor afectivo, forma que ya se ha lexicalizado en la lengua española con el significado de ‘interfono’

Invertir: derramar o vaciar líquidos y cosas menudas // verter

Denis preparó una olla llena de agua caliente para **invertirlo** en el cuerpo de su víctima de 24 años... (*Ébano*, V época, nº 85, 3 de marzo de 2004, p. 19)

La similitud entre las formas flexibles de ambos verbos (**invierito** y **vierito** por ejemplo) es claramente determinante en el establecimiento de una confusión y de la dudosa etimología común, a pesar de su proximidad.

Penuria: lástima, historia o situación lastimosa // pena

Hace poco hablé con un médico nativo y me contó **penurias**. Cobra alrededor de 90 000 cfas (lo que le cuesta el alquiler de vivienda) pero los médicos cubanos pasan del medio kilo... (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 55)

Entre las palabras **penuria** y **pena**, ambas de origen latino, es evidente que se establece una relación de contigüidad semántica basada en la causa y el efecto. **Penuria** se entiende como ‘escasez, falta de las cosas más precisas o de alguna de ellas’ (cf. *DRAE*), lo cual produce sufrimiento y **pena**, como consecuencia.

Telefonillo: diminutivo de teléfono móvil

Me regaló para mi cumpleaños un **telefonillo** muy bonito. (Informante oral 4)

Presumía de **telefonillo** de última generación, y se lo robaron la misma semana que se lo regaló un familiar desde España. (Informante oral 4).

En este apartado, hay que señalar el interés y la productividad que pueden tener las formaciones hipocorísticas, igual que todas las demás formas de derivaciones (aumentativos, diminutivos, acortamientos, etc.). Casos como **telefonillo**, de teléfono, pero que en español estándar se ha lexicalizado con el sentido de ‘interfono’ o ‘portero automático’ y **cinquillo**, de cinco, lexicalizado y sinónimo de **cinqueño**, ‘juego del hombre entre cinco’ lo demuestran explícitamente.

3.5.3. Casos de reanálisis semántico

Para terminar este capítulo sobre los hechos semánticos derivados de la semejanza de formas, podemos hablar de los casos de reanálisis o de reinterpretación semántica, situaciones que se producen generalmente cuando los componentes morfológicos (lexema, morfemas, afijos) de una palabra se reinterpretan, probablemente por analogía a otras formaciones parecidas, dejando algo ambiguo el sentido inicial de la palabra y de la frase en cuestión. Fijémonos los ejemplos siguientes:

Descifrado: innumerable

Los **descifrados** mensajes que envían, [...] son cada vez más confusos y el pueblo ha preferido resignarse en el infortunio y en la desesperación.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au>)

La ambigüedad subyacente en este caso consiste en que el hablante interpreta la palabra tanto en su sentido normal como en el otro, o sea ‘lo que no se puede estimar en cifras’, y eso por los elementos morfológicos que forman la palabra (**des - cifrar**). Se trata pues de un acaso de reinterpretación, o de remotivación morfológica causada por la polisemia de **cifra**, entendida contextualmente como ‘número’. Asimismo, catalogamos este caso entre los de la etimología popular simplemente por la semejanza que tiene con esta categoría. A diferencia de la etimología popular pura, tenemos en este ejemplo una remotivación propiciada por otra acepción del mismo término, y no por asociación con un término semejante de otra familia léxica, tal como ocurre en la mayoría de los casos de deslizamiento por etimología popular.

Concubina: mujer que comparte el mismo hombre con otra

Me refiero de entre muchos casos, el de aquella funcionaria de su departamento que intentó asesinar a su **concubina** en las cercanías de Ntobo... (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 8)

El cambio se establece en este caso a raíz de la sílaba **con-**, reinterpretada como prefijo, **co-**, (con sus variantes **con-** y **com-**) que en varias derivaciones introduce la idea de compartir algo o alguien. En efecto, las formas **con-/co-** suelen “señalar una acción conjunta llevada a cabo por dos o más sujetos de manera recíproca”¹¹¹ como precisamente en el ejemplo de la palabra **coesposa**, relativa al campo semántico de las relaciones de parejas, y de uso corriente en la sociedad que nos ocupa.

¹¹¹ Soledad Varela y Martín García, Josefa (1999); “La prefijación” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, p. 5016.

3.5.4. La analogía entre los hechos de influencia morfológica

Una de las actitudes propias del guineano con respecto a la lengua española es la facilidad con la que crea e inventa palabras nuevas calcadas sobre el formato de otros términos ya existentes. Aquí es donde intervienen los diferentes recursos morfológicos tales como la derivación y la composición, (que estudiaremos detalladamente en la segunda parte de esta tesis, precisamente al hablar de las creaciones o de los neologismos léxicos) que también tienen repercusiones en el nivel semántico. Resulta que buena parte de estas creaciones coinciden con palabras ya existentes en la lengua española estándar, y con unos significados a veces muy diferentes de los que pretenden expresar con ellas. En términos simples, en Guinea se han concedido nuevas acepciones a algunos términos simplemente por analogía morfosemántica con otro término más común, constituido por determinados morfemas, que, en general, remiten a determinados significados. Las palabras de esta categoría suelen tener en común los sufijos derivativos de uso frecuentes y con sendos valores significativos bastante definidos, aunque en los casos que señalamos en este apartado, engañan al hablante primero por ser una creación nueva por analogía, y segundo por coincidir formalmente con otro término ya existente en la lengua y con distinto valor semántico.

Uno de los sufijos más implicados suele ser **-ero**, (y su variante femenina **-era**), que básicamente en sustantivos y adjetivos expresa la idea de ‘oficio’, ‘actividad’, ‘costumbre’, de ‘árbol’, de ‘lugar’ y de ‘pertenencia’. Entre los de ‘actividad’ tenemos:

Borrachero: borracho, alcohólico, (como portero)

Un padre **borrachero** no puede ser un buen educador para la sociedad y para su propia familia. (Chat de Guinea Ecuatorial)

La Real Academia Española no da otro significado a este término que no sea el de un arbusto de América Meridional cuyo fruto produce delirio o “emborracha”. Sin embargo en nuestro contexto, se usa con el sentido de ‘hombre borracho’, que por analogía con **portero**, por ejemplo, se interpretaría literalmente como ‘persona que tiene la costumbre de emborracharse’.

Cochero: conductor o profesional de transporte público, (como zapatero)

Las dificultades que afrontan estas vendedoras y **cocheros**, pueden causar una tremenda falta de comida del país en el mercado. (Maximiliano Ncogo; 1994: 39)

Más que una creación por analogía formal y que coincide con otra voz de la lengua española, la palabra **cochero** es más llamativa por la especialización que sufre su significado. En efecto, remite especialmente a una ‘persona que conduce un coche de transporte público especializado en el transporte de personas y de mercancías agrícolas y no “normalmente de caballos” como precisa el *DRAE*.

Musiquero: músico, (como zapatero)

El hermano Paco es un **musiquero**. (*El Patio*, nº 75, marzo-abril 2002:33)

Esta forma existe también en algunas partes de Hispanoamérica, pero la hipótesis de la importación de esta acepción desde allí para Guinea nos parece poco probable, dado que muchas otras palabras se han creado en tierras guineanas sobre este modelo. **Musiquero** deja entonces de entenderse principalmente como ‘mueble destinado a colocar en él partituras y libros de música’ para designar a un músico, a una ‘persona que tiene la música como oficio’.

Partera: mujer que da luz al niño, parturienta (como lechera)

Después, los mayores dejaron de obedecerme influenciados por ella a quien consideraban su madre y yo, la **partera** tenía que pedir limosna cada vez que tenía necesidad de alguna cosa. (M^a Nsue Angüe, Ekomo, 1985: 96)

La analogía con los demás nombres de semejante morfología y con el significado de ‘oficio’ parece actuar al revés en este caso. De hecho, no transmite la idea de una profesional del parto, o ‘mujer que ayuda o asiste a la parturienta’, si no a la misma parturienta, la que realiza el parto. Hay que subrayar la latente ambigüedad que esconde esta palabra, ya que la idea de oficio en un acto como el parto se puede considerar tanto desde una actitud pasiva (la parturienta) como activa (la que ayuda a la primera), de ahí el deslizamiento.

En cuanto a los de lugar, tenemos un ejemplo:

Mosquitero: lugar poblado de mosquitos, (como semillero)

Aquella noche los señores tuvieron que cenar dentro de un “**mosquitero**”, pero después de haber sahumado un potente matamosquitos, pues no quedaba otro remedio. (Leoncio Evita Enoy, 1996; pp. 106-107)

Al atardecer, estos pozos se convierten en verdaderos **mosquiteros** y nadie escapa ni de los zumbidos ni de los picores molestosos. (Informante oral 4)

En el primer ejemplo, se podría entender la palabra **mosquitero** en su sentido normal, pero el hecho de que vaya entrecomillada, por una parte, la analogía formal con los demás casos de esta categoría por otra, y sobre todo las demás ocurrencias orales que hemos recogido nos llevan a reforzar la idea del deslizamiento. Se produce una remotivación de la voz, que pasa a significar nada menos que ‘lugar poblado de mosquitos’

Y entre los términos en **-ero(a)** de esta categoría con el valor de ‘planta o árbol’, podemos relacionar el ejemplo siguiente:

Cacaotero: árbol o plantación del cacao (como platanero)

Quiero arriesgarme a escribir en las hojas del platanero, del **cacaotero** y del guayabo. (Juan Balboa Boneke, 1987: 38)

El rodeo es quitar hierbajos alrededor de los **cacaoteros**, de los cafeteros y de los demás árboles fruteros. (Informante oral 1)

Las construcciones de palabras por analogía formal con otras, y que coinciden con voces ya existentes en la lengua con sentido propio no son exclusivas del sufijo **-ero(a)**. También hay otros componentes tales como **-ería**, ‘oficio o local donde se ejerce’, alguna profesión:

Curandería: local donde ejerce un curandero, (como sastrería)

Hay enfermos, en los hospitales y **curanderías** que nos agradecería por unas aspirinas, una sonrisa amable... (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003, p. 43)

El *DRAE* define la palabra **curandería** como ‘arte y práctica del curandero’, definición que dista claramente de la que tenemos en nuestro contexto.

Mosqueado: cubierto de moscas (como plateado)

Mangos sobre una mesa, un billete, mangos en el suelo, otro, plátanos recién traídos y aguacates **mosqueados**, es decir con moscas que se posan en la herida de la futura ensalada. (*El Patio*, nº 65, julio-agosto de 1999:55)

Pasado el mediodía, todos los congelados se ven verdosos y **mosqueadísimos**. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000: 57)

Con esta serie de ejemplos que preceden, podemos llegar a la conclusión de que muchos deslizamientos se producen a raíz de la analogía entre los hechos de influencia morfológica que actúan en muchas palabras de componentes similares o análogos, y de una manera próxima a la que opera en la etimología popular.

3.6. La ultracorrección, el floreo verbal y el juego conceptual

3.6.1. La ultracorrección

La ultracorrección y el floreo verbal son dos fenómenos muy cercanos a la etimología popular con la que mantienen una estrecha línea de similitudes. En ambas, intervienen el genio y las predisposiciones psicológicas de un pueblo o de un grupo social determinado. Hay algunos casos de ellos en el español de Guinea, aunque en general se mantienen en la lengua coloquial; motivo por lo cual su ilustración en un trabajo como este no se puede lograr perfectamente ya que hace falta reconstruir el ambiente contextual. La ultracorrección se produce cuando “el hablante interpreta una forma correcta del lenguaje como incorrecta y la restituye a la forma que él cree normal.”¹¹²

Los casos frecuentes que se pueden recoger suelen estar relacionados con el yeísmo y el seseo, Y el paso a la lengua escrita genera a veces palabras cuya ortografía no es correcta y por consiguiente pueden parecerse a palabras nuevas. Tenemos por ejemplo los casos **polluelo** por **poyuelo**, **solla** por **soya**.

Poyuelo: polluelo

¹¹² Lázaro Carreter (1968); *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.

Las gallinas cacareaban sobre sus **poyuelos**. (M^a Nsue Angüe, 1985: 121)

3.6.2. El floreo verbal

El floreo verbal por su parte, se produce cuando “el hablante realiza una creación humorística a partir de un juego de palabras, en el que, a partir de una similitud fónica, se llega a un nuevo significado.”¹¹³ El fenómeno se produce no solamente con las siglas nacional e internacionalmente reconocidas, sino también con las palabras y expresiones establecidas. Hablando de los que se producen con las siglas, hay que decir que los ejemplos que recogemos son accidentales en algunos casos, pero eso no impide que la creación logre expandirse y formar parte del lenguaje cotidiano, usado y entendido por todos, ya que afectan a temas sociales muy sensibles.

APA: Aprovechamiento de los Padres de Alumnos

La APA es, de acuerdo con algunas explicaciones, el anagrama de Asociación de Padres de Alumnos y no Aprovechamiento de Padres de Alumnos. (Maximiliano Ncogo; 1994: 37)

SIDA: Salarios Insuficientes Difícilmente Adquiridos

¿No son inteligentes también todos los sin títulos Africanos -lo que supone la gran mayoría- que consiguen día a día, pese a su SIDA (Salarios Insuficientes Difícilmente Adquiridos), que su prole sea otra cosa que reo de muerte? (*El Patio*, nº 57, agosto-septiembre de 2001, p. 30)

Peje: peaje, irónico

Llega a las instalaciones del peje (aun sin uso) y hay 2-3 militares silenciosos que miran las caras de los que van adentro del coche... (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003, p. 24)

¹¹³ J. F. Herrero (2000: 525).

El *DRAE* define **peje** como ‘hombre astuto, sagaz e industrioso’. La ironía aquí se refiere al espíritu corrupto de los agentes responsables del **peaje** que se lucran a costa de los usuarios y de las haciendas públicas.

3.6.3. *El juego conceptual*

El juego conceptual consiste en combinar lexías que acostumbramos a ver juntas, igual que unas locuciones consagradas, pero con un sentido diferente, marcado por un valor humorístico.

Dolor (~ de bolsillo): pobreza, falta de dinero

Tuve que curarme de un dolor de cabeza, y ahora me he quedado con un **dolor de bolsillo** muy grave. (Chat de Guinea Ecuatorial)

Agujereado (bolsillo ~): estar sin dinero, pobre, pelado

Habría que ver [...] si él podría hacerlo ahora que casi todos tienen los **bolsillos agujereados**. (Maximiliano Ncogo; 1994: 14)

En resumen, la conciencia y la psicología colectivas propias de un pueblo como Guinea Ecuatorial, son un factor relevante en cuanto al manejo, a la evolución y a la vida misma de una lengua extranjera como el español. En efecto, la etimología popular afecta tanto al léxico como al sistema semántico de la lengua. Se ha notado que “los guineoecuatorianos sienten un atractivo especial por el uso de palabras cultas y raras, en el sentido de poco frecuentes. En este aspecto, tienen mucha influencia la enseñanza escolar y los libros de texto, que para la mayoría representa el ideal de corrección y las únicas fuentes para el conocimiento de la lengua española”¹¹⁴. Resulta de esta situación una libertad pedantesca que marca la lengua española con frecuentes desajustes significativos, y con errores caprichosos que no tardan en difundirse y entrar en el sistema global. En eso coincidimos con R. Menéndez. Pidal, cuando afirma que el error lingüístico (al que asociamos de alguna manera la etimología popular, la ultracorrección

¹¹⁴ A. Quilis (1995: 330).

etc.) “es un factor muy importante en la evolución del lenguaje”¹¹⁵ en general y en la semántica del español de Guinea Ecuatorial en particular.

3.7. La sinonimia parcial

Al lado de los diferentes casos de deslizamientos que hemos analizado, hay una larga lista de palabras españolas que han sufrido en Guinea un proceso de alteración semántica algo especial: se trata de los casos de sinonimia parcial, estado contiguo y favorable a la especialización, la extensión, la restricción, o la generalización del significado de las palabras en cuestión. Presentamos algunas de ellas, señaladas por A. Quilis (1995) e ilustradas por nuestros informantes orales.

Alistarse: matricularse en la universidad

¿Y por qué te **alistaste** entonces en el departamento de estudios hispánicos?
(Informante oral 5)

Cacofónico: tartamudo

¿Cómo se llama este artista humorista **cacofónico** camerunés bien famoso? (Informante oral 5)

Colorado: Doradilla

Colorado: Pescado comestible muy abundante en las costas de la isla de Bioko¹¹⁶.

Como se puede observar, el hablante guineano se inspira del color de este pescado específico para inventarle un nombre. Se trata por consiguiente y de modo paralelo de un caso de especialización de este vocablo para un tipo de pescado determinado.

¹¹⁵ R. Menéndez Pidal (1985); *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 193-194.

¹¹⁶ C. González Echegaray (1951: 110).

Cosechar: conseguir una caza, un objetivo

Aquella tarde había **cosechado** una víbora enorme que encontró viva en su trampa. (Copia de disertación de un alumno de bachillerato)

Despedir: rechazar, ahuyentar

Extienden ropas viejas alrededor de los troncos de los árboles para **despedir** a los animales que destruyen las plantas y roen las cosechas en los campos.

Beneficio: Local donde se beneficia la cosecha del café, y utillaje y maquinaria para el mismo¹¹⁷

Otros llevaban las piñas de cacao de la plantación al **beneficio**. El **beneficio** del cacao y del café requería mucho trabajo y mano de obra. (Informante oral 8)

Onomástica: cumpleaños

La celebración [del cumpleaños] coincide igualmente con su **onomástica**, ya que ella también nació el 17 de marzo como su hijo. (*La Gaceta*, de Guinea Ecuatorial, nº 69, mayo/junio de 2003:40)

Celebración en Madrid de la **onomástica** del presidente Obiang...05-06-2004
¡Feliz cumpleaños Presidente! (*La Gaceta*, nº 81, julio de 2004, p. 14)

La RAE define la palabra **onomástica** como ‘día en que una persona celebra su santo’ (entre otras acepciones). Pero en tierras guineanas, y tal como lo ilustran los ejemplos mencionados, se ha extendido el valor semántico al día en que uno celebra su cumpleaños.

¹¹⁷ Ídem, p. 109.

3.8. Otros casos de deslizamientos.

En este apartado, queremos tratar de algunos casos de cambios de sentidos, que existen en el español de Guinea, y que entraron en él sea a través de las conexiones históricas con el mundo latinoamericano, como por ejemplo el caso de la palabra **chapear** a la que ya hemos aludido más arriba; sea por algún error ortográfico institucionalizado (cf. Supra; **poyuelo**), o por una fortuita coincidencia de una voz autóctona con una palabra española y las consiguientes implicaciones semasiológicas, etc. En todos esos casos, es evidente que se produce “un verdadero salto significativo en que se pierde la relación con el significado original, [en cuyo caso] la posible causa de la alteración significativa suele quedar también oculta”¹¹⁸ :

Cargar: llevar en los brazos

La niña con malformaciones múltiples va en brazos [de su madre] y Gisela no pierde tiempo para **cargarla**. (*La Gaceta*, nº 68, abril de 2003, p. 25)

Esta acepción existe también en parte de Latinoamérica, y aquí podemos hablar de un caso de especialización.

3.9. Casos de reorganización del campo semántico

Entre los datos que hemos recogido para este trabajo, aparecen algunos casos de alteración semántica que no obedecen a ninguno de los criterios que hemos visto hasta ahora. Se trata de unos casos de desplazamiento de los significados de determinadas palabras, cuya inmediata consecuencia es la reorganización del campo semántico al que pertenece el término. Dicha reorganización, o configuración, siendo diferente de la que existe en el español de España, por ejemplo, merece nuestra especial atención:

Banana: plátano dulce; es una variedad que en general se come cuando amarilla, como fruta, y para postre,

¹¹⁸ Rosario González Pérez (2000); “El deslizamiento significativo como motor del cambio léxico”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (Congreso Internacional de Semántica), Universidad de La Laguna, Madrid, ed. Clásicas, p. 473.

Plátano: plátano de freír, o plátano macho

No es un postre, y es diferente de lo que en España se considera así. (Informante oral 4)

Esta situación también se produce en algunas partes de Latinoamérica y es interesante subrayar que dicha configuración es la que existe en la lengua francesa; **banane** y **plantain** respectivamente, y así se utiliza en los países francófonos de África, fronterizos con Guinea. Lo que en España se llama comúnmente **plátano** ‘fruta dulce de color amarillo cuando madurada y que en general se toma como postre’, en Guinea remite a otra variedad de la misma familia, pero que a diferencia de la primera, generalmente se cuece o se fríe antes de comer, y se consume verde o amarilla sin inconveniente. En Guinea, no se considera como una fruta en el sentido gastronómico estricto, sino un plato, una comida especial e independiente.

Colegio: establecimiento de enseñanza secundaria, generalmente no estatal, sino privada

Desde la escuela primaria hasta el **colegio**, no he repetido ninguna clase, pero una vez en la universidad, todo se complicó para mí. (...) ¿Por qué creen que los profesores de los liceos son mejores que los de los demás **colegios**? (Informante oral 3)

En España, la palabra **colegio** se aplica a todos los niveles de estudios preuniversitarios; o sea, preescolar, escuela primaria, enseñanza secundaria o instituto. En secundaria se refiere especialmente a los privados, y a los públicos se les suele denominar institutos. Mientras que en Guinea, existe una organización diferente: el término **colegio** se utiliza especialmente para los establecimientos de enseñanza secundaria (y privados en particular), excluyendo el preescolar y la primaria y que se llaman respectivamente **jardín de niños o de infancia** y **escuela**.

Mamá: mujer de edad madura, con o sin hijos, anciana

Llega donde estas **mamás** venden de sol a sol algunas costillas de conejo, patas de cerdo, chicharro... (Maximiliano Ncogo; 1994: 38)

Las casuchas estaban alumbradas con grandes fogatas en cuyo torno se calentaban algunos chavales, después de haber sido bañado; luego alguna **mamá** se entretendría en ungirlos de aceite. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 56)

Estuve con ellos ayudándoles a atender a las **mamás** del poblado. (C. Casado-Fresnillo; 1998: 88)

Se atribuye esta modificación conceptual (que se produce también en el término **papá** y que veremos a continuación) a una tradición bantú que así inculca a los jóvenes el sentido del respeto para con la gente mayor: “La mayoría de las mujeres mayores de la zona bantú y negro africana prefieren que los jóvenes las hagan el honor de llamarlas **mamá** o madre”. (*La Gaceta*, nº 68, abril de 2003, p. 34)

Papá: hombre de edad madura, con o sin hijos, anciano

También se lavaban todos los días los **papás** y los hijos. (Manuel Fernández Magaz; 1989: 8)

Las palabras **papá** y **mamá** se distancian de sus respectivas definiciones académicas y tradicionales para referirse a la gente mayor. Sus sentidos aquí no están condicionados por la maternidad o la paternidad, sino por la edad y la generación; y las palabras **madre** y **padre** se utilizan para esos sentidos clásicos. Dicho de otro modo, **mamá** y **madre**; igual que **papá** y **padre** dejan de tomarse como puros sinónimos. **Madre** y **padre** emprenden un proceso de especialización para las relaciones de padres e hijos en su sentido etimológico, mientras que **mamá** y **papá** se amplían a las personas mayores en general.

Socio(a) o Sosio(a): cliente, comerciante, apelación mutua entre clientes, vendedor y comprador

Los **socios** de la agencia; ¿disfrutaban la reducción de tarifa? (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 28)

Razón por la cual nuestros **socios** (los comerciantes) se forran completamente y volvemos a casa con los bolsillos vacíos. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 69)

Tenía la costumbre común de comprar la comida en el lugar donde tenía una **sosia**, una de las mujeres que venden (...). El papel en el que la **sosia** me envolvió los buñuelos... (*El Patio*, nº 73, septiembre de 2001, p. 27)

La palabra **socio(a)** o **sosio(a)** (por el seseo), en Guinea remite especialmente a un comerciante, o al gerente de un negocio, en su relación con su cliente, que también se llama con el mismo nombre. Y el término **asociado(a)** pasa a revestir el valor etimológico de **socio**. De allí la supuesta reestructuración de las definiciones y de las relaciones entre comerciante, cliente, ofrecedor y comprador de servicios, asociados, etc. El comerciante llama **socio** a cualquier cliente, y viceversa.

Suegra: cualquier mujer adulta de la familia política

Para mis nuevas hermanas, todavía no podía contar para nada de eso y para mis **suegras** lo mismo. (M^a Nsue Angüe, 1985, p.145)

Suegro: cualquier varón adulto de la familia política

En el caso de la palabra **suegro (a)** hay que subrayar la subyacente influencia de las lenguas autóctonas (Cf. supra) que en general tienen el esquema conceptual y semántico que se ha transmitido a la lengua española. Así pues, el término **suegro (a)** se extiende a todo un grupo de personas con respecto a otra, provocando así una modificación de las relaciones y de los contenidos de los términos vinculados con el campo semántico de la familia. El cuñado, por ejemplo, pasa a llamarse **suegro**, y el nombre cuñado (a) sufre como un envilecimiento, pues se utiliza como apelativo vulgar para cualquier persona conocida o desconocida, igual que **hombre**, o **tío**, por ejemplo, en el español coloquial de España. En Guinea siempre existe una apelación genérica para determinados grupos de personas en función de las relaciones que con ellas se mantienen. Asimismo, **suegro** y **suegra**; **madre** y **mamá**, por ejemplo se refieren a las relaciones familiares, mientras que **socio** y **socia** (con la variante **sosio**, **sosia** por el seseo) se usa en las relaciones comerciales, y **hermano militante**, para los miembros del mismo partido político.

Conclusión

Un fenómeno tan importante como el que hemos analizado a lo largo de esta primera parte debe necesariamente conllevar importantes consecuencias. En efecto, la principal motivación que nos llevó a la elección de este tema de trabajo fue, de hecho, una de aquellas consecuencias: la alteración de los sentidos y la ruptura en la coherencia de las conversaciones con un guineano, por causa de las palabras que en algunas ocasiones nos remiten a una realidad diferente de la pretendida por nuestro interlocutor, y viceversa. De igual manera, asistimos a una especie de envilecimiento semántico de algunas palabras, que resulta de la cristalización de los eufemismos y de las asociaciones ideológicas propias al pueblo. Los casos de deslizamientos encontrados en el campo semántico de la sexualidad y de los demás temas tabúes son ilustraciones de ello.

De igual manera, pueden producirse casos de ennoblecimiento semántico, como consecuencia de la debilitación o del exceso de uso de algunas palabras originariamente muy fuertes. Sin embargo, las consecuencias más frecuentes y comunes son respectivamente la especialización y la generalización de los significados de algunas palabras. En términos simplificados, “una palabra amplía su significado cuando pasa de un círculo reducido a otro más extenso, la restringe cuando pasa de un círculo amplio a otro más estrecho”¹¹⁹. Hay que precisar que estas situaciones se producen originariamente en los diferentes grupos sociales y profesionales, de tal manera que una palabra puede tener un sentido genérico, pero con un haz de acepciones según los grupos sociales. Es lo que en el caso de Guinea, pasa con algunas palabras como **sobre**, **sangrar**, **continente**, **barracón**, **alistarse**, **congelado**, etc. cuyas respectivas definiciones sufren una especialización; y otros ejemplos como **apear**, **arribada**, **papá**, **suegra**, **hembra**, **macho**, etc. y los demás términos relacionados con las vinculaciones familiares y de parentesco que sufren más bien una extensión de su significado. Por último, podemos mencionar como consecuencia del deslizamiento, el desplazamiento total del campo semántico. Ponemos como ejemplo de ello las palabras **chapear**, **popó**, **árbol**, **desván**, entre otras, (consideradas en sus respectivas acepciones contextuales) que según notamos, rompen con sus campos semánticos habituales, por procesos de

¹¹⁹ Meringer, citado por Ullmann (1965: 337).

diversa naturaleza. Como consecuencia de ello se producen verdaderos saltos significativos en los que se pierde la relación con el sentido original. En todos los casos, es importante subrayar que siempre, hay en cada palabra un sólido núcleo de significado que es relativamente estable y que sólo puede ser modificado por el contexto dentro de ciertos límites. Y aunque resulte a veces difícil lograr una explicación exhaustiva y exacta de algunos casos, pensamos como Darmesteter (1950; p. 89) que cada cambio obedece a una causa especial, y que en ningún momento se deben atribuir explicaciones globales a muchos casos. La metonimia, la metáfora, el malapropismo y la etimología popular son las causas principales de los deslizamientos semánticos en el español de Guinea Ecuatorial.

También, el contacto de las lenguas: autóctonas de una parte y de las lenguas coloniales de otra, a través de los países vecinos, constituye otra fuente importante de calcos semánticos, de interferencias y de traducciones literales de todo tipo, que tiñen la lengua española en Guinea Ecuatorial. Hemos visto que se pueden descubrir las causas de algunos deslizamientos, con solo interrogar algunos aspectos de la trayectoria histórica del país. A este respecto, los once años de la dictadura nguemista representan el escenario espaciotemporal de buen número de desviaciones o de especializaciones semánticas en el español practicado en el país centroafricano. La estructura y las leyes sociales, los tabúes, los grupos profesionales, los ritos, las creencias y los hábitos culturales, son también elementos determinantes que afectan a la estructura semántica de las palabras españolas en Guinea, y facilitan asimismo las alteraciones y los cambios de significados. Es la ocasión de reafirmar que el español no es la primera lengua de ninguno de los ecuatoguineanos; y en general hablan en español exclusivamente con personas extranjeras o que no hablan el mismo dialecto que ellos. Eso implica que el aprendizaje y el uso del español se enfrentan con unas estructuras lingüísticas (fonéticas, fonológicas, sintácticas y semánticas) primarias, que influyen y marcan de alguna manera su español. En este punto es donde surgen las causas lingüísticas como otro factor de deslizamiento semántico. Con todo eso, llegamos a la conclusión de que “les faits linguistiques, les faits historiques et les faits sociaux s’unissent, agissent, et réagissent pour transformer le sens des mots.”¹²⁰

¹²⁰ A. Meillet (1975: 268).

PARTE II

LOS NEOLOGISMOS LÉXICOS EN EL ESPAÑOL DE GUINEA ECUATORIAL

Introducción

Entre las distintas orientaciones que nos ofrece el campo de los estudios comparativos y hacia los cuales podríamos dirigir nuestro estudio, nosotros hemos elegido en esta segunda parte el léxico como caballo de batalla y palabra clave alrededor de la cual irán girando todos nuestros argumentos e ilustraciones. Se tratará precisamente de los procesos y de los resultados de las producciones lexicogenéticas; tanto las que son explicables a través de las teorías lingüísticas clásicas como las que nacen de aislados caprichos individuales de difícil explicación o coherencia. Dicho de otro modo, pretendemos proporcionar una muestra ilustrativa de las peculiaridades del léxico español en boca de los hispanohablantes guineanos, sin ningún tipo de discriminación en cuanto a las fuentes y a los resultados ya que consideramos que “la compétence néologique est donc une compétence universelle que je définirai comme l'ensemble des mécanismes psychiques et linguistiques, disponibles en permanence dans l'esprit de tout locuteur, et lui permettant virtuellement en tout instant de créer des mots nouveaux. La compétence néologique est donc un sous ensemble de la compétence lexicale.”¹²¹

En las líneas esenciales de esta segunda parte, iremos destacando dos grandes momentos alrededor de las excentricidades léxicas de la lengua española en el contexto guineano, o sea, todos aquellos términos que desde la Península llamarían la atención de cualquier hispanohablante sobre la base del llamado español estándar. Nos gustaría dejar bien claro que nuestra referencia para medir y considerar los eventuales casos de innovaciones y de incorporaciones léxicas será el *Diccionario de La Real Academia Española*, que como máxima autoridad en la materia nos ofrece lo que a nuestro parecer puede ser considerado como español modelo estándar; y en su caso, recurriremos a menudo a su banco de datos, concretamente a los respectivos Corpus Diacrónico del Español (CORDE) y Corpus de Referencia del Español Actual (CREA), igual que al *Diccionario Panhispánico de Dudas*.

Sin embargo, esto no significa que pasemos por alto las demás obras lexicográfica generales de la lengua española; nos serviremos también de otros diccionarios entre la

¹²¹ Macchi, Yves (2000); “L'acte de la nomination: du percept au signifiant”, en *La fabrique des mots. La néologie Ibérique*, colección Iberica-Essais, Presses de l'université de Paris Sorbonne, T2, p. 179. Este autor pone de relieve la universalidad del poder creativo inherente en cualquier hablante y que se puede traducir en todo momento en la innovación tanto léxica como semántica.

amplia gama existente, según la relevancia de los datos y de las matizaciones que proporcionen para cada uno de los elementos que analizaremos.

Desde un punto de vista teórico y metodológico, consideramos, y lo decimos con las palabras de Juan Gómez Capuz (1998: 47), que “los objetivos básicos de las adiciones al lenguaje son los de perfeccionar la expresión del pensamiento y proporcionar a las ideas y hechos recientes signos representativos. Para conseguir estos objetivos, el lenguaje dispone de toda una serie de procedimientos: metáforas, metonimas, generalización de tecnicismos, argot, onomatopeyas, composición, derivación y cambio categorial”. En el mismo sentido, y yendo algo más lejos, Lázaro Carreter (1977) se refiere al neologismo léxico con los siguientes términos: “el neologismo sirve para dar nombre a un objeto o a un concepto nuevos. Puede surgir por composición normal o híbrida, derivación, préstamo, metáfora, etc., apelando, por tanto, a elementos significativos ya existentes en la lengua (palabras, afijos, etc) o en otra lengua.”¹²² Estos son en general los distintos aspectos vinculados con la creación léxica que vamos a considerar a lo largo de esta segunda parte. En un primer momento, nos dedicaremos al estudio de los casos de neologismos creados a partir del propio vocabulario español y según las normas y los procesos de creación léxica tradicionales tales como la derivación, la composición y la flexión, las figuras de dicción y los tropos, con unos resultados singulares y ajenos en su caso al patrimonio léxico oficial o académico ya conocido y reconocido. En el segundo capítulo, analizaremos los “guineanismos” concebidos a base de las demás lenguas coloniales de una parte (francés, inglés, portugués) y de otra, de las lenguas locales, totalmente exóticas a la familia latina y europea. Y para acabar, en un tercer apartado menos importante por su amplitud, subrayaremos algunos casos de neologismos insólitos, frutos de la combinación de morfemas y de lexemas de diferentes lenguas en una misma palabra.

¹²² Es la definición que Fernando Lázaro Carreter (1977) da al término **neologismo** en su *Diccionario de Términos Filológicos*.

CAPÍTULO IV

LAS CREACIONES BASADAS EN EL VOCABULARIO ESPAÑOL

4. Las creaciones basadas en el vocabulario español

El vocabulario básico de la lengua española ofrece el mayor porcentaje de las materias primas de las que los hispanohablantes guineanos se sirven para generar nuevos significantes. La producción de voces nuevas es la vía de salida espontánea que tienen para deshacerse de cualquier atasco verbal, o para la búsqueda de la mayor fluidez y expresividad en su discurso. El resultado de tal situación es la producción de unos “guineanismos, un nutrido grupo de palabras que según nuestro saber, sólo se emplean en Guinea¹²³ con las características que mencionamos a continuación: unas son palabras españolas arcaicas que han adquirido una especialización en su significado (*castizar*); otras han tomado allí una determinada derivación (*aperturar, apoliticar, dotear, cayuquero*, etc.) o composición (*desundentado, sanjosé, cuerpoespin*, etc.) Otras adoptan una nueva acepción (*animal, hermanito*) o toman otro significado [...] También se han formado sintagmas estereotipados, muy rentables (*té de país, comida de país*, etc.)”.¹²⁴

Esto nos lleva a hablar de los procesos tradicionales de la derivación (que comprende la prefijación, la sufijación y la infijación), de la flexión y de la composición. También veremos cómo actúan las diferentes figuras de dicción y los tropos en la producción de nuevos términos en el vocabulario español en Guinea Ecuatorial. Sin embargo, hay que precisar que si dichos procedimientos tienen el reconocimiento general de las distintas corrientes teóricas de la morfología, lo que aquí levanta interés y polémica en muchos casos son los resultados. Muchas de las palabras que se obtienen mediante estos recursos están morfológicamente conformes con el conjunto de las reglas de construcción de los significantes incluidos en el sistema del vocabulario de la lengua española, pero en muchos casos, falta una justificación precisa para su integración en los diccionarios, que son los que dan autoridad y cuenta del patrimonio léxico del idioma.

¹²³ No todos, según nuestras propias comprobaciones, ulteriores a la presente cita textual, y que iremos señalando en los casos oportunos, basándonos especialmente en el banco de datos de la RAE y en otras fuentes útiles.

¹²⁴ Antonio Quilis, y C. Casado-Fresnillo (1995: 329).

4.1. Los procesos morfológicos tradicionales: derivación, composición y flexión

4.1.1. La derivación por sufijación

Manuel Alvar (1999; 49) define la derivación como la “creación de elementos léxicos nuevos por la adición a palabras ya existentes en la lengua de elementos inseparables, esto es, de afijos, o por la supresión de algún sufijo (derivación regresiva)”. El mismo autor (1999; 50) añade que “la sufijación es sin duda el más importante de los procedimientos de la derivación, y el único para los estudiosos que consideran que los interfijos no son sino una clase de sufijos”. Así definida, resulta que en algunos casos, y es lo que notaremos en nuestros ejemplos ilustrativos, no siempre los hablantes eligen el afijo adecuado para la palabra que pretenden derivar, de ahí la creación de términos ajenos a los diccionarios generales de la lengua española. En un principio, y desde una postura bastante purista, son palabras que no parecen merecer la atención para un trabajo de esta envergadura, pero según hemos ido avanzando en la investigación, hemos notado que las producciones de este tipo se convierten en una característica del léxico ecuatoguineano. Todo el mundo aquí se otorga una competencia neológica, y no duda en ningún momento en hacer gala de sus fantasías creativas. Asimismo, Guinea Ecuatorial parece ser el lugar por excelencia donde, con las palabras de Gloria Guerrero Ramos, “el neologismo constituye una necesidad imperiosa y todo el mundo crea palabras nuevas, tanto el sabio como el ignorante, el teórico como el pragmático. Y las oímos y empleamos todos los días, sin alarmarnos, sin darnos cuenta, entendiéndolas y haciéndonos entender”¹²⁵.

Sin embargo, hay que reconocer que en algunos casos, tales creaciones no son frutos de un esfuerzo consciente, en la medida en que el locutor a menudo no duda de la existencia de dicha palabra en los diccionarios de la lengua española.

¹²⁵ Gloria Guerrero Ramos (1995); *Neologismos en el español actual*; Arco libros, Madrid, p. 11.

4.1.1.1. La creación de adverbios mediante el sufijo *-mente*

El hispanohablante guineano tiene un gusto pronunciado por las palabras grandilocuentes, largas o simplemente, rebuscadas. En este afán, la creación de los adverbios resulta ser bastante insólita, especialmente en el lenguaje coloquial y en las jergas juveniles, y se obtiene soldando simplemente el sufijo derivativo *-mente* al adjetivo que se quiera utilizar como adverbio. Obviamente, la analogía acertada o equivocada con otros adverbios es aquí un factor determinante. El hecho de que ciertos diccionarios (el de la RAE en concreto) no incluyan generalmente los adverbios en *-mente* favorece esta tendencia, ya que deja una puerta abierta a las creaciones de este tipo. Algunos de los ejemplos que traemos son de uso relativamente esporádicos en otros ámbitos geográficos hispanos pero bastantes corrientes aquí en Guinea.

Acusadoramente: Adverbio derivado del adjetivo “acusador (a)”

El dedo de la ciencia señala **acusadoramente** como una causa del cáncer los alquitranes del tabaco. (*Ébano*, V Época, nº 101, 11 de marzo de 2005, p. 6)

Coincidentemente: Adverbio derivado del participio activo “coincidente”

Coincidentemente, se encontraban en el mismo lugar unos periodistas españoles. (<http://www.gacetadeguinea.net/articulos/01.htm>)

Tal como adelantamos, se destaca de estos ejemplos que el hablante se deja guiar por la analogía con otras palabras de igual estructura y aplica una fórmula morfológica reconocida en materia de la derivación, pero que los resultados no siempre integran los diccionarios y el vocabulario corriente de la lengua española si no aportan un matiz significativo especial respecto al adjetivo del que deriva. Podemos poner a modo de modelo análogo en la motivación de uno de los términos creados el binomio siguiente: **Evidentemente** / **Coincidentemente**; en el que se ve claramente el parecido morfológico. No obstante, hay que señalar que el CREA recoge una cincuentena de ocurrencias de este adverbio, todas entre los medios latinoamericanos.

El análisis de los materiales que hemos estudiado en este apartado nos ha llevado a observar una tendencia creciente al uso de las palabras biensonantes; y los adverbios (por lo menos en este entorno) forman parte de esta categoría. Esta moda hace que los hablantes, cuando no encuentran el adverbio adecuado para expresar con acierto sus ideas, recurran a la creación a veces consciente a veces no, de nuevos adverbios. Para ello, se sirven tanto de las raíces léxicas cogidas del propio vocabulario español, como de las palabras prestadas de otras lenguas europeas o locales a las que generalmente agregan el sufijo **-mente** (“**ñangamente**”) ¹²⁶. A pesar de que cuantitativamente las ocurrencias de esta categoría quedan muy por detrás si comparamos con las de los adjetivos y de los sustantivos por ejemplo, sus resultados siempre llaman la atención de quien las lee o las escucha desde el exterior de esta particular comunidad de hispanohablantes. En un capítulo ulterior que dedicaremos a los neologismos basadas en otras lenguas y adaptadas al español, veremos otros casos de creaciones adverbiales.

4.1.1.2. La creación de adjetivos mediante los sufijos *-al*, *-ar*, *-il*, *-ico(a)*, etc.

Otra categoría con fecunda creatividad de palabras en el contexto que nos interesa es la de los adjetivos, o por lo menos palabras concebidas para desempeñar tal función en los enunciados. Se obtienen precisamente mediante la unión de unas raíces nominales con los sufijos **-al**, **-ar**, **-il**, **-ico(a)**, **-ivo(a)**, **-nte**, etc. Dicha productividad en español se explica por la amplia variedad de sufijos deadjetivales (más de un centenar en castellano) que en muchos casos mantienen entre ellos relaciones de sinonimia y pueden intercambiarse sin mayores consecuencias. Franz Rainer corrobora esto diciendo que “tan elevado número de sufijos, sin embargo, sólo contribuye a realizar una docena de funciones semánticas, lo que significa que nos encontramos ante una gran abundancia de sufijos sinónimos” ¹²⁷. Hablando de funciones semánticas, se puede repartir este centenar de sufijos adjetivadores en muy pocas paráfrasis como ‘que + verbo’, ‘que suele + verbo’, ‘que tiende a + verbo’, ‘propenso a + verbo’, ‘que puede + verbo’, ‘que tiene que ver con’, etc.

¹²⁶ Del adjetivo local **ñanga**, elegante. Es una de las voces que veremos más adelante en el apartado de las voces locales integradas en el castellano guineano.

¹²⁷ Franz Rainer (1999); “La derivación deadjetival” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, p. 4597.

En general, los neologismos que señalamos son palabras que formalmente obedecen a la normativa vigente en morfología española, y que pueden pasar desapercibidas si no nos fijamos especialmente en ellas. Sin embargo, parte de ellas como se podrá notar, se utilizarían también como sustantivos. Algunas de ellas, aunque no figuren en los grandes diccionarios de la lengua española, tienen testimonios de su aparición esporádica en la prensa española o hispanoamericana actual o remota en el tiempo, pero su afianzamiento en la lengua no llegó a materializarse. Sin embargo, en el español guineoecuatoriano, son legión los casos de tales ocurrencias:

Los adjetivos en -ado(a)

Los participios pasados en **-do** (con las variantes en **-ado** e **-ido** según el grupo de los verbos), que generalmente funcionan como adjetivos o sustantivos, pueden expresar ‘semejanza’, ‘cualidad’, ‘sonido’, etc. Los verbos de la primera conjugación en **-ar** son los más productivos, tal como lo demuestran los ejemplos que traemos, y de los que se denota la idea de cualidad:

Camionado(a): adjetivo derivado de “camión”: con abundancia de camiones

Este sería relativamente el país más **camionado** del planeta. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 55)

Camionado, ‘que abunda en camiones’ se usa aquí como adjetivo, derivado de la palabra **camión**, que supuestamente, ha generado un verbo, ***camionar**, ‘saturar o rellenar con camiones’. Es una creación nueva característica del español guineano. Sería el participio pasado del verbo ***camionar**, que tampoco existe en castellano. En el español estándar, el término relacionado **camionada**, ‘carga que cabe en un camión’ es más bien un sustantivo y cuya coincidencia formal con el neologismo que señalamos no es nada más que un hecho casual. Idéntico fenómeno ocurre con el caso siguiente:

Elefantado (a): Verbo derivado de “elefante”: gordo (a)

La muchacha engordó, y ya un poco **elefantada** la encontré en otro taller.
(Antonio Quilis; 1995: 392)

Mosqueado (a): Verbo derivado de “mosca”: cubierto de moscas

Pasado el mediodía, todos los congelados se ven verdosos y **mosqueadísimos**.
(*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 57)

Mangos sobre una mesa, un billete, mangos en el suelo, otro, plátanos recién traídos y aguacates **mosqueados**, es decir con moscas que se posan en la herida de la futura ensalada... (*El Patio*, Nº 65, julio-agosto de 1999, p.55)

A la luz de estos ejemplos que preceden, se entiende que aquí en Guinea, **mosquear** se acepta como ‘cubrir con moscas’, y **mosqueado (a)** ‘recubierto (a) de moscas’. Llegamos a la conclusión de que la derivación no solamente produce nuevos significantes, sino también que origina innovaciones significativas, o deslizamientos semánticos, tal como ya lo subrayamos en la primera parte del presente trabajo.

Los adjetivos en -ar

Se suele establecer una estrechísima relación entre los sufijos **-ar** y **-al**, ambos procedentes respectivamente de las formas latinas **-aris** y **-alis**. David Pharies (2002; 91), piensa que “**-ar** sigue la evolución semántica de su sufijo parejo **-al**”, aunque, partiendo de sendas etimologías, advierte que “**-ar** debe considerarse como sufijo aparte y no mero alomorfo de **-al**”¹²⁸, como lo entendemos en este apartado.

Clientelar: Adjetivo derivado del sustantivo “clientela”

Algunos grupos consideran su liderazgo legítimo en función de una distribución **clientelar** de los beneficios obtenidos.
(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

¹²⁸ David Pharies (2002); *Diccionario etimológico de los sufijos españoles*, Madrid, Gredos, p. 58.

Esta crisis redujo de un modo drástico la fuente de financiación con las que se mantenían las redes **clientelares** de los dirigentes.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

El CREA registra 43 ocurrencias del término entre 39 documentos casi todas en la prensa latinoamericana de la última década. Sin embargo, ya en 1648 se registra su primer uso, de la pluma del español Juan de Solórzano y Pereira en *Política Indiana*. Se puede establecer la analogía entre esta voz y una parecida como **familiar**.

Los adjetivos en *-al*

Es probablemente el más popular de los sufijos adjetivadores en castellano. Es un “sufijo comunísimo, con más de 1500 ejemplos [en la lengua española], que sirve para derivar adjetivos a partir de bases nominales”¹²⁹. Según David Pharies (2002: 57), el sufijo **-al** desempeña fundamentalmente dos papeles, de los cuales el primero, que es el que opera en este apartado, “en numerosos latinismos y derivados populares sirve para expresar pertenencia u otra relación”.

Distrital: Adjetivo derivado del sustantivo “distrito”:

Según las investigaciones realizadas por la policía **distrital**, indican que el autor de este crimen fue Tadeo. (*La Gaceta*, nº 75, dic. de 2003, p. 82)

Acudían a complimentarle todas las autoridades **distritales**.

(<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=135>)

Hospital **distrital** Agustín Ondó. (*La Gaceta*, nº 72, sept. de 2003, p. 48).

El término no aparece en muchos de los diccionarios que hemos podido consultar. Sin embargo, en el CREA, sí que hay ocurrencias, de las que más del 98 % se reparte entre la prensa colombiana y venezolana, y el resto entre Perú y Méjico.

¹²⁹ Ídem; ob. cit. p. 57.

Mercenarial: Adjetivo derivado de “mercenario (a)”

Acerca de la operación **mercenarial** que iba a tener lugar en nuestro país... (*La Gaceta* nº 79, mayo de 2004, p. 10)

Minimal: Adjetivo derivado de “mínimo(a)”

De manera **minimal**, algunos consideraron que la coalición supone la fusión de partidos políticos y no su oposición.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3670>)

Es la nota **minimal** que se necesita para aprobar. (Informante oral 6)

Mercenarial y **minimal** son una vez más dos casos de supuestos adjetivos formados a base de otros adjetivos. Con eso, podemos reafirmar la latente confusión de las categorías gramaticales de una parte, y de otra la analogía ciega con palabras morfofonológicamente parecidas entre los productores de tales novedades léxicas. También podemos adelantar que las formaciones adjetivales de este tipo esconden una influencia de la lengua francesa¹³⁰. Un argumento en este sentido es que los ejemplos relacionados que hemos recogido eran de informantes con conocimientos de francés, y especialmente los nativos de la parte continental del país donde dicha lengua tiene más presencia.

Objetual: Adjetivo derivado de “objeto”

Ésta puede ser oral, escrita, icónica u **objetual**. (*Horizontes*, nº 19, dic. 2004, p. 6)

El *DRAE* no recoge este adjetivo; sin embargo, según el *GDLE*, “se aplica a una tendencia del arte que se caracteriza por la realización de las obras a partir de objetos”

Oncenal: Adjetivo derivado de “onceno”

¹³⁰ Los adjetivos **máximo (a)** y **mínimo(a)** se traducen al francés respectivamente por **maximal (e)**, **minimal (e)**.

Su carácter incorruptible, desde los tiempos más remotos hasta el llamado hoy "ensayo de democracia", pasando por la Autonomía y por la crisis **oncenal**, o "época de triste memoria". (Ncogo, Maximiliano, *Adjá- adjá y otros relatos*, Malabo, 1994, p. 27)

No tenemos que olvidar los hechos del pasado colonial, ni los de la dictadura **oncenal**. (*La Gaceta*, nº 90, abril 2005, p.12)

El sufijo **-al** “también aparece con material aglutinado a modo de interfijo”¹³¹ como en el presente **oncenal** o en **mangotal** (cf.4.1.1.4). El adjetivo **oncenal** nació a raíz de los once años de la primera dictadura gineoecuatorial dirigida por Francisco Macías Nguema entre 1968 y 1979. Es uno de los adjetivos de creación local con mayor difusión y uso, con una motivación histórica de alcance nacional. Se inspira de otras palabras de creación similar como **bienal** o **trienal**.

Transicional: Adjetivo derivado de “transición”

Podrá adquirir compromisos para llevar a feliz término la culminación del periodo **transicional** (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654)

El *DRAE* no incluye este adjetivo y no hay ocurrencias tanto en el CORDE como en el CREA. Sin embargo, algunos diccionarios como el *GDLE* la incluyen, igual que muchas más creadas sobre el mismo modelo.

Los adjetivos en -il

Reflejo del sufijo latino **-ilis**, **-il**, que puede formar tanto adjetivos como sustantivos, en nuestro contexto produce exclusivamente adjetivos, que parecen ser derivados a su vez de otros adjetivos en **-ero**¹³².

Gamberril: Adjetivo derivado de “gamberro”

¹³¹ David Pharies (2002: 58).

¹³² Se puede notar que el hablante interpreta la terminación **-erro** de **gamberro** como el sufijo **-ero**, de **camionero** y de ahí la derivación similar. Sin embargo, la palabra **gamberro**, sustantivo de origen desconocido (cf. *DRAE*), no es derivado de ningún sustantivo español.

Se tuvieron que suspender muchos mítines por falta de garantías de seguridad debido a actuaciones **gamberriles** de los militantes del PD...

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1585>)

Camioneril: Adjetivo derivado de “camión (ero)”

Sería un escándalo **camioneril**. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 55)

Es un cargo para alguien con mucha experiencia en el transporte **camioneril** y marítimo. (Informante oral 7)

Ambas palabras se forman visiblemente sobre el formato de la parecida **brujeril**, ‘adj. perteneciente o relativo a la brujería’ recogida por el *DRAE*, y bastante corriente en el país centroafricano. Según Mervyn Lang (1990: 153), se puede considerar un sufijo culto, básicamente usual en los contextos literarios para la adjetivación de algunos reducidos sustantivos con matización “neológica o banal”. Tanto **gamberro** como **camionero**, de las que derivan los dos neologismos en cuestión, funcionan a la vez como sustantivo y adjetivo. De ahí la tendencia a la doble adjetivación en la misma palabra. Hay que subrayar que el término **camioneril** aquí remite no solamente a lo relacionado con el camión, sino también, (es el caso en el primer ejemplo que ponemos) metafóricamente, al gran tamaño o a la envergadura de algo. Esta creación, más allá de su novedad formal, supondría también un caso de deslizamiento semántico.

Los adjetivos en -ico(a)

Como afirma Gómez Torrego (1995: 175), “al estilo retórico vacío pertenece también la tendencia clara actual entre personas pseudocultas a usar palabras esdrújulas cuando en su lugar, pueden usarse otras más normales”¹³³. Dicha tendencia se observa en algunos núcleos de hablantes, políticos, escritores y periodistas de Guinea según se desprende de los materiales que hemos analizado. Los adjetivos esdrújulos que de tal

¹³³ Leonardo Gómez Torrego (1995); *El léxico en el español actual: Uso y norma*, Madrid, Arco/Libros, p. 175.

fenómeno resultan, por supuesto, son en algunos casos extraños al conjunto léxico del español estándar.

Clánico: Adjetivo derivado de “clan”

Todos los habitantes de Mongomo son **clánicos**... Debe dejar sus hijos a sus padres o a sus hermanos clánicos. (Antonio Quilis; 1995: 376)

Manuel Seco recoge el adjetivo **clánico** en su *Diccionario del Español Actual*, y también tenemos un par de ejemplos en CREA. Sin embargo, merece la pena señalarlo aquí, ya que las divisiones tribales y lingüísticas contribuyen a la eclosión de las voces de esta raíz y de este campo léxico.

Chabólico (a): Adjetivo derivado de “chabola”

El chabolismo es la principal vivienda de la ciudad, los barrios **chabólicos** se han duplicado alzado. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p.71)

Tamtámico (a): Adjetivo derivado de “tamtan”

Sonando y ganando batallas entre negros, y avanzando firme bajo el calor y rimas **tamtámicas**... (*La Gaceta*, nº 88, febrero 2005, p. 45)

El nuevo adjetivo **tamtámico** merece alguna aclaración en su formación más allá de su pura cualidad de adjetivo. En efecto, hay que subrayar la latente huella francesa en su construcción, precisamente la conservación de la **-m** final de **tam-tam**, que es como se escribe y se pronuncia originariamente en las lenguas africanas. El neologismo aparece también en el francés del Camerún vecino, como en esta frase del escritor Patrice Nganag (2001): ‘*Au même moment la voix de l’homme à la colère insatiable déclare au-dessus de l’ambiance **tamtamique** du marché Mokolo*’.¹³⁴

Los adjetivos en -ivo(a)

¹³⁴ Patrice Nganag (2001) ; *Temps de Chien*, Paris, Le Serpent à plumes, p. 236.

Sufijo de origen latino, **-ivo** forma adjetivos y algunos sustantivos, cuya base derivativa suele ser un participio pasivo o un sustantivo latinos y, a veces, un sustantivo español. Puede significar capacidad para lo significado por la base o inclinación a ello (cf. *DRAE*), como parece en nuestros ejemplos.

Consociativo (a): Adjetivo derivado de “consocio”

La ordenación del territorio en cuanto a su diseño dentro de una política **consociativa** y consensuada con municipios.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3670)

Formación de apariencia parasintética, y visiblemente inspirada en otra palabra de misma raíz, **asociativa**, este adjetivo no se recoge en los diccionarios corrientes, ni hay ocurrencias en el banco de datos de la RAE.

Investigativo (a): Adjetivo derivado de “investigación”

Para un eficiente estudio **investigativo**, hemos juzgado pertinente clasificarlo en tres etapas. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 28)

Este término sólo figura en el CREA, con dos ocurrencias del año 1997 en la prensa panameña y guatemalteca.

Los adjetivos en -nte (-ante e -(i)ente)

El componente léxico **-nte** forma adjetivos verbales, llamados tradicionalmente participios activos. Toma la forma **-ante** cuando el verbo base es de la primera conjugación, **-ente** o **-iente**, si es de la segunda o tercera. Significa ‘que ejecuta la acción expresada por la base’. Muchos de estos adjetivos suelen sustantivarse, y algunos se han lexicalizado como sustantivos y han generado, a veces, una forma femenina en **-nta**. Sobre la evolución categorial del sufijo **-ante** (que es la variante que opera exclusivamente en nuestro corpus) y sus derivados, David Pharies observa que “ya al comienzo del periodo literario, el participio de presente activo latino empieza a perder su carácter verbal, predominando cada vez más el aspecto adjetivo. Por lo tanto no nos sorprende el hecho que apenas quede rastro de la función verbal en las lenguas

románicas, incluido por supuesto el español”¹³⁵. Más que en el diccionario académico, en el *DEA* abundan adjetivos de esta forma (**clamante, colaborante, torturante**). Hablando de los verbos base, se nota que todos son de la primera conjugación; y por otra parte, Franz Rainer (1999: 4602-4603) señala que “en lo que atañe a los verbos base, se puede observar la preponderancia de de ciertos grupos semánticos. El más importante de estos grupos semánticos es el de los verbos que expresan un efecto psico-físico”, y en un segundo grupo, “el verbo base del adjetivo se refiere a lo que hace el referente del sustantivo modificado.” A este segundo grupo pertenecen la casi totalidad de nuestros ejemplos, que en general se pueden sustantivar con facilidad:

Clamante: Adjetivo derivado de “clamar”: que clama o que se clama

Así pudiera suceder que nuevamente, se vuelva a caer en elegir un líder que no responde a las **clamantes** y evidentes necesidades del pueblo guineano.
(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

Cojeante: Adjetivo derivado de “cojear”: que cojea

La mayoría de los taxis no están ni pintados como tales, sobre todo los de Malabo. Algunos están averiados, sin frenos o con ruedas que incluso pueden provocarle a uno un infarto debido al movimiento **cojeante** de sus ruedas desgastadas. (<http://www.lagacetadeguinea.com/108/03.html>)

Colaborante: Adjetivo derivado de “colaborar”: que colabora

Yo soy **colaborante** de muchas personas y muchos amigos. ... (J. Lipski, *Muestras del español de Malabo*, 1985: p. 127)

Desprestigiante: adjetivo derivado de “desprestigiar”: que desprestigia

Un espectáculo lamentable y **desprestigiante** para nuestro país y para las nuevas instalaciones... (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p.45)

¹³⁵ David Pharies (2002: 84).

Especulante: Adjetivo derivado de “especular”: especulador

La salida del buque nacional "Djibloo" es una fiesta para los **especulantes**, hay personas uniformadas que traen los bolsillos...

(www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=151)

Torturante: Adjetivo derivado de “tortura”: que tortura

La tristeza me dicta las dolientes palabras en la **torturante** hora. (*La Gaceta*, nº 75, dic. de 2003, p. 77)

Recogido en la prensa guineoecuatorial y ausente en los diccionarios generales del castellano, el adjetivo **torturante**, según nuestras comprobaciones, sólo se registra en la novela *Ilona llega con la lluvia* (Madrid, 1988) del escritor colombiano Álvaro Mutis. (Cf. CREA).

Dentro de la misma categoría de los adjetivos, los neologismos en **-ante** (tiene una variante alomórfica para los verbos de segunda y tercera conjugaciones, **-ente**, muy poco productiva) suelen competir con los en **-dor**, y se caracterizan por la transitividad de los derivados. Asimismo, “predominantly the syntactic content of these derivatives is transitive [...] but intransitivity is also acomodated. [...] Clashes with other suffixes frecuently occur, especially with **-dor** [...] The advance of adjectives in **-ante** is really a twentieth century phenomenon since at one time, such formarions were actively resisted by the Spanish Academy.”¹³⁶

Los adjetivos en -orio (a)

El sufijo **-orio**, que algunos estudiosos documentan también como **-sorio** (cf. David Pharies (2002; 478) es un sufijo empleado para derivar adjetivos de pertenencia a partir de bases sustantivas.

Conspiratorio (a): Adjetivo derivado de “conspirador”

¹³⁶ Mervyn Lang, (1990: 157).

Inculpó a Madrid de estar dando “cobertura” a las actividades **conspiratorias** del también presidente del autodenominado Gobierno de Guinea Ecuatorial en el exilio. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=416>)

Es una voz reconocida por el *DEA*.

Difusorio (a): Adjetivo derivado de “difusor”

Según sea la naturaleza del medio **difusorio**. (*Malabo*, nº 1, 1999, p. 36)

Estamos en presencia de otro caso de doble traslación, formación de un adjetivo a partir de otro (**difusor**) como ya señalamos en los casos de “**mercenarial**” y “**minimal**”.

Incriminatorio (a): Adjetivo derivado de “incriminación”

Los medios británicos editan una serie de documentos aparentemente **incriminatorios**. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3613>).

Los adjetivos en -dor(a)

La forma **-ador** (con los verbos de la primera conjugación) es la variante más fértil del sufijo **-dor**, que varía en función de la vocal temática de los verbos de la raíz. Tiene más de una acepción semántica, aunque la que se repite en nuestros ejemplos se refiere a la ‘realización concreta de una acción’. Su empleo está bastante difundido en la prensa “donde está normalmente acompañado de argumentos internos, y parece sustituir frases relativas”¹³⁷:

Intentador (a): Adjetivo derivado de “intentar”

Pretende engañarnos con información falsa, él debe ser también **intentador** de golpeestado. (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au)

Revitalizador(a): Adjetivo derivado de “revitalizar”

¹³⁷ Franz Rainer (1999: 4601).

Tiene multitud de oportunidades para ser **revitalizador** y promotor de la sociedad... (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p. 34)

Hay ocurrencias de este adjetivo en el *DEA* y en el lenguaje periodístico tanto de España como de Latinoamérica, aunque no recogido por el *DRAE*.

Victimizador (a): Adjetivo derivado de “víctimizar”

No contenta con morirse, África, aquejada del síndrome **victimizador**... (*La Gaceta*, nº 88, febrero 2005, p. 49)

Los adjetivos en -ero(a)

Cayuquero (a): Adjetivo derivado de “cayuco”

Las bayamselam compran el pescado fresco directamente a los **cayuqueros** nada más llegar del mar. (Redacción de un alumno de tercero de bachillerato)

Bara Sarr, el maestro **cayuquero**, da todo tipo de detalles sentado bajo el sombrajo que sirve de porche a una chabola.

(http://www.belt.es/noticiasmdb/home2_noticias.asp?id=1169)

El contacto directo y permanente de buena parte del país con el atlántico favorece la actividad pesquera que es una de las más populares desde hace siglos. Esto puede explicar la aparición de términos locales o la flexión de voces castellanas perfectamente integradas en el español hablado por los guineanos. La voz **Cayuquero (a)** se usa entonces tanto como adjetivo como sustantivo.

Extrañero: Adjetivo derivado de “extraño”: extranjero

Allí continuamente [...] entran países **extrañeros**... (John Lipski, *Muestras del español de Malabo*; 1985: 127)

Es palpable el cruce entre las palabras **extranjero** y **extraño** que confluye en el nacimiento del neologismo **extrañero**. También es innegable la analogía morfológica con **extranjero**, con el que además comparte el valor semántico. Es un caso de derivación superflua, de los muchos que iremos encontrando en este trabajo, ya que aquí sobra el sufijo **-ero**, que en realidad no trae ninguna innovación a la palabra original, o sea **extraño**.

Medicinero(a): Adjetivo derivado de “medicina”

Reconoció que el día anterior a su muerte, estuvo con un **medicinero** que le prometía medicina para ser famoso y tener éxito con las mujeres. (Informante oral 2)

Derivado del sustantivo **medicina**, esta creación remite especialmente a los curanderos, o personas que conciben y echan **medicinas**, éstas entendidas aquí (cf. 2.3.1) como maleficios, encantamientos y prácticas de brujería.

Octavillero(a): Adjetivo derivado de “octavilla”

Se dice que fue **octavillero** del KGB durante sus estudios en Jarkov (URSS) teniendo a raya a los estudiantes africanos.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1747)

Acusar de traidor al régimen ante el Sr. O., porque sacó de la cárcel a un **octavillero** activista. (www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni4286)

El **octavillero** se entiende en este contexto como activista político, persona que se dedica especialmente a concebir y difundir octavillas propagandísticas. También, y parece ser la acepción principal, significa traidor, o espía que bucea discretamente en las vidas y en los asuntos ajenos por cuenta del gobierno o de cualquier organización parecida: de ahí el neologismo **octaviar** que veremos en el apartado de los neologismos verbales (Cf. 4.1.1.3)

Rapiñero(a): Adjetivo derivado de “rapiña”: rapiñador

Segunda ola de aprovechados y **rapiñeros** intentando arrasar más de lo que estarán. (<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/33035>)

La RAE define la palabra **rapiña** como ‘robo, expoliación o saqueo que se ejecuta arrebatando con violencia’; por lo cual el presente neologismo **rapiñero** pretende designar a todo aquello que practica la **rapiña**, o todo lo relacionado con dicho término. Hay indicios de la posible importación de esta palabra desde Latinoamérica, precisamente en ciudades como Montevideo en Uruguay.

Los adjetivos en -ista

El sufijo **-ista** se usa para la función derivacional de las palabras que en general describen ocupaciones, oficios, profesiones y actividades, especialmente artísticas (M. Lang, 1990: 139). Dependiendo de las referencias regionales **-ista** también puede ser sustituido por el sufijo **-ero**.

Apartheista: Adjetivo derivado de “apartheid”

Ciertos comportamientos impropios de la civilización actual que tienen matices hitlerianos, hasta incluso **apartheistas**. (*La Gaceta*, nº 90, abril de 2005, p. 59)

Clanista: alterna con clánico: persona o gobierno que favorece su clan de pertenencia.

Han llegado en Malabo los **clanistas** de Mongomo...

La flor y nata de la ortodoxia **clanista** mongomista. (Antonio Quilis. 1995: 377)

Cortoplacista: Adjetivo derivado de “corto plazo”

Prolongan los conflictos y la extracción irracional e insostenible de los recursos naturales, con una visión **cortoplacista** de lucro inmediato propia del modelo económico neoliberal. (www.guineaequatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654)

Estamos aquí frente a un caso combinado de composición y de derivación a base de la locución adverbial **a corto plazo** y del sufijo **-ista**. Este ejemplo será reconsiderado en el apartado de los parasintéticos.

Sacerdotista: Adjetivo derivado de “sacerdote”

Sacerdotista de vudú con sus fetiches. (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 46)

Era el nombre de un **sacerdotista** muy conocido por allí en Bioko Norte.
(Informante oral 3)

Ninguno de los diccionarios que hemos manejado integra esta voz que remite a aquel que ejerce algún sacerdocio. El término aceptado y con el que mantiene estrecha semejanza morfológica y fonética se aplica exclusivamente al género femenino: **“sacerdotisa.”**

Al concluir este apartado, hemos recontado una veintena de adjetivos dignos de interés en el marco de este trabajo. En una distribución porcentual, los sufijos usados en la creación de dichos neologismos son, por orden decreciente de productividad: **-al** (25%), **-ero(a)**, (15,62%) **-(a)nte**, **-orio(a)**, **-ador(a)**, **-ista**, (9.37% cada uno), **-ico(a)**, **-il**, **-ivo(a)**, (6,25% cada uno), y **-ar**, (3,125%). Los adjetivos en **-al** son, por excelencia, elementos de determinación o de especificación y debido a este carácter suyo se aprovechan para formar sintagmas lexicalizados o unidades plurilexemáticas como sus componentes obligatorios, especialmente en los lenguajes especiales (técnico, periodístico, administrativo). En esta función compiten con los sintagmas preposicionales sustituyéndolos cada vez más, como por ejemplo en **hospital de distrito / hospital distrital; periodo de transición / periodo transicional**. Tiene tanta importancia en la producción de nuevos adjetivos que a veces, como pasa en algunos ejemplos que hemos señalado, se usa de forma abusiva, formando un adjetivo a partir de otro, sin que varíe el significado frente al que le sirve de base: **una operación mercenarial / una operación mercenaria; de manera mínima / de manera minimal**, etc.

Para cerrar este apartado sobre la sufijación adjetival, podemos decir, con palabras de Franz Rainer que “hay además de una miriada de sufijos no productivos y marginales, diez sufijos productivos: *-al*, *-ar*, *-ario/a*, *-ero/a*, *-iano/a*, *-ico/a*, *-il*, *-ístico/a*, *-(t)ivo/a*, *-(t)orio/a*. Cada uno de ellos está limitado a un tipo particular de bases”¹³⁸. Y como apuntan los estudiosos, incluido en mismo Rainer, “el sufijo *-al* es uno de los más productivos dentro de la categoría de los adjetivos de relación”; es el más rentable aquí en nuestro contexto. Estos neologismos aumentan el número de adjetivos así formados que llenan los puestos vacantes en el léxico adjetival español. Sustituye las pesadas construcciones preposicionales y tanto su productividad como su combinabilidad con los sustantivos van creciendo. Todos estos sufijos garantizan el dinamismo del léxico adjetival español en la actualidad tanto en la Península como fuera de sus fronteras.

4.1.1.3. La creación de verbos mediante los sufijos *-ar*, *-ear*, *-izar*, *-ir*, *-er*

Sin que sea esencialmente oportuno discurrir sobre las características formales del verbo español en su forma de infinitivo, podemos decir de modo simplificado que las terminaciones *-ar*, *-er* e *-ir* que corresponden respectivamente a la primera, segunda y tercera conjugaciones o grupos verbales sirven para la creación de nuevos verbos a base de algunas raíces nominales. En este sentido, y hablando de los sufijos, Manuel Alvar (1999: 60) piensa que “no sólo sirven para crear sustantivos o adjetivos como hemos venido viendo, sino que también los hay *verbalizadores*”. En efecto, la consabida ley del menor esfuerzo y el afán sintético que se concretan en el ahorro de palabras en la expresión constituyen una doble motivación en la creación de nuevos verbos en el español de Guinea Ecuatorial en particular. Se trata de unos neologismos que en principio no necesitan una explicación suplementaria para su nuevo significante, ya que los sustantivos de los que derivan son en la mayoría de los casos bastante explícitos. Sin embargo, algunos neologismos al producirse levantan un problema, el de la homonimia y de la polisemia: o sea la polémica derivada de las palabras que al entrar en el sistema global del vocabulario, se encuentran con otro término idéntico ortográfica y

¹³⁸ Franz Rainer (1999: 4616).

fonéticamente, pero con un significado totalmente distinto, motivado por la raíz de la palabra.

Los neologismos verbales en *-ar*

De los neologismos verbales contruidos sobre bases nominales mediante el sufijo *-ar*, tenemos los siguientes ejemplos:

Aperturar: Verbo derivado de “apertura”; abrir, inaugurar

El consejo de Guerra [...] **aperturó** sus sesiones ordinarias en esta ciudad... (*La Gaceta*, nº 73, oct.de 2003, p.13)

El Presidente de la República **apertura** la Conferencia sobre Educación en nuestro país. (*Horizontes*, nº 19, dic. de 2004, p. 8)

¿**Aperturar** una cuenta bancaria con tan sólo 82.700 F. Cfas? (*La Gaceta*, nº 84, octubre de 2004, p. 34)

¿Cómo iba a **aperturar** la oficina a las 8 de la mañana si hasta las 4 todavía estaba en el bar emborrachándose, además con el dinero público? (Informante oral 2).

Es evidente que algunos de los neologismos que señalamos en este trabajo pueden ser invenciones individuales o restringidas a algún grupo social o profesional de la sociedad guineana; sin embargo, casos como el verbo **aperturar** son todo lo contrario. Es de las voces sistemáticamente arraigadas en la lengua española en este país, y difundidas en todas las escalas de la vida nacional. Además de ser una creación nueva, la voz **aperturar** es de las que algunos lingüistas¹³⁹ denominan *préstamo interno o dialectal*, considerando que “es lícito hablar de préstamo incluso cuando el intercambio de elementos se produce entre dos dialectos de una misma lengua histórica o entre una

¹³⁹ Podemos mencionar entre otros a L. Bloomfield (1943: 476-495), W. P. Lehman (1969: 285) que nos señala Juan Gómez Capuz (1998: 23-26).

lengua especial y la lengua común”¹⁴⁰. De hecho, en el contexto guineano, el verbo **aperturar** empezó a usarse principalmente en el ámbito político para hablar de las ceremonias inaugurativas de actos de gran solemnidad, pero ahora se extiende a la lengua común (abrir una puerta, una cuenta bancaria, un libro, etc.) como podemos observar en el último ejemplo que hemos puesto. Es una creación que se acompaña de la extensión o generalización de su significado.

Castizar: (de castizo), hablar correctamente el español

Hasta un gitano no ha dejado de conocer y hablar perfectamente su lengua materna por saber **castizar** el castellano. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003: 40)

Tal como anunciamos en el apartado 2.2.1., la palabra **castizar** es uno de los neologismos guineanos, que más allá de su novedad léxica arrastran un cambio semántico importante con respecto a la palabra base (**castizo**), que sí existe en la lengua castellana estándar. Asimismo, **castizo**, ‘dicho del lenguaje: puro y sin mezcla de voces ni giros extraños’ (es la tercera acepción que le reconoce el *DRAE*), da origen al neologismo verbal por sufijación **castizar**, entendido entre los guineanos como ‘hablar correctamente el español, comportarse como un español, parecerse o acercarse excesivamente a lo español’. Es una creación a la que acompaña un deslizamiento semántico sobre el valor de la raíz léxica.

Sin ser realmente casos de derivación parasintética, ya que los procesos derivativos de prefijación y de sufijación no se dan “simultánea y solidariamente”¹⁴¹, tenemos ocurrencias de verbos que en su formación obedecen a un esquema formalmente propio de las creaciones por parasíntesis. Son verbos formados sobre el esquema PREFIJO + LEXEMA + AR.

Dimisionar: Verbo derivado de “dimisión”: abdicar

Siale Bileka había **dimisionado** el viernes después de haber enviado [...] una carta en este sentido al presidente... (*El Correo*, nº 26, febrero de 2004, p. 5)

¹⁴⁰ Juan Gómez Capuz (1998: 23-24).

¹⁴¹ Soledad Varela y Josefa Martín García (1999: 4998).

Este verbo que no aparece en el *DRAE* ni en el *CREA*, aparece curiosamente en diccionarios bilingües como el *Diccionario Collins Inglés – Español*¹⁴².

Disfuncionar: Verbo derivado de “disfunción”: funcionar mal, dejar de funcionar

Ha seguido “funcionando” y **disfuncionando** bajo la tutela de su principal dirigente en exilio. (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3693)

Inmadurarse: Verbo derivado de “inmaduro (a)”¹⁴³: renunciar a la madurez

Una madurez política que se **inmadura**, reverdece... (*El Patio*, nº 66, mayo de 1999, p. 9)

Estos ejemplos se pueden considerar como derivados tanto por prefijación como por sufijación ya que caben ambas posibilidades. En el siguiente apartado (Cf.: 4.1.1.4.), que trata de la derivación con resultados nominales, traeremos más ejemplos que se acoplan a este formato.

Espectar: Verbo derivado de “espectáculo”: ver un espectáculo

Tienen dos actividades especialmente: las huelgas nocturnas, donde hacen **espectar** a la población de estos países su mayor debilidad... (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 17)

Hemos **espectado** el sociodrama de la embriaguez. No me gusta **espectar** la televisión. Voy a **espectar** el partido de fútbol. Y así viene bailando y la gente le **especta**. A los blancos les gusta **espectar** los baleles en el Beirut. Se encuentra

¹⁴² <http://diccionario.reverso.net/espanol-ingles/dimisionar>

¹⁴³ Es importante subrayar la delicadeza que supone el tratamiento de este ejemplo y de todos los que se acoplen a este modelo. En efecto, la raíz primitiva de este neologismo es **madur-**, que por el doble proceso de derivación al que nos hemos referido, se llega a la voz **in-madur-o(a)** (prefijación) de una parte y **madur-ar** (sufijación) por otra; el neologismo **inmadurar** que estudiamos en este contexto preciso es entonces la sufijación verbalizadora del adjetivo **inmaduro(a)**. También se puede interpretar como síntesis de ambos fenómenos. Un proceso similar rige en las voces antecedentes **desboscar** y **enchaquetar**. Por este motivo, volveremos a estudiar estas palabras en el párrafo de la derivación por prefijación.

una aglomeación de gente que **especta** asombrosamente la cólera de dos marroquíes contra un muchacho. (Antonio Quilis; 1995: 396)

El neologismo **espectar** se obtiene visiblemente a partir de un primer proceso de derivación regresiva que pretende buscar la raíz lexemática de la palabra (**espect-**); al que sigue la sufijación verbalizante (**-ar**) y que traduce así en una sola palabra el sintagma equivalente que es ‘ver un espectáculo’. No obstante, el CORDE nos proporciona 4 ocurrencias de esta voz (entre 2 escritores españoles y un peruano) con diferentes cargas significativas. La primera documentación de ellas es del español Ecequiel Martín de Pedro¹⁴⁴, y data del año 1876 con el sentido de ‘observar, consultar un paciente’. Según la misma fuente, el escritor Ramón Gómez de la Serna (en 1948)¹⁴⁵ también usó el verbo **espectar** pero con un sentido diferente, el de ‘esperar, de tener expectativas’.

Por otra parte, tanto **dimisionar** como **espectar** son voces que muchos estudiosos catalogarían como barbarismos. De hecho hay una estrecha similitud formal y significativa entre las voces francesa *demissionner* ‘dimitir, abdicar’, e inglesa *espect* ‘esperar’. Por barbarismo, se entiende “una falta propia de un extranjero, [y] nada impide extender su ámbito de aplicación a la noción de falta cometida por el empleo de una dicción extranjerizante por parte de un hablante nativo: en ambos casos se trata del empleo de formas incorrectas motivadas por un sistema lingüístico extranjero”¹⁴⁶.

Gerenciar: Verbo derivado de “gerencia”: gestionar

Tenemos que **gerenciar** una riqueza “inesperada” como lo era nuestra Independencia. (*El Patio*, nº 69, abril-mayo de 2000, p. 12)

Hay dos ocurrencias del verbo **gerenciar** en el CREA, la primera de ellas en la prensa venezolana, en 1997 y la segunda de la pluma de Ignacio Katz (1998).

¹⁴⁴ Ecequiel Martín de Pedro (1876); *Manual de Patología y clínica médicas*, Oficina tipográfica del Hospicio Madrid, p. 56.

¹⁴⁵ Ramón Gómez de la Serna (1948); *Automoribundia*, Editorial Sudamericana (Buenos Aires), p. 382.

¹⁴⁶ Juan Gómez Capuz (1998: 52).

Octaviar: Verbo derivado de “octavilla”¹⁴⁷: espiar

Se inclinaron a la protección personal buscando sus intereses políticos u **octaviando** por la vida de los compañeros. (*La Gaceta* nº 91, mayo de 2005, p.14)

Trampar: Verbo derivado de “trampa”: cazar, hacer trampas para animales

Papá Etugu cogía el alambre y se iba a **trampar**. (Manuel Fernández Magaz; *La familia Etugu*, Edición Luis Vives, Zaragoza, 1989; p.10)

Hacía meses que Etugu estaba **trampando** escondido. (Manuel Fernández Magaz; 1989; 22)

El uso generalizado del verbo **trampar** entre un pueblo que tiene como una de las actividades básicas la caza y todo lo referente a ella, no supone la exclusión del otro, **trampear**, que es la voz correcta y reconocida por los diccionarios de la lengua española. Sin embargo, a pesar de tener la misma raíz y de construirse sobre el mismo esquema, el primero (**trampar**) es un verbo especializado en el contexto de las cacerías, pero muy a menudo se usa en su sitio el segundo (**trampear**): lo cual justifica la vigencia del doblete **trampar** / **trampear**, lo mismo que **dotar** / **dotear**, **fraudar** / **fraudear**, **noviar** / **noviear**, etc. Es importante subrayar que **trampear**, en su primera acepción y según todos los diccionarios que hemos manejado, se refiere a una actitud humana: ‘engañar a alguien o eludir alguna dificultad con artificio y cautela’¹⁴⁸ y en ninguno de ellos se hace alusión explícita a la caza de animales, principal aceptación entre los ecuatoguineanos.

Todos estos neologismos verbales nacen, como dijimos en la introducción, de un deseo patente de usar verbos en el lugar de las construcciones perifrásticas que a veces nos impone la norma. La regla aquí es de las más simples: SUSTANTIVO + SUFIJO

¹⁴⁷ Véase la voz **octavillero**, estudiada en el apartado 4.2.1.2. Ambos **octaviar** y **octavillero** derivan del sustantivo **octavilla**, cuya sustancia semántica ha sido alterada y especificada en el contexto guineano.

¹⁴⁸ La definición es del *DRAE*.

VERBALIZADOR, con unos significados que a priori están al alcance del común de los usuarios de la lengua española.

Los neologismos verbales en *-ear*

En este tipo de derivación (creación de verbos en general) que Manuel Alvar califica de *sufijación verbalizadora*, “no sólo se produce el cambio de categoría gramatical [...] sino que a través de la adición de sufijos se añaden significados nuevos. En este sentido, el sufijo más productivo parece ser **-ear**, dando lugar, incluso, a dobles del tipo **plantar** / **plantear**”¹⁴⁹. En general, el sufijo **-ear** “se utiliza para derivar verbos factitivos y más frecuentemente, iterativos, de la primera conjugación sobre bases nominales”¹⁵⁰. Entre los elementos de nuestro corpus, no faltan casos de lexemas derivados paralelamente con **-ar** y **-ear**, y que conviven en el sistema como sinónimos. Sin embargo, a la luz de los ejemplos que tenemos, estamos de acuerdo con David Pharies quien hace hincapié en el hecho de que a diferencia de los derivados en **-ar**, los verbos en **-ear** “tienden a ser iterativos o durativos”¹⁵¹. Mervyn Lang rema en la misma dirección añadiendo que “verbs in **-ear** sometimes seem to duplicate others in **-ar** derived on the same base [...] In the practice, the **-ear** form tends to introduce an iterative or attenuative nuance which distinguishes it from the basis **-ar** form.”¹⁵²

Algunos neologismos verbales en **-ear** sacados de nuestro corpus son los siguientes:

Amorear: Verbo derivado de “amor”: hacer el amor

Los machos se hartaron de su sexo, temieron que se les muriera **amoreando** a ritmo del endjoy... (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 04)

¹⁴⁹ Manuel Alvar Ezquerro (1999); *La formación de palabras en español*, Madrid, Arco /Libros, p. 61.

¹⁵⁰ David Pharies (2002: 184).

¹⁵¹ Ídem, ob. cit. p. 185.

¹⁵² Mervyn Lang (1990: 39-40). Insiste sobre el matiz atenuante y reiterativo de las formas en **-ear** frente a las en **-ar**.

En la primera parte de esta tesis¹⁵³, hemos hablado de los eufemismos, de los tabúes y del sentimiento de pudor como algunos de los motivos propicios a los neologismos semánticos, especialmente en el campo de los crímenes de todo tipo y en el dominio de la sexualidad. El ejemplo del verbo **amorear** en este país centroafricano nos permite extender la teoría al terreno de la neología léxica. En efecto, esta voz viene a enriquecer la amplia gama de palabras y verbos que se usan por el mundo hispano para referirse a ‘mantener relaciones sexuales’, sin utilizar otros verbos más crudos aunque homologados por las autoridades de la lengua.

Desbotonear: Verbo derivado de “botón”, soltar los botones de una prenda: desbotonar. (Cf. Antonio Quilis; 1995: 386)

Con el pretexto del calor que hace se **desbotonan** las camisetas para exhibir sus abdominales. (Informante oral 5).

Dotear, doteado (a): Verbo derivado de “dote”: dotar, pagar la dote

Algunos suelen decir haber **doteado** por su mujer quinientos mil francos... (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 48)

Contrariamente a lo que pasa en otras culturas, aquí la **dote** es el precio simbólico pero imprescindible que un hombre paga por su mujer (a los padres de ella).

Fraudear: Verbo derivado de “fraude”: fraudar, cometer fraude

Tal es el caso de Gabón donde el gobierno utiliza el petróleo para **fraudear** las elecciones. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1133>)

El **fraude**, la corrupción y los chanchullos políticos forman también parte de la realidad cotidiana, con un vocabulario nutrido que aparenta la envergadura de dichas lacras.

Noviear: Verbo derivado de “novio”: ser novio de, “buscar novia”

¹⁵³ Véase el apartado 2.6.1.1. de la primera sobre los tabúes.

Ahora puedo ir a **noviear** en Inglaterra; esa mujer la traigo aquí y ya es de aquí.
(Antonio Quilis; 1995: 431)

Los neologismos verbales en *-izar*

La neología, entendida como ‘proceso de formación de nuevas unidades léxicas’¹⁵⁴ supone unas etapas en la gestación del neologismo, resultado del proceso. Por eso podemos notar que en algunos casos, hay una multitud de voces creadas a partir de la misma raíz nominal para expresar algo único, poniendo de manifiesto en algunos casos, la necesidad por los hablantes de resolver un hueco, creando una palabra, en este caso un verbo, que pueda transmitir una idea en su totalidad. En tal contexto, coexisten las diferentes formas creadas, hasta que en alguna etapa ulterior, se opte por una de ellas en concreto, y que las demás vayan cayendo en el desuso. Es por ejemplo, el caso de las tres voces **bantualizar**, **bantuizar**, **bantunizar**, que vemos a continuación, con la común significación de ‘transmitir o adquirir carácter bantú’. Tanto estos tres neologismos sinónimos como los demás que relacionamos a continuación tienen en común el sufijo verbalizador **-izar**, que en general introduce una noción de ‘proceso de adquisición o de transmisión del valor contenido en el lexema’. Es un sufijo tan productivo como los demás de la primera conjugación que hemos visto hasta ahora, y como dice Manuel Alvar, “no es [...] despreciable la cantidad de verbos derivados con el sufijo culto **-izar**, emparentado etimológicamente con **-ear**”.¹⁵⁵ Veámos algunos ejemplos:

Bantualizar: Verbo derivado de “bantú”: transmitir o adquirir carácter bantú

El pueblo fang se ha **bantualizado**, sencillamente por convivir durante mucho tiempo con el pueblo Bantú. (*La Gaceta*, nº 87, enero de 2005, p. 20)

Bantuizar: Verbo derivado de “bantú”: transmitir o adquirir carácter bantú

¹⁵⁴ Gloria Guerrero Ramos (1995: 10).

¹⁵⁵ Manuel Alvar Ezquerro (1999: 69).

Los fang están fuertemente **bantuizados** en la lengua y en la cultura. (*La Gaceta*, nº 79, mayo de 2004, p. 22)

Bantunizar: Verbo derivado de “bantú”: transmitir o adquirir carácter bantú

En vez de exigir que se islamice su novia, él también se podría **bantunizar**, ya que están viviendo en un pueblo bantú. (El foro de Guinea Ecuatorial)

Sendas creaciones aciertan más o menos en su morfología, calcadas de unos verbos similares tales como **españolizar**, **europeizar**, **catalanizar**, etc.

Dolorizar: Verbo derivado de “dolor”: causar dolor, enfermar

Surgieron las placas que en la actualidad **dolorizan** la confianza a la educación. (*La Gaceta*, nº 81, julio de 2004, p. 21)

Francofonizar: Verbo derivado de “francófono(a)”: convertir(se) en francófono(a), hacer(se) francófono(a).

Pero ni eso ni el bilingüismo ornamental declarado nos ha **francofonizado**. (*La Gaceta*, nº 72, sept. de 2003, p. 54)

Guionizar: Verbo derivado de “guión”: hacer, montar un guión

Y en cuanto al inventado golpe de estado de marzo, el **guionizado** por O.N. y coguionizado por Mister H.P., queda cada vez más claro que ha sido una operación del tirano para quitarse de en medio a la oposición. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

Medicalizar: Verbo derivado de “*medical, médico*”¹⁵⁶: dotar de material y/o de personal médico

Ingresado al aeropuerto de Bagdad, donde ya le espera un avión **medicalizado** llegado desde España. (*El Correo*, nº 25, enero de 2004, p. 7)

Potencializar: Verbo derivado de “*potencial*”: hacer más fuerte, más potente

El dildenafilo, principal componente de la VIAGRA por determinados procesos bioquímicos, **potencializa** los efectos de los medicamentos que ingieren los que padecen del corazón. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 38)

Después de esta reflexión sobre los neologismos verbales creados en el español de Guinea Ecuatorial a base del propio vocabulario de nuestro idioma, podemos sacar unas conclusiones parciales: la primera de ellas es que la totalidad de los verbos nuevos pertenecen a la primera conjugación en la lengua española. Donde hay diversidad es en los distintos sufijos utilizados: **-ar**, **-ear**, o **-izar**. En un orden porcentual, el prefijo **-ar** se lleva un 47,82% de las ocurrencias o sea casi la mitad, mientras que **-izar** se lleva un 30,43%, y **-ear** un 31,73%.

También se constata que la mayoría de los neologismos en **-ear** forman doblete con otro verbo, generalmente una voz ya reconocida en la lengua, con la que compiten, aunque con un uso preferencial de la voz nueva local. Citamos por ejemplo **trampar / trampear, moscar / mosquear; fraudar / fraudear, desboscar / desbosquear**, etc. En los que la forma en **-ear** suele ser marcada por una discreta idea de repetición o de pluralidad en la acción contenida en el significante.

¹⁵⁶ En muchos casos se oye, se escribe o se lee la palabra **medical** como adjetivo en vez de **médico (a)**. Se puede sospechar la influencia de las lenguas gala o inglesa, o ambas a la vez sobre el español de Guinea. Es un tema que estudiaremos mas adelante.

4.1.1.4. La creación de los sustantivos mediante los sufijos nominalizantes

Una de las categorías gramaticales en la que es muy fructífera la neología por derivación es sin lugar a duda la de los sustantivos. El mundo cambia, las cosas, los hombres, las costumbres, el desarrollo tecnológico, etc. Y los seres humanos necesitamos encontrar un nombre para cada cosa que nos rodea. Una de las formas de lograrlo es evidentemente la derivación por prefijación, o por sufijación de algunas raíces nominales tomadas de la lengua española misma, o de cualquier otra lengua del mundo y adaptadas a la morfología española. Los ecuatoguineanos en su uso diario de la lengua española, condicionados por su realidad sociocultural y especialmente por la fuerza de sus raíces lingüísticas de origen bantú, introducen con mucha frecuencia algunos sustantivos de creación local en su lenguaje. Dichos neologismos se caracterizan por una amplia heterogeneidad de su naturaleza, su procedencia, su proceso de formación, sus eventuales funciones en la lengua, etc. En este apartado, queremos centrarnos especialmente en aquellos sustantivos o vocablos considerados como tales, repertoriados en la lengua española en este país centroafricano, frutos de un proceso de derivación por sufijación de algunos términos de la misma lengua española. En la mayoría de los casos, tal como se podrá ir demostrando a lo largo de este trabajo, tanto para los sustantivos como para las demás categorías gramaticales, se trata de unos neologismos que los especialistas califican de espontáneos. “El motivo más frecuente que justifica la neología espontánea [...] es la búsqueda de expresividad u originalidad en el discurso...Suele ser el resultado de dos tipos de procesos: o bien es un acto inconsciente por parte del hablante, que forma una nueva unidad sin darse cuenta de que se trata de una nueva unidad no codificada en las obras lexicográficas, o bien crea una nueva unidad para llamar la atención del destinatario o para hacer más original su discurso”¹⁵⁷.

Desde el punto de vista de la estructura del presente apartado, analizaremos los diferentes casos encontrados ateniéndonos tanto a los tipos de sufijos como a las motivaciones latentes de todo tipo (psicológicas, analógica, fonética o morfológica, etc.) que hayan podido actuar.

¹⁵⁷ Cabré, M. Teresa y otras (2000); “Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología. A propósito de la neología espontánea y la de la neología planificada”, en *La fabrique des mots. La néologie Ibérique*, colección Iberica-Essais, Presses de l'université de Paris Sorbonne, T2, p. 93.

Cabe señalar, y esto puede ser valioso para gran parte de los tipos de neologismos que reseñamos en este trabajo, que alguna de las ocurrencias “solo la hemos visto u oído una sola vez, pero la traemos a colación porque quien la dijo o el medio en que apareció son lo suficientemente importantes como para que haya sido oída o vista por muchos hispanohablantes”¹⁵⁸ viviendo o no en el país que nos interesa.

En cuanto al criterio de clasificación de nuestros ejemplos, hay que confesar que el carácter descriptivo de este trabajo complica la elección y el fiel seguimiento de algún criterio como por ejemplo los distintos sufijos implicados¹⁵⁹, las categorías gramaticales de los derivados, o simplemente los valores semánticos de los mismos, los hechos de carácter psicológico, analógico o diatópico que influyen en cada uno de las creaciones. Frente a esta situación, hemos optado por un término medio, o sea, dejarnos guiar por los rasgos comunes y las características específicas compartidas por los diferentes grupos de ilustraciones que traemos, ya que como reconocen Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (1999: 4515) “otros sistemas de ordenación no resultan menos problemáticos” y complicados.

Como es lógico de esperar, la producción de derivados nominales por prefijación supone el uso y la implicación de un conjunto de sufijos nominalizadores que en general están provistos de valores semánticos específicos. El objetivo de este capítulo, lejos de establecer una nómina exhaustiva de los sufijos nominales en español, procurará más bien centrarse en los que globalmente tienen uso y productividad especial en el contexto guineano. En efecto, basta repasar la bibliografía fundamental sobre la formación de palabras españolas para observar profundas divergencias sobre cuántos y cuáles son los sufijos nominalizadores del español”¹⁶⁰. Y volviendo al aspecto semántico de los sufijos, podemos distinguir básicamente los contenidos “acción”, “cualidad”, “agente”, “instrumento” y “lugar”¹⁶¹, que transmiten determinados sufijos y grupos de sufijos.

¹⁵⁸ Leonardo Gómez Torrego (1995: 17).

¹⁵⁹ Muchos de los sufijos españoles al ejemplo de **-dor**, **-ero**, **ario**, etc, permiten derivaciones tanto nominales como adjetivales, debido, como señala Ramón Santiago Lacuesta y E. Bustos Gisbert (1999: 4507) a la “enorme permeabilidad existente entre ambas categorías”. Entonces, corremos el riesgo de caer en repeticiones si decidimos estudiar los nuevos derivados exclusivamente según los prefijos, ya que algunos aparecerán en varias categorías gramaticales.

¹⁶⁰ Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (1999); “La derivación nominal” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, p. 4507.

¹⁶¹ Ídem, p. 4511.

Las creaciones superfluas o “ultracreaciones” de sustantivos

El primer grupo de voces que relacionamos lo integran una clase de neologismos que diríamos son frutos de una derivación forzada o superflua. En efecto, si suprimimos los sufijos derivativos en las respectivas palabras nuevas, nos encontramos con unos términos cuya raíz o lexema (con alguna flexión en ciertos casos) se perciben nítidamente, y daría exactamente el mismo sentido a las frases producidas. En otros términos, nos encontramos con unos neologismos que además de mantener la misma categoría gramatical que la voz primaria, cumplen las mismas funciones y no alteran de ninguna manera el conjunto semántico del enunciado. La existencia de sufijos que podríamos calificar de sinónimos por tener “interpretación similar”¹⁶² (ejemplo: **-aje**, **-ción**, **-miento**, **-dura**) multiplica asimismo las opciones de sufijación para la misma raíz, especialmente en el caso de los nombres. Dicha situación está favorecida en el contexto guineano por el “escaso conocimiento que poseemos sobre las restricciones derivativas y las alternancias entre distintos sufijos”¹⁶³. Como consecuencia, Mervyn Lang (1990) subraya que “often terms are created which merely seem to duplicate words which already exist in the lexis, leading to unnecessary synonymy”¹⁶⁴. Podemos considerar estos “sinónimos innecesarios” como formas de ultracorrección, o de “ultracreación”. El grupo más nutrido de este tipo de neologismos está constituido por sustantivos con el presunto contenido de ‘acción’, contruidos mediante los sufijos **-ción** y **-miento**:

Acrobación: sustantivo derivado de “acrobacia”

Un grupo teatral denominado "les cousins" [...] protagonizaron [...] un espectáculo de **acrobación** y de malabarismo [...] en la sala de actos de ICEF Bata. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003, p. 60)

Incentivación: sustantivo derivado de “incentivo”

Es importante señalar, dijo, que los expertos nacionales en materia de colecta y procesamiento de datos han mostrado la asistencia técnica del Departamento de

¹⁶² Ídem, p. 4512

¹⁶³ Ídem, p. 4513.

¹⁶⁴ Mervyn Lang (1990: 38).

Estadísticas del Banco Mundial y el Instituto Subregional de Formación e **Incentivaciones** Demográficas. (www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=165)

En este caso, se vislumbra la intención de transmitir una idea de ‘acción y de efecto de incentivar’; lo que sí justificaría de alguna manera la necesidad por parte del hablante de crear una nueva palabra, **incentivación**, que el CREA señala en dos ocurrencias registradas en el español de Argentina.

Tercerización: sustantivo derivado de “tercero, tercería”: acción y efecto de recurrir a un tercero.

Tercerización de las actividades administrativas y contables diarias. (*La Gaceta*, nº 77, febrero-marzo de 2004, p. 63)

Es otro término que da fe del grado de corrupción de una sociedad en la que en las cuestiones administrativas de todo tipo, es imprescindible la mediación de un **tercero** (clientelismo, enchufes, ganga) para ser atendido satisfactoriamente.

En esta línea de sufijos nominalizadores de acción, **-miento**, que junto a **-mento** constituyen variantes alomórficas de un mismo sufijo (cf. Ramón Santiago Lacuesta y otros (1999: 4574)), es también productivo. Alterna y compite, como lo demuestran nuestros mismos ejemplos, con los sufijos **-ción**, y **-eo** entre otros.

Atrofiamiento: sustantivo derivado de “atrofia”

El **atrofiamiento** de la cultura nacional guineoecuatorial. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003, p. 40)

Relacionamiento: sustantivo derivado de “relación”

La política se mira en la infraestructura del país y la forma de **relacionamiento** entre los partidos políticos y no verlos como animales.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=acSociedad>)

Hay ocurrencias de la palabra **relacionamiento** en el banco de datos de la RAE, precisamente en el CORDE, donde la primera documentación es del tratadista portorriqueño Eugenio María de Hostos (1903: 40); y con una mayor difusión en el CREA, exclusivamente en la prensa latinoamericana, con mayor localización en Paraguay y Uruguay.

Tironeamiento: sustantivo derivado de “tiron, tironear”: acción y efecto de tironear

Una bajada de la frecuencia cardiaca por haber intentado realizar maniobras de **tironeamiento** de las estructuras... (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 61)

Entre los sufijos que fundamentalmente conllevan una noción de ‘cualidad’, (entre ellos **-ería**, **-ura**, **-ia**, **-dad**, etc.) y que en nuestros materiales dan lugar a algunos de los que llamamos derivados superfluos, muchos de ellos se ven (unidos a la base léxica) afectados metonímicamente, con la consecuencia de que a menudo se sustituye el contenido de ‘cualidad’ por el de ‘lugar’, de ‘conjunto’, etc. Esto demuestra que “el sufijo actualiza únicamente un tipo de contenido y todas las desviaciones existentes deben interpretarse como desplazamientos metonímicos o como “topicalizaciones” semánticas no esperables”¹⁶⁵.

Albergaduría: sustantivo derivado de “albergue”

A nivel del ministerio, se ha propuesto la creación de **albergadurías** comerciales en nuestras embajadas de países amigos... (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 69)

Un término afín que es **albergadura**, ‘acción y efecto de albergar o cobijar’, también podría sustituir al neologismo; sin embargo, el sentido del enunciado se quedaría algo tocado, ya que lo a que pretende referir el periodista es algo parecido a una ‘cámara de comercio’, que no supone ninguna idea de acción ni de efecto.

¹⁶⁵ Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (1999: 4511).

El sufijo **-ería**, que nace de la combinación de los sufijos nominales **-ero** e **-ía** no es de los menos productivos en el español en general, ni mucho menos en el contexto guineano. David Pharies lo define como “sufijo compuesto integrado por **-ero** e **-ía**”¹⁶⁶ y en el caso concreto de los ejemplos que presentamos en este apartado, “designa artes, oficios y actividades”¹⁶⁷, más que ‘lugares donde se presta algún servicio, se fabrica, se vende o se almacena algún producto’.

Comidería: sustantivo derivado de “comida”: gastronomía

Realmente parece un lujo, lo de la **comidería** capitalina con asados, con cebolla, maggi... Es la **comidería** más expuesta de la capital. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 55)

Comidería, se crea evidentemente por analogía morfológica con **panadería**, **papelería** o **cervecería**, aunque la dimensión semántica va algo más allá de una simple indicación locativa, para abarcar todo el conjunto gastronómico de una ciudad. **Comidería** forma parte de una clase de derivados que nombran “una designación o actividad profesional, arte u oficio y también industria”¹⁶⁸. En este mismo apartado, la voz **truquería** se entiende más bien como producto o resultado de una serie de manipulaciones y falsedades, especialmente en política.

Con un valor semántico parecido, recogemos el siguiente neologismo, **protocolía**, en el que opera el sufijo **-ía**. Hablamos de un valor semántico parecido porque se ha comprobado que “con pocas excepciones, **-ería** desempeña las mismas funciones semánticas que **-ía**”¹⁶⁹ y entre **comidería** y **protocolía**, por ejemplo, destaca la referencia a una designación profesional, de un oficio.

Protocolía: sustantivo derivado de “protocolo”

Son entornos fáciles de registrar los malos tratos a la infancia y toda la **protocolía** facultativa etc. Entonces exigir una participación equitativa en la

¹⁶⁶ David Pharies (2002: 225).

¹⁶⁷ Ídem, ob. cit. p. 226

¹⁶⁸ Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (1999: 4552).

¹⁶⁹ David Pharies (2002: 226).

lucha por derechos de la infancia merece la pena... (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 50)

Otro sufijo nominal productivo en la neología ecuatoguineana es **-dad**, que admite variaciones alomórficas según las letras finales y el número de sílabas del adjetivo, categoría a la que normalmente suele agregarse. Según estos criterios, “si el adjetivo es de más de dos sílabas, toma, en general, la forma **-idad**”¹⁷⁰ como ocurre en el par de ejemplos que relacionamos, en los que no está bien claro si el sufijo se agrega a un nombre o al adjetivo derivado. En ambos casos el sufijo, significa ‘cualidad’ y los neologismos resultantes son sustantivos abstractos:

Eminencialidad: sustantivo derivado de “eminencia” o “eminencial”

Su **eminencialidad** le nace del hecho de serle atribuida la facultad de... (Antonio Quilis; 1995: 392)

Extensionalidad: sustantivo derivado de “extensión” o “*extencional”

No debe ser una cerrazón sino una **extensionalidad**. (Antonio Quilis; 1995: 398)

Y para cerrar este párrafo, tenemos casos singulares como:

Dificultancia: sustantivo derivado de “dificultad”

No tengo **dificultancia** para trampar pangolines. [...] Se perdone por la **dificultancia** molestación en que empezará a repasar la lectura de mis renglones. (Antonio Quilis; 1995: 389)

Musiquero: sustantivo derivado de “músico”

El hermano Paco es un **musiquero**. (*El Patio*, nº, 75, marzo-abril 2002, (CCHG), p. 33)

¹⁷⁰ DRAE, ver **-dad**.

El término **musiquero** existe en la mayoría de los diccionarios pero con la definición de ‘mueble destinado a colocar en él partituras y libros de música’ (*DRAE*), aunque en algunos artículos periodísticos de la prensa española y latinoamericana se registra la palabra con la aceptación contextual, debido a que entre los derivados en **-ero** “sobresalen por su productividad las designaciones de personas por los nombres de oficios y actividades”¹⁷¹. Por este motivo consideramos la entrada como neologismo (aunque no exclusivo de Guinea) tanto semántico como léxico por sufijación.

Del análisis de los casos precedentes, podemos llegar a la conclusión parcial de que en el español de Guinea, hay algunos casos de derivación superfluas, que demuestran simplemente el pedantismo y la búsqueda de originalidad de los locutores, que hacen gala de una pasión por las palabras raras y poco comunes, lo que les lleva a estas creaciones insólitas, que sin embargo, forman parte de la identidad real de la lengua de Cervantes en este rincón del mundo. Asimismo, sin correr el riesgo de alterar el sentido de las frases ilustrativas, se usaría sencilla y respectivamente **acrobachia**, **albergue** o **albergadura**, **atrofia**, **incentivo**, **músico**, **protocolo** y **relación**, **tercería**, **tirón** (**tironear**), para cada uno de los casos relacionados. Es lo que hemos querido llamar “ultracreación”, por analogía a ultracorrección.

Las creaciones de sustantivos por analogía con palabras del mismo campo léxico

Siempre hay que tener en cuenta los factores psicológicos en todos los procesos de neología; dado que en el momento en que se crea una nueva palabra, además de aplicar las reglas morfológicas usuales, el locutor se deja influir por el modelo de otras palabras ya existentes en la lengua, generalmente del mismo campo léxico, fijándose en las diferentes partículas (los sufijos nominalizantes en este caso) y sus respectivos aportes significativos al conjunto semántico del termino nuevo. Es la neología por analogía; que sin embargo, a pesar de evocar unas ideas bastante deducibles, no siempre da resultados aceptados por las obras lexicográficas generales, tal como lo veremos en algunos ejemplos.

¹⁷¹ David Pharies (2002: 230).

Según R. Santiago Lacuesta (1999: 4525), “consideramos **-al** y **-ar** como alomorfos de un mismo sufijo en la medida en que se combinan con idénticos tipos de bases y actualizan idénticos significados”. En el campo de los árboles frutales, este, sufijo, añadido a nombres de frutas suele significar ‘árbol del...’, o ‘terreno poblado de...’ como en **peral**, **manzanal**, **platanal**, **cocotal**, etc. Son frecuentes los ejemplos en los que se aprecia la intercalación de interfijos, como **-t-** en la palabra **cafetal**; igual que son muchos “los que se refieren a lugares en los que abundan los árboles, arbustos o plantas designados por la base. Es el grupo más característico y cuantitativamente más importante”¹⁷² de los derivados con **-al**. Tal productividad favorece la creación de otros derivados del mismo campo léxico, motivados por la analogía formal con los ya existentes. Sin embargo, en el estado actual de la cuestión, no todos los nombres de frutas o de plantas aceptan esta sufijación, como se deduce de los dos ejemplos siguientes, que recogemos el español de Guinea Ecuatorial.

Cocotal: sustantivo derivado de “cocotero”: cocotal

Ansioso de respirar bajo la inmensa sombra del **cocotal** el aire puro del Atlántico Ecuatorial. (*El Patio* nº 62, marzo de 1999, p. 51)

El neologismo **cocotal** compite con la voz homologada **cocotal**, ambas con el sentido de ‘terreno sembrado de cocoteros’. En este ejemplo, se puede averiguar una vez más lo que hemos calificado en el apartado anterior de derivación superflua o “ultracreación”. En efecto, nos percatamos de que la voz nueva **cocotal** no es nada más que una derivación de la ya prefijada **cocotero**, del sustantivo **coco**, y con el mismo significado. Sin embargo, lo más llamativo en este caso es la analogía con los demás sustantivos del mismo campo semántico y que se forman con el sufijo **-al**.

Mangotal: sustantivo derivado de “mango”: planta o plantación de mangos

Señalando a un **mangotal**, y continuó diciendo, “los mangos caen continuamente del árbol, y corres el riesgo de que caiga alguno sobre ti”. (<http://www.bisila.com/litb.htm>)

¹⁷² Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (1999: 4528).

Una de las grandes curiosidades de la lengua es el hecho de que algunas palabras construidas sobre un formato idéntico e incluso con lexemas o morfemas de igual categoría puedan dar resultados que no gocen de la misma apreciación por parte de las autoridades lexicográficas de la lengua española. Si fuera así, es probable que esta voz, **mangotal** figurase también en los diccionarios, al lado de otras de la misma estructura como **cafetal**, **cocotal**, etc. que “a veces se refiere[n] a la planta misma”¹⁷³ y no solamente a toda una plantación, sino que “surgen ambos significados”¹⁷⁴

Siempre en relación con los árboles, la palabra **guayabera** que en los diccionarios de la lengua se define esencialmente como tipo de ropa (campo léxico de la indumentaria y de la moda) tiene aquí en Guinea un homónimo, **guayabera**, construido sobre la estructura de otras voces del mismo campo léxico tales como **palmera** (de **palma**), **manzanera** (de **manzana**), **triguera** (de **trigo**) etc. y que en este contexto, deriva obviamente de **guayaba**, una fruta tropical bien cultivada en nuestro país de estudio:

Guayabera: Sustantivo derivado de “guayaba”: guayabo, árbol de la guayaba

Y el bisabuelo Motulu Mbenga también parecía mirarme desde la copa inalcanzable de las altísimas **guayaberas** y me decía que un hombre no llora... (Donato Ndongo Bidyogo; 1987; 33)

Guayabera se forma sobre el modelo de otros nombres de árboles frutales como **palmera**, con el significado de ‘guayabo, o árbol de la guayaba’. Y tal como se puede observar, hay creación léxica que lleva a una homonimia con la consiguiente repercusión semántica, ya que dicha palabra existe en el sistema lexicográfico de la lengua española con el significado de ‘tipo de prenda de vestir de hombre’. También se acepta **guayabero(a)** en El Salvador y en Honduras como adjetivo, ‘mentiroso(a); que dice guayabas (mentiras)’ tal como atestigua en *DRAE*.

¹⁷³ David Pharies (2002: 58)

¹⁷⁴ *Ibidem*.

No todos los casos de creaciones por analogía están relacionados con las plantas y la agricultura. También hay derivados nominales contruidos por analogía con nombres de profesiones, sobre el formato de **secretariado** < **secretario**, **profesorado** < **profesor**, o **decanato** < **decano**. Se consideran alomorfos de un mismo sufijo las tres variantes **-ado**, **-ato** e **-iato**, con el significado básico de ‘estatus’, aunque según los contextos también suelen entenderse como ‘locativos’ (**rectorado**), ‘temporales’ (**reinado**) o ‘colectivos’ (**mercenariado**). “Este tipo de derivados se dan en ámbitos especialmente jerarquizados como es el mundo de la iglesia, de la nobleza, la milicia, la enseñanza, etc”¹⁷⁵.

Mercenariado: sustantivo derivado de “mercenario(a): profesión, actividad de los mercenarios; conocimientos y nociones con ella relacionados

Habida cuenta que al día siguiente se inicia su juicio por violación de las leyes sudafricanas sobre **mercenariado**.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3673)

Otro criterio de analogía es el de los verbos en **-izar**, que se sustantivan en **-ización** como en el neologismo siguiente:

Operacionalización: sustantivo derivado de “operacional”: acción y efecto de hacer operacional

Por su parte, el director [...] explicó a los conmemorados, las medidas tomadas para la **operacionalización** del concepto... (*La Gaceta*, nº 77, febrero-marzo de 2004, p.35)

De igual manera, el sufijo **-ero(a)**, ligado a algunos radicales también transmite la idea de ‘agente, o de persona que trata, realiza o se dedica a’ la noción evocada por el lexema en palabras como **zapatero**, **carnicero**, **carpintero**, etc. Dichos modelos sirven también de inspiración para crear palabras en el contexto que nos interesa. Es el caso de **rapiñero**.

¹⁷⁵ Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (1999: 4521).

Rapiñeros: sustantivo derivado de “rapiña”: ladrón, persona que se dedica al ‘robo o saqueo que se ejecuta con violencia’

Segunda ola de aprovechados y **rapiñeros** intentando arrasar más de lo que estarán. (<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/33035>)

Remada: sustantivo derivado de “Remar”: acción y efecto de remar

Las **remadas** se multiplicaron y el cayuco partía las olas en una carrera mortal. (Leoncio Evita Enoy: 1996; 95)

Se puede establecer como modelo de analogía a esta creación el sustantivo **llegada**, del verbo **llegar**, morfológicamente semejante a la voz **remada**, del verbo **remar**. El sufijo **-ada** es mucho más productivo para la formación de nombres de “acción considerada como característica de alguna persona o animal”, David Pharies (2002; 41), y marcados por un sentido despectivo.

La terminación sustantiva **-bilidad** es propia de los adjetivos en **-able**

Creatibilidad: sustantivo derivado de “creativo(a)”: creatividad

Este joven nuestro tiene un espíritu de **creatibilidad**... (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 77)

La epéntesis de la sílaba **-li-** en el medio de esta palabra tan usual (**creatividad**) resulta bastante rara. Además, no hay necesidad de innovación en este caso, por lo cual se puede hablar de creación extravagante, “sin justificación alguna en su formación, o creación, que aunque se vea[n] o se oiga[n] en los medios de difusión, nunca puede[n] ni debe[n] ser registrada[s] en un diccionario académico”¹⁷⁶ como ya hemos señalado en algunos casos anteriores. Sin embargo, es evidente la influencia de la analogía con la terminación **-bilidad**, propia de los sustantivos abstractos derivados de adjetivos en **-(a)ble** como en **contable > contabilidad**, **amable > amabilidad**, etc. Son formas cultas.

¹⁷⁶ Leonardo Gómez Torrego (1995: 8)

Las creaciones de sustantivos por sufijaciones impropias

Muchas de las innovaciones léxicas que presentamos en este trabajo podrán ser tachadas de *impropiedades léxicas*, por algunos críticos. Hay que reconocer que ciertas voces que encontramos aquí son derivaciones paralelas a otras ya existentes en la lengua, y suficientemente expresivas como para cumplir las necesidades eventuales de nuestros locutores cuando pronuncian las nuevas, lo que haría funcionalmente innecesarias las nuevas creaciones. Entonces, con palabras de Leonardo Gómez Torrego, “si presentamos algunos casos como impropiedades léxicas, lo hacemos con la única intención de informar al lector sobre la ausencia de una acepción determinada [o de una entrada en concreto] en los diccionarios, pero, no necesariamente para recriminar su uso”.¹⁷⁷ Tenemos una serie de palabras derivadas en uso en Guinea, que según constatamos, formarían dobles con otras de la misma raíz, pero con un sufijo diferente del normativo, o sea el que integra las voces recogidas en los diccionarios actuales. Son neologismos que básicamente no tienen justificación, ni son necesarios en el estado actual del conjunto léxico español:

Concubinancia: sustantivo derivado de “concubino (a)”: concubinato

Ustedes, señoras que se disputan de **concubinancias** y se pegan desnudándose en vía pública. (*El Patio*, nº 65, julio-agosto de 1999, p. 46)

Confrontamiento: sustantivo derivado de “confrontar”: confrontación

Akonangui FC perdió los billetes para los **confrontamientos** de los próximos partidos internacionales que organiza la CAF.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

El *DEA* recoge el sustantivo **confrontamiento** que califica de voz rara.

Dificultanza: sustantivo derivado de “dificultar”: dificultad

¹⁷⁷ Ídem, p. 16.

La baja tasa de escolarización se debe a las **dificultanzas** económicas de las familias. (Redacción de un alumno de bachillerato)

Hundía: sustantivo derivado de “hundir”: hundimiento, ruina

Cuando [...] pensaron que Guinea Ecuatorial era **hundía** y no tenía futuro... (*La Gaceta*, nº 73, oct. de 2003, p. 5)

Según David Pharies, el sufijo **-ía** se emplea básicamente “para derivar sustantivos a partir de bases adjetivas y sustantivas”¹⁷⁸, aunque “especialmente **-ía** se ha extendido gramaticalmente para aceptar bases verbales”¹⁷⁹ como en **mejoría**, **valía**, **garantía**, o el neologismo **hundía**. Es un sufijo que algunos estudiosos, como ya lo señalamos antes, relacionan directamente con **-ería**, tanto por razones significativas como de formación. También hacen notar que los derivados en **-ía** son particularmente abundantes con las bases en **-or** como en **auditoría**, **asesoría**. Todos estos detalles hacen de este neologismo un caso bastante atípico aunque morfológicamente posible. Desde el punto de vista semántico, “el significado más frecuente es el cualitativo referido, en general, a características humanas y formulable especialmente como “disposición del hombre, calificación y cualidad moral, acto psíquico””¹⁸⁰ (cf.: 4565)

Obscuramiento: sustantivo derivado de “oscuro”: oscurantismo

A muchos no les interesa que haya libros, interesa que haya **obscuramiento**. (*El Patio*, nº 73, sept. de 2001 p. 27)

Palabraria: sustantivo derivado de “palabra”: palabrería

Usted nos sale con “sabias” observaciones y pura **palabraria**. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=398>)

Truquería: sustantivo derivado de “truco”: trucaje, trampa, fraude

¹⁷⁸ David Pharies (2002: 293).

¹⁷⁹ Idem, p. 296.

¹⁸⁰ Ramón Santiago Lacuesta y E. de Bustos Gisbert (1999: 4565).

En este gobierno hay muchas **truquerías**. Oficio no tienen, se dedican a las **truquerías**. (Antonio Quilis; 1995: 468)

Hicieron unas **truquerías** dignas de las películas de Hollywood. (Informante Oral)

Todas estas creaciones son derivaciones impropias paralelas a otras formas ya existentes en el sistema lexicográfico español. Se nota la tendencia de nuestros hablantes a echar mano de cualquier sufijo (sustantivador) que les ocurra para la creación (que puede ser consciente o no) de nuevos derivados. Es lo que ocurre precisamente con **confrontamiento** / **confrontación**, **mestización** / **mestizaje**, **palabraria** / **palabrería**, **dificultanza** / **dificultad**, **oscuramiento** / **oscurantismo**, y **hundía** / **hundimiento**, **truquería** / **trucaje**; en los que la extrañeza consiste en las respectivas sustituciones de los sufijos **-miento** por **-ción**, **-ción** por **-aje**, **-ez** por **-a**, **-anza** por **-ad**, **-miento** por **-ismo**, e **-ía** por **-miento**.

Las creaciones de sustantivos en **-eo**

En el apartado anterior 4.1.1.3 dedicado a la creación de los verbos por sufijación en el español de Guinea Ecuatorial, hemos podido observar que la totalidad de los verbos creados pertenecían a la primera conjugación. La variante **-ear** resultó ser una de las más empleadas, a tal punto de competir con la forma principal teniendo como consecuencia los mencionados casos de dobles de tipo **plantar/plantear**, **dotar/dotear**. Observando que en general y por un proceso de sufijación regresiva, los verbos terminados en **-ear** en español pueden dar lugar a la derivación de sustantivos mediante el sufijo **-eo** (o simplemente **-o**) como en **golpear** / **golpeo**, **regatear** / **regateo**, **volear** / **voleo**, algunos guineanismos también son derivaciones calcadas sobre este modelo, con unos radicales de muy diversas procedencias¹⁸¹. Ramón Santiago Lacuesta (1999: 4586) subraya la fertilidad del sufijo **-eo** (o **-o**) “por lo que es posible documentar formaciones neológicas con facilidad” y también reconoce que muchos de ellos no están reconocidos por el *DRAE*. David Pharies (2002: 222) resume estas

¹⁸¹ Nos referimos a las procedencias lingüísticas de los radicales de base a la derivación. En este apartado, sólo ilustramos con los ejemplos cuyos radicales proceden de la lengua española, dejando para otro apartado ulterior los casos con radicales extraños al léxico español.

características del sufijo **-eo** en estas palabras” **-eo** se emplea principalmente para derivar sustantivos deverbativos que designan el nombre de una acción y/o su efecto” añade que estas acciones suelen ser iterativas o durativas, lo cual refleja el contenido semántico del sufijo **-ear**” Veamos el par de ejemplos siguientes:

Chapeo: sustantivo derivado de “Chapear”: acción y efecto de cortar la hierba mala con un machete

El **chapeo** se ejecutaba débilmente. No doblegaban el espinazo para cortar la hierba...inició con más valentía que nunca el **chapeo**... (Francisco Madrid y Luciano Alíer, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 144)

Se utilizaban métodos rudimentarios y no se atendía tanto a los procesos de abono, fumigación y **chapeo**. (Fernando García Gimeno: 2004; 148)

Después de de seccionar la jugular con un machete de **chapeo**. (Manuel Leguineche; 1996: 185)

Podemos subrayar que tanto este sustantivo como el verbo del que deriva han sido importados de América (de Cuba más precisamente), según una hipótesis a la que ya hemos aludido en la primera parte de esta tesis. Son voces tan usadas que Suárez en su *Diccionario de Cubanismos* se hace la siguiente reflexión respecto a esta voz: “¿por qué la Real Academia no acepta esta voz, tan usual como el verbo de que se deriva (**chapear**) aceptado por ella?”¹⁸²

Sexeo: sustantivo derivado de “Sexear/ Sexar”: acción y resultado de practicar sexo con frivolidad

Incluso me atrevo a llamar nuestra era, la era del **sexeo**, ya que es un saludo, muchos primeros encuentros entre personas de diferente sexo deben culminar y

¹⁸² La cita la reproduce Carlos González Echegaray (1951: 111).

así sucede a menudo, culminan en el acto sexual. (*La Gaceta*, nº 79, mayo de 2004, p. 42)

El doblete **Sesear** / **Sexar** se incluye aquí implícitamente con sus respectivas acepciones y aceptación en el contexto guineano, como verbos que están en la base del neologismo **sexeo**.

Las creaciones de sustantivos mediante el sufijo -ismo

En casi todas las lenguas modernas, el sufijo **-ismo** es bastante usual en la creación de neologismos nominales. Es muy productivo y cada día hay más doctrinas, disciplinas, escuelas o simplemente nuevas corrientes de pensamiento, que encuentran en la derivación mediante este sufijo, la salida fácil, rápida y expresiva de su ideología. La tendencia es tan expansiva que hoy en día ningún diccionario puede presumir de recogerlos todos, ya que incluso cada persona, por su nombre o apellido, puede constituir un **-ismo**; y como consecuencia, “no resulta sencillo establecer agrupaciones estables de las acepciones de este sufijo por la existencia de numerosos ejemplos que representan categorías intermedias y, por otro lado, de divergencias excepcionales.”¹⁸³ Generalmente, significa ‘ideología’ (**comunismo**), ‘carácter’, ‘cualidad’ o ‘forma de organización social’ (**machismo**, **feminismo**), ‘actividad profesional’ (**ensayismo**, **alpinismo**), o ‘procesos lingüísticos’ (**anglicismo**, **queísmo**), etc. Veamos algunos ejemplos de ellos, encontrados en nuestro corpus, y que refuerzan la observación de David Pharies según la cual “en la actualidad, se han desarrollado otros sentidos [...], concretamente las actitudes...”, como en este caso, la del celibato prolongado o la inspirada por Cimarrón:

Celibatismo: sustantivo derivado de “celibato”: doctrina o tendencia del celibato

...Seguiría habiendo mujeres y hombres dispuestos para el casamiento fiel en Guinea Ecuatorial?, sin ánimos de emociones de evitar el **celibatismo** que

¹⁸³ R. Santiago Lacuesta y otros (1999: 4570).

muchos podrían optar en situaciones extremas. (*La Gaceta* nº 83, septiembre de 2004, p.50)

Cimarronismo: sustantivo derivado de “cimarrón”: movimiento, doctrina de las guerrillas. *Lucha histórica de la comunidad negra contra la esclavitud*¹⁸⁴

El **cimarronismo** comenzó con la introducción de los primeros grupos africanos [...] y se forjó al calor de la lucha contra la esclavitud... (*Panáfrica*, nº 2, Noviembre de 2004, p. 6)

Se trata de un fenómeno de alcance histórico que estuvo de moda en la casi totalidad de los jóvenes Estados africanos en el periodo colonial y más en los años de la preindependencia. Muchos partidos políticos hoy legales sobre el continente (al ejemplo de la UPC¹⁸⁵) nacieron en aquella época. Eran guerrilleros, rebeldes que se escondían en las profundidades de los bosques donde preparaban sus asaltos selectos o no contra la autoridad colonial y neocolonial (primeros gobiernos). Hoy en día, se hablaría de bandas terroristas. El **cimarronismo** compite aquí con otra voz, el **cimarronaje**, ambas de **cimarrón**, e inspiradas de la acepción ‘dicho de un animal doméstico: que huye al campo y se hace montaraz’ (*DRAE*). Los sufijos **-ismo** y **-aje** son una ilustración patente de un fenómeno que Ramón Santiago Lacuesta (1999: 4514) describe en los siguientes términos: “un determinado sufijo adquiere nuevos valores significativos en una de las variedades diatópicas, como se observa en el caso de **-aje**, que [...] puede recoger significados que corresponden a **-ismo**”. Esto se aplica perfectamente a **cimarronaje**¹⁸⁶ y **cimarronismo**:

Cimarronaje: sustantivo derivado de “cimarrón”: Proceso de adopción del **cimarronismo**

¹⁸⁴ La definición es del propio autor del artículo en la misma página. Hay que señalar que el movimiento nació en los campos esclavistas de las Américas, antes de pasar a África, como doctrina.

¹⁸⁵ Union des Populations du Cameroun.

¹⁸⁶ La ortografía **-age** en vez de **-aje**, la correcta en español, se debe probablemente a la influencia francesa.

Fue el **cimarronage** en gran escala, en el cual fugitivos individuales se unieron con el fin de crear comunidades independientes. (*Panáfrica*, nº 2, nov-dic 2004, p.7)

Clanismo: sustantivo derivado de “clan”: tendencia a favorecer un clan al detrimento de los demás

El **clanismo** está arruinando a las gentes. Es la exponente del **clanismo** mongomista. (Antonio Quilis; 1995: 377)

Islotismo: sustantivo derivado de “islote”: aislamiento, individualismo

Un mundo que está anclando en la intolerancia, en el no admitir la diferencia y en el **islotismo** de “yo aquí y los demás allí”.
(<http://www.lagacetadeguinea.com/099/01.html>)

Kamikazismo: sustantivo derivado de “kamikaz”: doctrina de los kamikazes

El ciudadano de este mundo [...] se encamina a una auto-inmolación, buscada, y provocada; a una especie de **kamikazismo** impenitente. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p.6)

La creación de sustantivos a base de nombres de identidades culturales

Un grupo importante de neologismos al que queremos aludir es el que integra una categoría de palabras bastante importantes y significativas en el contexto africano en general y el ecuatoguineano en particular. Son términos que se caracterizan por la noción de identidad cultural de los pueblos de la región. No perdamos de vista que el continente africano (y especialmente el sur del Sahara) es un laberinto de diversidades étnicas, lingüísticas, religiosas, nacionales, etc. Asimismo, es lógico que palabras como **bantú**, **etnia**, **tribu**, o simplemente nombres de pueblos o de países (en este caso Guinea Ecuatorial) sufran múltiples derivaciones, para expresar necesidades de identidad y otros procesos relacionados, como ya vimos por ejemplo en el apartado

dedicado a la creación de los verbos por derivación. (Véase entradas **bantuizar**, **bantunizar**, **bantualizar**). Estas creaciones son tan necesarias en el contexto que nos interesa que se podría hablar de neología denominativa, que según Gloria Guerreros Ramos “no reside en el deseo de innovación sobre el plano de la lengua, sino en la necesidad de dar un nombre a un objeto, a un concepto nuevo. Responde solamente a la necesidad de comunicar una experiencia nueva [o simplemente peculiar en algún contexto] suele estar presidido por el principio de analogía, que impone recursos de fuerte poder evocador, tales como prefijos, sufijos...”¹⁸⁷

Bantuización: sustantivo derivado de “bantú”: acción y efecto de bantuizar¹⁸⁸

Asimilando los elementos de la cultura bantú y adaptándose a los mismos en el proceso de **bantuización**... (*La Gaceta*, nº 79, mayo de 2004, p. 22)

Bantuidad: sustantivo derivado de “bantú”: característica e identidad bantú

Y algunos recurren a potingues grasientos y nauseabundos para ablandar o rizar el pelo ya rizado por la **bantuidad**. (*El Patio*, nº 69, abril-mayo 2000, p. 64)

Etnización: sustantivo derivado de “etnia”

La “**etnización**” del Estado y la consiguiente instauración de un universo en el que sólo el discurso nguemista tenía autonomía. (Fayé MBARE NGOM; “literatura africana de expresión española”, en *Cuadernos del centro de estudios africanos* nº 3, diciembre de 2003. (www.asodegue.org/ddiciembre0803.htm))

Guineoecuatorialidad: sustantivo derivado de “Guinea Ecuatorial”: carácter propio de Guinea Ecuatorial

¹⁸⁷ Gloria Guerrero Ramos (1995: 17).

¹⁸⁸ Neologismo, verbo derivado de **bantú**, *dar carácter bantú*.

No ha dudado un solo instante en proclamar, no sólo su negritud sino su **guineoecuatorialidad**. (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p.10)

Debo aclarar que el motivo del aviso temprano a mí era por razones de esta **guineoecuatorialidad** [sic] que no desaparece por ninguna circunstancia. (www.gacetadeguinea.net/articulos/01.htm)

Guineología: sustantivo derivado de “Guinea”: chollos, corrupción guineana

Adjá- adjá puede campear, en el marco del nuevo costumbrismo nacional, mal llamado **guineología**, como formas (alternativa in- extremis) que las circunstancias ofrecen en cada estado o profesión para salir adelante. (Maximiliano Ncogo: 1994, Prólogo)

La **guineología**, contrariamente a lo que generalmente evoca el sufijo **-logía** ‘*ciencia o estudio*’ en los términos que lo contienen, en nuestro contexto es más bien (“mal llamado”¹⁸⁹) una forma de vivir y de actuar característica de la sociedad guineana. Hablando de este tipo de creaciones por alargamiento, Gómez Torrego (1995: 172) opina que “en el uso de tantas palabras con el sufijo **-logía** y con unos significados que no les corresponden, se esconde una inclinación amanerada por la palabra alargada, hinchada, hueca”¹⁹⁰, tendencia muy de moda en este país, como ya lo veníamos señalando.

La sustantivación por sufijación en -azo

El sufijo **-azo**, catalogado generalmente entre los aumentativos, también transmite la noción de ‘golpe dado con...’ en las palabras como **codazo**, **cabezazo**, **machetazo**, **puñetazo**, etc. Existe una polémica entre los estudiosos (cf. R. Santiago Lacuesta y E. de Bustos (1999: 4529)) sobre si los valores de ‘aumentativo’ y el de ‘golpe dado con...’ proceden del mismo sufijo. En sus términos, “se ha discutido si debe hablarse de un único sufijo o de dos sufijos diferentes homónimos”. En la mayoría

¹⁸⁹ Según el propio autor.

¹⁹⁰ Leonardo Gómez Torrego (1995: 172).

de nuestros ejemplos, designan una acción brusca o violenta realizada con el instrumento o la parte del cuerpo humano que constituye la base nominal del derivado. Ahora bien, tenemos ocurrencias de algunas palabras construidas analógicamente a estos modelos, pero que todavía no han llegado a integrar los diccionarios, aunque sí forman parte del léxico español entre los ecuatoguineanos:

Calderazo: sustantivo derivado de “caldero”: golpe dado con un cadero

Y cuando la música lo indicaba, darse de **calderazos**. (*El Correo*, nº 25, enero de 2004, p.10)

Gomazo: sustantivo derivado de “goma”: golpe recibido o dado con la porra de goma, arma policial

No lo puede decir, para que no le lleven a Punta Fernanda para recibir **gomazos** en el culo. (<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/33062>)

Nalgazo: sustantivo derivado de “nalga”: nalgada

Uno ha colgado de su cadera una porra negra, la cual ha perdido ya su rectitud por varios y repetidos **nalgazos**. (Maximiliano Ncogo: 1994; 44)

El neologismo **nalgazo** compite aquí con la forma **nalgada**, de la que es sinónimo: ‘golpe dado con las nalgas, o recibido en ellas’; lo cual confirma el paralelismo entre ambos sufijos **-azo** y **-ada** que “coexisten en parejas de sinónimos, [...] en los que sin embargo, la variante en **-azo** parece expresar el golpe más violento”¹⁹¹.

Salivazón: sustantivo derivado de “salivazo”: aumentativo de *salivazo*

Y cuando uno se acerca al íntelo por las conclusiones de tantos **salivazones**, lo único que saca es autogloria... (*El Patio*, nº 73, sept. de 2001, p. 31)

¹⁹¹ David Pharies (2002: 30).

El ejemplo **salivazón** es un caso algo especial y complejo. En efecto, aunque nosotros veamos claramente en él una doble sufijación, la primera con **-azo**, **salivazo**, (con el sentido propio¹⁹² de ‘escupitajo’) y la segunda mediante **-ón**, con valor intensivo¹⁹³, no faltan argumentos que la definan como resultante de **saliva** + **-zón** (que se cataloga como sufijo distinto). Dicha argumentación se basa en que algunos teóricos relacionan directamente la forma **-zón** con **-ción**, **-sión**, **-ión** y **-ón** (cf Ramón Santiago Lacuesta (1999: 4531)) que según ellos se “encuentran en distribución complementaria”, o sea, que se consideran variantes alomórficas del mismo sufijo, por lo cual “tampoco resulta muy razonable considerarla [la forma **-zón**] como sufijo independiente y no como alomorfo léxicamente marcado del sufijo **-ción**”. Sin embargo, es llamativo el hecho de que **salivazón**, tal como lo recogemos sea de género masculino, contrariamente a los derivados con las demás variantes del sufijo; lo cual debilita esta hipótesis. Entonces, nuestra opinión coincide con David Pharies quien alega que “si no fuera por el hecho de que todos estos ejemplos [se refiere a los ejemplos derivados en **-ción**, **-ión**, **-sión**] son femeninos, nos veríamos tentados a sugerir que en realidad se trata de derivados a bases de un **-azón** procedente de **-azo** + **ón**”¹⁹⁴.

A la vista de los ejemplos que preceden, es evidente que el sufijo **-azo** es bastante ambiguo en cuanto su valor semántico, lo cual favorece su subjetividad y hace que los derivados en **-azo** dependan de alguna manera del sentido que les quiera dar el hablante. Mervyn Lang ratifica esto diciendo que “semantically, **-azo** is more ambiguous than its rival suffixes, denoting the extremes of approval and disapproval, depending on the intention of the speaker or writer and on the sense of the base.”¹⁹⁵

La sustanvivación por derivación con diminutivos o hipocorísticos

De igual manera, las derivaciones de hipocorísticos son fuente considerable no solamente de nuevos significados, sino también de nuevos significantes. Esto significa que esta categoría puede incluir adecuadamente los diminutivos lexicalizados. A este

¹⁹² Hablamos de sentido propio porque luego, tal como se aprecia en el ejemplo considerado dentro de su contexto, **salivazón** reviste un sentido metafórico para significar algo como ‘palabras, discurso’.

¹⁹³ Es uno de los valores esenciales que el *DRAE* asigna a este componente morfológico.

¹⁹⁴ David Pharies (2002: 552).

¹⁹⁵ Mervyn Lang (1990: 112).

respecto, se puede contemplar los ejemplos siguientes contruidos con el diminutivo -ín:

Naricín: sustantivo diminutivo derivado de “Nariz”: nariz chata

Nariz chata: alterna con achatada, **naricita**, **naricín**, nariz pequeña, y ñata. (Antonio Quilis; 1995: 430)

Una albina africana bien cuidada y perfectamente confundible con una blanquita pero sólo su **naricita** traicionaba su verdadera raza. [...] El **naricín** es un rasgo pertinente de nuestra raza. (Informante oral 1)

Las creaciones por sufijación en -itis

Para terminar este apartado sobre los neologismos pertenecientes a la categoría gramatical de los sustantivos y creados por una derivación a base de lexemas españoles, señalamos una creación de tono lúdico, rareza que se puede incluir entre las que Rosario González Pérez (2002; 114) llama “formaciones acomodaticias y humorísticas”:

Ignorantitis: sustantivo derivado de “ignorante”: ignorancia patológica

No es otra que la denominada síndrome agudo de **ignorantitis** con alto riesgo de tifoitontolitis acabado. (*La Gaceta*, nº 84, octubre de 2004, p. 38)

El neologismo se crea a base del adjetivo **ignorante** y del sufijo **-itis**, helenismo vinculado con la medicina y que significa ‘inflamación, dolencia’. Sin embargo, “no es de sorprender que un sufijo como **-itis** se emplee irónicamente y lúdicamente”¹⁹⁶, para derivar nuevas palabras como ésta.

Llegados a este punto de nuestro estudio, donde precisamente hemos estado analizando los neologismos gramaticalmente catalogados en la categoría de los sustantivos, y como frutos de un proceso de derivación por sufijación, podemos sacar algunas conclusiones parciales. La primera de ellas es que una vez más, la analogía es el

¹⁹⁶ David Pharies (2002: 364).

fenómeno que más actúa y guía a los hablantes, que consciente o inconscientemente producen novedades léxicas en el español de Guinea Ecuatorial. Dicha analogía, que es esencialmente formal se materializa en la reproducción de los constituyentes morfológicos (en este caso de los sufijos) existentes en una o varias palabras de referencia o modelo, en otras palabras. La analogía en este contexto obedece también a los criterios de pertenencia a determinados campos semánticos. Por ejemplo, las voces **cocotal** y **mangotal** de una parte, y **guayabera** por otra, calcadas respectivamente sobre los modelos de **cafetal** y de **palmera**, todas relacionadas con el mundo de la agricultura.

De los términos nuevos que hemos señalado, hemos agrupado algunos de ellos en función de los procesos y de los fenómenos comunes a su derivación. Uno de los grupos que hemos establecido es el que hemos calificado de derivación forzada o superflua. Son términos con una derivación injustificada, que podrían desempeñar perfectamente la función gramatical y semántica pretendida sin necesidad de ser derivados, como vimos con **acrobación** por **acrobacia**, **atrofiamiento** por **atrofia**, **albergaduría** por **albergadura**, **protocolía** por **protocolo**, etc.

También hemos notado una categoría de palabras derivadas mediante unos sufijos que no les corresponden, con unos resultados morfológicamente aceptables, aunque extraños al conjunto lexicográfico de la lengua española peninsular. Asimismo, se trata de un conjunto de palabras con derivaciones paralelas a las establecidas y reconocidas por las autoridades lexicográficas. Es el caso del doblete **hundía** / **hundimiento**, etc.

Los sufijos más usados en el contexto guineano que nos ocupa son respectivamente **-ión** (18,18%), **-miento** y **-ero(a)** (11,36%); **-ía**, y **-ad** (9,09%). Estos porcentajes relativamente moderados en comparación con los que vimos en el caso de los verbos y de los adjetivos por ejemplo, se deben a la amplia gama de prefijos nominalizadores existentes : **-azo**, **-al**, **-anza**, **-ez**, **-eo**, **-ismo**, **-aje**, etc.) a los que nuestros locutores recurren en general y de forma casi indiscriminada.

4.1.2. La derivación por prefijación

Actuando casi de la misma manera que la sufijación, la prefijación es el proceso por el cual un prefijo, definido como afixo antepuesto a un lexema o a una palabra primitiva, o incluso a una palabra ya derivada, genera nuevos significantes con innovación semántica; “constituye el medio más general y activo de formar nuevas palabras en español”¹⁹⁷. El fenómeno tan productivo en la lengua española moderna se aplica también al contexto guineano y el resultado son unas palabras nuevas, a menudo exclusivas de este contexto. En este apartado, nos vamos a dedicar a analizar el fenómeno, de la misma manera que hicimos en el caso de la sufijación, ilustrando en los casos oportunos con los ejemplos sacados de nuestro corpus. Como veremos en las ilustraciones, hay algunos prefijos que se pueden calificar de predilectos, por la frecuencia con la que se recurre a ellos.

4.1.2.1. Las creaciones por prefijación de los verbos

A diferencia del apartado anterior dedicado a la sufijación y en el que nos hemos dedicado a analizar las creaciones de los adverbios, de los adjetivos, de los verbos y de los sustantivos por añadidura de los respectivos sufijos correspondientes a cada categoría, en este apartado las cosas van a ser tratadas con alguna diferencia. En efecto, no podremos hablar por ejemplo, de la creación de los verbos por prefijación, si no de la creación de nuevas voces por prefijación de los verbos ya existentes en la lengua; y así haremos para todas las demás categorías gramaticales en su caso.

De modo general, se puede constatar que la totalidad de los prefijos que se emplean aquí para la creación de nuevos verbos son de los que se conocen como *prefijos negativos*, aunque no siempre son negativas las palabras construidas con ellos “en sentido restringido, sino que se trata de vocablos que se insertan en contexto de negación y, sobre todo, para los cuales puede rastrearse una forma que funciona como su opuesto, como su antónimo”¹⁹⁸. Asimismo, la prefijación negativa crea lo que en esta materia se conoce como antónimos gramaticales, frente a los léxicos.

¹⁹⁷ Soledad Varela y Josefa Martín García (1999: 4995).

¹⁹⁸ Maria Luisa Montero Curiel (1999: 102).

Dentro de la categoría de los verbos prefijados, el prefijo **des-**, confluencia de los prefijos latinos **de-**, **ex-**, **dis-** y a veces **e-**, es uno de los más productivos en la derivación tanto de los sustantivos como de los verbos en el español de los ecuatoguineanos. Es un elemento dotado de un variado valor significativo de los que destacan la reversibilidad y la contrariedad. Según los casos, **des-** “adjuntado a bases verbales, implica su negación sin que tenga [necesariamente] que darse una acción previa [**desquebrar**], como en el caso del **des-** reversivo [**desclausurar**]”¹⁹⁹. Lo comprobaremos no solamente con los ejemplos de creaciones verbales, sino también con las demás categorías gramaticales que iremos viendo:

Desclausurar: Verbo derivado de “clausurar”: levantar una orden de clausura, anularla

Las emisoras de Radio Asonga fueron clausuradas y **desclausuradas**, sin más explicaciones ni expediente administrativo alguno. (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 29)

Desquebrar: Verbo derivado de “quebrar”: romper, debilitar

Incitó a ser bien duros contra todo aquel extranjero que pretenda **desquebrar** la paz. [...] A pesar de permitirlos trabajar con el establecimiento de sus empresas en el país, prefieren **desquebrar** la unidad política nacional existente. (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p. 4)

En los dos casos que preceden, los verbos **clausurar** y **quebrar** unidos al mismo prefijo **des-**, no parecen recibir, una vez derivados, el mismo valor de parte del prefijo. En efecto, es evidente que el neologismo **desclausurar** nace en este contexto como antónimo gramatical del verbo **clausurar**. Sin embargo, no podemos afirmar con certeza que ambos verbos (**clausurar** y **desclausurar**) sean antónimos léxicos ya que existen palabras más adecuadas como **abrir**, por ejemplo, para este uso. “Claro está, en estas parejas no siempre el vocablo prefijado actúa como antónimo del otro”²⁰⁰, y esto demuestra la fertilidad del prefijo **des-** en la creación de voces supuestamente sinónimas

¹⁹⁹ Soledad Varela y Josefa Martín García (1999: 5021).

²⁰⁰ Maria Luisa Montero Curiel (1999: 151).

(parciales o totales) de los antónimos léxicos (en el caso de que existieran) de la palabras primitivas.

En el segundo ejemplo, **desquebrar**, el prefijo **des-** se caracteriza por su transparencia, que en este contexto, no altera de ninguna manera la quintaesencia del verbo primitivo si no, por un simple valor intensivo y enfático. Lo que significa que a pesar de la prefijación, el sentido de la frase queda idéntico al que tendría el enunciado con el verbo primario. De ahí que nos podemos preguntar sobre el verdadero significado del prefijo **des-** en este caso. Sobre este tema, Pedro Leal Cruz comenta que “me ha resultado enormemente difícil designar el léxico marcado por los prefijos **des-**, **in-**, [...] debido a la enorme gama de acepciones y sentidos que pueden expresar y al hecho de que los usos no están delimitados por los prefijos. Finalmente, lo he designado, no de muy buena gana, simplemente “no positivos””²⁰¹.

En la primera parte de la presente tesis titulada *Los neologismos semánticos en el español de Guinea Ecuatorial*, precisamente en el párrafo que trata de la inseguridad fonética como causa de algunas confusiones en la base de las desviaciones semánticas²⁰², hemos visto cómo el fenómeno fonético del seseo influía en la alteración ortográfica de un verbo como **mesar**, ‘mecer’ (cf. 2.1.5.1.). Del mismo modo, el verbo **encausar** en nuestro contexto (cf. 2.1.5.2): ‘encauzar’, resulta del efecto de la tendencia seseante de nuestros locutores. Se aprecia cómo una realización fonética “desplazada” origina un cambio ortográfico y que en algunos casos puede desembocar en una homonimia o una confusión semántica. De ahí que una vez más, podemos hablar del latente tema de de la homonimia y de la sinonimia, ya que si la derivación en este caso se ha hecho a base del término **cauce**, y siguiendo el razonamiento que hemos traído, se puede pensar que es una casualidad que existan tanto el verbo **encausar** como **encauzar**, par mínimo objeto de confusión. La misma inseguridad fonética actúa en verbos como **infundar** por **enfundar**, con la acepción metafórica de ‘llevar algún vestido, aceptar alguna responsabilidad, o algún papel’. Son casos de variantes gráficas que a pesar de su novedad formal, no pueden considerarse como creaciones léxicas propiamente dichas.

²⁰¹ Pedro Leal Cruz (1989- 1990); “Incongruencias en la relación ‘positivo / no positivo’ en el español actual”, en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 8-9, nota 2.

²⁰² Véase el párrafo 2.1.5 de la primera parte, y también el sub apartado 2.1.5.2.

Y para acabar estas líneas sobre la prefijación de los verbos en el español de Guinea, señalamos el prefijo **in-** (que en realidad son dos prefijos distintos de idéntica forma en español) de procedencia latina como los anteriores. El primero significa ‘hacia dentro’ mientras que el segundo conlleva un valor de negación y de privación. Si en el ejemplo de **infundar** revestía la acepción ‘hacia dentro’, en el que viene a continuación, transmite justamente la idea de la negación, de la acción inversa contenida en el verbo primitivo (**madurar**) tal como ocurría en el caso del prefijo **des-** ya estudiado más arriba:

Inmadurarse: verbo derivado de “madurar”: perder la madurez, no alcanzarla

Una madurez política que se **inmadura**, reverdece... (*El Patio* nº 66, mayo de 1999, p. 9)

También se podría incluir este ejemplo entre los casos de derivación parasintética. En efecto, resulta de la aplicación tanto de la prefijación como de la sufijación a la base **madur-**; concretamente con las formas **inmaduro (a)-** y **-madurar**. Ambos segmentos son válidos y correctos, pero al fusionarse en **inmadurar**, resulta que todavía no ha entrado en los diccionarios, aunque aquí en Guinea, ya forma parte del vocabulario.

A modo de conclusión parcial a este párrafo sobre la prefijación de los verbos en el español de Guinea, reiteraremos la idea según la cual una de las razones motrices de la creación de nuevos términos y especialmente de los verbos por derivación se encuentra en la necesidad por parte del locutor de sintetizar en una sola palabra una acción, un movimiento o un estado, evitándose las largas construcciones perifrásticas. Es una teoría que cobra mucho peso en esta categoría de neologismos, y lo demuestra por ejemplo las prefijaciones mediante **des-**, que expresan claramente esta noción de negación, de anulación o de inversión de sentido en la acción expresada por el verbo primario. Hablando en términos de porcentajes, se destaca precisamente la contundente predilección del sufijo **des-** (más de un 60 % de las ocurrencias de esta categoría) con respecto a las demás, **en-** e **in-**. Otra curiosidad que se destaca es que, como ya sucedió en el caso de la sufijación, todos los verbos que sufren estos procesos de derivación

pertenecen a la primera conjugación en lengua española (terminados en **-ar** y sus variantes).

4.1.2.2. Las creaciones por prefijación de los sustantivos

La segunda gran categoría de las derivaciones por prefijación que nos interesa es la de los sustantivos. Tanto el proceso de creación o de formación como las motivaciones son los mismos que en el caso de los verbos; con la única diferencia de que desaparecen las desinencias verbales con la lógica consecuencia de que pasamos de los infinitivos a la acción y el resultado de la noción predicada por el lexema. Se recurre generalmente a los mismos prefijos vistos en el caso de los verbos, que por supuesto, vinculan las mismas nociones y aportaciones semánticas a los sustantivos a los que se agregan. Otra vez, el prefijo **des-** es el más usado, como lo veremos en los ejemplos que traemos a colación.

Desculturación: sustantivo derivado de “cultura”: acción y efecto de perder su cultura

No es posible que el arte arraigue y madure en el erial de la **desculturación**.
(Leoncio Evita Enoy; 1996: 26)

Aunque damos la voz **cultura** como palabra primitiva de esta derivación, hay que reconocer, teniendo en cuenta el valor semántico contextual del presente neologismo y del enunciado en su globalidad, que el término relacionado más apropiado sería culturización, de **culturizar**, introducir una cultura en un país. Con lo cual el autor está deplorando los daños de la aculturación, recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro. Ahora bien, el autor ve detrás de este proceso, otro fenómeno adyacente negativo (de ahí el prefijo **des-**): la pérdida de su propia cultura, lo que motiva su neologismo, **desculturación**.

Desestabilidad: sustantivo derivado de “estabilidad”: falta de estabilidad

Gentuza preocupada por la permanente **desestabilidad** de lo que ellos denominan tercer mundo. (www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=408)

La Real Academia Española no admite esta voz, a pesar de que la recoge en su banco de datos, precisamente en el CREA, en la prensa española, mejicana y dominicana de la última década. Dicha Institución aconseja en su lugar el otro derivado **inestabilidad**. Sin embargo, *El Gran Diccionario de la Lengua Española* la incluye en su repertorio, con el mismo valor semántico.

Cerramos esta categoría de derivaciones con dos casos bastante llamativos: el primero de ellos es una prefijación en la que el hablante establece una sustitución paradigmática de lexemas dentro de una palabra prefijada. El prefijo aquí es **pre-**, del latín **prae**, que indica la ‘anterioridad local o temporal, la prioridad o el encarecimiento’, aunque Soledad Varela y otros constata que “se ha impuesto para señalar la prioridad en el tiempo, tanto en la formación de verbos como de nombres simples”²⁰³, en casos como el siguiente:

Premadre: sustantivo derivado de “madre”: embarazada

La misma habrá sido conducida a estos departamentos por incidentes semejantes cuando se encontraba en estado de **premadre**. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 68)

El paradigma del que hablamos en este caso es más precisamente una relación de sinonimia que motiva la sustitución de una por otra, **mamá** por **madre**: **premamá** / **premadre**, pareja en la que tampoco se puede denegar la influencia de la analogía. Hay que remarcar que dicho paradigma, si nos atenemos al ejemplo concreto que tenemos, provoca un cambio de categoría gramatical. En efecto, el término **premamá** es un adjetivo, ‘que es propio de las mujeres en estado de gestación’, mientras que el nuevo **premadre** en el contexto actual, puede funcionar como sustantivo en las construcciones como la que tenemos.

²⁰³ Soledad Varela y otros (1999: 5018)

El segundo, **sobreedad**, es un neologismo compuesto por el prefijo **sobre-**, (componente de palabra procedente del latín **super**, y que significa ‘encima de, superior’) y del sustantivo **edad**. “El prefijo **sobre-**, variante popular, además del valor posicional, tiene el significado de exceso del que deriva la interpretación valorativa”²⁰⁴ destacable en construcciones análogas como **sobrepeso** o **sobrecarga**.

Sobreedad: sustantivo derivado de “edad”: superación de la edad recomendada

Aulas superpobladas, **sobreedad** y bajo rendimiento de los niños. (*Horizontes*, n° 19, dic. de 2004, p. 9)

En total, en lo que a la creaciones por prefijación de los sustantivos se refiere, podemos afirmar la aplastante rentabilidad del prefijo **des-**, que es el que se usa en más del 60% de las ocurrencias de esta categoría, seguido del prefijo **pre-**, como hemos visto. También hay que subrayar la muy limitada cantidad de prefijos usados tanto en el caso de los sustantivos como en el de las demás categorías.

Dicha limitación explica el altísimo porcentaje de las creaciones mediante **des-**, que en esta categoría casi no tiene competencia, contrariamente al caso de la sufijación donde hemos registrado una amplia heterogeneidad de sufijos sustantivadores. El aplastante uso de la prefijación mediante **des-**, con su sentido de la negación y de la privación, también desvela alguna limitación en el dominio del vocabulario español “estándar”, especialmente de los antónimos, ya que se recurre tan sistemáticamente a ambos prefijos, aquí y en las demás categorías, por desconocimiento o inexistencia de la palabra contraria más exacta.

4.1.2.3. Las creaciones por prefijación de los adjetivos

La categoría de los adjetivos no se queda al margen de las innovaciones léxicas dentro del vocabulario español en boca de los ecuatoguineanos. En esta categoría

²⁰⁴ Ídem, art. cit. p. 5013.

incluimos tanto los adjetivos puros como los participios pasados que funcionan como adjetivos. El prefijo **in-** nos da un caso considerable a este respecto. Hay que recordar que este último es un componente léxico que tiene más de una variante combinatoria: se suele convertir en **im-** cuando precede un sonido bilabial (**b** o **p**), y en **i-** cuando viene delante de los sonidos líquidos (**l** y **r**) tal como ocurre en nuestro ejemplo. Resulta ser que la combinabilidad entre el prefijo **-in** y el sufijo **-able** es la más fructífera en cuanto a la producción de los adjetivos se refiere. María Luisa Montero Curiel (1999; 166) apoya esta hipótesis alegando que “del total de adjetivos con **-in**, el grupo más numeroso es, sin duda, el de los adjetivos terminados en **-ble**, que ocupa casi la mitad de las formas adjetivas.” Corroboramos su afirmación, ya que el único caso de prefijación adjetiva que hemos encontrado entre nuestros materiales responde exactamente a estas características.

Irrentable: adjetivo derivado de “rentable”: que no da beneficios suficientes

UTAGE suspendió, hace meses sus vuelos, por **irrentables**, ¿no merecen los annoboneses vuelos subvencionados? (*La Gaceta* n° 83, septiembre de 2004, p.35)

Este ejemplo, por el valor semántico de su prefijo, pone de relieve lo fértiles que pueden resultar los prefijos con valor negativo²⁰⁵ en cuanto a la producción de los antónimos en el léxico español en general y en el contexto guineano en particular. En términos porcentuales, evidenciamos que el prefijo usado en esta categoría es único: **in-**, lo que representa un 100% de las ocurrencias. La Real Academia en su CREA recoge dos ocurrencias del adjetivo **irrentable** en la prensa cubana y española respectivamente.

4.1.2.4. Las derivaciones parasintéticas (prefijación y sufijación)

Bajo este título queremos referirnos al doble proceso lexicogenético que combina la prefijación por una parte y la sufijación por otra, dentro de una misma palabra, especialmente cuando consideradas separadamente, cada una de ambas

²⁰⁵ María Luisa Montero Curiel (1999: 99-190); realiza un estudio muy detallado y acertado sobre la prefijación negativa en español.

afijaciones ya sería un neologismo²⁰⁶, por ser palabra extraña al conjunto lexicográfico español oficial, y desprovista de significado. También llamada *cincunfijación* (cf. Spencer 1991: 12-13), la parasíntesis se define según David Serrano Dolader como “un procedimiento lexicogenético caracterizado por la actualización simultánea y solidaria de dos procesos lexicogenéticos diferentes, sea prefijación y sufijación...sea composición y sufijación”²⁰⁷, (aunque en este caso preciso nos centramos en la primera combinación). Simplificando con una fórmula, diremos que “para considerar un término como parasintético es condición que no se hayan documentado en la lengua formas PREFIJO + LEXEMA ni LEXEMA + SUFIJO correspondientes a dicho término. De lo contrario, y si se admite literalmente la definición de parasintéticos como unión de prefijación y sufijación, sin más requisitos, se caerá en el error frecuente de confundir parasintéticos con palabras prefijadas”²⁰⁸.

El tratamiento del tema de la parasíntesis es la ocasión por excelencia para reafirmar la tendencia o mejor dicho, la necesidad del hablante de lograr mayor expresividad con brevedad, transmitiendo su pensamiento con la menor cantidad de palabras posibles. No hay mejores palabras que las de María Luisa Montero Curiel (1999) que asegura que “se trata de un mecanismo con una gran riqueza expresiva, ya que la capacidad condensadora de estas formas permite reunir en un único vocablo el significado de todo un sintagma, lo que no deja de ser también un notable ejemplo de economía lingüística”²⁰⁹. Tres categorías gramaticales: los verbos, los adjetivos y los sustantivos son los afectados por este fenómeno, en los límites del corpus que hemos manejado.

Los verbos parasintéticos

María Luisa Montero Curiel (1999: 75) subraya que entre los verbos parasintéticos, son muy frecuentes los que responden al esquema EN + SUSTANTIVO /

²⁰⁶ Esta hipótesis descubre el conocido binarismo en lexicogénesis del que trata David Serrano Dolader (1995: 32-35) que es el de las palabras posibles frente a las palabras existentes. Y evidentemente, se pueden discutir los ejemplos que aparecen en esta sección sobre la base de dicho binarismo.

²⁰⁷ David Serrano-Dolader (1995: 8).

²⁰⁸ María Luisa Montero Curiel (1999); *La prefijación negativa en español*, Cáceres, Universidad de Extremadura, p. 74.

²⁰⁹ María Luisa Montero Curiel (1999: 76).

ADJETIVO + AR / ECER, como **enchaquetar(se)**, **ennegrar(se)**; A + SUSTANTIVO / ADJETIVO + AR, como **apoliticar**, **aculturar**. Pero nosotros, a la luz de nuestro corpus, podemos añadir los que se forman con los PREFIJOS NEGATIVOS + SUSTANTIVO / ADJETIVO + AR / EAR/ IZAR como en **destribalizar**, **desbosquear**, **desboscar**, tal como aparecen en las ilustraciones que traemos a continuación:

Aculturar: Verbo derivado de “cultura”: transmitir un pueblo elementos de su cultura a otro; integrar a un pueblo en un proceso de aculturación

Después de las independencias, nuestra Santa Madre iglesia encabezada por sus obispos y el Concilio Vaticano II intentó **aculturar** el evangelio a las realidades socioculturales del país. (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1133)

Aculturar es de los verbos que todos podemos usar en algún momento, sin dudar realmente de si existe el verbo o no. En efecto, la palabra **aculturación**, de la que deriva, tiene un valor semántico que el hablante quiere transmitir en su discurso mediante un verbo. Forma parte de las curiosidades que a veces notamos al constatar que algunas voces bastante usuales en la lengua corriente no aparezcan en el diccionario de la RAE especialmente. Sin embargo, el *Diccionario de la Lengua Española* (Espasa-Calpe S.A., Madrid, 2005, en su formato electrónico), el *DEA* de Manuel Seco y el CREA dan cuenta de este neologismo, que en el contexto que nos interesa innova especialmente por el matiz semántico que conlleva.

En efecto, el ejemplo que hemos puesto nos parece interesante porque refleja unos matices semánticos algo distintos de los que se usan en el español estándar, y también unas posibilidades combinatorias distintas; lo cual plantea la hipótesis de una creación nueva. En el español estándar, el significado de **aculturar** es el segundo de los dos que damos: ‘integrar a un pueblo en el proceso de aculturación’, que corresponde más o menos a la acepción que da el *DEA*: ‘adaptar o incorporar [un grupo social o cultural] a formas de cultura de otro grupo, normalmente más avanzado’. En esta acepción, el objeto directo del verbo, como muestra el corchete debe ser “un grupo social o cultural”, no un elemento determinado, como sucede en nuestro ejemplo donde lo que se acultura es un elemento cultural, “el evangelio” y a quien se acultura aparece como objeto indirecto, ya no directo como en el uso estándar.

A la luz del análisis que precede, y teniendo en cuenta la facilidad neológica que caracteriza a nuestros informantes, podemos opinar que el verbo **aculturar** del español estándar sólo coincide formalmente con la voz que presentamos aquí como neologismo, ya que se ve claramente que la palabra se forma a partir de unos elementos afijales (**a-cultur- ar**) y por analogía a otros verbos de similar construcción: de ahí la parasíntesis.

Apoliticar (se): Verbo derivado de “política”: hacer o dedicarse a la política

Una forma rápida de llamar la atención de los gobernantes y ser nombrado a altos puestos de responsabilidad es **apoliticarse** y mejor a favor del régimen en el poder. (Informante oral 2)

El error irremediable de este músico popular y tan querido fue **apoliticarse**, y desgraciadamente se puso en contra de los que siempre le habían apoyado, por algo de dinero. (www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni1286)

El neologismo **apoliticar** es un caso claro de formación parasintética en el que tanto la prefijación como la sufijación se dan simultáneamente, o sea sin etapas sucesivas. No hay una base prefijada a la que se puedan añadir sufijos, ni una base sufijada a la que se pueda añadir prefijos. En cuanto al prefijo **a-**, que en principio aporta el valor semántico de ‘privación’ o de ‘negación’ a la base a la que se adjunta, podemos observar que no actúa así en este caso; todo lo contrario. Parece no transmitir ningún valor negativo al verbo ***politicar**. Si el adjetivo **apolítico (a)** remite a aquel ‘que manifiesta clara indiferencia o desinterés frente a la política’, el verbo nuevo **apoliticar** que se usa aquí pretende definir todo lo contrario, o sea ‘hacer política, dedicarse a ella’. María Luisa Montero Curiel (1999; 113) llama la atención sobre la existencia de dos partículas **a-** diferentes, y distingue entre “el prefijo de origen latino **a-**, diferente del negativo y sólo coincidente con él desde el punto de vista formal. El prefijo **a-**, procedente del latín *AD-*, ha creado en español un gran número de palabras en las que este elemento añade a la base un valor difícil de concretar. Se trata de un prefijo sin significación precisa”. Entonces, cabe la posibilidad de que se trate de este prefijo.

Por otra parte, no sería inoportuno considerar la hipótesis de que se tratara de una simple vocal protética²¹⁰, rasgo fonético de las lenguas locales cuya influencia traspasa los límites de las mismas, para reflejarse tanto en el español como en las demás lenguas que hablan; así ocurre también en muchos términos como **aguiñar** < **guiñar**, **atienda** < **tienda**, etc. (Antonio Quilis; 1995: 350 y 357).

Coguionizar: sustantivo derivado de “guión”: hacer un guión entre más de un guionista

Y en cuanto al inventado golpe de estado de marzo, el **guionizado** por O.N. y **coguionizado** por Mister H.P.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654)

La doble derivación la constituyen en este caso los dos neologismos verbales **guionizar** de una parte mediante el sufijo **-izar**, y **coguionizar**, mediante el prefijo **co-**, del latín **cum**, y que indica la ‘compañía, reunión, unión’. Este ejemplo es bastante ilustrativo porque participa por sí mismo en la explicación y el entendimiento de la nueva voz, así que de la lógica de su creación.

Desboscar: Verbo derivado de “bosque”: desbrozar

A los hombres se les encomienda [...] **desboscar** y preparar los terrenos para construir el poblado. (Fernando García Gimeno, *Fernando el africano*, Colección Narrativa, ed. Arco-press, S.L, 2004, p. 152)

Desbosquear: Verbo derivado de “bosque”: desbrozar

Son campesinos que cobran por **desbosquear** o cultivar fincas ajenas. (Informante oral 4)

Desbosque: sustantivo derivado de “desboscar”: acción y efecto que de desboscar

²¹⁰ El fenómeno se da también en las variedades dialectales en la Península (Cf. Maria Luisa Montero Curiel (1999; 114), y las formas con prefijo coexisten normalmente con las formas sin prefijo protético.

Se hizo el **desbosque** del sitio a instalar el campamento. [...] Y las culebras ¿faltan? Ni hablar: durante el **desbosque** se mataron más de diez. (Leoncio Evita Enoy; 1996:105, 106)

Podemos argumentar sólidamente la génesis parasintética del nuevo sustantivo, basándonos en que una vez creado el verbo **desboscar**²¹¹ (primer neologismo), es cuando se ha podido formar sobre él el sustantivo deverbal **desbosque**, que obviamente, y a pesar de la apariencia formal, no está formado directamente sobre **bosque**. Hay suficientes argumentos a favor de esta derivación parasintética: por ejemplo, se ha constatado que “el prefijo **des-** favorece este tipo de derivados (Malkiel 1945: 233), así como el lenguaje familiar y coloquial, y el hecho de que los derivados pertenezcan al léxico de la agricultura, la minería y los oficios manuales”²¹².

Opera en este caso el sufijo nominal **-e** generalmente poco tratado, a pesar del considerado número de derivaciones regresivas que genera, como precisamente en: **desbosque** < ***desboscar**, análogo a **corte** < **cortar**, **avance** < **avanzar**, o **toque** < **tocar**. De origen incierto²¹³, David Pharies (2002:29) lo asocia sin embargo con los sufijos **-a** y **-o**, todos procedentes del latín. Define el sufijo **-a** como “sufijo átono español paralelo a **-o** y **-e**, cuya función principal es la de derivar, casi siempre a base de verbos de la primera conjugación, sustantivos que designan, entre otras cosas, el nombre de una acción y/o su efecto o resultado, el agente de la acción, o el momento en que tiene lugar.” Sobre la derivación regresiva, también conocida como *sufijación cero*, Mervyn Lang (1990) aseguraba años atrás que “back formation in **-e** shows a strong preference for first conjugation bases. This represents the most dynamic type of back formation at the present time, appearing in a wealth of neologistic and humorous derivations.”²¹⁴

²¹¹ Algunos estudiosos como González Ollé y Casado Velarde (1992: 101-3), (Cf. David Pharies (2002: 30)) “hacen hincapié en el hecho de que en derivados de este tipo, la base no sea el infinitivo, sino la forma rítmica del verbo”.

²¹² Ramón Santiago Lacuesta (1999: 4550).

²¹³ “Puesto que ninguna de las hipótesis que se han planteado para explicar el origen de **-e** es plenamente convincente, el sufijo debe considerarse de origen incierto”. Cf. David Pharies (2002: 181).

²¹⁴ Mervyn Lang (1990: 20).

Destribalizar: Verbo derivado de “tribal”: combatir el tribalismo, luchar contra el favoritismo tribal

Obasanjo es hombre **destribalizado**, dispuesto a gobernar a favor de todos. (*El Patio* nº 63, mayo de 1999, p. 36)

En un país como Guinea Ecuatorial donde las diferencias étnicas y tribales son múltiples y evidentes como en todo el continente africano, suele ocurrir que el **tribalismo** sea la gangrena principal al desarrollo de la sociedad. Las etnias y las tribus en general se distinguen por determinados rasgos físicos, o por la lengua, vínculo de la literatura, de la cultura y de la filosofía tribal. Ahora bien, dicho **tribalismo** es una lacra que tiende a reunir alrededor del poder de un país multiétnico los únicos nativos de una tribu determinada. El verdadero sentido contextual del **tribalismo** es pues el favoritismo exclusivo a algunos en detrimento del resto. Todo esto para resaltar la importancia que tienen algunas palabras, (las derivadas de **tribu** por ejemplo) en el vocabulario cotidiano. Asimismo, **tribalizar**, **tribalista**, **tribalización**, y las demás formas derivadas son términos que se usan aquí con total naturalidad, y con un sentido que el común de los hablantes entiende sin ninguna dificultad. El verbo **destribalizar** viene entonces a nutrir esta familia de palabras, con su prefijación mediante **des-** que pretende quitar o anular el antedicho favoritismo tribal de la sociedad; mientras que el **destribalizado** remite a aquel que no participa en esta lacra, todo lo contrario, la combate.

Enchaquetar: verbo derivado de “chaqueta”: vestir una chaqueta, un traje: estar bien vestido

¿Si a usted le hubieran dicho [...] que hubiera ido **enchaquetado** en un coche lujoso y ostentar altas responsabilidades? (*La Gaceta*, nº 68, abril de 2003, p. 63)

En navidad, todo el mundo se **enchaqueta** y se viste de fiesta, las mujeres se hacen coquetas, todo el mundo disfruta de la fiesta, pero muchos ni siquiera saben lo que se celebra. (Informante oral).

Ser basurero no impide que cuando pueda, que se **enchaquete** como cualquier señor y salga a pasarlo bien por allí. (Informante oral)

Antes que nada, hay que decir que la **chaqueta**, en el entorno sociocultural que nos interesa, es simbólicamente la muestra no solamente de elegancia y de formalismo como en el resto del mundo, sino también, y esto es lo más importante, de la marca exterior de cierta distinción social, económica, de poderío: de bienestar. Esto explica en parte la motivación de los hispanohablantes guineanos para encontrar un verbo, que transmita esta idea del buen vivir y de la distinción social por la simple apariencia indumentaria.

Ennegrarse: Verbo derivado de “negro(a)”: ‘acostumbrarse el europeo a los usos indígenas, principalmente conviviendo con con mujeres guineanas’²¹⁵

Me refiero a los españoles **ennegrados**, que se merecen ser considerados guineanos por los años, la integración y la vida que llevan en Guinea. (Informante oral)

Como afirma Soledad Varela y otros (1999), “el sentido locativo está presente en verbos denominales con el esquema *en...ar*”, como podemos deducir en **ennegrarse**, ‘meterse en la piel de un negro’ o **enchaquetarse**, ‘meterse dentro de una chaqueta’.

El prefijo **ex-**, ‘fuera’ o ‘más allá’ con relación al espacio y al tiempo”²¹⁶, participa también en la creación de nuevos verbos parasintéticos en el contexto que nos interesa. En efecto, “en la lengua actual, el prefijo **ex-** con el significado de “fuera” forma verbos parasintéticos sobre base nominal o adjetival”²¹⁷. Un ejemplo de estas características es el verbo **expolvar**, que Antonio Quilis (1995: 396) documenta también como **espolvar**, y que se entiende aquí como ‘limpiar del polvo’, o sea, sinónimos de **desempolvar**, **despolvorear**.

²¹⁵ C. González Echegaray (1951: 111).

²¹⁶ *Diccionario de la lengua española* (2005); Madrid, Espasa-Calpe S.A.

²¹⁷ Soledad Varela y otros (1999: 5018).

Expolvar o espolvar: verbo derivado de “polvo”: quitar el polvo, desempolvar

Durante la estación seca, mejor no **expolvar** tanto la casa, por que lo haces y en seguida la tienes llena de polvo levantado por los coches y el viento. (Informante oral 4)

Los adjetivos parasintéticos

Inacostumbrable: adjetivo derivado de “acostumbrar”: que no se puede acostumbrar

Pues de verdad ya nos acostumbramos en este pedacito de paraíso con sucesos **inacostumbrables**, por no decir extraños. (La Gaceta, nº 105, julio de 2006, p. 25)

El parasintético **inacostumbrable** obedece al mismo criterio que el ejemplo **irrentable**, (cf. 4.1.2.3) en cuanto a la combinabilidad de los prefijos y los sufijos que se implican en su construcción repectiva.

Los sustantivos parasintéticos

Indoctrinación: sustantivo derivado de “doctrinar”: adoctrinamiento

La **Indoctrinacion** de los Estudiantes mediante La Formación Política Revolucionaria Anticolonialista y el Uso Intensivo y Extensivo de 'Slogans'[...]
(<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/33043>)

Lo primero que se destaca en esta palabra, después de la consulta de los diccionarios generales de la lengua es la afijación “incorrecta” de la palabra primitiva. Excepto el *Diccionario del Español Actual*, que recoge el verbo **indoctrinar** y el CREA que

presenta una decena de ocurrencias de la voz **indoctrinamiento**²¹⁸, no hay otro testimonio oficial del lexema **doctrina** ligado con uno u otro de los afijos antedichos. Con lo cual, la voz **indoctrinación** recogida en el español de Guinea Ecuatorial es una creación paralela a la regular **adoctrinamiento**, ‘acción y efecto de adoctrinar’.

Invisibilización: sustantivo derivado de “visibilizar”: acción y efecto de hacer invisible

La **invisibilización** de estas estructuras y el énfasis de la ruptura social sirven para legitimar determinadas acciones y reconstruir Estados.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

Invisibilización, se construye a base del verbo **visibizar**, ‘hacer visible artificialmente lo que no es visible a simple vista’. Es una construcción por analogía a un término parecido y de la misma estructura como **inmovilización**, con el prefijo **in-** que evidentemente marca la negación de la acción contenida en el verbo primario.

En suma, los derivados parasintéticos se caracterizan desde el punto de vista de la denominación terminológica por la relativa unanimidad entre los estudiosos que los llaman o parasíntesis, o circunfijación. Sin embargo, el fenómeno en sí esconde cierta complejidad explicable por la combinación de dos pares de procesos diferentes (prefijación y sufijación de una parte, o composición y afijación por otra).

Después del análisis realizado, resulta que el 60% de las ocurrencias son neologismos verbales a los que se inyecta nuevos matices mediante la prefijación. El 40% restante lo integra los sustantivos verbales, es decir los terminados en **-ción**, que significan ‘acción y efecto de...’ Los verbos afectados pertenecen todos a la primera conjugación (en **-ar** y sus variantes) mientras que desde el punto de vista de los prefijos usados, predominan una vez más los que marcan la negación (**des-**, **in-**) que se reparten el grueso de la prefijación en general, o sea un 60%. Dichos prefijos, llamados “negativos”, no siempre contienen este valor, aunque sí, en general, transmiten “connotaciones que no son positivas en los contextos en los que se insertan, y en la

²¹⁸ Todas repartidas entre la prensa guatemalteca, mejicana, venezolana, estadounidense, y en una publicación del sociólogo puertorriqueño Héctor Meléndez entre 1996 y el año 2000.

mayoría de los casos, es posible encontrar su antónimo positivo”²¹⁹. Estas consideraciones son valiosas tanto para la prefijación como para la parasítesis. El sufijo *-e* (que actúa en las derivaciones regresivas) también se usa en un verbo de la primera conjugación. Todas estas consideraciones coinciden con la división en cuatro clases de palabras originadas a base de determinadas partículas que dibuja Arsène Darmesteter (1875; 78-86), y que en el contexto de los neologismos parasintéticos, corresponden a los grupos 3 y 4 de su esquema, que tratan precisamente de las parasítesis verbal y nominal, categorías casi exclusivamente implicadas en nuestros ejemplos. Son construcciones que dan un paso más en la tendencia a la aglomeración de elementos significativos como morfemas, lexemas, prefijos etc. en el mismo término. En el contexto guineano, se puede notar que todas las creaciones de esta familia se distinguen por la relación de transparencia entre sus componentes, es decir, que cualquier hablante “puede reconocer en ella, sin dificultad, una unidad de base que le es, asimismo, conocida. [Aunque] el uso del concepto de transparencia no implica afirmar que la existencia de una relación de transparencia entre dos unidades léxicas obligue a etiquetar a una como derivada de otra.”²²⁰

4.1.3. Las creaciones por flexión

En materia de morfología, la flexión se define como la “alteración que experimentan las voces variables con el cambio de desinencias, de la vocal de la raíz o de otros elementos”.²²¹ No todas las formas léxicas ni las categorías gramaticales admiten o se someten a la flexión. Sin embargo, la confusión entre categorías próximas puede ser la causa de la flexión de algunas palabras que normalmente no deberían tenerla. En el marco de este trabajo, podemos distinguir dos tipos importantes de creaciones por flexión: metátesis y la analogía.

²¹⁹ Maria Luisa Montero Curiel (1999: 194).

²²⁰ David Serrano-Dolader (1995: 17).

²²¹ La definición es del *DRAE*.

4.1.3.1. La metábasis

La metábasis es el fenómeno por el que una palabra de una determinada categoría gramatical desempeña la función que corresponde a otra categoría. Este cambio se puede achacar a una falsa reinterpretación de la palabra por parte del hablante que la asimila a otra, fonética o morfológicamente parecida. Tenemos un ejemplo de esta característica en nuestros materiales: se trata del adverbio **antaño**, morfológicamente parecido a algún que otro adjetivo o sustantivo, y que sufre aquí una flexión de género y de número, consecuencia de la engañosa similitud, convirtiéndose en adjetivo o sustantivo. Tanto en este tipo de flexión como en las demás formas, y en comparación con la derivación, Manuel Alvar (1999: 49) observa que “no hay aportaciones nuevas de significado, tan sólo de función, mientras que en la derivación hay variaciones de significado, y en menor medida, cambios de categoría gramatical”. Lo podemos comprobar en las frases siguientes:

Antaña: forma resultante de la flexión del adverbio “antaño”: adjetivación

Desdichas que durante un buen tiempo vienen azotando a nuestra humilde familia, una por tanto **antaña** gran familia.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654)

En los años **antaños** esta ciudad era muy distinta; esta finca se abandonó en los años **antaños**; pasaron por la Península Ibérica en los años **antaños**. (Antonio Quilis; 1995: 352)

Antaño: adverbio sustantivado

Anteriormente, los hombres del **antaño** iban perforando pozos cuyos objetivos eran conseguir sal y agua potable. (*La Gaceta*, nº 93, junio de 2005, p. 20)

Ocurrió en los **antaños**; ya son cosas de los **antaños**, de la colonia. (Antonio Quilis; 1995: 352)

La metátesis, cambio categorial de adverbio a adjetivo o sustantivo, se traduce explícitamente en las diferentes flexiones propias de ambas categorías de llegada en los procesos de concordancia. “La vertiente sintáctica de la flexión de género [que es inherente a los nombres y decisiva en estos cambios] tiene que ver con la relación que contraen los rasgos y las marcas de género en los nombres y en los adjetivos que concuerdan con ellos”²²²; estos hechos se aprecian claramente en nuestros ejemplos. La palabra **antaño** sufre así un doble proceso de metátesis (o cambio de función gramatical): en un primer momento, se somete a una flexión de género y de número para ser adjetivo. Luego, precedido del artículo **el**, pasa a ser sustantivo como ocurre con **el ayer** por ejemplo.

4.1.3.2. La flexión analógica de género y de número

La flexión analógica de género

No todos los casos de flexión que presentamos aquí obedecen al mismo criterio en su producción. Las causas y los resultados pueden ser de tipos diferentes. Por ejemplo, si en el caso anterior teníamos una metátesis en toda regla, una flexión que se acompañaba de un cambio de categoría gramatical, en el presente caso no sucede lo mismo. Veámos el ejemplo del nuevo sustantivo creado por flexión **macha**:

Macha: flexión de género del sustantivo “macho”: hembra, mujer

Esta señora ha alumbrado a una **macha**. Mi mujer dio a luz dos lámparas: una **macha** y un macho. (Antonio Quilis; 1995: 418)

No te vas a pelear con una **macha** en plena calle, es una vergüenza. (Informante oral 4)

²²² Théophile Ambadiang (1999); “La flexión nominal. Género y Número” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, p. 4882.

A veces dudo del verdadero sexo de estas **machas** que compiten en las pistas de atletismo o de deportes colectivos y que tienen cuerpos de machos. (Informante oral 1)

Lo que se produce en estos ejemplos es simplemente una flexión de género, establecida por un paradigma entre los morfemas **-o** y **-a** que en los casos regulares marcan respectivamente el masculino y el femenino. Aquí no se produce ningún cambio de categoría gramatical, pero sí, un salto semántico importante, ya que tanto **macho** ‘persona o animal de sexo masculino’ como **macha** ‘molusco lamelibranquio telínido, propio de los mares de Chile, cuya carne es comestible (*Mesodesma donacia*)’ (cf. *GDLE*) siguen siendo sustantivos pero con referentes abismalmente diferentes. Es un caso de heteronimia, que crea **macha** por **hembra**. Se observa claramente que la analogía en este caso se establece con parejas del tipo **gato** / **gata** en las que normalmente “la diferencia de sexo explica no sólo la oposición de género sino también el contraste desinencial [y en las que se aplica] la misma denominación a seres de diferente sexo pertenecientes a una misma especie “distinguiendo este por medio de la terminación del mismo vocablo” (RAE 1931: § 10)”²²³. Dicha analogía desgraciadamente tiene consecuencias en el sistema léxico, ya que como añade el Théophile Ambadiang (1999: 4847), “la diferenciación sexual en un referente dado puede requerir no una sino dos denominaciones distintas” como en este caso, **macho** / **hembra** en el español estándar.

Sin embargo, un análisis profundo del tercer ejemplo puede delatar una sutileza semántica en la raíz de este cambio. En efecto, se desprende la idea de ‘mujer con apariencia física masculina’ o mujer “con cuerpo de macho”, con lo cual, más allá de la simple flexión de género, se produce algún matiz semántico, pudiéndose poner en tela de juicio la afirmación según la cual “no hay aportaciones nuevas de significado, tan sólo de función”²²⁴ en las creaciones léxicas por flexión.

²²³ Théophile Ambadiang (1999: 4847). En este artículo, el autor elige los pares **gato** / **gata** y **libro** / **libra** para demostrar que la flexión de género no se puede producir de manera idéntica en todos los nombres del castellano sin tener consecuencias del tipo que nos interesa en este trabajo.

²²⁴ Manuel Alvar (1999: 49)

La flexión analógica de número

Théophile Ambadiang (1999: 4896-4899) examina con mucha claridad los problemas inherentes a la flexión de número de los préstamos en su proceso de “castellanización”. En este sentido, se puede observar, (aunque el proceso muy a menudo se produce sin consciencia ni intención explícita de los hablantes) que muchos préstamos, por su cuerpo físico, demuestran un alto grado de “castellanización” o simplemente de parecido con otros vocablos que ya forman parte del vocabulario español, y como consecuencia, se someten a las mismas reglas de flexión vigentes en la lengua castellana. Es el caso del galicismo **palmarés** ‘historial, relación de méritos, especialmente de deportistas’ que por su desinencia en **-es**²²⁵, llega a entenderse como forma plural regular de **palmar**, forma que casualmente coincide con otra del vocabulario español, con el significado de ‘sitio o lugar donde se crían palmas’: dos términos de etimologías y de campos semánticos bien distintos:

Palmar: mérito, distinción en deporte: flexión de número de “palmarés”

-Cuéntanos un poco sus palmares deportivos. - En cuanto al **palmar** deportivo, he sido como portero... (*La gaceta*, nº 73, oct. 2003, p. 53)

En virtud de las reglas de flexión vigentes en la lengua española, se crea un falso singular o singular regresivo, previo desplazamiento del acento tanto gráfico como prosódico ya que “un préstamo castellanizado no sólo acaba en una vocal o en alguna de las consonantes permitidas en final de palabra en español [...] sino que forma su plural del mismo modo que cualquier palabra española de idéntica configuración: admite **-s** o **-es** según acabe en vocal [...] o en consonante”²²⁶. Es lo que pasa, en el sentido inverso (o sea de plural a singular) con la palabra **palmarés**. Paradójicamente, esta flexión atípica “pone de manifiesto que la adaptación fonológica es insuficiente para dar cuenta” del grado de “castellanización” de los préstamos, e incluso “la pérdida del estatuto de extranjerismos” o simplemente la ignorancia de este estatuto puede conducir a procesos lingüísticos extraños como el que da lugar a este cambio. De ahí que lo

²²⁵ Aunque en este caso, es evidente que el rasgo prosódico, o sea el acento gráfico sobre la **e** marca diferencia con las formas normales del plural de este tipo de palabras. Con lo cual la flexión de **palmarés** debería asociarse al modelo de otros galicismos como **purés**, **chalés**, etc.

²²⁶ Théophile Ambadiang (1999: 4897).

asociamos a los casos de creaciones léxicas por flexión regresiva de número, un proceso similar al que históricamente sufrieron las palabras **tiempos** y **pechos** en la lengua española.

Resumiendo este primer capítulo, vamos a recordar que nuestra preocupación desde el principio ha sido estudiar, analizar, ilustrar y comentar todos los casos de neologismos o de palabras consideradas como tales, resultantes de la derivación de algunos lexemas tomados del propio repertorio lexicográfico de la lengua española. Asimismo, la primera conclusión que se puede sacar es que la mayoría de las palabras recogidas, por su adecuación a los principios morfológicos vigentes en esta materia en lengua española, podrían ser producidos también por hablantes peninsulares o de cualquier otra área de la hispanofonía. Prueba de ello es el testimonio de algunas de las creaciones censadas en la prensa y demás publicaciones periodísticas y costumbristas de países distintos de Guinea Ecuatorial, objetivo de nuestro estudio. Dichos testimonios se reflejan tanto en el banco de datos de la Real Academia Española (concretamente en el CREA) como en el hablar cotidiano de algunos individuos anónimos, artistas, políticos y periodistas poco preocupados por el purismo que se reconoce a algunas instituciones lexicográficas. En muchas ocasiones, se ha culpado a los periodistas, a los políticos y a todos los que tienen gran impacto sobre las masas de ser los promotores de muchos neologismos tanto semánticos como léxicos. A este respecto, Juan Gómez Capuz (1998) opina que “aunque muchos de estos “neologismos mal formados” pueden deberse igualmente al semicultismo de periodistas y políticos, también es probable que bastantes de ellos se deban a la imitación ciega de cultismos de otras lenguas”²²⁷, cosa que se puede apreciar con algunos afijos inadecuados en el contexto español, pero sí, normales en otras lenguas como el francés especialmente. En el mismo sentido, y hablando de los periodistas, el escritor Francisco Ayala, en declaraciones con motivo de la feria del libro en Madrid en 1999, achacaba el general deterioro del lenguaje al mal uso que de él hacen los medios de comunicación. [...] “creemos que hay bastante de verdad en eso. Se empiezan a usar estas voces en la prensa, y dado que son “aparentemente inocuas”, en términos de Lorenzo (1996), pasan a ser de uso común sin mayores problemas”²²⁸. Sin embargo, hay que reconocer que si en la Península, por ejemplo, son algunas

²²⁷ Juan Gómez Capuz (1998; 54); nota nº 58.

²²⁸ Isabel Álvarez (2005); “Palomas, halcones y otros anglicismos semánticos en el español peninsular”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, p. 243.

excepciones, en Guinea, parece que es más bien la regla: crear palabras en todo momento y con toda libertad, con tal que el lexema y los demás componentes léxicos (en el caso de este capítulo concreto) sean de la lengua española.

Hemos desarrollado nuestro capítulo en torno a la sufijación, a la prefijación, a la derivación mixta y a la flexión. En lo que a la sufijación se refiere, hemos censado cuatro categorías gramaticales implicadas: los adverbios, los adjetivos, los verbos y los sustantivos. La categoría más homogénea en cuanto a los sufijos usados es la de los adverbios, todos en **-mente**, mientras que la más variada es la de los sustantivos donde se mezclan más de una quincena de sufijos, de los cuales sobresale la sufijación en **-ción**.

La categoría de los verbos se caracteriza por la implicación exclusiva de los verbos de la primera conjugación en español, con el infinitivo en **-ar**, y los sufijos relacionados **-izar** y **-ear**. En cuanto a los adjetivos, se puede decir que las creaciones en el contexto guineano no escapan a la norma general, que reconoce al sufijo **-al** el más productivo de todos, con un 25% de las ocurrencias repartidas entre 10 sufijos distintos.

En cuanto a la prefijación, hemos elaborado el capítulo en torno a las creaciones por prefijación de elementos según sus respectivas clases gramaticales. Esta vez, la categoría de los adverbios desaparece de nuestras listas, por no sufrir ninguna prefijación. Sin embargo, en un acercamiento global, sobresale con creces tanto para los verbos, los adjetivos, como para los sustantivos, el uso de los prefijos que marcan la negación, la privación, y la inversión de sentido. El más usado de ellos es **des-**, casi omnipresente en las ilustraciones. Esta observación, como hemos dicho más arriba, delata cierta pobreza en el vocabulario, especialmente en el conocimiento de los antónimos (para la palabras que las tienen), por lo cual la solución rápida aquí es agregarle un prefijos negativo a la raíz primaria, para conseguir el sentido contrario de una palabra. También se puede achacar tal situación a la manía que tienen nuestros informantes, y locutores, periodistas, etc. por las palabras sintéticas, largas y poco usuales.

De igual manera hemos analizado algunos casos de derivación en los que confluyen ambos fenómenos, la prefijación y la sufijación con unos resultados extraños a la lengua actual.

Para terminar, hemos dedicado unas líneas a la flexión, definida en la teoría gramatical clásica como “cambio que tiene lugar en la forma de una palabra para expresar la relación que mantiene con otras palabras en la oración”²²⁹; fijándonos en cómo dichos cambios pueden ser causa de innovación léxica. Asimismo, hemos destacado dos casos esenciales de creaciones por flexión: la metátesis y la creación flexiva por analogía de número y de género. El caso de metátesis que hemos encontrado es bastante ilustrativo: la palabra **antaña**, flexión exótica del adverbio **antaño**, normalmente invariable, sufre una transcategorización, esto es, el paso de adverbio a adjetivo. Los otros casos, **macha** y **palmar** resultan respectivamente como creaciones analógicas por flexión de género y de número de los sustantivos españoles **macho** y **palmarés**.

Con estas notas se cierra este apartado dedicado a la creación de nuevas voces por derivación de términos esencialmente españoles, dentro del corpus lingüístico hispano guineano, y abrimos enseguida otro capítulo, el de la neología por composición en sus diversas subcategorías.

4.1.4. Las creaciones por composición

Fijándose en el reflejo formal en la acentuación de las palabras compuestas, Eugenio de Bustos Gisbert distingue tres clases de compuestos: *los compuestos coordinativos* (“aquellos en los que el morfema de género del primer elemento lexemático ha sido sustituido por el morfema marca de composición *ī*”); *los compuestos subordinativos*, (marcados por “la elisión de un elemento preposicional que indica la relación interna de subordinación”); y *los compuestos atributivos* (en los que “el segundo sustantivo es una aposición con valor adjetivo [...] o que puede explicarse como el resultado de una transformación en que se elide un verbo atributivo (ser) o semiatributivo (parecer)”)²³⁰. Mervyn Lang (1990; 65-66) por su parte, y hablando precisamente de los compuestos sintagmáticos, distingue entre los *compuestos yuxtapuestos* (también llamados *compuestos binominales* o *compuestos libres*); los *compuestos preposicionales* (“*prepositional link compounds*”); y los compuestos de

²²⁹ John Lyons (1979); *Introducción en la lingüística teórica*, 5ª ed, Barcelona, Teide, p. 202.

²³⁰ Eugenio de Bustos Gisbert, op cit, pp. 186-187.

núcleo con determinante (sustantivo + adjetivo). Los compuestos de núcleo con determinantes son en general los que se conocen como *compuestos endocéntricos*, en oposición a los *compuestos exocéntricos*, “que comprenden voces en las que no cabe una interpretación composicional de lo denotado a partir de ninguno de sus componentes”²³¹. Con todo esto, se comprueba que los compuestos presentan varios formatos, diversas naturalezas de sus componentes y varios criterios semánticos entre los mismos. Queremos, en este apartado, fijarnos precisamente en los aspectos formales, en la naturaleza y en el cuerpo de cada uno de los elementos implicados en sendas composiciones, igual que en la categoría gramatical de los neologismos resultantes.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la composición es el “procedimiento por el cual se forman palabras juntando dos vocablos con variación morfológica o sin ella”. Las palabras así puestas en contacto pueden pertenecer o no a una misma lengua y tampoco tienen que integrar forzosamente la misma categoría gramatical. Es un procedimiento que consiste básicamente en formar palabras a partir de la unión de palabras simples; las cuales pueden estar formadas por un lexema simple, por un lexema ligado con algún morfema flexivo, o por morfemas independientes (como pueden ser las preposiciones por ejemplo). En los casos más frecuentes, especialmente aquellos en que participan sustantivos y adjetivos, la regla que hay que seguir para distinguir una palabra simple de una compuesta suele ser que una de ellas esté inmovilizada en género y número.

Aunque Manuel Alvar (1999: 48) opina que “la composición de palabras es un proceso que parece haber entrado en decadencia [y que] en la actualidad el peso de la creación de palabras nuevas recae sobre la derivación”, el análisis de los materiales que hemos recogido dentro del corpus de la lengua española tal como es hablada en Guinea Ecuatorial o por los ecuatoguineanos en general, nos deja algunas dudas a este respecto. Dicho de otra manera, puede que esta aserción sea verdadera en lo que es la tendencia general actual en el campo de la neología, pero en lo que se ciñe a la realidad léxica contextual del país foco de nuestra atención, la composición no se puede dar por muerta ni debilitada. La realidad socio cultural, el fondo lingüístico materno,²³² la relajación de

²³¹ José Francisco Val Álvaro (1999); “La composición”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4766.

²³² La lengua española no es el primer idioma de ningún guineoecuatoriano nacido en su tierra. Lo que hace que, lógicamente, el aprendizaje de la lengua de Cervantes esté relativamente marcado y condicionado por algunos rasgos sintácticos, fonéticos y folklóricos en general de la lengua materna.

las relaciones etimológicas, las limitaciones en el vocabulario, etc., añadidos a los demás motivos vistos anteriormente en los apartados precedentes, contribuyen a mantener vivo, fértil y productivo este fenómeno de la composición. En las líneas generales de este capítulo, iremos viendo con más ilustraciones los diferentes casos de neologismos por composición que hemos encontrado, y agrupado según las similitudes, las categorías gramaticales de los componentes, así como la estructura de los nuevos términos. *Grosso modo*, analizaremos los datos en nuestra posesión y los clasificaremos según se aproximen más a la composición por sinapsia, por disyunción, por contraposición, por yuxtaposición o por aglutinación. También hablaremos de la prefijación vulgar y del acortamiento, que de igual modo se consideran formas colindantes y satélites de la formación de palabras por composición.

4.1.4.1. Creaciones a caballo entre la derivación y la composición

Los elementos prefijales cultos, llamados también *prefijoides*, o *elementos semiprefijales*, “que pueden aparecer tanto a la izquierda como a la derecha”²³³ han levantado polémicas entre lingüistas por dos razones esenciales: primero, su estatuto dentro de los procedimientos de formación de palabras resulta difícil de determinar: “lo que para algunos autores es vocablo compuesto, para otros es derivado, y viceversa”²³⁴; y los últimos los consideran especiales, neutros e independientes de ambos procesos. Tal como explica Soledad Varela, “la razón de ello es que, en los casos donde el prefijo coincide con una preposición, aparecen dos formas libres que, combinadas entre sí dentro del ámbito léxico, definen un compuesto”²³⁵. Sin embargo, la misma estudiosa reconoce que “hay prefijos (los cultos) que no tienen autonomía propia o que no se pueden identificar con una preposición”²³⁶, como ocurre en **digi-designado** que traemos a continuación. En un segundo lugar, son elementos de gran fertilidad en la producción de neologismos en las lenguas románicas en general y en el español en particular.

Sin pretender profundizar en dicho debate, que desde luego nos apartaría considerablemente del tema y de los objetivos de este trabajo, tenemos algunas palabras

²³³ Soledad Varela y otros (1999: 4997).

²³⁴ María Luisa Montero Curiel (1999: 79).

²³⁵ Soledad Varela y otros (1999: 4995).

²³⁶ *Ibidem*.

registradas dentro de nuestro corpus que podrían entrar en esta categoría, por la similitud de sus elementos. En efecto, los componentes **digit-**, **-metro**, **-fono**, y **-grafo**, tal como aparecen en las composiciones que relacionamos a continuación, pueden ser objetos de debate, a saber, si entran en la categoría de la derivación o si, participan en una composición. Paralelamente, se puede discutir su consideración como prefijo o como sufijo (cf. Montero Curiel 1999: 94), o, (como parece ser), si son de los que “pueden adoptar indistintamente las dos posiciones”²³⁷:

Bantuófono (a): relativo a la lengua bantú, persona de lengua bantú

Todas pertenecen al grupo de las lenguas **bantuófonas**. (*La Gaceta*, n° 107, septiembre de 2006, p. 359)

Digidesignado: compuesta de *digit-* (dedo) y designar: designado con el dedo

Y tenemos ayuntamientos regidos por **digidesignados** que no tienen idea de lo que es regir una comunidad local.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3680)

El *GDLE* define **digit-** como prefijo, componente de palabra procedente del latín **digitus**, que significa ‘dedo’.

El tercer ejemplo implica el sufijo griego **-metro**, que “en los vocablos [...] recién formados suelen denominar aparatos para medir”²³⁸, aunque en casos como el nuestro, se trata de metáforas. David Pharies (2002: 402) señala un centenar de derivados en **-metro** en la lengua española, procedentes de distintas categorías etimológicas. Nuestro ejemplo pertenece pues a la tercera de ellas, o sea, “palabras híbridas cuyo primer elemento es una palabra española”.

Gobiernómetro: compuesta de gobierno, y -metro (medir): que evalúa la labor de un gobierno

²³⁷ Rosario González Pérez (2002); “El tratamiento lexicográfico de las raíces sufijas y prefijas” en *Cuestiones de Lexicografía*, José Ignacio Pérez Pascual y Mar Campos Souto (eds.), Lugo, Tris Tram, p. 115

²³⁸ David Pharies (2002: 402).

Unos individuos capaces de [...] entablar un **gobiernómetro** que evalúe la labor de los gobernantes. (*El Patio*, nº 73, septiembre de 2001, p.13)

Nuestros ejemplos restantes obedecen casi a la misma construcción:

Luxefono, Lusófono: palabra compuesta de *lux (luso) y -fono (voz, sonido): que habla portugués

Cuando comparamos la Hispanidad con otras organizaciones análogas tales como la Commonwealth, **Luxefono** y Francófono etc., etc., encontramos que es la más vieja, la que más habitantes tiene, pero la menos organizada. (<http://www.gacetadeguinea.net/articulos/05.htm>)

Pistolágrafos: palabra compuesta depistola y de -grafo (escritura): Escritor víctima de sus escritos, en general panfletos

En otras palabras, la letra impresa se convirtió en arma letal que se volvió en contra de aquellos mismos que la generaban: los escritores (o "**pistolágrafos**", como diría el malogrado escritor congoleño Sony Labou Tansi). (Fayé MBARE NGOM, <http://www.asodegue.org/ddiciembre0803.htm>).

Desde una perspectiva histórica, entre la derivación y la composición, no existe ninguna frontera tajante, ya que un sustantivo puede ir debilitándose hasta caer en la categoría de los sufijos, con lo cual se mantiene entre ambos procesos una relación de continuidad histórica. Los sufijos cultos, como en los ejemplos arriba mencionados, parecen haber seguido dicha trayectoria. En todos modos, es prudente adoptar una postura conciliadora ante “un problema teórico de no fácil solución”²³⁹ como éste, a pesar de que creemos que “el que los prefijos no afecten gramaticalmente a la palabra a la que se unen, como los sufijos, y que tampoco cambien sustancialmente su significado” motivan a distinguir prefijación y composición.

²³⁹ Manuel Alvar (1999: 21).

4.1.4.2. Los compuestos por sinapsia

Tal como quedó anunciado en la parte introductoria de este apartado, la creación de los neologismos en la lengua española por medio de la composición, aunque considerada por algunos estudiosos como procedimiento en decadencia, ofrece más bien una tendencia bastante optimista en el contexto peculiar de Guinea Ecuatorial. El panorama de las palabras creadas en estos horizontes y que obedecen al criterio de la composición es amplio y variado. La sinapsia, “grupo completo de lexemas vinculados por varios procedimientos, formando una designación constante y específica”²⁴⁰, es una de esas variantes. Se puede considerar una construcción como sinapsia cuando tanto su significado como sus elementos y orden siempre son los mismos; además, el conjunto debe de estar aceptado por la comunidad de los hablantes y ser de uso frecuente. La relación sintáctica entre las dos partes del compuesto se realiza en español habitualmente con la preposición **de** y el resultado de la sinapsia siempre es un adjetivo o un sustantivo. La sinapsia se conoce también como *lexía compuesta*, *locución denominativa*, *compuesto imperfecto*, (cf; Ramón Almela 1999; 152) etc. Las ocurrencias que sacamos de nuestro corpus son las siguientes:

Bolas de malanga: tubérculos de malanga, frituras de la misma

Con su harina se hacían tortas fritas. Tanto éstas como las clásicas **bolas de malanga**, ñame o yuca fritas. (Fernando García Gimeno, 2004: 73)

Carta de Emancipación: reconocimiento de privilegios a ciertos guineanos por parte del poder colonial español

La **carta de emancipación** era un documento que concedía el gobierno de Madrid a los negros españoles o extranjeros, residentes en nuestra colonia, que se habían hecho acreedores a ese derecho, después de una vida y conducta intachable, con cierta formación cultural y económica desahogada. La **carta de emancipación** le confería a la persona que la poseía los mismos derechos y obligaciones ante la ley que a los blancos. Tenía además, derecho de sucesión.

²⁴⁰ Emile Benveniste (1977); “Fundamentos sintácticos de la composición nominal” en *Problemas de lingüística general II*, México, p. 147.

(Manuel García Cuenca y otros; Estampas y cuentos de la Guinea Española; 1999: 149)

Golpe de libertad: golpe de Estado que perpetró el actual Presidente guineano contra el ex Presidente dictador

Este no es un golpe de Estado sino un **golpe de libertad**. (Manuel Leguineche; 1996: 98)

Estanislao C. le daba vuelta monotemáticamente a la mecánica del golpe de estado o **golpe de libertad**, como lo llamaba Teodoro. (Manuel Leguineche; 1996: 141)

Hombre de hierbas: curandero

Así estaba el pueblo, cuando al séptimo día se presentó [...] otro **hombre de hierbas**, el cual de los dos más viejos. (M^a, Nsue Angüe, 1985: 38)

Hombre de medicina: curandero, brujo

Así estaba el pueblo, cuando al séptimo día se presentó un canijo **hombre de medicina**. (M^a Nsue Angüe, 1985: 38)

Juglar de mvet²⁴¹: músicos ambulantes que tocan un instrumento llamado mvet

Los cultos de las sociedades secretas, el bieri y el buiti, le permiten con la ayuda de los **juglares de mvet**, músicos ambulantes, extender la imagen de un M. inmortal. (Manuel Leguineche, 1996: 259)

²⁴¹ El término *mvét* no sólo se refiere al instrumento, sino que abarca los textos de tradición oral, la danza, la mímica y a todo aquello relacionado con el género musical que el instrumento interpreta. Para acceder a las enseñanzas de esta música, el discípulo adquiere el compromiso de entregar a su hermana en matrimonio al maestro que ha de enseñarle, y habrá de pasar mucho tiempo hasta que reciba la autorización que le permita actuar en público. Para ello debe recitar de memoria enormes listados genealógicos, poemas épicos, etc. Los intérpretes de *mvét* son los portadores de una larga tradición oral, y sobre ellos recae la responsabilidad de conservar la memoria histórica de su pueblo.

Mujer de turno: en poligamia, mujer que debe estar con el marido en un día determinado

A la **mujer de turno** avisó que partía a un viaje de varias semanas. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 65)

Mulata de crema: chicas guineanas que blanquean su piel con cosméticos y productos químicos (despigmentación voluntaria)

¡Cuidado **mulatas de crema** con la despigmentación de su piel! (*La Gaceta*, nº 54, septiembre de 2001, p. 44)

Vino de palma: néctar blanco que se saca del tronco de la palmera

Entona con maestría, y más si ve llena su calabaza del néctar sabroso que llaman **vino de palma**. (Joaquim Juanola; Memoria sobre la isla de Annobón, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; 1999, 51)

A modo de comentarios a estos ejemplos, diremos que los factores sociales, políticos, culturales e históricos influyen todos en la creación de estos neologismos. Los casos de **carta de emancipación** y de **golpe e libertad**, por ejemplo, son fuertes testimonios, huellas indelebles de la trayectoria histórica reciente del país centroafricano. En efecto, por **golpe de libertad**, se refieren colectivamente al golpe de estado que perpetró el actual Presidente contra su tío y Presidente dictador del país. El mismo golpista calificó el atentado como golpe de la libertad, libertad de su pueblo y de sus compatriotas. La otra sinapsia, **carta de emancipación**, es, como se define explícitamente en la ilustración, un documento oficial que la colonia otorgaba a algunos ciudadanos de la Guinea española. Son palabras o expresiones que todo el mundo usa y entiende usualmente entre los guineanos en su sociedad actual.

También **hombre de hierbas**, **hombre de medicinas**, **mujer de turno**, **vino de palma**, **juglar de mvét**, son creaciones que no se pueden asimilar con facilidad fuera del ámbito contextual que nos ocupa. Son creaciones inspiradas y motivadas por el folklore tradicional y cultural en su globalidad. **Hombre de hierbas**, **hombre de**

medicinas y **juglar de mvet**, además de estar fuertemente marcados por el pensamiento desde las lenguas locales, se adaptan a las creencias y a la filosofía bantú. Construcciones de este tipo, que son muchas, flirtean con la traducción literal de dichas expresiones desde las lenguas guineanas hacia español. En la primera parte de esta tesis, hemos visto al tratar de los deslizamientos semánticos, las palabras **hierba** y **medicina** precisamente, y que en este contexto, revestían las respectivas acepciones de ‘medicina’, y de ‘brujería’ o ‘magia’. Dichas acepciones son, pues, las que una vez más predominan en las presentes composiciones léxicas.

Mujer de turno es una composición que de igual manera, nace de una realidad sociocultural. Estamos en una sociedad donde la poligamia se acepta y se practica ordinariamente. Y por costumbre en estos casos, las coesposas se suelen repartir los turnos entre los días de la semana para estar al lado de su esposo.

Y **mulata de crema**, además de la carga humorística que conlleva, es sobre todo una denuncia, una crítica contra un fenómeno social que ha prosperado entre las jóvenes y menos jóvenes guineanas, victimas de la televisión y de los modelos de belleza occidentales. Se trata de blanca o mulata artificiales, transformadas con la ayuda de cremas que favorecen la despigmentación de su piel.

Después de estos primeros ejemplos, se puede constatar que en estos compuestos por sinapsia, el elemento determinante, o sea el segundo elemento, carece de artículo, lo cual refuerza y compacta el conjunto en su forma y en su significado.

Muy parecidas a estas construcciones por sinapsia son algunos compuestos que sólo difieren de los anteriores por la intercalación de un artículo. Sin embargo, dicho artículo nunca varía y no conoce la flexión de número. Aunque se reconoce fundamentalmente como sinapsia aquellos compuestos cuyos elementos determinantes carecen de artículo, hay que señalar en el caso concreto de Guinea que estamos estudiando, que aquí reina un estado de polimorfismo bastante extendido, que en la mayoría de los casos otorga más de una forma, todas competentes, para el mismo significado. Por eso pensamos que son otros casos de sinapsias, comparables al modelo **ave del paraíso**, ejemplo que da el propio Manuel Alvar (1999). Son los siguientes:

Apellido (o nombre) de la cocina²⁴²: nombre o apellido dado un recién nacido, y que procede de su ascendencia materna

Por línea matrilineal del bebé, deben tener apellidos de sus tíos maternos [...] y son conocidos vulgarmente como **nombres o apellidos de la cocina** "nda". (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p. 36)

Árbol del chocolate: árbol que produce un ingrediente típico llamado metafóricamente chocolate²⁴³

La sombra verde del árbol del pan empalmándose con el del **árbol del chocolate**... (Bartolomé Soler; Guinea, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999: 25)

Analógicamente a esta construcción, y casi siempre refiriéndose a las plantas y a los árboles, hay que señalar la frecuencia de palabras compuestas similares, a menudo parafrásticas o con denominación anecdótica (cf. Antonio Quilis 1995: 354-355):

Árbol de limón: limonero

Árbol de naranjo: naranjo

Árbol del pan: es un árbol enorme igual que sus frutos de piel verrugosa que se comen cocidos o asados (*Artocarpus communis*)

Árbol del viajero: especie de palmera; en la zona de unión de sus pecíolos se llegan a acumular hasta diez litros de agua que toman los viajeros y otros paseantes; de ahí su nombre local (*Ravenala madagascariensis*)

²⁴² En la sociedad tradicional africana en general y en la guineana en particular, la cocina es el lugar por excelencia de la mujer; de ahí que sistemáticamente se recurre a expresiones y palabras relacionadas con ella para referirse a lo materno o a la familia materna.

²⁴³ En la primera parte de la presente tesis hemos estudiado el deslizamiento semántico por vía metafórica de la palabra **chocolate** que en Guinea remite también a un ingrediente muy cotizado y que del chocolate común sólo tiene el color.

Árbol santo: árbol de tamaño mediano con copa ancha y flores muy vistosas de color rojo oscuro; tiene muchas virtudes curativas y medicinales (*Kigelia africana*)

Árbol de las hormigas: a este árbol predilecto de las hormigas venenosas, antiguamente, se ataba a las mujeres adúlteras que morían envenenadas por las picaduras de hormigas (*Epitabernamirmoecia*)

Casa de la palabra: especie de parlamento tradicional, donde se debate de todos los asuntos del pueblo y se imparte justicia

Nos sentamos con humildad, cerca de **la casa de la palabra**, donde unos guerreros armados de lanzas de madera, o mochikas, acompañaban a los trompeteros... (Fernando García Gimeno; 1999: 89)

En la mayoría de las **casas de la palabra**, todavía está el fuego por las tardes y noches, para ahuyentar al Bajula abé. (Fernando García Gimeno; 1999: 118)

Hasta en el poblado más humilde existe la **casa de la palabra**, lugar donde se reúnen los hombres para discutir o comentar los asuntos, y donde el jefe del poblado, el butuku impartía la justicia. (Fernando García Gimeno; 1999: 139)

Granos del paraíso: especie de jengibre típico de los trópicos

Se puede usar...la raíz de un jengibre llamado **granos del paraíso** para problemas intestinales... (Fernando García Gimeno, 2004: 80)

Hierba de compasión: planta (*mimosa pudica*); que forma matas espinosas con hojas que se cierran al tocarlas y flores de color malva (cf. Atonio Quilis; 1995: 408)

Patata del país: batata, boniato

Muchos alumnos de francés traducen “patate” por patata y es falso; en realidad es batata, o como llamamos en guinea, **patata del país**. (Informante oral)

Pimienta del país: especie de picante típico muy fuerte

Era contrichop. Un plato típico que se hace con puercoespín, carne de serpiente boa, cangrejos, yuca y **pimienta del país** en tan gran cantidad... (Manuel García Cuenca y otros; 1999: 154)

Podemos observar que de modo general, son composiciones típicas, propias de la realidad Guineana. Por eso el adjetivo **típico** aparece en casi todas las definiciones. Prueba de la inflexibilidad de los determinantes o segundos elementos de nuestras respectivas composiciones, la podemos encontrar en el segundo ejemplo ilustrativo de la construcción **casa de la palabra**, donde en plural se dice **casas de la palabra** y nunca **casa(s) de las palabras**. Pasa igual en todos los demás casos.

Hay que subrayar que en Guinea, se ha creado un sinnúmero de palabras de este tipo, con el determinante “**-del país**”, que significa ‘típico’, y que, a pesar de su uso en partes de España (en Canarias especialmente) es una construcción cuya extensión y uso generalizado se encuentran favorecidos por el *pinchinglis* (del adjetivo *country*²⁴⁴), variante corrupta del inglés hablado por los africanos de toda la costa oeste del continente donde partían los barcos negreros hacia América, y que era la lengua franca de comunicación. Son compuestos como **té del país, comida del país, fruta del país, ceremonia del país**, etc., que tienen unos referentes muy fieles, precisos y constantes, al mismo tiempo que gozan del reconocimiento intuitivo de todos los guineanos que saben con exactitud a qué se refiere cada una de ellas.

Sin embargo, antes de cerrar este apartado, hay que señalar que el papel de nexo preposicional entre los miembros de las diferentes composiciones no es exclusivo de la preposición **de**, aunque sí se puede reconocer que es la más caudalosa. La preposición **en** también cumple esta función, como en el ejemplo siguiente:

Esclavo en vida: persona muerta por embrujo, y que resucita en otro lugar para trabajar y servir a su dueño brujo

²⁴⁴ Es importante decir que *country* en inglés es un sustantivo, pero que funciona como adjetivo cuando va junto con otro sustantivo, construcción típica del pidgin. ejemplos: *countriman, contrití*...

Sí es posible que sea un pequeño **esclavo en vida**. ¿Qué es eso de un **esclavo en vida**? [...] Los **esclavos en vida** [...] son gente que, estando muertos, andan y trabajan para sus dueños.ertos, andan y trabajan para sus dueños. (M^a Nsue Angüe; 1985: 53)

Con todo eso, creemos que tanto este segundo grupo como el primero que hemos facilitado cumplen plenamente con los requisitos principales de la sinapsia: firmeza sintáctica de los miembros de la composición con significado constante; inalteración de las formas léxicas en cuestión; DETERMINADO + DETERMINANTE como esquema y SUSTANTIVO como resultado funcional del conjunto. Igual que los disyuntivos, cada componente mantiene su acentuación.

4.1.4.3. Los compuestos por disyunción

Dentro de este amplio panorama de los vocablos compuestos que nos ocupa en este capítulo, la *disyunción* es una de las subcategorías detectadas entre los elementos de nuestros materiales. Básicamente, la *disyunción*²⁴⁵ es el procedimiento en materia de lexicogénesis que da origen a un tipo de lexías, las compuestas, en las que los dos elementos participantes no se han soldado gráficamente, por más que la lexicalización sea una realidad. También conocidas como *compuestos sintagmáticos binominales*, *locuciones geminadas* o *compuestos libres*²⁴⁶, estas formaciones obedecen en general al esquema DENOMINACIÓN + ESPECIFICACIÓN, basado en una relación semántica de comparación o de similitud cuyo conjunto pertenece a la categoría de los sustantivos. Tanto aquí como en la mayoría de los tipos de composiciones que hemos recogido, existe asimismo una relación de dependencia semántica entre los componentes: son “los compuestos endocéntricos, los que presentan núcleo, tienen una configuración morfológica que refleja las relaciones semánticas entre sus constituyentes”²⁴⁷. Veamos algunos ejemplos:

²⁴⁵ El término es de Manuel Alvar (1999).

²⁴⁶ Ramón Almela Pérez (1999); *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel, p. 150. Francis Mervyn Lang (1990) entre otros usa también esta terminología.

²⁴⁷ José Francisco Val Álvaro (1999: 4766).

Banana manzana: especie de plátano²⁴⁸ con sabor a manzana

Hay muchas especies y gustos, entre ellas una de tamaño muy pequeño que se conoce como **banana manzana**, por tener esa mezcla de gustos. (Fernando García Gimeno, 2004: 74)

Serpiente minuto: especie de mamba, serpiente cuyo veneno es de efecto rápido y letal

El único ofidio peligroso de estas tierras...es la mamba, que aquí llaman **serpiente minuto** por que si te pica, en sesenta segundos entras en coma. (Manuel Leguineche, 1996; 263)

Fufú banana: comida hecha con plátano machacado

También se puede pedir un plato de **fufú banana** o de arroz con salsa de chocolate. (Informante oral)

Gran padre: patriarca

Todos sabéis que después de que nuestro **gran padre** Noe salió de su arca después de la gran lluvia... (M^a Nsue Angüe, 1985: 127)

No podemos perder de vista el hecho de que estamos hablando de una comunidad de personas donde la literatura es esencialmente oral. Esta situación fomenta la inseguridad y el polimorfismo en la ortografía de las nuevas lexías. Por eso, puede que algunos compuestos, según que se hayan unido los elementos o no, que se haya intercalado un guión o no entre ellos, cambien de categoría de composición; o sea, vacilen entre la sinapsia, la contraposición, la yuxtaposición o la disyunción, en cuyo caso la diferencia se hace esencialmente gráfica. Hay ilustraciones de estas vacilaciones en nuestros materiales.

²⁴⁸ Recordamos que en Guinea Ecuatorial igual que en los demás países anglófonos y francófonos, se llama **banana** (en francés **banane**) a lo que en España se conoce como plátano.

Volviendo a la disyunción propiamente dicha, cuando el segundo elemento es un adjetivo, suelen desaparecer las antedichas relaciones de “comparación o similitud, sustituidas por una relación de especificación, aunque manteniendo el nexo sintáctico y la categoría gramatical de llegada. El ámbito donde se encuentra el mayor número de formaciones de esa clase es en el de las denominaciones de animales y plantas, por la estructura DENOMINACIÓN+ESPECIFICACIÓN presente en su estructura”²⁴⁹. A continuación relacionamos una serie de ilustraciones que se acoplan a estas características:

Banana enana: variedad de plátano: por su tamaño

Banana portuguesa: por su procedencia

Banana roja o red banana: por su color

Bolsillos agujereados: pobreza, estrechez, carencia, escasez, financiera

Habría que ver [...] si él podría hacerlo ahora que casi todos tienen los **bolsillos agujereados**. (Maximiliano Ncogo 1994: 14)

Cabeza grande: inteligencia, genio, picardía

Ellos decir que tú llevar en coche a Buelope a Santa Isabel, a que lo curen europeos con **cabeza grande**. (Pablo García Rodríguez; La plantación, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999: 288)

Cabeza mala o mala cabeza: maldad, malicia, crueldad, falsedad

Nigerianos malos, Masa. **Mala cabeza** y Lambuy también ser malo y no querer a masa²⁵⁰. (Pablo García Rodríguez; La plantación, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999: 289)

²⁴⁹ Manuel Alvar Ezquerro (1999: 26).

²⁵⁰ La palabra **masa**, ‘señor, patrón, jefe’, es un anglicismo que veremos más adelante.

Si no funcionaba, era un hombre de **mala cabeza** como decían los nativos. (Fernando García Gimeno, 2004; 104)

El conserje de la emisora local con **mala cabeza** golpeó la estatua en bronce del gobernador. (Manuel Leguineche, 1996: 244)

Hay que señalar que este sintagma, que también se usa en España, dista semánticamente del mismo en el español peninsular. Además, es más difundido el uso en Guinea.

Cara azul: especie de primate, caracterizado por el color azul de su cara

Otras clases [de monos] que se conocen con nombres expresivos y pintorescos, tales como los **cara azul**, los **nariz blanca**... (Vicente Matilla; Gorilas, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999; 177)

Cintura baja: en moda, pantalones muy por debajo de la cintura

Las mujeres ponen "sin cámara", transparente, escote abierto, nadafalda, **cintura baja**, espalda al aire, madona, vida loca, apretón. (*La Gaceta* nº 83, septiembre de 2004, p. 45)

Edad malabeña²⁵¹: pubertad

Y más tarde ya no se acepta ser llamada "niña" porque posee la **edad malabeña**, es decir, ya se siente como las demás e incluso como su madre. (*La Gaceta* nº 53, julio-agosto de 2001: 8)

Hermano militante: tratamiento utilizado entre miembros del mismo partido político

El presidente- Fundador del Partido Democrático de Guinea Ecuatorial, el **hermano militante** Obiang N. (Antonio Quilis; 1995: 407)

²⁵¹ **Malabeña** es gentilicio, perteneciente o relativo a Malabo, la capital de Guinea Ecuatorial.

Hierba secreta: blindaje, protección contra maleficios²⁵²

Con tal que, a la hora de tomar **hierbas secretas** no me diesen, puesto que, además de ser protestante cristiana, en mi familia era tabú tomar hierbas secretas de otras manos... (M^a Nsue Angüe, 1985: 70)

Hierba mala: maleficio, brujería

Conocemos las ciencias de las hierbas y en ellas vemos que para todo hay lo contrario. [...] muchos son los que vienen a nosotros para que les salvemos de la fuerza de las **hierbas malas**, siendo que pertenecen al grupo de los brujos... (M^a Nsue Angüe, 1985: 119)

Martín carpintero o pájaro martillo: pájaro carpintero

Tiene el pico igual de largo como un **martín carpintero**, y además no para de hablar. (Informante oral 3)

La creación de estas palabras compuestas no tiene otra motivación que la analogía con **martín pescador**, otro nombre de pájaro; y la asociación metafórica funcional entre el pico de dicho pájaro y los golpes que da continuamente en los árboles y los techos de las casas donde se alberga.

Nariz blanca: especie de primate, caracterizado por el color blanco de su nariz

Otras clases [de monos] que se conocen con nombres expresivos y pintorescos, tales como los cara azul, los **nariz blanca**..., los diplomáticos (magníficos ejemplares de pelo policromado) y los obispos, con su barbilla apuntada rala que recuerda...algún padre misionero muy venerado. (Vicente Matilla; Gorilas, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999; 177)

²⁵² Es un rito iniciático, una especie de “eucaristía” como la que se da en la iglesia católica, pero que aquí se da a los miembros de una familia por un curandero u **hombre de hierbas**, para protegerlos de los maleficios y demás ataques de brujería, según las creencias animistas

En estos ejemplos, las denominaciones **cara**, **hierba**, y **cabeza**, por ejemplo, sufren especificaciones, marcadas por los respectivos adjetivos que les determinan, y les confieren cuerpo y sentido constante, conocido y reconocido por todos los usuarios de la lengua española en esta comunidad. Dicha especificación es imprescindible, vista la amplia red de acepciones que rebosan de las mencionadas entradas. Es constatable que nuestros compuestos sintagmáticos binominales carecen de unidad acentual y que el morfo del plural puede recaer tanto en el núcleo como en los dos miembros del compuesto.

Hemos recogido buen número de compuestos sintagmáticos en los discursos de nuestros informantes, la mayoría vinculada con el campo lexicosemántico de la fauna y de la flora. Sin embargo, son creaciones especialmente abundantes en el lenguaje coloquial, pero poco usadas en el lenguaje literario.

4.1.4.4. Los compuestos por yuxtaposición

También conocidos como *lexías compuestas*, *compuestos ortográficos*, *propios* o *estrictos*, los compuestos por yuxtaposición constituyen una de las subcategorías más nutridas y diversificadas de entre las creaciones por composición. La yuxtaposición, parece ser la variante por excelencia, es decir, la que culmina en la fusión gráfica total de los elementos que participan en el proceso. La disposición sintáctica de los diferentes lexemas y de sus componentes se disuelve prácticamente para fundirse en una lexicalización sólida y compacta, que al mismo tiempo pasa por un proceso de gramaticalización. También se caracteriza por la variabilidad de las categorías gramaticales de las palabras implicadas en la composición, a pesar de que el *output* en todas las combinaciones es o sustantivo o adjetivo, tal como podemos apreciar en nuestras ilustraciones.

Desde el punto de vista de la subcategorización, los compuestos yuxtapuestos son los más genuinos y los más susceptibles de subdivisiones. Entre ellos se encuentran las formaciones claramente compuestas y otras que algunos autores no consideran compuestas. La subclasificación de los yuxtapuestos que se llevará a cabo teniendo en cuenta la categoría gramatical -sea como categoría del resultado sea como combinación

de categorías- produciría un conjunto de grupos difícilmente ordenable. Las combinaciones más frecuentes en español actual son las formadas por verbo + sustantivo, sustantivo + sustantivo, sustantivo + adjetivo y adjetivo + sustantivo.”²⁵³

4.1.4.4.1. SUSTANTIVO + SUSTANTIVO = SUSTANTIVO

El primer grupo de ellos que veremos obedece a la estructura SUSTANTIVO + SUSTANTIVO = SUSTANTIVO. La relación entre los componentes aquí puede ser de coordinación, de subordinación o de atribución.

La naturaleza y la motivación de los neologismos por una parte, el factor psicológico y la conciencia colectiva de los guineanos por otra, nos incitan a hacer algunos comentarios sobre la actualidad socioeconómica y laboral del país. En efecto, Guinea Ecuatorial, antaño uno de los países más pequeños geográfica, económica, y demográficamente, experimentó en la última década un boom económico espectacular propiciado por el descubrimiento y la explotación de los yacimientos petrolíferos en las aguas del país. Dicho descubrimiento trajo consigo un cambio revolucionario en los usos y en las costumbres de los ecuatoguineanos. Por ejemplo, muchos guineanos que antes se encontraron obligados a emigrar a Camerún y a Gabón para buscarse la vida, tuvieron que volver a casa e intentar sacar beneficio propio de la explotación del oro negro. También fue el pretexto para muchos africanos de los países vecinos, de los europeos, y sobre todo de los norteamericanos (que controlan prácticamente la totalidad de las empresas petrolíferas), para viajar a Guinea, la antes desconocida y hoy en día apodada *Pequeña Suiza*. El petróleo se convirtió en la principal fuente de ingresos para el país y pulmón de la economía para todos sus ciudadanos. Todas las profesiones, incluso la más vieja del mundo, la del mercado del sexo, notaron cierto cambio no sólo en su desarrollo y su deontología, sino también, en su vocabulario. A lo que vamos, la revolución catalizada por la industria petrolera en el país hispanoaficano ha traído consigo una terminología circunstancial nueva, de neologismos. Algunas de ellas forman parte de lo que en lexicología se conoce como palabra-cita, palabra-clave, o palabra-testigo.

²⁵³ Ramón Almela (1995: 147-148).

Hablando de la última de ellas, la palabra-testigo, Manuel Alvar afirma que “es un símbolo material de un hecho espiritual importante, es el elemento en que se plasma un hecho de civilización [...] es el símbolo de un cambio que se produce en la sociedad”²⁵⁴. Allí es precisamente donde queremos llegar. Gran número de los neologismos por yuxtaposición que presentamos en este apartado, son palabras testigos de una serie de cambios en la sociedad guineana. La economía, la política, la sociedad en general, y hasta el vocabulario giran desde entonces alrededor del petróleo, de sus beneficios y de sus consecuencias. Sin embargo, no se descartará el poder de la analogía en la producción de las nuevas lexías.

Petroamericano: americano que trabaja en la explotación petrolera en Guinea

Mientras esas del apodo "BB" que por la minería se lanzan a la calle por si [...] se capturan a estos **petroamericanos** [que] repartiendo dinero, también reparten el SIDA. (*La Gaceta*, nº 72, sept. de 2003, p. 36)

Petrolengua: inglés, lengua por excelencia hablada en la industria petrolera

El inglés yankee tenida aquí como la lengua del petróleo o **petrolengua**: el que no la conoce no tiene acceso al empleo. (*La Gaceta*, nº 75, dic. de 2003, p. 76)

Petrópesar: pesar, disturbio colateral a la explotación petrolera

El **petrópesar** de mis muchos años hablando en público hoy mi voz se quiebra tras las jornadas que hemos vivido desde el pasado día 12.
(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

Los tres neologismos anteriores se inspiran de la analogía con la palabra **petrodólar**, y todas derivan del término **petróleo** y materializan la omnipresencia del mismo en todos los campos de la vida social del país.

Motopala: pala provista de motor, excavadora

²⁵⁴ Manuel Alvar Ezquerro (1999: 10).

Hemos tenido el corazón encogido por la noticia de que unas grandes **motopalas** comenzaban [...] un nuevo trazado de la futura autovía [...] y a destruir los fundamentos de las primeras viviendas que encontraban. (*La Gaceta*, nº 67, marzo de 2003, p. 30)

Motopala se crea por analogía a **motobomba**. Ahora bien, la voz **motoboy**, que aparentemente se forma sobre la misma estructura, en realidad es un anglicismo que veremos en su momento.

Motoboy²⁵⁵: **ayudante del conductor de un coche de transporte común: capta los pasajeros, carga y descarga los vehículos**

La aguagua ya había arrancado y el **motoboy** se puso a gritar "paraaaa, paraaaa"... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 152)

4.1.4.4.2. VERBO + SUSTANTIVO = SUSTANTIVO

El segundo grupo está integrado por compuestos con la estructura VERBO + SUSTANTIVO = SUSTANTIVO: o sea, cuyos primeros elementos son verbos, todos de la primera conjugación de la lengua española. Sin embargo, no todos los lingüistas son unánimes en cuanto a la naturaleza de dicho primer constituyente de los compuestos con esta estructura. Algunos lo consideran un sustantivo (**la busca**, **la caza**, **la pesca**, etc) mientras que otros sostienen, y les damos la razón, que es un elemento verbal. Y entre los que apoyan esta última postura, los hay que creen que se trata de un imperativo, otros alegan que se trata de la forma de tercera persona de singular de presente de indicativo²⁵⁶, y los últimos afirman que se trata de un tema verbal. Al fin y al cabo, todas las diferentes corrientes “coinciden en que el primer constituyente está nominalizado y es el núcleo”²⁵⁷.

²⁵⁵ Señalamos la palabra **motoboy** en este apartado simplemente por su parecido morfológico con las demás palabras de la categoría. Sin embargo, sus dos componentes tienen etimologías y valores semánticos muy distintos, lo que colocará la palabra en otra categoría mas adecuada según comprobaremos más adelante.

²⁵⁶ Entre ellos Marving Lang (1990 § 3.3).

²⁵⁷ José Francisco Val Álvaro (1999: 4791).

Ramón Almela Pérez (1999; 148) distingue los yuxtapuestos *heterólogos* y los *homólogos*, aquellos pertenecen a una categoría distinta de la categoría gramatical que corresponde al núcleo (cuando lo tiene), que suele ir en 1ª posición y éstos no tienen necesariamente distinta categoría que el núcleo. Asimismo, la presente subcategoría constituye el tipo más productivo de los heterólogos en español.

Como dijimos más arriba, la avalancha de petroleros y turistas occidentales en el país también ha suscitado la creación de nuevos cuerpos profesionales o simplemente grupos sociales estereotipados, con denominaciones explícitas entre los partícipes del floreciente mercado del sexo y de la prostitución:

Buscablancos: prostituta que busca especialmente a occidentales, turistas o petroleros

Un nuevo genero acaba de aparecer; Las **buscablancos** o buscadineros (sinónimos de prostitutas)... (*La Gaceta*, nº 60, mayo. de 2002, p. 15)

Si las chicas de Anizok fueran las únicas sexualmente inmorales, todas las **busca-blancos** pertenecerían a dicho distrito. (*La Gaceta*, nº 73, oct. de 2003, p. 41)

En principio yo era el defensor de los blancos y se me achacó de **buscablancos** (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

Buscadineros: prostituta, que da su cuerpo a cambio de dinero

Un nuevo genero acaba de aparecer; Las **buscablancos** o **buscadineros** (sinónimos de prostitutas). (*La Gaceta*, nº 60, mayo de 2002, p. 15)

Cazaplares: hombre en busca de prostituta, generalmente turistas europeos

Pero la prostituta endjoyina, con **cazaplacers** y drogadictos endjoyinos a su medida. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 04)

Cazarratones: ratonera

Nos divertíamos armando **cazarratones** y de vez en cuando caía alguno que otro gronbif que recogíamos con mucha ilusión. (Iformante oral 7)

Frotaesquinas: vagabundo, que va errante de una esquina a otra

Padecemos un...intrusismo...en las televisiones, donde cualquier **frotaesquinas** amigo del jefe habla de lo divino y lo humano... (*La Gaceta*, nº 84, octubre de 2004, p. 20)

Matalombrices: medicamento vermífugo

Y al cabo de los días venía mi padre con un frasco de **matalombrices**, tómatelo después de cada comida hijo mío hay que aguantar este medicamento es muy bueno... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 121)

Matamosquitos: insecticida especialmente para mosquitos

Aquella noche los señores tuvieron que cenar dentro de un "mosquitero", pero después de haber sahumado un potente **matamosquitos**, pues no quedaba otro remedio. (Leoncio Evita Enoy, 1996, 106-107)

Pescanenas: hombre bien colocado que busca sexo con jovencitas escolares

Para no dar corte...en sus aventuras extraescolares con los pudientes **pescanenas**. (*La Gaceta*, nº 78, abril de 2004, p. 43)

Tapatetas: trozo de tela que usan las mujeres para cubrirse los pechos

Nada de tapaculos ni de **tapatetas**. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 04)

Portantorcha: figura de proa, líder

El segundo lugar ocupado por su candidato, N. J. F. N., lejos del candidato de la UDC, A. N. N., y **portantorcha** de la Coalición aparece políticamente rentable. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3670>)

Robachicos: traficante de menores

Las investigaciones han confirmado que grupos de **robachicos** abastecen las redes internacionales para vender a los niños en adopciones con destino a Estados Unidos. (*El Patio*, nº 66, octubre de 1999, p. 40)

De este grupo de ejemplos podemos sacar una serie de conclusiones sobre este tipo de compuestos. Lo primero que se nota es que los verbos implicados en sendas composiciones son exclusivamente de la primera conjugación; los de la segunda y tercera conjugaciones resultan casi improductivos en nuestro corpus. Dichos verbos ocupan siempre el primer sitio en los compuestos, mientras que los nombres, segundos constituyentes, pueden ser de ambos géneros, aunque con amplio predominio de los masculinos, y casi siempre en su forma plural. El valor habitual que entraña el compuesto coincide con el del predicado en oraciones equivalentes con objeto directo en plural (ej: ‘persona que caza placeres’, ‘que roba chicos’, o ‘que pesca nenas’). Por otra parte, el masculino “es el género gramatical que por defecto reciben estas formaciones. El género del constituyente sustantivo no tiene incidencia en el género del compuesto”²⁵⁸.

También constatamos que el valor semántico del compuesto no siempre es inmediatamente deducible del de sus componentes, entre los cuales ninguno es realmente núcleo o *determinatum*. Lang (1990) ratifica diciendo que “the meaning is not immediately derivable from that of the constituents. [...] That is to say that the meanings of these compounds are exocentric to that of the constituents. So, the syntactic features of the noun components are not transmitted to the compound.”²⁵⁹

²⁵⁸ José Francisco Val Álvaro (1999a: 799).

²⁵⁹ Mervyn Lang (1990: 70).

Por último, los yuxtapuestos de VERBO + SUSTANTIVO tienden a operar en determinados campos semánticos. En nuestro corpus, se trata precisamente de la designación de profesiones u ocupaciones algo despectivas (un 63,64%), a las que alude Mervyn Lang en los siguientes términos: “reference is made to troublesome individuals with various moral defects or shortcomings in behaviour”²⁶⁰. José Francisco Val Álvaro (1999; 4595) habla más bien de referencia a “labores de poco reconocimiento social [con nombres que] se emplean asimismo para la denominación peyorativa o humorística de algunos oficios”. El porcentaje restante, un 36% remite a algunos instrumentos u objetos todos relacionados con los seres humanos y los animales.

4.1.4.4.3. SUSTANTIVO + ADJETIVO = ADJETIVO

En tercera posición, tenemos los compuestos por yuxtaposición cuyas estructura corresponde a la fórmula SUSTANTIVO + ADJETIVO = ADJETIVO (determinado + determinante). También incluimos en esta categoría los compuestos que tienen como elementos unos sustantivos funcionales, o simplemente unos adjetivos que se usan también como sustantivos.

Lusoparlante: que habla portugués

Hay que pasar por sobre el mar gabonés o la república de las islas **lusoparlantes** de Santo Tomé y Príncipe. (www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=396)

La palabra **lusoparlante** es precisamente una de las que se componen de dos adjetivos entre los cuales el primero también se puede considerar como sustantivo (el segundo igual aunque con cierto matiz) y cuya categoría resultante es la de adjetivos, tal como se puede deducir de la frase ilustrativa. Es una palabra que se construye sobre el modelo de **angloparlante**.

Norafricano (a): norteafricano, (a), relacionado con el norte de África

²⁶⁰ Ídem, p. 77.

Túnez conquistó el sábado la Copa Africana de Fútbol al derrotar a Marruecos por 2-1 en la primera final continental **norafricana**. (*El Correo*, nº 26, febrero de 2004, p. 3)

La construcción es visiblemente análoga a la voz correlacionada **surafricano(a)**, que sí se acepta por gran parte de los diccionarios de la lengua española actual.

4.1.4.4. SUSTANTIVO + ADJETIVO = SUSTANTIVO

En una cuarta agrupación, entran los compuestos con parecida estructura que los anteriores. Sin embargo, si en el caso anterior intervienen elementos que pueden funcionar como adjetivo o como sustantivo, aquí uno de ellos tiene uso exclusivamente de sustantivo. También se nota que la categoría gramatical del resultado en este caso es SUSTANTIVO:

Sueroral: suero oral

El Presidente del P.D.G.E destina 42 millones de F Cfas para la compra de los sueros y **suerorales** a los afectados. (*Ébano*, Vª Época, nº 101, marzo de 2005, p. 1)

Palorrojo: árbol de fruto rojo muy dulce cuya madera es muy cotizada en albañilería: palo santo

El ramaje escarlata de un **palorrojo** o de un bacapí. (Bartolomé Soler; “Guinea”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999: 26)

El caso de **palorrojo** refuerza nuestra idea según la cual muchas creaciones por composición se relacionan con el mundo de la fauna y de la flora, donde en general se recurre a un nombre genérico (determinado) al que se añade otro más específico (determinante). Se puede notar que estructuralmente, esta voz se asemeja al sustantivo **pelirrojo**.

Y para clausurar esta serie, presentamos una palabra que ya no es un neologismo, pero que traemos a colación por la innovación contextual, en cuanto a su función gramatical en la frase. En efecto, la palabra **petrodólar** se cataloga normalmente como sustantivo, y funciona como tal en las construcciones, digamos, gramaticales. Sin embargo, en el contexto que estamos estudiando, se le atribuye paralelamente, en una frase como la que presentamos, la función de adjetivo probablemente por el parecido con los adjetivos en **-ar** como **familiar**:

Petrodólar: dinero que se saca de la explotación y venta del petróleo

En una comunidad donde quien más quien menos busca llenar los bolsillos **petrodólares**. (*Ébano*, Vª Época, nº 85, marzo de 2004, p. 5)

4.1.4.4.5. OTROS COMPUESTOS POR YUXTAPOSICIÓN

Entre los materiales que hemos analizado, existe otra clase de compuestos que no encajan rigurosamente en ninguna de las demás formas de composición que estamos viendo. En efecto, las categorías gramaticales de los primeros elementos de la composición no son de los corrientes en este tipo de construcciones. Se trata concretamente del pronombre indefinido **nada** y de la preposición **sin**. Sin embargo, en virtud del tipo de relación que se establece con el segundo componente (sustantivo en ambos casos) del conjunto, creemos que se pueden clasificar entre los yuxtapuestos.

Nadafalda: falda exageradamente corta, minifalda

Las mujeres ponen “sin cámara”, transparente, escote abierto, **nadafalda**, cintura baja, espalda al aire, madona, vida loca, apretón. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 45)

Sin cámara: ropa femenina ligera e indecente

Las mujeres ponen “**sin cámara**”, transparente, escote abierto, nadafalda, cintura baja, espalda al aire, madona, vida loca, apretón. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 45)

Creo que las chicas lo llaman **sin cámara** por que dejan ver todo su cuerpo sin necesidad de gafas especiales ni cámaras. (Informante oral 7)

Sin manga: camiseta sin mangas

Sin manga significa aquí camiseta sin manga, por elipsis de camiseta; es una prenda adecuada para el calor que hace aquí. (Informante oral 6)

Sintítulo: simple ciudadano que no presume de título, de distinción ni de alto cargo en la sociedad

¿No son inteligentes también todos los **sintítulos** africanos-lo que supone la gran mayoría- que consiguen día a día, pese a su SIDA, que su prole sea otra cosa que reo de muerte? (*El Patio*, Nº 57, agosto-septiembre de 2001, p. 30)

La estructura de las palabras compuestas **sin cámara** y **sin manga** (PREPOSICIÓN + SUSTANTIVO) nos evoca unos términos parecidos pero cuya lexicalización se ha culminado en la ortografía en palabra única: **sinnúmero**, **sinrazón**, **sinvergüenza**. Se suele catalogar la partícula **sin-** entre los prefijos negativos, y su combinabilidad con los sustantivos es cada vez más productiva, sobre todo en el español de los medios de comunicación guineanos en particular. En casos como los que preceden, “las formas documentadas no presentan fusión gráfica, y la partícula **sin-** aparece como preposición [...] De todas maneras, hay que tener en cuenta el criterio de transcripción del editor, que no siempre coincide con la grafía original”²⁶¹, o con la realización fónica.

Para cerrar este párrafo sobre los compuestos por yuxtaposición, haremos hincapié sobre la problemática que levanta la clasificación de las palabras de la categoría en cuestión. Los criterios vigentes y más precisamente las recomendaciones

²⁶¹ Maria Luisa Mintero Curiel (1999: 182)

ortográficas de la Real Academia Española, autoridad de referencia en las cuestiones del uso del guión, por ejemplo, no se pueden aplicar a la letra a la hora de clasificar nuestras ocurrencias, en el contexto de los neologismos que sacamos del español en Guinea, por la simple razón de que aquí sobresale la oralidad sobre los textos escritos, y además, los hablantes, estos mismos creadores conscientes o inconscientes de las voces nuevas, no siempre están al tanto de dichas recomendaciones y leyes. La consecuencia inmediata es que muy a menudo, algunos compuestos de la misma estructura, de la misma categoría gramatical y explícitamente análogos, se escriben de modos diferentes: en una sola palabra, en palabras separadas, con un guión intercalado, etc. dificultando aun más la correcta clasificación de los mismos. Por ejemplo, el compuesto **golpe de estado**, que en principio se catalogaría como sinapsia, por cumplir los criterios de dicha familia, entra más bien, si nos atenemos a su ortografía contextual, en el grupo de la yuxtaposición:

Golpedestado²⁶²: golpe de estado

Pretende engañarnos con información falsa, él debe ser también intentador de **golpedestado**. (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au)

Antesdeayer o Antesayer: anteayer

El cursillo empezó en los locales de la UNGE **antesdeayer**, pero no podrán asistir los de Bata hasta la semana que viene por falta de barcos. (Carta personal)

Antesayer se fueron a jugar un partido amistoso. (Informante oral 7)

Antes de ayer, así separado gráficamente, es normal y corriente en España. Sin embargo, la forma compacta que hemos recogido en más de una ocasión entre nuestros materiales, y que también señala Antonio Quilis (1995: 353), venía de esta forma en los textos escritos que citamos. En el siguiente apartado que trata de los compuestos por

²⁶² La prudencia que es un fundamento del rigor científico y de la investigación nos lleva a achacar dicha duda a un error ortográfico o de dactilografía. Sin embargo, si es así, merece la pena estudiar más profundamente el tema porque este tipo de error no es caso aislado en los materiales escritos y fónicos que hemos analizado.

contraposición, encontraremos más casos susceptibles de dudas por la forma ortográfica que tienen en nuestro corpus.

4.1.4.5. Los compuestos por contraposición

Desde el punto de vista de la morfología léxica, se entiende por *contraposición*²⁶³ el proceso de composición de palabras en el cual los términos en contacto se caracterizan por una idea de comparación, de oposición e incluso de contradicción. Lo más característico en la contraposición es la intercalación de un guión entre sus elementos. El uso de dicho guión plantea alguna duda en cuanto a los criterios que se valoran a la hora de optar por él. La Real Academia Española recomienda precisamente que se debe usar el guión cuando no hay fusión, sino oposición o contraste entre ambos elementos. Dicha recomendación pretende resolver un rompecabezas para los usuarios de la lengua de Cervantes, y delimitar asimismo una frontera teórica entre la contraposición y la disyunción por ejemplo, ambos procesos muy similares y próximos. A pesar del uso del guión, es imprescindible que se mantenga la acentuación original de los dos componentes: de ahí que en la contraposición, no se puede hablar de lexicalización total.

Volviendo al tema del uso del guión, vamos a ver, tal como anunciamos en el apartado anterior, cuántas dudas levanta su uso correcto. Vamos a aplicar las recomendaciones de la RAE a algunos casos de compuestos que hemos registrado en documentos escritos, pero cuya ortografía (tal como la recogemos en sus respectivas fuentes), por parangón morfológico con otros términos homologados de idéntica estructura, no cuadra con las teorías, y por consiguiente, debe o ser rectificada, y clasificada en su sitio correspondiente; o dejarla tal cual con el riesgo de integrarla en un grupo con el que comparte similitudes gráficas, pero que no es el adecuado. Esta situación nos desvela la otra cara de los neologismos compuestos, que más allá de la motivación, deben pasar por un largo camino de adecuación morfológica, ortográfica y fonética antes de llegar a los diccionarios, en su caso. Veamos algunos ejemplos:

²⁶³ La terminología es de Manuel Alvar (1999).

Foso-trampa: foso que sirve de trampa para animales

Comenzó a marcar los pasos con firmeza y se previno para dar un paso contrario en caso de pisar el engañoso piso de algun "**foso-trampa**". (Leoncio Evita Enoy; 1996:43-77)

Moto-bomba: bomba provista de motor

Lo hemos limpiado por **moto-bomba** de succión, sin vaciado... (*La Gaceta*, nº 30, p. 8)

Petro-sexo: sexo por petróleo (dinero del petróleo), metafóricamente fuente de riquezas

La mujer guineana...ha adoptado el hábito de BUSCA como su mejor oficio para explotar su **petro-sexo**. (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 30)

Fijémonos en estos tres ejemplos precedentes: por llevar guiones en sus respectivas ortografías, y por mantener sus rasgos prosódicos inalterados, no faltarían motivos para considerarlas como compuestas por contraposición. Sin embargo, una reflexión detallada nos desvela algunas incongruencias. Excepto **foso-trampa**, que es el que realmente se acopla a los criterios de la contraposición, **moto-bomba** y **petro-sexo** no nos convencen del todo. Las razones son simples: **moto-bomba**, tal como está escrita, se acerca más a esta categoría de palabras, por error ortográfico. Aquí no hay oposición ni contraste entre los dos componentes, por lo cual intercalarle el guión constituye un error ortográfico. Evidentemente, el término **motobomba**, con la misma definición, ya existe en los diccionarios de la lengua española, y además, convive en el contexto guineano con la primera forma, tal como demuestra la frase siguiente:

Motobomba: bomba provista de motor

La crisis tuvo su origen en el deterioro de la **motobomba** de alimentación a los depósitos de abastecimiento. (*La Gaceta*, nº 89, marzo de 2005, p. 28)

En cuanto a la segunda voz, **petro-sexo**, se la ve sustancialmente inspirada de **petrodólar**, ortográficamente sin guión y totalmente lexicalizada.

Resumiendo, ambas voces, a pesar de escribirse con guiones, no pueden ser catalogadas aquí como formas contrapuestas, si no más bien, como yuxtapuestas (en cuyo caso deberían escribirse sin guión), que es la categoría que más les conviene. Asimismo, las formas nuevas en estos casos serían **motobomba** (que ya no lo es) junto con **motopala** y **petrosexo**, y entrarían en el grupo de los neologismos por yuxtaposición, vistos en el bloque anterior.

4.1.4.6. Los compuestos parasintéticos (composición + derivación)

Los compuestos parasintéticos, formas compuestas que combinan en la misma palabra ambos procesos de composición y de derivación, también se registran en nuestros materiales. Con las palabras de Arsène Darmesteter (1874 : 79), “cette sorte de composition est très riche: les mots qu’elle forme, et que l’on désigne du nom de parasynthétiques offrent ce remarquable caractère d’être le résultat d’une composition et d’une dérivation agissant ensemble sur un même radical”. Esta definición bastante amplia de Darmesteter rompe con la de otros estudiosos como David Serrano Dolader (1995 y 1999), que plantea más restricciones y excluye de esta categoría muchas palabras que morfológicamente responden al esquema COMPOSICIÓN + DERIVACIÓN. Entre otros condicionantes, este último piensa que todos los parasintéticos se deben caracterizar por “un tipo peculiar de relaciones de determinación entre los diversos constituyentes. Las relaciones de determinación son las relaciones de dependencia que se entablan entre determinado y determinante, siendo el determinado el núcleo (semántico, acentual y/o morfosintáctico) de la formación compleja y el determinante el elemento que sirve de complemento al determinado”²⁶⁴. También, Serrano Dolader (1999: 4747) insiste en que “deben quedar excluidas del grupo de parasintéticos nominales en composición aquellas formaciones en las que composición y sufijación se hayan desarrollado en fases sucesivas y no conjuntamente.” Recordamos

²⁶⁴ Serrano-Dolader (1999); “La derivación verbal y la parasíntesis”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, p. 4746.

que la parasíntesis es un proceso de formación de palabras que también se aplica a las creaciones por el medio conjunto de la prefijación y de la sufijación, tal como vimos en el caso de las derivaciones.

De todos modos, la parasíntesis se logra mediante la unión de palabras de idénticas o diversas categorías gramaticales, y el resultado, dentro de los límites de nuestro trabajo es generalmente un sustantivo, o un adjetivo. Las distintas estructuras de las palabras aplicables a esta categoría pueden ser:

SUSTANTIVO + SUSTANTIVO + SUFIJO = SUSTANTIVO

Compravendedor: persona que se dedica a la compraventa

Con consiguiente dificultad de adquirir productos agrícolas del Camerún por parte de nuestros Bayam-Selam o **compravendedores**. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 09)

Entre los que están las mismas bayam-selam **compravendedoras**... (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 09)

En realidad, pensamos que el neologismo **compravendedor** se puede catalogar como fruto de un proceso complejo tanto de composición como de parasíntesis. En efecto, es indudable que la nueva voz responde desde el punto de vista formal al criterio de la parasíntesis por composición y por derivación mediante el sufijo **-edor**. Sin embargo, el neologismo está inspirado en la palabra compuesta **compraventa**, pero formalmente no es un derivado directo de ella (que sería según la estructura que hemos anunciado, **compra + venta + edor**). Por este motivo, es también sostenible la hipótesis de la fusión directa entre **comprador + vendedor** en la que el primer miembro de la composición pierde una unidad silábica, y en cuyo caso se trataría antes de una composición que de una parasíntesis. De todos modos, es innegable que en esta construcción participan dos sustantivos y un sufijo, lo que hace fuerte la hipótesis, aunque en etapas distintas, de una composición y de una derivación.

Hay que subrayar que es una traducción literal de **bayam-selam**²⁶⁵ del idioma llamado *pinchinglis* y que plantea feroz competencia a la lengua española en el país africano, según demostraremos en su momento.

SUSTANTIVO + SUSTANTIVO + SUFIJO = ADJETIVO

Buscablanquista: de “busca” + “blanco” + *ista*: adjetivo, relativo a la **buscablanco**

La joven mininga no sabía que este último cliente era un criminal y que iba a poner fin a su actividad **buscablanquista** de una forma tan brutal. (Informante oral 8)

El derivado parasintético **buscablanquista** se forma a base del neologismo compuesto **buscablanco** (cf. 4.1.4.4.2) que sufre una sufijación y se convierte así en adjetivo.

ADJETIVO + ADJETIVO + SUFIJO = SUSTANTIVO

Guineoecuatorialidad: de “Guinea” + “Ecuatorial” + “idad”: cualidad característica de Guinea Ecuatorial

No ha dudado un solo instante en proclamar, no sólo su negritud sino su **guineoecuatorialidad**. (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p.10)

Debo aclarar que el motivo del aviso temprano a mí era por razones de esta **guineoecuatorianidad** que no desaparece por ninguna circunstancia.

(www.gacetadeguinea.net/articulos/01.htm)

²⁶⁵ El *pinchinglis* es una forma corrupta del inglés, hablada en toda la costa oeste del África negra. Y la voz **bayam selam** deriva del inglés **buy** y **sell**: ‘comprar’ y ‘vender’, que en estos horizontes, se refieren a las personas, especialmente mujeres, que compran los víveres en los pueblos y los acercan a las ciudades para revenderlos.

En el caso de la palabra **guineoecuatorialidad**, hay que notar que el primer componente, **Guinea**, al adaptar esta forma (**guineo-**), indispensable en este tipo de composiciones, se convierte en un adjetivo, aunque en principio es un sustantivo. De cualquier modo, incluso considerándola como adjetivo, también se usaría sin ningún problema como sustantivo.

Resumiendo, la parasíntesis, modo de creación léxica que combina de forma simultánea la composición y la derivación es también productiva en el contexto guineano en lo que a la lengua española se refiere. Sin embargo, como hemos señalado, no todos los estudiosos son unánimes en cuanto a la consideración de determinadas construcciones como formaciones parasintéticas. En efecto, lingüistas como David Serrano Dolader no considera realmente parasintéticos los derivados de compuestos preexistentes como serían los ejemplos **compraventa**, **corto plazo**, **Guinea Ecuatorial** que hemos traído a colación, con lo cual serían objeto de polémica. Y ateniéndonos a los exigentes criterios que da, concluiríamos, con sus propias palabras, que “la productividad de los procesos de formación de palabras que dan lugar a parasintéticos no verbales en composición es prácticamente nula”²⁶⁶. Sin embargo, queremos aclarar que hemos adoptado la definición más amplia que defienden lingüistas como Arsène Darmesteter (1874) que hemos señalado al principio de este apartado.

4.1.4.7. Los compuestos oracionales

Entre los compuestos oracionales, se incluyen una categoría de palabras compuestas cuyos componentes no corresponden a determinadas categorías gramaticales, sino que son varios segmentos oracionales convertidos en elementos léxicos, y que desempeñan asimismo las funciones que normalmente tienen en los enunciados. Básicamente, resultan de un proceso de lexicalización, “que supone la fijación como unidad léxica de una secuencia sintáctica existente”²⁶⁷; la cual secuencia en este caso puede funcionar como una oración completa. En general son construcciones que se elaboran por analogía con otras palabras del vocabulario establecido, y suelen nacer de algunos hechos sociales de gran impacto, con

²⁶⁶ Serrano Dolader (1999: 4747).

²⁶⁷ M. Teresa Cabré y otras (2000: 96).

connotaciones humorísticas. Se caracterizan por la amalgama fonológica de sus constituyentes (con un sólo acento principal) y la unidad morfológica del conjunto. Algunos ejemplos conocidos en el español actual son **correveidile**, **porsiacaso**, o **sabelotodo**.

En el caso contextual del español en Guinea Ecuatorial, los elementos relacionados con esta clase y que hemos registrado plantean algún desajuste en su escritura (en segmento único o en más de una palabra), que puede complicar la correcta descomposición y clasificación de los nuevos compuestos. En nuestros ejemplos, siempre hay un verbo entre los componentes, y la categoría de llegada aquí siempre es la de sustantivo. Esto corresponde con la afirmación de José Francisco Val Álvaro que subraya que el compuesto oracional “aparece no ya sólo como una oración fijada en una forma determinada, sino como una oración recategorizada como sustantivo y cohesionada morfológica, fonológica e incluso ortográficamente”²⁶⁸.

Cúralo todo: medicina que supuestamente cura todos los males

Los indígenas le tienen tanto aprecio que para ellos es el “**cúralo todo**”. (Joaquim Juanola; “Memoria sobre la isla de Annobón”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; 1999: 55)

El **curalotodo** es una medicina tradicional que tienen todas las madres de Guinea en casa, y al que recurren cada vez que sus niños se quejan de alguna molestia, dolencia o herida. (Informante oral 8)

Un término análogo es **sabelotodo**, ‘persona que presume de sabio sin serlo’ (*DRAE* 2001). Como se puede notar, la ocurrencia escrita que traemos difiere gráficamente de la oral, que transcribimos en una sola palabra por la pronunciación y el tono sin quiebro del locutor y también por que la asimilamos al modelo de analogía correspondiente. Con una clara diferencia ortográfica y prosódica, el *DEA* recoge la voz **curalotodo**, y con semejante definición.

²⁶⁸ José Francisco Val Álvaro (1999: 4759).

En el segundo caso, la palabra se compone de un pronombre indefinido y de un verbo flexionado:

Nadie duerme²⁶⁹: teléfono móvil

Es obvio preguntar si los que llevan sus teléfonos o “**nadie duerme**” en los bolsillos y bajo sus camisas no reciben las llamadas. (*La Gaceta* n° 54, septiembre de 2001, p. 30)

Uno de nuestros informantes irónico nos contestaba, en cuanto al origen de esta expresión, que “creo que lo llaman **nadie duerme** por que hoy en día no deja de sonar en ningún momento, y claro, nadie puede dormir ni trabajar tranquilamente”. Son creaciones que lanzan periodistas o personas bastante escuchadas, y que acaban gustando a los ciudadanos que las integran en su vocabulario.

No es un un fenómeno muy productivo en el español de Guinea Ecuatorial.

4.1.4.8. Los compuestos cultos

Los compuestos cultos son aquellos que se forman mediante lexemas cultos, procedentes del latín o del griego. Dichos lexemas no pueden funcionar como elementos autónomos. Se suelen clasificar entre los neologismos por derivación, por el parecido del fenómeno y de los elementos que entran en juego. A este respecto, Manuel Alvar piensa que “cuando en las nuevas formaciones los dos elementos son de origen culto, poseen muchas similitudes con las palabras compuestas, máxime cuando alguno de ellos puede actuar tanto como prefijo o como base léxica, esto es, como primera parte o como segunda parte de la voz nueva”.²⁷⁰ Es el caso del compuesto **cleptocracia** cuyos componentes son de procedencia helénica: **klepto**, ‘robar, quitar’, y **cracia**, ‘poder, gobierno’.

²⁶⁹ Tiene connotación humorística y se inspira de un fenómeno de moda nacional, según el cual tener un móvil es sinónimo de modernidad, y de vida; y el que no tiene teléfono móvil, está considerado como un trasnochado que “duerme”; mientras que los que los tienen los exhiben hasta de forma ridícula en la calle y en los demás sitios públicos.

²⁷⁰ Manuel Alvar Ezquerro (1999: 50).

Cleptocracia: gobierno de cleptómanos, de ladrones

Numerosas **cleptocracias** africanas se encuentran ahora ante el problema de mantener redes clientelares con recursos económicos menguantes.

(<http://gacetadeguinea.net/articulos/05.htm>)

La voz **cleptocracia** aparece en banco de datos de la Real Academia, con unos 6 ejemplos recogidos entre la prensa española y latinoamericana.

4.1.4.9. Palabras inventadas

La máxima funcionalidad de una lengua es la comunicación que pueda establecer entre individuos que compartan parte o la totalidad de un sistema lingüístico establecido. Dicho blanco se consigue desde luego mediante el conjunto del vocabulario al alcance de los usuarios y de las normas gramaticales que rigen el manejo de las unidades lingüísticas. Ahora bien, por motivos de desconocimiento de determinadas palabras o expresiones, o simplemente por la búsqueda de expresividad y de originalidad, suele ocurrir que algún hablante, sea periodista, escritor, artista, político, etc., suelte una palabra totalmente extraña al conjunto léxico establecido de la lengua en cuestión, aunque los demás hablantes e interlocutores intuyan el sentido de la misma. Dicha palabra puede ser un préstamo, un calco semántico, o, en el caso que nos ocupa en este apartado, una invención propia. Las palabras inventadas “no son préstamos lingüísticos, pero se asimilan a ellos [...] La invención de una voz se produce en la búsqueda de una expresividad que se quiere ver en el poder evocador de su significante”²⁷¹.

Y desde el punto de vista de su estructura, la palabra inventada puede tomar varias apariencias, entre las cuales, la composición, que es la que nos interesa de momento, suele ser de las más corrientes. En efecto, el inventor de un término nuevo echa mano de algunos componentes propios o extraños a la lengua (lexemas, morfemas, prefijos, sufijos, etc.) y con ellos compone el significante que transmita la esencia de su

²⁷¹ Ídem, p. 18.

idea. Las palabras **tifoitontolitis** y **tolerancinaje** son las más ilustrativas que hemos registrado en nuestro corpus.

Tifoitontolitis: de “tifoideo” + “tonto” + “-itis”: mezcla patológica de fiebre tifoidea, y de tontez

No es otra que la denominada [sic] síndrome agudo de ignorantitis con alto riesgo de **tifoitontolitis** acabado. (*La Gaceta*, nº 84, octubre de 2004, p. 38)

Recordamos que el sufijo **-itis** propio de la medicina significa ‘inflamación, dolencia’, y por consiguiente, ‘enfermedad’.

Tolerancinaje: de “tolerancia” y de “libertinaje”: exceso de tolerancia propicio al libertinaje

El abuso de libertad conduce al libertinaje. Si vamos a ser tolerantes con todo y con todos, creo que lo que vamos a crear es el **"tolerancinaje"** y por consiguiente... (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3652>)

En ambas creaciones, algo fantásticas, participa la aglutinación, con pérdida del cuerpo fónico de algunos de los elementos de la composición. También hay que reconocer que son creaciones con tono humorístico, y que teóricamente no tienen muchas posibilidades de alcanzar los diccionarios de la lengua española, ya que ni siquiera entre los propios guineanos tienen tanta difusión.

A modo de resumen parcial, recordaremos que nuestro objetivo a lo largo de este apartado ha sido analizar los distintitos tipos de neologismos por composición registrados en nuestro corpus y contruidos a base del mismo vocabulario español. Para ello, nos hemos dejado guiar por las estructuras, las categorías y los modelos sintácticos de los elementos implicados en cada construcción. Asimismo, a pesar de la confusión y del polimorfismo que caracteriza buena parte de las construcciones (debido a la diferencia entre lo oral y lo escrito por una parte y de la falta de autoridad normativa propia de estos tipos de innovaciones espontáneas por otra), los compuestos por yuxtaposición se llevan la palma de oro en cuanto a la escala numérica de las ocurrencias, con un 36,36%. Son las que se distinguen por la fusión gráfica de los

componentes, la lexicalización y la gramaticalización total de los mismos, con una estructura que combina esencialmente las categorías de sustantivo y de adjetivo. En segunda posición vienen respectivamente los compuestos por sinapsia (22,72%) y los compuestos por disyunción (19,69%). Ambas categorías se confunden bastante y plantean algunas dificultades de separación objetiva, debido a la proximidad de sus estructuras y de sus rasgos característicos. En efecto, la intercalación de alguna preposición (especialmente **de** en nuestra muestra y en el caso de la sinapsia) entre los dos miembros de la composición es básicamente la línea fronteriza que separa ambas clases de compuestos. Una palabra compuesta como **casa de la palabra**, se encontrará en muchas ocasiones como **casa de palabra**, o **casa palabra**, con los mismos referentes, función y carga semántica. Y “desde una perspectiva histórica, no existe una separación tajante entre los compuestos sintagmáticos y determinados ejemplos de composición “propia”, por cuanto que estos pueden, en ciertos casos, ser el resultado de un proceso de aglutinación como se observa en ejemplos del tipo: *estrella de mar* > *estrellamar*, *hoja de lata* > *hojalata*...etc”²⁷². Ahora bien, la diferencia entre las distintas estructuras tiene repercusiones en cuanto a la catalogación que hacemos del conjunto, sea como sinapsia o como disyunción, ya que “la inexistencia de límites claros entre uno y otro tipo, tiene a nuestro entender consecuencias importantes en el estudio de los compuestos [...], especialmente en el tipo de fenómenos que conviene estudiar [...]. La gradualidad en el paso de un grupo a otro refleja, mal que nos pese, la insuficiencia radical del criterio formal para la determinación de los diferentes tipos de compuestos, y exige la consideración de otros criterios que sólo podrán ser fijados tras el estudio de cada uno de los tipos formales que resultan observables en la realidad de los hechos del lenguaje”²⁷³.

También hemos encontrado en nuestro corpus, casos de composición por parasíntesis (7,57%), por contraposición (6,06%), igual que algunas ocurrencias de compuestos oracionales y de palabras inventadas según los principios de la composición, (3,03%). En la parte baja de la tabla, un 1,51% de compuestos cultos.

Es importante reiterar que los neologismos que hemos señalado hasta ahora, tanto los derivados como los compuestos, son los que se inspiran fundamentalmente en el vocabulario español; y reservamos para un apartado ulterior otros casos de creaciones

²⁷² Eugenio de Bustos Gisbert (1986: 181).

²⁷³ Ídem, p. 182.

léxicas con raíces mixtas y heterogéneas, es decir, que mezclan palabras y componentes de distintas procedencias, tanto españolas como extranjeras como señala Bustos Gisbert.

“En cuanto a los aspectos aquí estudiados, conviene quizás señalar ahora que el problema de la integración formal responde, en última instancia, al problema más profundo de la integración léxica. [En muchas ocasiones, las formas gráficas y fonéticas] son reflejos de la voluntad integradora del hablante, que ve en estos compuestos unidades semánticas y funcionales, por ello, los únicos impedimentos para que se produzca tal integración son, como se observa fácilmente, en compuestos atributivos, el endocentrismo semántico y la propia estructura fónica del compuesto y de la palabra en castellano.”²⁷⁴

No obstante, la derivación, la flexión y la composición no son los únicos medios que culminan en la producción de voces nuevas en la lengua en general y en el caso del español de Guinea Ecuatorial en particular. Los especialistas relacionan otros procesos bastante productivos, y que se asocian especialmente con la neología por composición, a causa de la complementariedad que se puede establecer entre ellos. En este sentido, el acortamiento es genéricamente el cuarto gran fenómeno operante al que vamos a dedicar nuestra atención en las próximas líneas.

4.2. Las creaciones por acortamiento

Desde un principio teórico, el acortamiento y la composición parecen ser fenómenos diametralmente opuestos, a causa del antagonismo en sus respectivas tendencias operativas. En efecto, mientras el acortamiento consiste en la supresión de parte de las palabras, la composición consiste más bien en la unión de una palabra con otra. Fenómeno de índole fónica, “llamamos aquí acortamiento a la reducción del significante de una palabra, generalmente concretado en la pérdida de sílabas iniciales (aféresis) o finales (apócope), rara vez de sílabas intermedias (síncopa); el acortamiento consiste en la abreviación silábica (nunca de segmentos inferiores) del lexema base”²⁷⁵. Sin embargo, ambos fenómenos pueden ser complementarios, en la medida en que por

²⁷⁴ Ídem, p.191.

²⁷⁵ Ramón Almela (1999: 202).

el acortamiento también se llega a la creación de nuevas palabras compuestas. Y la aglutinación, que se incluye entre las variantes de la composición, comparte mucha similitud con el acortamiento, que también se conoce como *truncamiento*, o *braquigrafía*. La tendencia general que se refleja en los diccionarios de la lengua española, y especialmente en el *DRAE*, es que los términos acortados que han llegado a difundirse hasta entrar en los diccionarios son bisilábicos terminados por vocales²⁷⁶. Según Manuel Casado Velarde (1999: 5077), la diferencia entre una palabra y su forma acortada se sitúa en el nivel de la connotación o evocación; el término acortado pertenece a una variedad lingüística informal, a pesar de que en la actualidad, muchas formas con estas características han perdido su inicial carácter familiar o jergal para pasar a la lengua de la colectividad, “desplazando por completo o parcialmente a las formas plenas”²⁷⁷. Curiosamente, no todas estas características se observan en los casos de neologismos por acortamiento que hemos recogido, aunque tampoco distan mucho de ellas.

Asimismo, igual que la derivación y la composición, el acortamiento o truncación, incluye tres procesos diferentes: la abreviación, la acronimia y la siglación. Se trata de un haz de variantes estructurales y morfológicas correlativas que consideraremos en sendos párrafos aplicando las ilustraciones eventuales correspondientes.

4.2.1. Las creaciones por abreviamiento

El abreviamiento es el proceso morfológico que consiste en la reducción de la materia fónica de un lexema o de una palabra primitiva por la caída de una o más sílabas. En general, se suelen producir por apócope, aunque tampoco faltan casos por aféresis. Según Ramón Almela (1999: 202) se suele distinguir dos tendencias en la creación de abreviaciones: la tradicional y la actual.²⁷⁸ Asimismo, la gran mayoría de los casos de neologismos recogidos en nuestros materiales y que presentamos en este

²⁷⁶ M. Teresa Cabré y otras (2000: 111).

²⁷⁷ Rafael Lapesa (1981); *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9ª edición, p. 474.

²⁷⁸ Los actuales son fundamentalmente trisilábicos y la vocal final de la forma acortada (generalmente en -a) difiere de la base de regresión, mientras que los tradicionales son en general bisilábicos y sin cambio de la vocal final. Cf. Manuel Casado Velarde (1985: 58).

apartado derivan de la tendencia tradicional, o sea son bisilábicos y el fragmento del significante que permanece en la forma acortada es generalmente el inicial. Las categorías gramaticales afectadas por este fenómeno son esencialmente los sustantivos y los adjetivos como lo demuestran los siguientes ejemplos:

4.2.1.1. Los casos de acortamiento por apócope

Se caracterizan por la caída de las sílabas finales y el mantenimiento de las iniciales en la forma acortada. Obedecen en su mayoría a las características de los neologismos por acortamiento tradicionales a las que aludimos anteriormente:

Bene: acortamiento de “beneficio”: **beneficio**, aprovechamiento de alguna cosecha

Otras se lo llevan como **bene** (beneficio). (*La Gaceta*, nº 88, febrero 2005, p. 48)

El **bene** es lo que realmente se aprovecha de los granos después de pasarlos por el secadero. (Informante oral 8)

La palabra **beneficio** se usa mucha en el léxico agrícola en Guinea, especialmente para la cosecha y el aprovechamiento del café y del cacao, que antaño eran las principales fuentes de ingresos no solo de los agricultores sino del país entero. Hoy en día, los precios de la venta de dichos productos han caído drásticamente en el mercado internacional. Sin embargo, el término sigue de actualidad y se sigue usando igual en los negocios y en el comercio.

Busca: acortamiento de “buscablanco” o “buscadinero”: prostituta guineana

La mujer guineana [...] ha adoptado el hábito de **BUSCA** como su mejor oficio para explotar su petro-sexo. [...] Pueden conseguir...a veces más del kilo de cfa por noche, según declaración de una **busca**. (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 30)

Nadie se preocupa por sus edades con tal que puedan satisfacer los deseos de la **busca**. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p.11)

Hemos visto en el apartado anterior un grupo de palabras testigos, testimonios, de los cambios sociales intervenidos en este país a raíz de la explotación petrolera y de la afluencia turística. Los términos **buscablanco** y **buscadinero** eran unas de ellas, ambas sinónimas. Son tan usuales que han llegado a sufrir un acortamiento, prueba de su integración sistemática en la lengua.

Capi: acortamiento de “capataz”: persona al mando de un grupo de trabajadores en las plantaciones

Solían respetar más a los **capis** blancos que hablaban el inglés de su color que a los **capis** negros. (Francisco Onetti; “Junior progresa”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999: 239).

Ve a llamar al **capi**, que está en el guardarrayas número cuatro chapeando con una cuadrilla... (Francisco Onetti; “Junior progresa”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, 1999: 245)

La forma **capi** es un abreviamiento que procede de dos palabras distintas aunque con un fondo semántico común: **capataz** y **capitán** (el último normal en España), que conllevan una idea de liderazgo.

Clando: acortamiento de “clandestino (a)”: transporte público clandestino, inmigrantes ilegales o clandestinos

Todos los gobiernos del mundo controlan las emigraciones a sus respectivos países, y con más razón a los **clandos** debido a su peligrosidad. (*La Gaceta* nº 83, septiembre de 2004, p. 51)

Encontramos otros tipos de taxistas en Malabo y Bata conocidos vulgarmente con el nombre de **clandos**... (*La Gaceta*, nº 60, mayo de 2002, p. 37)

La palabra acortada **clando** tiene como primera acepción la de ‘transporte y transportistas clandestinos’. Son autobuses y turismos que ejercen el transporte de personas y de bienes sin tener la licencia y la documentación adecuadas. Se caracterizan por sus bajos costes y sobre todo por su promiscuidad; se puede llegar a apiñar hasta el doble de pasajeros recomendado por los constructores de los vehículos. En segundo lugar llega la otra acepción por deslizamiento metafórico, la de ‘inmigrantes clandestinos,’ que estos últimos años han cruzado las fronteras guineanas para disfrutar de la próspera explotación del oro negro.

Desde el punto de vista formal, el neologismo **clando** es de los pocos de nuestro corpus que no responden a todos los criterios propios de las creaciones tradicionales por acortamiento. En efecto, de forma general, la última sílaba de los acortamientos puede ser abierta, en cuyo caso se mantiene la vocal de la misma, o trabada, en cuyo caso puede conservarse la consonante implosiva o bien eliminarla; pero “raramente se produce la alteración de la vocal final de la forma acortada”²⁷⁹ como pasa exactamente en nuestro ejemplo.

Crió: acortamiento de “criollo”: descendientes de extranjeros (especialmente africanos) nacidos en la isla de Bioko²⁸⁰

A estos negros oriundos de otras zonas se les denominaba de dos formas: a los nacidos en la isla, fernandinos, y a los que se habían criado en ella, **criós**. Por ejemplo, yo estaba considerado un **crió** por haberme educado y criado en ella. (Fernando García Gimeno; 1999: 79)

²⁷⁹ Manuel Casado Velarde (1999); “Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, p. 5078.

²⁸⁰ El autor de las ilustraciones que proporcionamos es catalán, llegado a Guinea a los 8 años donde se crió y recibió educación hasta los 32. Su obra es un testimonio elocuente de los *guineanismos* y demás coloraciones locales de la lengua española en el país africano. También recordamos que la isla de Bioko, antiguamente llamada Port Clarence y luego Fernando Poo, abriga la capital actual del país, Malabo. La lengua nativa de la isla es el *bubi*, aunque también los criollos han contribuido a expandir el *pichinglis*, del que daremos más detalles en su momento. Por otra parte, queremos señalar que cabe la posibilidad de que **crió** proceda también de un defecto de pronunciación de la voz **criollo**.

Tenían el de la élite negra, el club Fernandino, gobernado por los **criós**, la mayoría de ellos procedentes de Liberia y Nigeria. (Fernando García Gimeno; 1999: 123)

Ochenta y cinco mil habitantes [...] entre ellos muchos **criós**, llamados así por que sus antepasados procedían de otras partes de África, pero ellos habían nacido en la isla. (Fernando García Gimeno; 1999: 150)

Los criollos representan uno de los grupos demográficos y lingüísticos más importantes de Guinea Ecuatorial. Constituyen el núcleo poblacional de la isla de Bioko en general y de Malabo, la capital del país, en particular. Tanta representatividad se debe a la represión dictatorial del antiguo régimen que no era muy favorable a los bubis, legítimos autóctonos de la isla. Sin embargo, hay que subrayar que la forma **crió** resulta también del polimorfismo de dicha palabra (**criollo**), debido a las diferencias de pronunciación y de escritura lógicamente explicable por la diversidad de procedencia de los habitantes. Los primeros **criollos** de Guinea eran ex esclavos procedentes de Sierra Leona y recién liberados de las fincas esclavistas americanas. Por otra parte, la estrechez geo-demográfica y la proximidad de Guinea Ecuatorial (único país hispano de la región) con los demás países francófonos, anglófonos y de habla portuguesa fomentó esa disparidad de formas en el léxico y en la lengua en general. También se ha registrado la forma **krío**. Asimismo, abrimos un paréntesis para señalar que en muchos textos y discursos guineanos se podrá escuchar la voz **crioulo**, un lusismo con el mismo significado que **criollo**:

Crioulo: criollo

Eran bubis, ferandinos o **crioulos**, fangs o playeros unidos por la misma curiosidad. (Manuel Leguineche, 1996:19)

Aplaudieron todas las tribus, los bubis, los los fangs, los playeros, los fernandinos, **crioulos**, la tribu del cuarto poder y hasta el indio de Bombay. (Manuel Leguineche, 1996: 67)

Disco: acortamiento de “discoteca”: sala de baile

Preferían bailar en las **discos** que acercarse a participar en las actuaciones de Eyi. (*El Patio* nº 71, nov-dic de 2000, p. 25)

Es fuertemente probable que también se pueda escuchar esta voz entre jóvenes españoles. El *DRAE* la define como ‘forma coloquial de **discoteca**’ con la misma acepción que señalamos en el contexto guineano.

Ecuato: acortamiento de “ecuatoguineano”: peyorativo, guineano emigrado a Gabón especialmente, donde trabaja como empleado de casa, subalterno

El simple hecho de apodar a los ecuatoguineanos como **Ecuato** o Bicuato²⁸¹ ha quedado marcado en letra de oro en la historia de este país. (*La Gaceta*, nº 69, mayo-junio de 2003, p. 49)

Es hora de que el guineano se sienta guineano en su G.E.; seguir siendo **ecuato** en su propia tierra no hace más que torturarlo y minimizarle gente de otras latitudes y países. (*La Gaceta*, nº 73, oct. de 2003, p. 23)

Hace décadas, aproximadamente tres, que en los países Camerún y Gabón, concretamente Gabón, se distinguía a tres señores como guineoecuatorianos: el **equato**, el “guinée” y el “español guinée”. El peor de todos es el **equato**...Se conoce más al **equato** que a los otros dos habitantes. (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 17)

Guineo: acortamiento de “guineoecuatoriano”: natural de Guinea Ecuatorial

²⁸¹ La forma **bicuato** es el plural de **ecuato**. En la lengua *fang*, el prefijo **bi-** es marca del plural en palabras de este tipo, que empiezan por vocales. Este rasgo morfológico se traspasa a muchas construcciones y voces españolas. Conviven en la ortografía las dos formas **ecuato** y **equato**, por influencia gala, lengua oficial de los países (Camerún y Gabón) donde nació este término antes de extenderse por la misma Guinea.

La encargada del servicio de epidemiología, dependiente del ministerio que trata temas tocantes a la salud de todos los **guineos**. (*El Patio*, nº 65, julio-agosto de 1999, p. 15)

Íntelo: acortamiento de “intelectual”: peyorativo, presumido intelectual guineano

Me ayudaron a comprender que **íntelo** puede ser una presunción para intelectual. (*El Patio*, nº 73, septiembre de 2001 p. 31)

Según los **íntelos**, un altísimo político es un hostigador, en todos los sentidos. (*El Patio*, nº 73, Agosto-Septiembre de 2001, p. 30)

Ecuato, e **íntelo** son los únicos neologismos catalogados por los estudiosos como modernos, por ser trisilábicos. El primero de los dos se puede considerar como trisilábico regular ya que a excepción del número de sílabas, obedece a todos los demás criterios de los neologismos por acortamiento tradicionales (bisilábicos). Sin embargo, el segundo, **íntelo**, llama la atención por la vocal de su última sílaba, si tenemos en cuenta la palabra original de la que procede (**intelectual**).

Observamos que igual que en el caso anterior de **clando**, hay alteración de la vocal de la sílaba final. Por eso, podemos afirmar que **íntelo** pertenece a este grupo de neologismos por acortamiento que “se caracterizan por su trisilabismo, así como por la frecuente modificación de la vocal final [pero que a diferencia de la tendencia actual en el español peninsular] que tiende a sustituirse por *-a*, en la payor parte de los casos en sustantivos de género masculino”²⁸², la sustituye en nuestro contexto por la *-o*.

Pichí: acortamiento de “pichinglis o pidgin”: lengua franca derivada del inglés

Cómo mola el “**pichi**”. I go beat you.

(www.raimonland.net/foro/index.php?act=Print&client=printer&f=5&t=888)

²⁸² Manuel Casado Velarde (1999: 5080).

El español de Guinea Ecuatorial ha integrado en su léxico numerosas formas del **pichí** [...] Conocido en el golfo de Biafra por pichininglis, pichinglis o, familiarmente, por **pichi**, en un pidgin... (Jesucristo Riquelme; 1998: 26)

Tal como se puede destacar de los ejemplos arriba citados, la lengua franca de base inglesa hablada entre los africanos del golfo de Guinea y de la costa oeste del continente tiene aquí en Guinea Ecuatorial una variedad de apelaciones distintas pero sinónimas: **pichinglis**, **pichininglis**, **pichí**, **pidgin**. De todas ellas, el *Diccionario de la Real Academia* sólo recoge la primera y la última. En cualquier caso, la voz procede del inglés *pidgin english*. La voz **pichí**, que nos interesa en este momento, es un abreviamiento de **pichinglis**, o **pichininglis**, aunque también se pueda sospechar la colaboración de la voz **pidgin**, oportunamente adaptada en cuanto a su aspecto fonético.

4.2.1.2. Los casos de acortamiento por aféresis

Estos casos son cuantitativamente menos productivos en el español en general y en el contexto de Guinea en particular. En efecto, usando las palabras de Manuel Casado Velarde, “los casos de aféresis (eliminación de segmento inicial de palabra) son menos frecuentes en español”²⁸³, aunque no inexistentes. Destacamos dos ejemplos, ambos de la misma raíz, dentro de nuestro corpus:

Pañá: acortamiento de “España”: España

El sueño de todos los jóvenes es estudiar y poder llegar lejos, viajar a **pañá** o al extranjero para perfeccionarse. (Informante oral 8)

Pañol: acortamiento de “español”: hombre de nacionalidad española

Toma- y alargó su cayado al americano-, presenta este bastón a los **pañoles** en mi representación. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 86)

²⁸³ Manuel Casado Velarde (1999: 5078).

En muchas lenguas de Guinea, y en el *fang* especialmente, **pañá** es el término correspondiente a España. De ahí el adjetivo **pañol**, ‘español’ y el origen de este acortamiento.

De modo general, todos los neologismos por abreviamiento que hemos señalado en este apartado son realmente populares, y presentan signos de perdurabilidad, lo que presagia posibilidades de llegar a alcanzar el estatuto léxico pleno, por lo menos en el marco del contexto guineano. Tal estatuto abriría las puertas a otras creaciones sea por derivación, sea por composición, dejando en un segundo plano e incluso en el olvido a las formas originales respectivas: **beneficio**, **buscablanco**, **buscadinero**, **clandestino (a)**, **intelectual**, **ecuatoguineano**, etc.

También podemos notar que dichos abreviamentos, cuando se refieren a seres humanos, transmiten un valor peyorativo latente como ocurre con los diminutivos de tono despreciativo. Es lo que ocurre en **ecuato**, **clando** o **busca**.

Tras la observación de las citadas ocurrencias, podemos sacar algunas conclusiones. La primera de ellas es el mano a mano entre los sustantivos y los adjetivos que se reparten respectivamente el 50% de las ocurrencias. También notamos casos de abreviamiento que van más allá de las dos sílabas habituales (**intelo**, **ecuato**). El caso de las palabras **ecuato** y **busca** nos demuestran que una palabra compuesta (en este caso **ecuatoguineano** y **buscablanco** o **buscadinero**) puede sufrir el abreviamiento, y volver a reducirse a uno de sus componentes, eventualmente enriquecido con una nueva matización semántica. Se observa igualmente que la palabra que sufre el abreviamiento mantiene el género de la palabra de origen, independientemente de las vocales o de las consonantes que cierran el nuevo término, como pasa con el neologismo **disco** de **discoteca** (femenino). Por otra parte, hay que notar el predominio numérico de los bisilábicos frente a los trisilábicos que son bastante raros.

4.2.2. Las creaciones por abreviatura simple

La abreviatura simple es una de las variantes menos caudalosas de la neología por acortamiento en el contexto que nos interesa. Por abreviatura simple, se alude a un proceso en el cual una palabra se ve representada gráficamente por sólo la primera o las

primeras letras que la componen. Contrariamente al caso del abreviamiento, aquí se asiste más bien a una caída de las letras antes que a una reducción silábica; y en la lectura, si en el acortamiento solo se lee la parte resultante del proceso, en la abreviatura se reconoce y se lee la palabra entera a pesar de ser representada sólo por parte de sus letras. Lo típico de estas abreviaturas es que no trascienden al plano oral del idioma, es decir, su lectura restituye lo omitido en la grafía. En otras palabras, la abreviatura simple no existiría en el lenguaje oral, ya que las palabras se pronunciarían enteras independientemente de que el hablante se hiciera alguna representación mental de la forma abreviada de las palabras de su discurso. Tenemos ejemplos con estas características:

M°: abreviación de ministerio

Se celebró en el int° [sic] de Promoción y Desarrollo de la Cultura del M° de Información, Cultura y Turismo. (*La gaceta*; n° 105, julio de 2006, p. 62)

F. o Fr: abreviación de “franco”, unidad monetaria de Guinea y de la subregión

El Presidente del P.D.G.E. destina 42 millones de F. Cfas para la compra de los sueros y suerorales a los afectados. (*Ebano*, V época, n° 101, marzo de 2005, p. 1)

¿Aperturar una cuenta bancaria con tan sólo 82.700 F. Cfas? (*La Gaceta*, n° 84, octubre de 2004, p. 34)

4.2.3. Las creaciones por siglación

Con las palabras de Manuel Casado Velarde (1999; 5081), “por sigla, entendemos aquí la pieza lingüística resultante de la unión de varios grafemas iniciales de sendas palabras, constitutivas de una unidad sintáctica (generalmente un sintagma nominal)”. Y en algunos casos como el que presentamos a modo de ejemplo, se puede

notar que las palabras del grupo nominal que dan lugar a la sigla, en una etapa anterior o simultánea, pueden unirse en un proceso de composición. A diferencia de los neologismos por abreviatura simple, las siglas no son meras abreviaturas sin repercusión en el plano oral. Por ejemplo, **BB** Y **BD** que traemos a colación a continuación son auténticas siglas que se leen mediante el deletreo de la secuencia con el nombre alfabético de sus componentes (cf. Manuel Casado Velarde, 1999; 5081). Hay economía lingüística en la creación por siglación que se materializa tanto en el plano gráfico como en el plano fónico.

BB: abreviación de “Buscablanco”: prostituta guineana

Lllaman **BB** a aquellas chicas que van por allí y por allá en busca de blancos y otros extranjeros [...] **BB** es igual a BuscaBlancos. (*El Patio*, nº 57, febrero de 2000, p. 52)

Por analogía, también podemos señalar la forma **BD**, de la palabra **buscadinero** por su modo de construcción idéntico al de **buscablanco**, ambas palabras ya señaladas más arriba en el apartado de las creaciones por yuxtaposición. Es innegable que todavía permanecen huellas de la reciente composición de estas palabras, en la medida en que las dos letras que representan cada una de las dos palabras (**buscablanco** y **buscadinero**) revelan claramente las iniciales de los dos miembros de sendas composiciones que desde luego ya son palabras únicas.

Una vez más aprovechamos estos ejemplos para subrayar la importancia de los cambios sociales, económicos, políticos o de costumbres y sus consecuencias en la lengua en general y en el léxico en particular. En efecto, el hecho de que ambas palabras tengan tantas formas (hemos visto anteriormente el abreviamento en **busca** y ahora la abreviación simple en **bb** o **bd**) da fe de la vitalidad y de la popularidad de dichos neologismos.

La catalogación de estas dos palabras como abreviaturas simples podría ser objeto de polémica por el simple motivo de que su estructura se asemeja de alguna manera a la abreviación compuesta, que es la que se aplica al caso de dos o más palabras. Ahora bien, nuestro criterio es sencillo: partimos de la postura según la cual

estamos hablando de unas palabras que a pesar del reflejo de su composición reciente, ya son, en este contexto guineano, sendas palabras únicas e independientes.

4.2.4. Las creaciones por abreviatura compleja

La abreviatura compleja es una de las variantes de la siglación que consiste, de modo general, en la abreviación de nombres propios compuestos por más de una palabra; o sea de la representación gráfica mediante las únicas primeras letras de cada nombre propio que forma parte de una sigla. Dicha sigla puede ser transparente, con lo cual llegaría a confundirse con la abreviatura compuesta; u opaca. Por abreviatura transparente queremos referirnos a las siglas en las que a pesar de la abreviatura, al leer, se desarrolla literalmente todos los nombres que se esconden detrás de cada una de las letras. Es lo que pasa por ejemplo en la sigla **G.E** y **RTGE**:

G.E: abreviatura de “Guinea Ecuatorial”

Es hora de que el guineano se sienta guineano en su **G.E.** (*La Gaceta*, nº 73, oct. de 2003, p. 23)

RTGE: Radio Televisión de Guinea Ecuatorial

Que cuando se habla de periodistas, sólo piensan en los de la **RTGE**, como si los demás de la prensa privada no trabajaran para informar a los guineanos. (Informante oral 5)

Este modo de abreviatura es de los más estériles, ya que plantea un problema a quienes no forman realmente parte de la comunidad en el cual se usan. De ahí su retroceso.

Paralelamente, la abreviatura opaca es la que, al contrario de la transparente, no desvela su contenido, todo lo contrario. En general, son siglas que intencional o casualmente, obedecen a las normas sintácticas, ortográficas y fonéticas del léxico

español, lo que permite que se pueda leer el conjunto de la sigla como si de una palabra única se tratara. Son las llamadas *siglas silábicas*, que G. Pesquera define como “las que estando formadas por vocales y consonantes, pueden descomponerse en sílabas y admiten una pronunciación natural en español”²⁸⁴. Hay una fuerte tendencia entre los creadores de siglas a dotarlas de un gran poder evocador y expresivo: siglas cuya lectura secuencial establece alguna relación de etimología falsa o popular con otro término llamativo, a causa del parecido fónico. Algunas de ellas son internacionalmente conocidas y comunes a todas las comunidades lingüísticas del planeta, independientemente del lugar donde se encuentren. Es el caso de la sigla **SIDA** por ejemplo, que para todos los francófonos y los hispanohablantes del mundo se escribe y se lee de modo idéntico. Tenemos algunos ejemplos correspondientes a esta categoría:

APA: Asociación de los Padres de Alumnos

A uno de sus hijos le dijeron hace dos días que no volviera a clase sin haber pagado la **APA**. (Maximiliano Ncogo, 1994: 37)

También, irónicamente, **APA** ha pasado a significar ‘Aprovechamiento de los Padres de Alumnos’²⁸⁵, acepción inspirada de la ineficacia y los abusos de estas asociaciones que existen en todos los establecimientos escolares y preuniversitarios de Guinea y que recoge las cotizaciones de los padres de los alumnos, para mejorar las condiciones de estudio y de trabajo de los alumnos, al margen de los medios que pone el gobierno.

Cefa: CFA: Comunidad Financiera Africana

Tratando los temas de estructuras comunes entre los seis países, que van de la moneda única (franco **cefa**)... (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 22)

Ocho millones de Francos **Cefa** y Cuatrocientos mil euros ha sido el precio que ha pagado por el secuestro...

(www.guinea-ecuatorial.org/modules.php?name=News&file=article&sid=552)

²⁸⁴ Julio Pesquera (1990); *Las buenas palabras*, ed. Pirámide, S.A. p. 190.

²⁸⁵ Véase Maximiliano Ncogo (1994: 37).

Aquí todo se resuelve con un poquito de **cefas**, hasta la libertad... (Informante oral 8)

MAIB: Movimiento por la Autodeterminación de la Isla de Bioko

MONALIGE: Movimiento Nacional de Liberación de Guinea Ecuatorial

SEGESA: Sociedad Eléctrica de Guinea Ecuatorial, S. A.

SIDA: Síndrome de InmunoDeficiencia Adquirida

¿No son inteligentes también todos los sintítulos africanos-lo que supone la gran mayoría- que consiguen día a día, pese a su **SIDA**, que su prole sea otra cosa que reo de muerte? (*El Patio*, Nº 57, agosto-septiembre de 2001, p. 30)

Igual que en el caso de la sigla **APA**, la abreviatura **SIDA** tiene en Guinea Ecuatorial otra acepción, inventada a raíz de la coyuntura socio económica poco favorable, que ha fomentado el desarrollo de nuevos chollos para sobrevivir. En efecto, **SIDA** se da también para ‘Salario Insuficiente, Difícilmente Adquirido’, un floreo verbal que traduce con ironía y humor una realidad cotidiana. Esta nueva acepción produce consecuentemente una especie de homonimia, si nos permitimos considerar la sigla como un nudo compacto, y leído secuencialmente como de costumbre.

PUNT: Partido Único Nacional de los Trabajadores

Mátalo, mátalo, respondieron las mujeres del **PUNT**. (Manuel Leguineche; *La tribu*, 1996: 257)

UNGE: Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial

La coordinación estuvo a cargo de la Vice rectora de la **UNGE** encargada de Asuntos Escolares. (*La Gaceta*, nº 94, agosto de 2005, p. 34)

Nos gustaría que el gobierno chino ofreciera becas de estudios a los periodistas egresados de la **UNGE**. (*La Gaceta*, nº 105, julio de 2006, p. 25)

La sigla **UNGE** obede exactamente al mismo criterio y modelo que la española **UNED**, por ejemplo, que además se relaciona con el mundo universitario.

En las siglas referentes a las asociaciones y partidos de tipo político, se nota un elemento frecuente, es que terminan por **G.E.** (Guinea Ecuatorial). La lectura de las siglas y abreviaturas opacas de esta característica suele dar un resultado mixto: combinación de una lectura deletreada de la primera parte de la sigla con la lectura secuencial de la parte final, la que generalmente termina en **G.E.**:

APGE: Asociación de Profesores de Guinea Ecuatorial

APGE: Alianza Popular de Guinea Ecuatorial

ASOPGE: Asociación de Prensa de Guinea Ecuatorial

PDGE: Partido Democrático de Guinea Ecuatorial

PSGE: Partido Socialista de Guinea Ecuatorial

Es relativamente necesario tener conocimientos de la sociedad en la que se emplea la mayoría de de este tipo de siglas para entenderlas. En efecto, igual que un individuo totalmente ajeno a la realidad española no podrá saber a qué remite **RENFE**, **TALGO**, **UNED**, **AVE**, etc., a otra persona extraña a lo guineano le costaría deducir el significado de **UNGE**, **PUNT**, e incluso de **SIDA**, que aquí se ha enriquecido con una nueva acepción marcada por un tono humorístico.

Muchas siglas al ejemplo de **cefa** (CFA) y **oenegé** (ONG) son tan usuales y vulgares que acaban lexicalizándose, adquiriendo capacidad de flexión genérica como cualquier nombre común, tal como se puede comprobar en las frases que las acompañan. Esto ocurre cuando ya nadie se preocupa por el verdadero significado de la sigla, sino que se fija esencialmente en la palabra que resulta de dicha secuencia. El

caso de **CEFA** es bastante ilustrativo a este respecto. En efecto, ha pasado progresivamente de ser una divisa a ser entendida como el dinero mismo, en expresiones populares como “es una cuestión de **cefas**”, “aquí mandan los **cefas**” que hemos escuchado en más de un discurso en conversaciones coloquiales. La ortografía de ambas palabras delata explícitamente sus respectivas pronunciaciones, tal como ocurre en otras siglas corrientes en el país pero que todavía no se ha materializado en la escritura.

Y para acabar el apartado, queremos señalar que muchas de las siglas (especialmente las de los partidos políticos) que citamos aquí están tan integradas en la lengua que acaban sirviendo de base para la derivación de nuevos adjetivos tales como **upista**, de *U.P.*²⁸⁶ (Cf: 5.1.5.2.2.).

4.2.5. Otras formas de abreviatura

Entre la abreviatura simple y la abreviatura compleja que hemos estudiado con ilustraciones, existe otra forma de abreviatura, la compuesta. El modo de abreviar, manteniendo sólo la primera letra, es el mismo que vemos en los ejemplos anteriores, la diferencia es que aquí se forman oraciones, no sintagmas nominales más o menos complejos. El ejemplo más conocido en los estudios de esta índole es **q.e.d.p.**, ‘que en paz descanse’. Desafortunadamente, no hemos tenido ninguna ocurrencia de estas características entre los materiales que hemos analizado.

Por otra parte, se puede definir la acronimia como el procedimiento morfológico consistente en la formación de una palabra a partir de dos o - muy raramente - tres unidades léxicas, estando representada, al menos una de ellas, por un fragmento (de una o más sílabas) de su significante: la primera, por el fragmento inicial de su significante, la última, por el fragmento final del suyo²⁸⁷ y con el objetivo de simplificar, acortar o sencillamente crear un nombre nuevo, como por ejemplo la marca de aviones española **aviocar**, que aquí se utiliza metonímicamente como un tipo de aviones:

²⁸⁶ Unión de Poblaciones.

²⁸⁷ Manuel Casado Velarde (1999: 5085).

Aviocar: acronimia de “avión” y de “autocar”: airbus, aerobús

Hace años se habló de hacer un aeropuerto para sustituir a la pista de tierra de 750 metros que daba entrada a algunas avionetas y **aviocares** de la cooperación española. (*La Gaceta*, nº 69, junio de 2003, p. 7)

Tras un largo estancamiento del transporte aéreo como consecuencia de la retirada de los **aviocares** de la cooperación española... (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 35)

Sin embargo, la acronimia no siempre obedece a este único modelo: también son casos de acronimia los que se obtienen mediante la unión entre el final de una palabra con en principio de otra. Esta estructura es muy rara y hay muy pocos casos aplicables. También hemos detectado en el corpus del español de Guinea Ecuatorial otra forma de acronimia que consiste en la unión del principio de una palabra con el principio de otra:

Temó: acronimia de “teléfono móvil”: celular

Y aunque de los teléfonos móviles hablaremos otro día, diré lo que deja entrever una escena de una chica sin trabajo con un **temó**. (*El Patio* nº 71, noviembre-diciembre de 2000, p. 47)

En suma, la abreviación en general (que engloba tanto el acortamiento como la abreviatura, la siglación, la acronimia etc.) “es un mecanismo que está favorecido por la tendencia a la economía en el uso del lenguaje.”²⁸⁸ Dicha economía o ahorro en el lenguaje se refleja tanto a nivel fónico (en el caso del acortamiento) como a nivel gráfico (en el caso de la abreviatura) y obedece a un deseo de brevedad y a veces de afectividad. En cualquier caso, “el proceso abreviativo [...] se produce, en general, porque se da por sobreentendido que el oyente o lector (es decir, el destinatario de la información) podrá suplir fácilmente aquello que, por sabido, se omite sin menoscabo de la intelección del mensaje.”²⁸⁹

²⁸⁸ Ramón Almela (1999: 202).

²⁸⁹ José Martínez de Sousa (1984); *Diccionario internacional de siglas y acronimias*, Madrid, Pirámide, p. 15.

4.3. Los neologismos por figuras de dicción y tropos

Para completar esta serie de análisis sobre las formas léxicas nuevas como resultados de los cambios internos tanto en el vocabulario como en las reglas morfológicas del idioma español, hemos juzgado oportuno señalar otra clase de palabras que nacen de los cambios fonéticos y de algunos errores ortográficos casi “institucionalizados”. Errores frecuentes que han ido ganando terreno y hasta han llegado a plasmarse en la prensa y en la producción literaria de los escritores. Se trata de una serie de palabras españolas que por diversos motivos, han sufrido aquí entre los guineanos intrusiones de nuevos sonidos o letras en el interior de su cuerpo fónico (la epéntesis); o al contrario, han perdido algunos de ellos sin que se trate precisamente de algún proceso de abreviamiento o de abreviatura (síncopa); o simplemente se han neutralizado algunos sonidos que comparten una base de comparación importante.

De forma similar, los tropos, que en retórica consisten en “el empleo de las palabras en sentido distinto del que propiamente les corresponde, pero que tiene con este alguna conexión, correspondencia o semejanza” (*DRAE*) contribuyen a su manera al enriquecimiento del léxico de las lenguas. Se consideran generalmente como tropos la sinécdoque, la metonimia y la metáfora en sus diversas formas. En el caso que nos ocupa, tenemos datos correspondientes a la lexicalización por metonimia de algunos nombres, como veremos en el párrafo a ello dedicado.

4.3.1. La epéntesis

La epéntesis es, como hemos señalado, una figura de dicción que consiste en añadir algún sonido en el interior de una palabra determinada. Es un fenómeno básicamente fonético y que se puede relacionar, en algunos casos, con las diferentes lenguas nativas de los que se acercan a otro idioma. O sea, en nuestro caso concreto, influencias de los rasgos fonéticos de las lenguas locales guineanas en la realización de las palabras españolas. En principio, nunca es un proceso premeditado ni planificado, sino un producto fónico inconsciente que con el uso, la costumbre y el tiempo gana terreno y se generaliza hasta el punto de reflejarse en la escritura. El lector que

encuentra voces de estas características en un texto escrito en principio las puede achacar a un error de mecanografía, hasta que las vuelva a encontrar una y otra vez en textos diferentes. Veamos un par de ejemplos:

Abulatado: epéntesis de “a” en “abultado”

Me confesó la circulación entre los despachos del supremo de ciertos sobres con vientre **abulatado** y patas discretas. (*La Gaceta*, nº 73, oct. 2003, p. 5)

El equipo de Ela Nguema fue **abulatado** por una goleada sin precedente. (*La Gaceta*, nº 63, oct. de 2003, p. 48)

Desundentado: epéntesis de “un” en “desdentado”: “persona a la que le falta un diente”. (Antonio Quilis; 1995: 387)

¿Cómo se llama este boxeador **desundentado** afroamericano? (Informante oral 7)

Se quedó **desundentado** tras un accidente de bicicleta. (Informante oral 7)

Es muy importante subrayar el artículo **un** en esta definición, ya que es la palabra clave que modifica no solamente el significante **desdentado** del que procede, sino que también trae una matización significativa al contenido de la palabra.

Plombero: epéntesis de “b” en “plomero”

Trabajaba de albañil en las obras del ayuntamiento, pero normalmente es **plombero**, y muy conocido. (Informante oral)

El caso de la palabra **plombero** no es muy extraño, ya que se da también en parte de Latinoamérica con la misma acepción. En el caso de Guinea, se puede sospechar la influencia de la lengua francesa²⁹⁰ hablada en los países vecinos Camerún

²⁹⁰ En francés, **fontanero** se traduce por **plombier**.

y Gabón. De igual manera, no se excluye la probable influencia del inglés (**plumber**) que quizás explica la existencia de esta forma en Latinoamérica.

4.3.2. La síncopa

La síncopa no es otra cosa que la antítesis de la epéntesis analizada en el párrafo anterior: consiste en la supresión de uno o de más sonidos en el interior de una palabra. En el contexto de Guinea Ecuatorial, y según conviene observar, el fenómeno afecta exclusivamente los verbos de la primera conjugación. Sin embargo, se puede decir que tanto la epéntesis como la síncopa que señalamos en este trabajo, en lo que se refiere a los verbos, son ambos fenómenos estrechamente ligados a otro hecho lingüístico que es la competencia entre los sufijos **-ar** y **-ear** al que ya hemos aludido anteriormente y en el que la **-e-** se usa o no según los criterios personales y subjetivos. Dicho de otra manera, la epéntesis y la síncopa actúan mutuamente en los infinitivos verbales de la señalada categoría: a algunos verbos que normalmente tienen su infinitivo en **-ear**, se le quita la **-e-**, y a los que lo tienen en **-ar**, se le añaden una **-e-**.

Acicatar: síncopa de “e” en “acicatear”

La falta de apoyo de quienes deberían **acicatar** mantenimiento de la lengua. (*La Gaceta*, nº 78, mayo de 2004, p. 7)

Tracar: síncopa de “e” en “traquear”

Donde los famosos *kenu-man*²⁹¹ (gente con cayucos a motor que faenan por las aguas de África Central con todo tipo de negocios y contrabandos), con sus cayucos **tracados**. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=151>)

Las acciones de la epéntesis y de la síncopa se pueden apreciar en muchos otros verbos de la primera conjugación que hemos visto hasta ahora, especialmente en el apartado de la derivación. Son fenómenos muy estrechamente ligados con la competencia que existe entre la terminación **-ar** de los verbos de la primera conjugación y el sufijo verbalizador

²⁹¹ Es un anglicismo del inglés *canoe man*, ‘conductor de cayuco, pesquero’.

-ear. Se trata de una competencia frecuente en el español en general y en Guinea Ecuatorial en particular.

4.3.3. Los trueques de nasales y de líquidas

La neutralización en fonética se puede definir como la pérdida de una oposición fonológica pertinente o distintiva en un contexto fónico determinado. Es el caso de fonemas que pierden sus rasgos distintivos en una posición determinada de la palabra, pudiéndose pronunciar uno u otro sonido sin que la palabra sufra algún cambio pertinente. Suele ocurrir especialmente en posición implosiva, entre fonemas que comparten o el mismo punto, o el mismo modo de articulación, como pueden ser los sonidos líquidos y nasales. Sin embargo, para que se pueda hablar de neutralización propiamente dicha, hace falta que el fenómeno sea sistemático, condición que no se cumple aquí en todas las circunstancias. Es el motivo por el cual hablamos más bien de algunos casos de trueques, como se aprecian en los ejemplos siguientes.

Arquilar: trueque de “l” y “r” en alquilar

Los locales de la Universidad Nacional de G. E, que este centro viene **arquilando** desde mucho tiempo. (*El Tiempo*, nº 00, mayo de 2000, p. 3)

Tamtam: trueque de “n” y “m” en tamtan

Suena ya la campana de los viejos **tamtam**. (*La Gaceta*, nº 78, abril de 2004, p. 28)

En el caso de la palabra **tamtan**, ‘tambor africano de gran tamaño que se toca con las manos’, hay que decir que algunos diccionarios como el DLE²⁹² la recogen exactamente como aquí en Guinea, o como **tam-tam** (que es la forma original y así se pronuncia en el continente africano), mientras que el *DRAE* y el *GDLE*, por ejemplo sólo reconocen la forma con **-n** final. De cualquier modo, siendo una voz onomatopéyica, es entendible que haya disparidad formal según los grupos y las lenguas.

²⁹² *Diccionario de la Lengua Española* (2005), Espasa Calpe.

4.3.4. La metonimia

La metonimia es uno de los tropos más caudalosos tanto en la agregación de nuevas acepciones para palabras ya existentes en la lengua como para la introducción de nuevas entradas léxicas en el idioma y en los diccionarios. En lo que se refiere a las nuevas entradas léxicas, suele tratarse de los nombres de marcas famosas que terminan siendo el nombre genérico de los productos de su categoría. Asimismo son exclusivamente sustantivos y cuando alcanzan este nivel de difusión, pueden admitir flexiones de género.

Hola-hola u hola: hombres blancos

Que la población viva postrada, pendiente de los rumores, del mañana, del suministro del alcohol y de la llegada de algún **Hola** atrasado. (Manuel Leguineche, 1996: 410)

Me lo regalaron dos **hola-hola** que paseaban por el puerto. (Informante oral 9)

La palabra **hola** u **hola-hola** es aquí en Guinea una forma metonímica brotada del lenguaje infantil, y que significa ‘español, o persona de raza blanca en general’. La metonimia nace del hecho de que los blancos, al encontrar a los niños jugando en las calles del país, les solían saludar soltando un **¡hola!** u **¡hola-hola!** Era una situación típica, ya que los negros no tenían esta costumbre, y además, a los niños les hablan o en lenguas locales, o en **pichí**, que algunos denominan *inglés de los negros de la costa oeste de África*. Así es cómo los niños llegaron a aplicar a las personas de raza blanca este nombre (en sus formas simple o duplicada) fruto de una relación metonímica, que hoy en día ya no sólo se utiliza entre niños.

Sin embargo, hay que decir que en el apartado siguiente que dedicaremos a las creaciones onomatopéyicas (cf. 4.4.), retomaremos estas voces, **hola** y **hola-hola**, por la vertiente sonora que marca de alguna manera la inspiración de este neologismo. Dicho de otra manera, pensamos que también se puede aislar en el proceso de creación de estas

voces, una motivación onomatopéyica, reproducción por los niños de esta interjección a veces duplicada que reciben de parte de los europeos.

Lolo: pechos grandes

Y sus chicas con tetas grandes **lolo** según titula una de las versiones de su álbum. (*La Gaceta*, nº 78, abril de 2004, p. 43)

Lolo es un nombre que entra en la lengua española y demás idiomas de la subregión a raíz de un concurso de belleza femenina que premia la mujer con mejores forma y protuberancia de pechos. Resulta que **lolo** es el nombre de una de las más destacadas ganadoras de dicho concurso. La palabra que se usa también en la totalidad de los países de la zona ha pasado a referirse a los pechos grandes.

Maggi: aroma para salsas y carnes, por la marca de un producto aromático muy conocido

Realmente parece un lujo, lo de la comidería capitalina con asados, con cebolla, **maggi**... (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 55)

Lois: pantalones vaqueros, por una marca de esta prenda

Era un colegio misionero muy chulo donde todos llevábamos **lois** azules, con una camiseta blanca arriba. (Informante oral)

Nela: vino, por una marca de vino (ver ejemplo p.77)

Oficar: autobús urbano, por el nombre de una compañía que opera en el sector

Ir en **oficar**, a pesar de las molestias y las sobrecargas te sale más barato que en taxi. (Informante oral 2)

Sanjosé: serrucho, por el nombre de una marca de esta herramienta muy conocida localmente

Se había cortado un dedo mientras usaba un **sanjosé**. (Correo electrónico de un amigo personal de Malabo)

Palo o Palomero: nombre de un árbol concreto y de su madera cotizada en albañilería y demás oficios

Se da el nombre de palo o **palomero** a la madera y al árbol *Musanga Smthii*. (C. González Echegaray, “Notas sobre el español en África Ecuatorial”, en *Revista de Filología Española*, T. XXXV, 1951, p.115.)

Maderas finas para ebanistería [...] y para pasta de papel (**palomero**). (*La Gaceta*, nº 91, mayo de 2005, p. 47)

Regida por la fórmula metonímica de la parte por el todo, el término **palo** ha pasado a entenderse aquí como el árbol, en toda su dimensión, y sirve asimismo en la creación de nombres parafrásticos para determinados tipos de árboles de la flora guineana. Es lo que pasa en neologismos compuestos como **palorrojo** que ya vimos anteriormente, y al que podemos añadir otros más en los que el primer término **palo** alterna frecuentemente con **árbol**, dando lugar a unas dualidades, o términos sinónimos:

Palo amarillo: árbol *enanita chlorantha*; su madera de color amarillo es fina y resistente, y sirve especialmente para la fabricación de remos y otros objetos musicales

Palo de limón o árbol de limón: limonero

Palo de mandarino o árbol de mandarino: mandarino

Palo de manzana o árbol de manzana: manzano

Palo de naranja árbol de naranja: naranjo

(Cf. Antonio Quilis; 1995; 436)

Paredes: zapatillas de deporte, por una marca de zapatillas

¿Cómo vas a combinar un traje de lujo con **paredes**? O te vistes de joven con tus **paredes** y camisetas de básquet, o te pones unos zapatos formales con el traje...
(Informante oral 7)

Nela, **simón**, **paredes**, son nombres de marcas de productos que han tenido éxito entre los guineanos y que hoy en día se usan como nombres por excelencia de los productos de las respectivas categorías. Asimismo, **nela** y **simón** se entienden comúnmente (aunque no de forma generalizada) como ‘vino tinto’, mientras que **paredes** significa simplemente ‘zapatillas de deporte’.

Como podemos comprobar, los neologismos por metonimia van marcados de manera general por su procedencia de los lenguajes especializados, desarrollados por los niños, los jóvenes y otras clases sociales. Esta situación pone de manifiesto “la permisividad del registro coloquial para adoptar, dar cobijo y albergue a ciertos neologismos, a voces de distintos lenguajes especiales, profesionales, de grupos, y, sobre todo, del argot. De hecho, por ejemplo, son numerosas las palabras que directamente del argot juvenil o, a través de este [...] pasan al registro coloquial”²⁹³.

A modo de conclusión sobre estos neologismos mediante las figuras de dicción y los tropos, podemos decir que en la base, no se trata de nuevas voces como tales, sino de la transformación o la deformación de unas palabras existentes en el sistema de la lengua. Por eso, hemos hablado en algún momento de los errores institucionalizados, ya que muchas de estas voces se podrían considerar simplemente como errores. Sin embargo, retomando a Eugenio Gascón, el individuo, los grupos sociales, los periodistas, los artistas, los jóvenes, los políticos etc., “según su grado de influencia en la comunidad, imponen ciertos usos que se acomodan y acaban siendo socialmente

²⁹³ Eugenio Gascón Martín (1995); *Español coloquial, rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*, Edinumen, Madrid, p. 100.

aceptados en la modalidad lingüística común. [...] y con más frecuencia, se trata de léxicos, no de gramática.”²⁹⁴

4.4. Las creaciones onomatopéyicas

Las onomatopeyas, aunque hoy en día cada vez menos productivas, han sido fuentes de muchas entradas léxicas en los diccionarios de las lenguas en general. Son voces que pretenden reproducir en una palabra la sensación fónica que se tiene de los sonidos que producen los hombres, los animales, las cosas y la naturaleza en determinadas situaciones. Dicha sensación fónica, por su propia naturaleza y los contextos en los que se desarrollan, se convierte en una realidad relativamente subjetiva, ya que como pasa en el canto del gallo, por ejemplo, no se transcribe el sonido producido de la misma manera en las lenguas francesa, inglesa, o española, ya que “las onomatopeyas son transposiciones de unos determinados ruidos al habla humana”²⁹⁵. Por este motivo, se puede plantear la hipótesis bastante discutida de que el origen de las lenguas está en las onomatopeyas, sonidos únicos que levantan disparidades de transcripciones según los idiomas.

En el caso del español de Guinea Ecuatorial, hay que decir que el factor social y cultural es muy importante en el desarrollo de las formas onomatopéyicas. Por ejemplo, los modales, típicos de la comunicación no verbal, que varían de un grupo social o cultural a otro se reflejan también en las onomatopeyas. A veces, el desconocimiento de una palabra, cosa muy frecuente en este entorno, empuja al hablante a recurrir a la reproducción onomatopéyica, de algún sonido simplemente orientativo y expresivo de su idea.

Maumiar: maullar, miar (cf. Antonio Quilis; 1995: 423)

Me encantan los sonidos de los animales, especialmente el **maumiar** de los gatos. (Informante oral 1)

²⁹⁴ *Ibidem*.

²⁹⁵ Ramón Almela (1999), *op. cit*, p. 199.

Pistear: verbo onomatopéyico de “piiist”: interjección popular para llamar a alguien desconocido, o persona bastante alejada: **sisear**

Alguien **pistea** detrás. Saben que este pisteo significa llamada a una persona que ya no esta cerca: ¡piiist!...¡piiist!...¡piiist! (Maximiliano Ncogo, 1994: 11)

Pisteo: acción y efecto de “pistear”: **siseo**

Saben que este **pisteo** significa llamada a una persona que ya no está cerca: ¡piiist!...¡piiist!...¡piiist!

A pesar de los insistentes **pisteos** y **oakmoteos**²⁹⁶, el niño no oye nada... (Maximiliano Ncogo, 1994: 11)

Sisibear: verbo onomatopéyico, de “ssss”²⁹⁷: **sisear**

Sisibeo: sustantivo onomatopéyico derivado de “sisibear”; silbido para llamar: **siseo**

Modales como apelando en la calle haciendo el **sisibeo** o como utilizando directamente la tribu, abundante sobre todo en los fang... (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003, p. 39)

Cada país o grupo social tiene algunos modales propios; Guinea tiene los suyos que en algunos casos contrastan sustancialmente con lo que se produce en España, por ejemplo. En la Península, no es una costumbre difundida el hecho de que se usen interjecciones populares para llamar a alguien desconocido o cuyo nombre no se quiere gritar. En los casos de apuros, las voces que podemos escuchar son por ejemplo, ¡**he!** ¡**oye!** Etc., mientras que en Guinea, esta costumbre está casi generalizada y la llamada “**piiisst**” o “**psssst**” es un silbido conocido y reconocido por todos, un llamamiento anónimo, al que reaccionan todas las personas que la escuchen. Inicialmente propias del lenguaje coloquial, estas onomatopeyas, a partir del momento que saltan a la literatura

²⁹⁶ La palabra *oakmoteo* es un neologismo híbrido que estudiaremos en el apartado 5.1.5.2.2.

²⁹⁷ En la mayoría de los casos morfológicamente parecidos, suele ser más frecuente que el sustantivo deverbal proceda del verbo en **-ear**. Lo cual nos lleva a contemplar la probabilidad de que la derivación se haya producido al revés, o sea que **sisibeo** sea la palabra derivada del verbo **sisibear**, ambos neologismos.

escrita, se refuerzan como elementos léxicos propios de la comunidad de hablantes, que en este caso son los guineanos. Asimismo, **pistear** y **pisteo** nacen por creación onomatopéyica y remiten respectivamente al verbo y al sustantivo derivados de un modo de llamamiento típico de Guinea Ecuatorial.

Si antes hablamos de la subjetividad en la transcripción gráfica de dichas manifestaciones fónicas que son las onomatopeyas, el tercer ejemplo, **sisibeo**, y su correspondiente forma verbal **sisibear** vienen a reforzar esta hipótesis. En efecto, estamos frente a un caso de polimorfismo en la transcripción gráfica del mismo sonido, caracterizado fonéticamente por el silbido o el **siseo**. Paralelamente, queda demostrada nuestra teoría según la cual dichas creaciones, más allá de las transcripciones gráficas diferentes, son un testimonio del desconocimiento de algunas palabras exactas, aplicables a situaciones concretas; como en este caso, la creación de **sisibeo** y **sisibear** equivalentes a **siseo** y **sisear**, ya existentes en la lengua española estándar.

Tum-ba: Sustantivo onomatopéyico de un instrumento de música

En las casa de palabra había una **tum-ba** o tambor para convocar reuniones.
(Fernando García Gimeno, 1999: 139)

Durante la recogida de los datos para este trabajo, hemos tenido casi medio centenar de ocurrencias de esta palabra, pero que ortográficamente venían en una sola palabra, **tumba**; motivo por el cual también la hemos analizado (en la primera parte de la presente tesis) entre los casos de creaciones semánticas, de homonimia y de homofonía. Sin embargo, esta ocurrencia, por su ortografía, expresa de manera explícita esta reproducción onomatopéyica de sonidos que conlleva, y que coincide con nuestras encuestas. Es una especie de tambor, parecida al **tamtan** (también voz onomatopéyica inspirada de los instrumentos musicales africanos), de la que difiere especialmente por el tamaño y la amplitud de los sonidos producidos. De hecho, Manuel Seco en el *DEA* da la definición ‘tambor africano’ a la palabra **tumba**, como segunda acepción de la misma. Esto confirma el origen africano de la palabra y su probable introducción en el castellano mediante el contacto con Guinea o con los esclavos negros en el Caribe.

Una de las características de las onomatopeyas, según señala Manuel Alvar, es el reforzamiento o la duplicación de su forma para recalcar y destacar alguno de sus

elementos. Se trata precisamente de la repetición de la voz onomatopéyica primaria, que pretende marcar fonéticamente la frecuencia o la constancia del ruido o del sonido que se quiere reflejar mediante una palabra. “La repetición produce una nueva palabra mediante una modificación cuantitativa de la correspondiente base.”²⁹⁸ Y de forma simplificada, “la propiedad específica de la repetición consiste precisamente en copiar formalmente la base, sea toda o solo parte”²⁹⁹.

Obviamente, las creaciones onomatopéyicas son inicialmente propias del dominio oral; y cuando pasan a la lengua escrita, dichas formas duplicadas se acoplan de modo general a los criterios ortográficos de la contraposición y de la yuxtaposición, tal como queda reflejado en las siguientes ilustraciones:

Cro-cro: sustantivo, voz onomatopéyica inspirada del rascado de la piel que provocan las comezones de la sarna.

Preparaba una pasta que impregnándose la piel con ella, curaba el **cro-cro** (sarna), muy extendida en la región en aquella época. (Fernando García Gimeno; 1999: 55)

El **cro-cro** debe su nombre a la sensación sonora que se produce mientras uno se rasca persistentemente la piel con las uñas, especialmente cuando no puede resistirse al prurito causado por unos parásitos como la sarna. Aquí en Guinea, también lo llaman irónicamente **guitarra**, por el hecho de que quien sufre de estas infecciones siempre se está rascando la piel; y en algunas zonas del cuerpo como la cintura, las caderas o el vientre parece estar tocando una **guitarra**.

Chiqui-chiqui: sustantivo, voz onomatopéyica descriptiva del acto sexual

Y a la hora de pagar les extendieron un documento que decía: vale por un **chiqui-chiqui** (en castellano joder). (Fernando García Gimeno; 1999: 70)

Dijo que conocía a una milinga (mujer de la vida) con la que había hecho **chiqui-chiqui** su hermano. (Fernando García Gimeno; 1999: 109)

²⁹⁸ Ramón Almela (1999: 198)

²⁹⁹ Jesús Pena (1991); “La palabra: estructura y procesos morfológicos”, en *Verba*, 18, p. 96.

Voces onomatopéyicas parecidas a **chiqui-chiqui** como **chacarrachaca** **chacachaca** **chiquichaque** demuestran una vez más la subjetividad que caracteriza la descripción de los sonidos y de los ruidos que se perciben. En este aspecto, se puede pensar que cualquier sonido y cualquier combinación de letras de acuerdo con el sistema fonológico y morfológico de la lengua es un potencial neologismo onomatopéyico. Por eso, pueden coincidir más de una onomatopeya en su forma, pero con significados diferentes como en el caso de la palabra **chiqui chiqui**, termino también popular en la jerga chilena, y que representa un estilo de vida, un ritmo natural de los chilenos.

Hola u Hola-hola: sustantivo, voz onomatopéyica inspirada del saludo de los españoles o blancos a los niños guineanos

Que la población viva postrada, pendiente de los rumores, del mañana, del suministro del alcohol y de la llegada de algún **Hola** atrasado. (Manuel Leguineche, 1996: 410)

Hemos hablado en el apartado anterior del poder de los lenguajes especializados y del argot en la innovación léxica de una lengua. Asimismo, la voz **hola** y su forma duplicada **hola-hola** combinan precisamente el proceso de creación léxica por onomatopeya y de la recuperación de una voz ya existente en la lengua por el grupo social infantil. En este sentido, la voz ya tiene una ortografía fija y sólo innova en la duplicación de su forma. También hemos vislumbrado una connotación metonímica en esta creación: en efecto, los niños asimilan una categoría determinada de personas (los europeos, o los blancos) a su modo de saludar, a la palabra que les caracteriza y les distingue de los demás. Es el proceso de creación idéntico al de la palabra **bigote** del alemán *bi got*³⁰⁰, ‘¡por dios!’, en alusión al juramento característico de los soldados germanos que había en los ejércitos de Carlos V; dichos alemanes se caracterizaban físicamente por el mostacho que solían llevar. Así es cómo los españoles que con ellos convivían en los combates terminaron asimilando la voz *bi got*, españolizada como

³⁰⁰ Esta etimología la propone por primera vez G. Baist (1893); “**Bigot** und **bigote**” en *Romanische Forschungen*, VII, pp. 407-413. Más tarde, Rafael Lapesa (1992: 45-51) recordó y profundizó sus argumentos.

bigote a los mismos alemanes que la proferían. Ambos ejemplos demuestran cierta correlación entre la metonimia y la onomatopeya.

Jen jen: sustantivo, voz onomatopéyica inspirada en el zumbido muy molesto de un mosquito tropical científicamente llamado *culicoides hostilisima*

Los que sufren el asalto del mosquito **jen jen** que de ordinario pica al salir y ponerse el sol. (Manuel Leguineche, 1996: 72)

Recordar los momentos buenos, olvidar los malos ratos, el potopoto, la nigua, el **jenjen**, ser siempre sensatos.
(www.angelfire.com/sk2/guineaecuatorial/fernandogar.htm)

Entonces es cuando disfrutaba el **jején** o **jenjén**. Es un mosquito minúsculo...su nombre científico ya indica su mala leche: *culicoides hostilisima*... (Fernando García Gimeno; 1999: 111)

Dichos insectos, más allá del prurito que provoca su picadura, se distinguen sobre todo por el zumbido muy molesto, incómodo y dañino que produce especialmente en las orejas de las personas, alrededor de las cuales se suelen concentrar e introducirse. La voz duplicada **jen-jen** pretende describir este ruido repetitivo característico del insecto.

Pof-pof: sustantivo, voz onomatopéyica inspirada en el ruido parecido al de las palomitas, que se produce al caer la pasta de harina en el aceite caliente: **buñuelos**

¡Pierde un **pof-pof** más y te mato! (*El Correo*, nº 26, febrero de 2004, p. 11)

Con cien francos te puedes saciar correctamente con **pof-pof** y judías que venden las mamis **pof-pof** en las esquinas. (Informante oral 1)

El *DRAE* recoge la onomatopeya **paf** para *expresar el ruido que hace alguien o algo al caer o chocar contra algún objeto*. Creemos que es casi la misma sensación fónica que se describe aquí pero con una vocal más cerrada, **-o-** por **-a-**. En efecto, la onomatopeya **pof**, reduplicada en **pof-pof** pretende describir el ruido de la harina amasada y echada en bolas redondas al caer en el aceite caliente durante el proceso de fritura de los buñuelos. Esta onomatopeya resulta mucho más expresiva si presenciamos el arte y los malabarismos que exhiben las mujeres que los hacen. Hay que señalar que los buñuelos son característicos de las ciudades guineanas y africanas en general, desayuno y cena rápida y barata para miles de ciudadanos quienes los compran y los comen en las mismas esquinas donde se hacen, acompañados de otros complementos como las judías fritas o papilla de maíz.

Poto-poto: sustantivo, voz onomatopéyica inspirada de la voz inglesa “putty”, masilla: masilla, lodo, barro

Los guías negros le advirtieron que había mucho **poto-poto**. El explorador entendió que aquello era un animal... su coche empezó a hundirse en el barro....Tuvieron que acudir de un poblado cercano para poder, entre todos, sacar el vehículo del famoso animal salvaje **potopoto**. (Fernando García Gimeno; 1999: 61)

Vomitara maldiciones y desgracias como cuando el tornado azota la selva y hace crecer el **poto-poto**. (Adro Javier; “Brujo de actualidad”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 126)

La palabra **potopoto** en realidad es una voz anglicada, de **putty**, ‘masilla, lodo, barro’, pero que no deja de ser una onomatopeya. La voz, como muchas otras más que veremos más adelante, entran en el español de Guinea a través del *pichinglis*, lengua franca del país y de la subregión. Las pobres carreteras de tierra, durante las estaciones de lluvias se convierten en una pesadilla para los ciudadanos, motorizados y peatones. En efecto, esta onomatopeya refleja el ruido que se produce al caminar en esos barro que pueden alcanzar decenas de centímetros de profundidad y en los que suelen quedarse atrapados coches, animales y personas.

En definitiva, creemos que la creación de las voces onomatopéyicas obedece al factor local y contextual. Hay sonidos o ruidos típicos y frecuentes que se producen en algún sitio y no en otro, por que las situaciones que los propician no se dan en ambos lugares. Y en el caso de ser sonidos o ruidos universales (como de animales o de la naturaleza), la interpretación fónica (y la representación gráfica) de los mismos varía muy subjetivamente según los pueblos, las culturas y sobre todo las lenguas. Además, si no gozan de cierto grado de difusión y de reconocimiento popular, las voces onomatopéyicas se convierten en caprichos aislados e individuales, mientras que deberían ser identificables por todos los miembros de una comunidad de hablantes, con un contenido semántico preciso, tal como ocurre en la totalidad de las voces que hemos señalado en este apartado. Son creaciones onomatopéyicas típicamente guineanas, tan arraigadas en la lengua que el común de los usuarios actuales no siempre tiene conciencia de sus respectivas procedencias.

Esta categoría de palabras nuevas introducidas en la lengua española hablada por los ecuatoguineanos marca asimismo la transición entre dos puntos de referencias importantes de nuestro trabajo. En efecto, a lo largo de todo este primer gran capítulo, nos hemos dedicado a estudiar las diferentes formas de neologismos pero con una base común: la raíz española de los lexemas y demás palabras primarias. Así, el primer punto de este análisis ha sido la derivación, que hemos considerado en todas sus variantes, y clasificado según los tipos de prefijos y de sufijos usados, y también de las categorías gramaticales de las voces resultantes. La flexión de algunas palabras con el consiguiente cambio de categoría se ha considerado igualmente como motor de la neología. También, nos hemos fijado en las diferentes estructuras y características de las palabras nuevas nacidas mediante el proceso de la composición: la sinapsia, la disyunción, la yuxtaposición, la contraposición, etc. No hemos dejado de lado las formas de acortamiento y de siglación, las figuras de dicción, los tropos y demás fenómenos fonológicos que se aplican a los vocablos españoles y que de la misma manera dan luz a formas léxicas nuevas. Las creaciones onomatopéyicas, siendo en un principio neutrales e independientes de cualquier lengua, marcan una transición entre esta primera parte y la segunda que dedicaremos a los neologismos creados a base de vocablos procedentes de otras lenguas, o por lo menos que implican rasgos gramaticales, morfológicos o fonéticos extraños a la estructura de la lengua española.

CAPÍTULO V

LAS INCORPORACIONES LÉXICAS DE OTRAS LENGUAS

5. Las incorporaciones léxicas de otras lenguas

Para empezar este capítulo, es importante volver a reseñar algunos datos determinantes en cuanto a la situación geográfica y lingüística de Guinea Ecuatorial. Situado en el corazón del golfo de Guinea, es un país constituido por no menos de cinco territorios insulares que pivotan alrededor de la parte continental, más extensa geográfica y demográficamente. Es el feudo de la etnia fang, mayoritaria en el conjunto nacional y detentadora del poder político desde el final de la era colonial. Las islas son Annobón, Bioko, Elobey (Chico y Grande), y Corisco. Cada una de dichas islas tiene una y en la mayoría de los casos, varias lenguas locales. La isla de Annobón es la más alejada del resto, y tiene una lengua curiosa, variante de criollo portugués, debido probablemente a su cercanía con los territorios vecinos, ex colonias lusas, de Santo Tomé y Príncipe en concreto. La isla de Bioko es la más grande, cuna de la capital política del país, y de los bubis, grupo lingüístico y étnico importante.

De modo simplificado, entre estas cinco porciones territoriales se distingue una rica variedad de lenguas y de dialectos autóctonos (el *fang*, el *bubi*, el *bissio*, el *benga*, el *ndowe*, el *annobonés*, etc.) que conviven desde hace siglos. Muchos de ellos son transfronterizos, que por motivos coloniales se encuentran hoy en día en puntos de intersección entre varios países. Es el caso de la lengua fang, hablada entre Camerún, Gabón, y Guinea Ecuatorial. Frente a tal heterogeneidad lingüística, la comunicación interétnica, pasa por la instauración de una lengua franca, el *pichí*, de pichinglis, código usado no solamente dentro del país, sino también en el exterior, con los países vecinos aunque no a una escala oficial. El *pichí* tiene aun más presencia en la Isla de Bioko, y especialmente en la capital Malabo, que como todas las capitales del mundo, se caracteriza por su cosmopolitismo (básicamente constituido por africanos) con las implicaciones que eso conlleva en el nivel lingüístico.

Sin embargo, en el nivel estatal, Guinea Ecuatorial se encontraba relativamente aislada, por ser el único país de la zona con el español como primera lengua oficial. Sus vecinos directos Camerún y Gabón especialmente, Santo Tomé y Príncipe, y Nigeria en un segundo plano, consocios en algunas organizaciones subregionales (como la Comunidad Económica y Monetaria del África Central) son por lo general anglófonos o francófonos. Como es lógico imaginar, esta situación incomodaba bastante al gobierno

guineano que acabó tomando medidas oportunas como el ingreso del país en la comunidad internacional de la francofonía, haciendo del francés la segunda lengua oficial, para acercarlo más a los guineanos, ya que dicho idioma ya estaba fuertemente presente e invasor sobre el territorio, empujado por los cameruneses, los gaboneses, y los medios de comunicación nacionales e internacionales francófonos como RFI (Radio France Internacional) y África N° 1, CRTV (Cameroon Radio and Television), Radio Gabón, etc.

A pesar de todo este laberinto de idiomas, no se puede negar que el español es la lengua que más se habla, independientemente de las formas y de los contextos en los que se desarrolla, en todo el territorio nacional de Guinea Ecuatorial. Ahora bien, resulta sumamente evidente que en “estas comunidades de contacto de lenguas, se han puesto a prueba muchas de las hipótesis en torno al cambio lingüístico. Parece que estos ambientes sociolingüísticos de contacto son muy favorables a la creatividad, ya sea mediante los préstamos léxicos, las transferencias lingüísticas de un sistema a otro, las innovaciones lingüísticas, entre otros”³⁰¹. Para llevar a cabo la averiguación de estas hipótesis, es importante considerar las diferentes tipologías lingüísticas y la intensidad del contacto, las necesidades semánticas y pragmáticas de los ciudadanos, el prestigio o desprestigio de las lenguas que conviven, el uso que se hace de sendos sistemas y las actitudes y creencias lingüísticas que manifiestan los hablantes.

Todas estas consideraciones anteriores nos llevan directamente al campo de la cohabitación lingüística, con las consecuencias que supone. El préstamo, “elemento (léxico, de ordinario) que una lengua toma de otra, bien adoptándolo a su forma primitiva, bien imitándolo y transformándolo más o menos”³⁰² es entonces un recurso inevitable que se produce a menudo, premeditadamente o no, según el nivel cultural del hablante involucrado en el conocimiento y manejo de más de una lengua en contacto en su medioambiente.

Para llevar a cabo este estudio sobre los préstamos, queremos subrayar que nos centraremos principalmente en el préstamo léxico, “el más frecuente y aquel del que derivan los demás tipos de préstamo [y cuyo estudio] compete fundamentalmente a la

³⁰¹ Luis A. Ortiz López (2005); “¿Juntos y revueltos, hablamos?: Nuevas perspectivas y debates sobre el contacto de lenguas en contextos diversos”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, p. 11.

³⁰² Fernando Lázaro Carreter; *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos., 1968, p. 333.

lexicología”³⁰³. Es la corriente que Juan Gómez Capuz (1998; 22) denomina “hipótesis lexicologista”, frente a los que apoyan la “concepción amplia”, que consideran el préstamo en todos los niveles lingüísticos.

Nuestra meta principal a lo largo del presente capítulo será recoger y analizar todos aquellos cambios, curiosidades y neologismos léxicos nacidos en el español de Guinea como consecuencia del multitudinario contacto entre estas lenguas de tan distintas familias. Centraremos nuestra atención en el encuentro entre la lengua española y las demás lenguas presentes en el país africano, procurando examinar la creatividad de los hablantes, y ordenar los productos de dicho contacto según los procesos, las estructuras, las reglas y las lenguas concretas implicadas en cada creación. Para ello, nos centraremos en un primer momento en el contacto en tierras guineanas entre la lengua española y las demás lenguas europeas (francés e inglés), lenguas oficiales de los países fronterizos con Guinea, y con los que mantiene unas relaciones social, económica, cultural y política muy estrechas y muy intensas. Luego, analizaremos los frutos léxicos de la cohabitación lingüística entre el español, lengua oficial de Guinea Ecuatorial, y las mismas lenguas guineanas, el *fang* y el *bubi* especialmente, que son los más representativos e influyentes.

5.1. El contacto entre el español y las demás lenguas europeas

Los diccionarios de la lengua española cuentan con una nutrida cantidad de préstamos, tanto de galicismos como de anglicismos. Basta con echar un vistazo a la prensa escrita y los demás medios de comunicación peninsulares para comprobar la cantidad de neologismos procedentes del francés, del inglés y de otras lenguas europeas. Son legión los trabajos de diversa envergadura que se han dedicado a este tema en el contexto peninsular o europeo. Sin embargo, en el contexto que nos ocupa, queremos centrarnos en dichos extranjerismos, pero esta vez marcados con la originalidad de que resultan del contacto con el castellano en el continente africano, en tierras guineanas. Lenguas cercanas familiar, histórica y geográficamente, pero que por motivos de otra

³⁰³ Juan Gómez Capuz (1998); *El préstamo lingüístico: Conceptos, problemas y métodos*, (Cuadernos de Filología, Anejo XXIX), Valencia, Universidad de Valencia, p. 22

índole se reencuentran y tienen que convivir a mucha distancia de sus respectivos países de origen.

5.1.1. El contacto entre el español y el francés

El contacto entre la lengua española y el francés se materializa concretamente por la cercanía y la permisividad de las fronteras entre Guinea de una parte y Camerún y Gabón de otra. Contacto favorecido, como decíamos, por el hecho de que miembros de muchas familias *fang* de Guinea, por ejemplo, se encuentran en sendas bandas de las fronteras heredadas de la colonización, o sea repartidos entre Guinea, Camerún o Gabón. Estas discrepancias de nacionalidades marcadas por unas fronteras aleatorias no pueden afectar la esencia de esta conciencia nacional común ni romper las vinculaciones genealógicas y las relaciones cotidianas entre los individuos que en definitiva sólo discrepan por las respectivas lenguas oficiales de los Estados de los que casualmente son ciudadanos. Esta argumentación esconde otra realidad, como es que el impacto de la lengua francesa, aunque relativamente escaso en el campo léxico (en comparación con el inglés o el *pichí* por ejemplo), tiene más presencia en la parte continental del país, fronteriza directa con dichos países francófonos. Germán de Granda, que focalizó algunos de sus trabajos en esta misma dirección de los contactos entre el español y las demás lenguas en el mundo, y en Guinea Ecuatorial concretamente, ratifica: “en lo que se refiere a las relaciones de la etnia *fang* de Río Muni con gentes de habla francesa y alemana, se redujeron, prácticamente, hasta hace pocos decenios, a las mantenidas con las poblaciones fronterizas, mayoritariamente también *fang*, de Gabón y Camerún que, por ser de lengua oficial francesa (o, en el último caso, alemana hasta 1916), pudieron transmitir a los *pamues*³⁰⁴ de la Guinea Española algunas formas léxicas de aquellas procedencias. En los últimos tiempos se han añadido a este factor de contacto lingüístico, por lo que se refiere al francés, los constituidos por la enseñanza de esta lengua en los centros culturales que Francia mantiene en Malabo y Bata, el aprendizaje (obligatorio desde el curso 1986-7) de la misma en el bachillerato ecuatoguineano y la

³⁰⁴ El nombre *pamue* es sinónimo de *fang*, etnia y lengua de la parte continental de Guinea Ecuatorial.

frecuente audición, por los habitantes del territorio continental, de las potentes emisoras radiofónicas de expresión francesa de Camerún y Gabón”³⁰⁵.

Desde luego, las huellas de tal contacto entre lenguas trascienden los límites del aspecto léxico, y se reflejan también en mayor grado en todos los demás campos de la lengua española como la sintaxis, la paremiología, los idiotismos, la fonética, etc. Sin embargo, nos centraremos en el aspecto léxico, precisamente en aquellas formas extrañas o llamativas que se usan en estos horizontes, y que tienen su origen en esta convivencia con el vocabulario francés. No todos estos galicismos tienen el mismo formato, la misma estructura, o simplemente obedecen al mismo proceso o modelo de creación.

La mayoría de los galicismos que recogemos aquí son términos franceses que por lo general se han traspasado al vocabulario español sin alteración ni adaptación ninguna. Son de la categoría de los préstamos considerados como *palabras citas* (Manuel Alvar; 1999: 16) cuya pronunciación también procura acercarse lo máximo posible a la de la lengua de origen. Muchos de ellos pasan desapercibidos, y el común de los hispanohablantes guineanos no tiene conciencia de sus orígenes galos ya que las palabras se usan con frecuencia y normalidad.

Bilán: balance

Estos desplazamientos, además del dinero que van a dejar en el vecino Camerún, son causas de varios accidentes en la mayoría marítimos que hemos vivido en el país estos últimos 15 años con un **bilán** de más de 400 muertos.

(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni2754)

Cadabre: del francés “cadáver”: muerto

Nadie te lo prohíbe explícitamente pero ya sabes que como te atrevas a criticar su gobierno, estás hecho **cadabre**. (Informante oral 4)

Carrefour: encrucijada, glorieta, punto de convergencia

³⁰⁵ Germán de Granda (1994); *Español de América, español de África, y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*, Madrid, Gredos, p. 460.

República de Benin, situado en el África del Oeste, es a priori un país **carrefour** para los africanos que desean aprender el francés y constituye luego el epicentro de los comerciantes africanos. (<http://www.lagacetadeguinea.com/108/09.html>)

Comptoir [kontwár]: mostrador, factoría

Para los franceses, esta próspera región fue un fructuoso **comptoir** (factoría) durante varios siglos de comercio de esclavos.
(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3702)

Coqueleche: coqueluche

En el mismo poblado fallecían de **coqueleche** (sic) (tos ferina) 70 niños, todos ellos nativos. (Fernando García Gimeno; 2004: 48)

Entente: armonía, entendimiento

Nuestra conversación transcurrió en un clima de **entente**. (Juan Tomás Avila Laurel, 1999: 73)

Coqueluche, y **entente** son algunos galicismos reconocidos por el *DRAE*, sin embargo los traemos aquí no forzosamente como neologismos, sino simplemente para resaltar algunos de los galicismos más usuales en el vocabulario ecuatoguineano.

Escro: estafador(a), del francés *escroc*

Al que más quiero es el de España y haré todo lo posible para casarme con él. El resto son mis **escro**. (*El Patio* nº 62, mayo de 1999, p. 23)

Como te descuides allí en Malabo, vas a caer en manos de esas **escros** nocturnas, y el día siguiente despertarás sin ella y sin tu dinero tampoco. (Informante oral 2)

El galicismo **escro** tal como se usa en la primera frase plantea alguna ambigüedad a quien no está realmente impregnado de nuestro contexto. En efecto, si el primer sentido de la palabra es ‘estafador(a)’, los guineanos y las chicas jóvenes en particular la usan especialmente para referirse a un hombre al que dan compañía únicamente a cambio de material y de dinero, sin implicación de sentimientos. Suele ser un hombre mayor que ella, con trabajo e ingresos al que ella recurre sistemáticamente cuando necesita dinero, y eso al margen del romance que mantiene paralelamente con su enamorado. De ahí la idea de la estafa, es un caso de deslizamiento respecto al significado original.

Françafrique: conjunto de las relaciones entre Francia y África:

La **Françafrique** será el nuevo credo de París en África, pero no la herencia de Houphouët en Abidján. (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3702)

Es un neologismo nacido originariamente de la pluma de Felix Ouphouet Boigny, difunto presidente de la República de Costa de Marfil, que allá por los años 50 hablaba de la **France-afrique** para aludir al conjunto de los compromisos bilaterales y multilaterales entre la Francia Metropolitana y sus ex colonias africanas. Es un término crítico que pretende denunciar el aspecto perverso de dicha relación que según los adeptos, beneficia globalmente a Francia en detrimento de sus ex colonias del continente negro.

Haricot: judías

En las cantinas, los niños pueden comer buñuelos, o bocadillos de **haricot** con 100 francos cfa. (Informante oral 8)

Monsieur: señor

Antes del petróleo, cualquier gabonés o camerunés llegaba a Guinea y se pasaba por un **monsieur**, mientras que nosotros allá no éramos nada más que unos ecuatos aptos para trabajos domésticos. (Informante oral 8)

Reconfort: consuelo

En estos momentos de intenso dolor, pena y tristeza tales brotes de simpatías son un verdadero **reconfort** para toda nuestra afligida familia.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3654>)

Régie: servicio o departamento encargado de la gestión y administración de algo en concreto

Para sus publicidades y otras inserciones en HOLA, contactar la **regie** publicitaria. (*Hola*, nº 4, mayo-junio 2004, p. 3)

El término se usa mucho en las corporaciones de producción mediáticas, especialmente en la radio y en la televisión donde hablan a menudo de **regie financiera**, **regie comercial**, **regie publicitaria**, etc.

Reveillón: nochevieja, revellón

Acabé más mal que bien aquella empañada celebración de la "noche-vieja", el **reveillón** mundano. (*La Gaceta*, nº 88, febrero 2005, p. 9)

Aunque el *GDLE* por ejemplo recoge la voz **revellón** como galicismo, hemos podido comprobar tanto fonética (pronuncian la *v* en esta palabra como labiodental fricativa y sonora, tal como en francés) como ortográficamente (véase el ejemplo) que la palabra se ha tomado directamente del francés; además muchos de nuestros informantes desconocen la forma españolizada.

Tele-journal: informativos televisivos

El ayuntamiento de Galapagar [...] envió en su día 2 sillas de ruedas para discapacitados, [...] correspondiéndole una de las sillas al periodista del **tele-journal** de TVGE, Sr. Martín. (*La Gaceta*, nº 60, mayo. de 2002, p. 61)

La reciente adopción del francés como lengua oficial supuso unos reajustes y cambios en los medios de comunicación privados y estatales guineanos, obligados a reservar

espacios para programaciones bilingües y en lengua francesa. El **tele-journal**, término francés, nace entonces de esta lógica, como versión francófona de los informativos televisivos. Hay que señalar que en las radios, también ha irrumpido el término **journal**, como noticiario radiofónico. Y poco a poco, se va perdiendo la noción de ‘noticiario en lengua francesa’ para generalizarse también a los que se hacen en lengua española o en *pichí*.

Valable: válido

Ahora van a estrenar el pasaporte único que será **valable** para viajar a todos los países de la zona CEMAC (Comunidad Económica y Monetaria del Africa Central). (Informante oral 3)

Algunos otros términos sufren adaptaciones morfológicas o fonéticas para entrar en el vocabulario español, y así parecerse a las demás palabras de la lengua. En la primera agrupación tenemos los términos que alteran su forma, sometiéndose a una adaptación a la estructura del español.

Brik: del francés “brique” (a su vez del inglés “brick”), ladrillo: envase de cartón para bebidas, el vino especialmente

Ella, con unos movimientos que parecen vanidosos, coge un "**brik**" de Viña Nela, lo abre con un cuchillo de mesa y después lo vierte en los dos vasos que hay sobre el mostrador. (Maximiliano Nkogo, 1994: 18)

La definición de **brique** por ‘ladrillo’ corresponde a una traducción literal de la palabra. Sin embargo, predomina aquí una motivación metafórica formal, que otorga el nombre **brik** a cualquier ‘envase de cartón para líquidos’³⁰⁶, aunque se usa especialmente para el vino. Así, es frecuente que en un bar de Guinea, uno diga: ‘quiero un **brik**’, o ‘dame un **brik**’ y que el camarero le traiga sin ambigüedad un envase de vino: esta es la diferencia en el uso de esta voz que también se recoge en la Península.

³⁰⁶ Antonio Quilis y C. Casado-Fresnillo (1995: 363).

En cualquier caso, existe alguna duda sobre la procedencia directa de este neologismo en el vocabulario guineano: o sea, si pasó del inglés al español o del francés al español. Lo cierto es que la voz (por lo menos considerada fonéticamente) se usa en ambas lenguas, el francés y el inglés, todas en contacto en el país africano: lo cual la convierte potencialmente en anglicismo o galicismo dentro del corpus que estamos estudiando. Por este motivo la retomaremos en el párrafo dedicado a los anglicismos.

Desmenti: del francés “démenti”: acción y efecto de desmentir, o negar la veracidad de algo afirmado antes

Las certitudes de Miguel O., un hombre muy habituado a los **desmentis** gubernamentales contra acusaciones de violación de libertades fundamentales en el país. (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni2764)

Estilo: del francés “stylo”, pluma estilográfica, bolígrafo

En el colegio nos enseñaban a combinar los **estilos** rojo y azul o negro para tomar vistosamente los apuntes de clase y leerlos sin mucho aburrimiento. (Informante oral 3)

Madam: del francés madame, señora

Cada vez que uno venía a comprar y después de ser servido, decía a la vendedora: !dash! **Madam**. (M^a Nsue Angue; 1985: 154)

El *DEA* de Manuel Seco recoge esta palabra pero con una acepción distinta: ‘mujer que tiene o regenta un prostíbulo’. Es importante subrayar que la voz **madam**, galicismo de origen, parece haber entrado realmente en el español guineano previo paso por el pichinglis, lengua en la que también se usa mucho, con la misma forma que la que presentamos aquí. También hay que decir que la RAE incorpora en su diccionario la palabra **madama**, del mismo étimo, y que sería probablemente la adaptación adecuada en nuestro idioma, aunque con la definición principal diferente. Es un argumento más a favor de esta hipotética transición por el pichinglis, código franco al servicio de la comunicación entre francófonos, hispanohablantes, anglófonos, lusoparlantes, más allá

de sus respectivos dialectos y lenguas maternas. En efecto, aunque la base léxica del pichinglis es el inglés, no hay que perder de vista que también integra muchas voces promiscuas, a veces pasajeras o espontáneas, procedentes de los núcleos lingüísticos más representativos de los que están en contacto en Guinea Ecuatorial.

Plombero: del francés “plombier”, fontanero

Trabajaba de albañil para el ayuntamiento, pero normalmente es **plombero**, y muy conocido en la ciudad. (Informante oral 8)

Retarde: del francés “retard”, retraso

Algunas serofibrosas, tratadas incorrectamente con **retarde** diagnóstico y terapéutico pueden evolucionar hacia la formación de una plaquepleuritis. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 61)

Reveyarse: del francés “se reveiller”, despertarse

Estos funcionarios que permanecen en los bares hasta muy tarde, y luego no pueden **reveyarse** temprano para estar puntuales en su puesto de trabajo. (Informante oral 3)

Tremblar: del francés “trembler”, temblar

Véase la voz **tremblando** (A. Quilis, 1995, 367)

5.1.1.1. Los galicismos adaptados

La adaptación del préstamo a la lengua receptora, en este caso el castellano, no solo se produce en el nivel morfológico, sino que también obedece a algunos criterios fonéticos y fonológicos. En términos concretos, el gusto de los hispanohablantes guineanos (y especialmente de los periodistas y artistas músicos) por la palabras exóticas se enfrenta a menudo a las peculiaridades fonéticas de las lenguas de origen de

los préstamos. En el caso de los galicismos, tenemos palabras cuya pronunciación en español requiere algún reajuste fonético, debido a que nuestro idioma no posee ciertos fonemas propios de la lengua gala. La solución, en estos casos es pues buscar entre el sistema fonético español, el sonido que más se aproxima, desde el punto de vista de la articulación, al sonido francés. Esto explica el polimorfismo ortográfico de algunas de las palabras de estas características.

Maquillás: del francés “maquillage”, maquillaje

Una piel artificial... a lo que vulgarmente llamamos **maquillás** es el producto que deja confundido a la población al querer ser lo que no es... (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p. 43)

¿Cuál es el motivo por el cual se hace el **maquillás**? ¿Para ser la más guapa... Qué gano haciendo el **maquillás**? (*La Gaceta*, nº 88, febrero 2005, p. 43)

La última sílaba de la voz francesa **maquillage** se pronuncia normalmente como sonido prepalatal fricativo y sonoro, articulación desconocida en el sistema español estándar. Asimismo, la adaptación que se hace de este sonido aquí es el adelantar del punto de articulación, que pasa de palatal a alveolar, o sea, una [s] más o menos. Llama mucho la atención (como ya vimos anteriormente con la voz **reveillón**) el hecho de que la palabra **maquillaje** ya esté incluida en los diccionarios del español como galicismo, pero que la moda (quizás por la envergadura del fenómeno y sobre todo el esnobismo, que aquí consiste en asimilar lo transfronterizo empujado desde Camerún y Gabón) sigue dando preferencia a la forma **maquillás**.

Una adaptación similar ocurre en la palabra siguiente, **neglizar**, y en este caso también el sonido elegido para sustituir al francés es una fricativa sorda, ortográficamente, una **z**.

Neglizar: del francés “négliger”, descuidar, negligir³⁰⁷

³⁰⁷ La voz **negligir**, aunque no aparece en el *DRAE*, está recogida en el CORDE (3 ocurrencias) y en el CREA (1 ocurrencia) entre autores españoles y peruvianos. También la recoge el *GDLE* entre otros, como término procedente del latín **negligere**, con la misma acepción.

Sea lo que fuera, para RDPC siendo el objetivo de construir una democracia de reagrupamiento, ninguna alianza se ha de excluir, **neglizar** o minimizar.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3670>)

Es probable que el hablante que usa la forma léxica **neglizar** desconoce la existencia de la voz parecida y equivalente en castellano, **negligir**, aunque realmente desusada en la misma Península. “La Academia culpa a los periodistas de la introducción de barbarismos desnudos. [...] Unas veces se traduce con prisas y sin atención...En otras ocasiones, hay simple ignorancia”³⁰⁸.

Puspus o pus-pus: del francés “pusse-pousse”, carretilla

En el camino tropiezan con un “**pus-pus**” que está cargando Don Simón, cajas de “33” y algunos litros de 501. (Maximiliano Nkogo, 1994: 20)

Por consiguiente para conquistar un futuro excelente donde jamás volverás a realizar trabajos forzosos: fabricar bloques, chapear fincas, conducir el famoso **puspus**, cavar la tierra. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 33)

El **pousse-pousse**, también llamado **cabouret** (en francés) es una carretilla con dos ruedas paralelas y a tracción humana, que en África sirve para el transporte de mercancías y demás bienes. Obviamente, la forma españolizada pus-pus no es nada más que una adaptación ortográfica de la voz francesa.

En términos recapitulativos, podemos decir que el caudal de galicismos léxicos en el español de Guinea Ecuatorial no es tan importante como se podría imaginar a priori, teniendo en cuenta esta contigüidad geográfica con sus vecinos francófonos, sumada a las vinculaciones étnicas y familiares entre los pueblos de la frontera. También es considerable la cantidad de guineanos que cruzan diariamente la frontera gabonesa o camerunesa para comprar productos de consumo básico, o simplemente para cumplir con sus compromisos laborales. La explicación de tal circunstancia puede ser doble: en un primer momento, llegamos a la constatación de que la lengua francesa se

³⁰⁸ Manuel Alvar (1999: 20).

consume mucho a través de todos los medios de comunicación francófonos (nacionales e internacionales) por una parte, y el impulso incisivo de la cooperación francesa a través de sus centros culturales en Bata y Malabo, al que podemos añadir los recientes compromisos estratégicos de Guinea Ecuatorial con la Francofonía por otra parte. Sin embargo, todo eso no significa, en el estado actual de la cuestión, que el idioma se practique con la misma intensidad, o que el contacto cotidiano sea tan real como entre las lenguas maternas y el español. El segundo motivo y no menos importante, es que esos pueblos de la frontera donde teóricamente se nota más el contacto con el francés, más allá de sus respectivos idiomas oficiales, se comunican entre ellos mediante la lengua *fang*, entendida y hablada por la gran mayoría de ellos.

Remando en el mismo sentido, Antonio Quilis y Casado Fresnillo opinan lo siguiente: “se podría pensar que al estar rodeada Guinea Ecuatorial por países francófonos, con los intercambios naturales que se establecen entre ellos, y el haber sido lugar de acogida de muchos guineoecuatorianos durante la dictadura de Macías, la influencia del francés, aunque sólo fuese en el léxico, sería importante; pero no es así; y la causa creemos que reside en que los países que circundan al nuestro tienen el francés como segunda lengua, hablándose entre ellos también el *fang* u otras lenguas de la familia bantú”³⁰⁹.

En cualquier caso, este contacto es cada vez más importante, y se puede estimar que en el futuro, irá dejando más huellas y testimonios de esta convivencia. En las líneas conclusivas generales, traeremos una evaluación porcentual de todos los grupos de neologismos nacidos a raíz de este contacto lingüístico en tierras guineanas.

5.1.2. El contacto entre el español y el inglés

Es consabido que hoy en día la lengua inglesa es la que mayor expansión tiene por los cinco continentes. En efecto, los desarrollos tecnológicos e informáticos tienen como principal vínculo lingüístico las terminologías procedentes de la lengua de Shakespeare. Tal situación ha hecho que en todos los continentes, la gente manifieste cierta inclinación hacia el aprendizaje y la práctica de la lengua inglesa, imprescindible

³⁰⁹ Antonio Quilis y C. Casado-Fresnillo (1995: 334).

tanto en las relaciones internacionales modernas como en el cada vez más pequeño mundo de la globalización. Hoy en día no hay ninguna lengua viva que se haya quedado virgen de los préstamos y de las demás incursiones lingüísticas del inglés en su sistema. Guinea Ecuatorial, considerada en su conjunto como Estado, con sus lenguas autóctonas y el español como primera lengua oficial, no se queda al margen de tan fuerte influencia. De hecho, sus primeros contactos con la lengua inglesa remontan al siglo XIX, cuando la isla de Bioko fue sometida a la intervención británica, precisamente entre 1827 y 1840. La actual capital del país, Malabo, se bautizó entonces como Port Clarence. Geográficamente, hay que señalar la proximidad de la isla de Bioko con las provincias anglófonas de Camerún, y también de Nigeria, país de origen de miles de braceros que trabajaban desde hace décadas en las plantaciones de café y de cacao en Guinea, y que, por lo general, no tienen muchos conocimientos de la lengua española; y en su comunicación diaria tanto con los dueños de las plantaciones (al principio ingleses y luego españoles a partir de 1843) como con sus copaisanos y demás compañeros guineanos y africanos, se valían básicamente de alguna que otra palabra del inglés y sobre todo del pichinglis, “esperanto de los negros”³¹⁰ en la isla y en toda la costa oeste africana.

Estas circunstancias nos llevan al campo de los anglicismos, que Howard Stone define como “palabras usadas en su forma inglesa o derivadas del inglés, palabras que pasaron de otros idiomas al inglés, y de éste al español; o bien del inglés al español a través del francés; términos y vocablos creados por gentes de habla inglesa e introducida en el español”³¹¹. Asimismo, aunque la mayoría de los escasos estudiosos que se han ocupado de este tema de las influencias léxicas mutuas entre las diferentes lenguas en contacto sobre el territorio guineano opinan que la lengua que más préstamos ha dado al español es el *pichí*, variante del inglés (y nosotros lo hemos comprobado), no faltan algunos anglicismos puros, o palabras anglicadas que han entrado directamente en el vocabulario guineano sin pasar forzosamente por el *pichí*, enganche natural y caudaloso en el contexto que nos ocupa. Antonio Quilis afirma que “los anglicismos no son numéricamente muy abundantes, pero sí muy frecuentes. Han pasado fundamentalmente a través del pichinglis”³¹² para alojarse en el español guineano. Son

³¹⁰ C. González Echegaray (1951: 107).

³¹¹ Howard Stone (1959); “Los anglicismos en España y su papel en la lengua oral” en *Revista de Filología Española*, 41, pp. 141-160.

³¹² Antonio Quilis (1995: 335).

términos que por la relativa sencillez de sus formas, no han tenido que sufrir las alteraciones y corrupciones por las que transitan los demás anglicismos al pasar al pichinglis, o que simplemente han sido reflejados ortográficamente en sus formas gramaticales y correctas, denotando así los conocimientos de inglés del periodista, del escritor o del informante que citamos. También, algunos son anglicismos de proyección internacional, que se usan no solo aquí en Guinea, sino también en otros lugares y otras lenguas abiertas a las nuevas exigencias coyunturales, pero que traemos a colación por que aquí forman parte del léxico cotidiano y están perfectamente integrados en el sistema.

5.1.2.1. Los anglicismos directos o palabras citas

Tomando como criterio de agrupación de los anglicismos registrados en nuestro corpus sus respectivas estructuras y naturalezas, el primer conjunto será el de los términos ingleses que no han sufrido ninguna alteración para integrarse en el vocabulario hispano guineano. Es el grupo de las palabras citas, que en realidad es el más nutrido, ya que las que han pasado por algún proceso de adaptación son mayoritariamente voces que desde entonces son *pidginismos*³¹³, para llamarlos de alguna manera. Algunos de estos anglicismos figuran en ciertos diccionarios españoles, aunque con significados distintos:

Badge: insignia identificativa que se cuelga generalmente en el pecho

Este se presentará en un sobre cerrado con el nombre del trabajador y el número de **badge** Boletín, boletín informativo del proyecto. (*EG LNG TRAIN I*, nº1, dic. 2004, p. 8)

Body: cuerpo

Mientras te distrae con una fanta o un dineral a cambio de tu **body**. (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p. 47)

³¹³ Trinidad Morgades; “El español de Guinea Ecuatorial”, Centro Virtual Cervantes, Congreso de Rosario, http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/rosario/ponencias/aspectos/morgades_t.htm.

Boy: muchacho, criado del servicio doméstico

¡**Boy**! - llamó luego-. Prepara el equipo de paseo. Vamos de visita. Detrás del blanco, el **boy** caminaba silencioso, portando los regalos que aquel llevaba: tabaco, sal y otras cosas... (Leoncio Evita Enoy; 1996: 49)

En la primera parte de la presente tesis en la que nos ocupamos de los neologismos semánticos, aludimos a esta palabra, que se recoge en ciertos diccionarios españoles pero con una acepción bien diferente, lo cual demuestra que son dos voces totalmente diferentes desde el punto de vista de su trayectoria y de su entrada en el vocabulario español. Es interesante señalar la flexión genérica que conoce esta palabra **boy(a)** para referirse a la persona de sexo femenino que se dedica a las labores del servicio doméstico. Dicha flexión de género da lugar a lo que se puede considerar como un caso de híbrido formal. “Esta concepción formalista del concepto de híbrido [...] define el híbrido como mezcla de *importación* y *sustitución*”³¹⁴. Y en el ejemplo que nos interesa, la importación de la voz inglesa **boy** se suma a la flexión del género masculino que se sustituye por el femenino según los contextos.

Boya: mujer, empleada del servicio doméstico

Sabes que la **boya** del presidente es la presidenta de las **boyas** (Informante oral 1)

Para conquistar una mujer todos pareceis caballeros, pero luego, algunos nos tratan peor que a su **boya**. O buscas una mujer para compartir tu vida o buscas una **boya** para limpiar tu casa, tu ropa y prepararte la comida (Informante oral 1)

Building: edificio, inmueble: especialmente los más llamativos por su altura y su belleza

³¹⁴ Juan Gómez Capuz (1998: 77).

Nadie puede negar que la ciudad está cambiando: están naciendo los **buidings** al ritmo de la explotación del petróleo, aunque creo que se puede hacer más cosas.
(Carta personal)

Aprovechamos esta entrada para decir que en Malabo y en otras ciudades de Guinea, hay nuevos barrios que hoy en día se bautizan como **new buildings**, ‘edificios nuevos’, o ‘barrios nuevos’.

Business: negocio, empresa lucrativa

Business man: hombre de negocios

Es de los que aquí dicen que son **businessman**, sin que nadie sepa exactamente de qué va su **business**; siempre está entre dos viajes y sorprende su alto nivel de vida. (Informante oral 4)

Country tea: Infusión de hierba limón o citronela (*Andropogon citriodorus*)

Un vaso de whisky o una taza de **country tea**, infusión indicada contra la malaria o de kinkriba con **country tea** para limpiar el estómago. (Manuel Leguineche; 1996: 120)

Este ejemplo es un caso explícito de lo que dijimos antes, acerca de las ortografías o pronunciaciones que delatan las nociones de inglés del hablante o del escritor. En efecto, el autor Manuel Leguineche es un español buen conocedor de la República de Guinea Ecuatorial, y que recopila muchas palabras procedentes del *pichí* en sus publicaciones relacionadas con las grafías y pronunciaciones correspondientes al contexto. Sin embargo, el **country tea**, esta infusión de hierba aromática que se toma generalmente como el té (**té del país**) es una voz que se escribe y se pronuncia en todo el territorio guineano como **contrití**, por alteración del *pichí*, tal como se demostrará en el apartado dedicado a los neologismos procedentes de esta lengua. De cualquier modo, no se puede establecer una ruptura sistemática entre ambas lenguas, el inglés y el pichinglis, por estar tan estrechamente relacionadas.

Dash: propina, regalo

Cada vez que uno venía a comprar y después de ser servido, decía a la vendedora ¡**dash**! Madam. (M^a Nsue Angue; 1985:154)

Hay que situarse en el contexto africano en general para entender el sentido de la palabra **dash**, entendida prioritariamente aquí como ‘propina’, aunque con un sentido diferente al peninsular. De hecho, **dash** en la lengua inglesa significa contextualmente una ‘pequeña cantidad de algo, una pizca, o una gota’. Y curiosamente, si en España la **propina** se define como la ‘pequeña cantidad de dinero que se da voluntariamente aparte del precio convenido’ en un intercambio comercial, aquí, es todo lo contrario: o sea, ‘una leve cantidad de la mercancía que añade el vendedor a lo que paga el comprador’. Esta cantidad es lo que se traduce por el anglicismo **dash**.

Endjoy: goce, fiesta, disfrute

Quizá gozara antes de la playa, fútbol, serie u otra diversión al ritmo del **endjoy**. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 04)

Ground-beef: *Cricetomis gambianus*, especie de rata grande de campo comestible

Los animales las destruyen, animales como las ardillas, o como las llamadas ratas de bosque-**ground-beef** (nombre técnico *Cricetomys dissimilis*). (Fernando García Gimeno; 2004: 57)

Buena parte los anglicismos que se señalan son voces que se pueden escuchar incluso en el español estándar, o leer en la prensa española y en el CREA especialmente, con la diferencia de que en la mayoría de los casos van entrecomillados o llevan cualquier otra marca de que se siguen considerando formas extranjeras. Sin embargo, en el contexto guineano, son palabras realmente incorporadas de forma sistemática al vocabulario español corriente. Es el caso de **jean** o **blue jean**, **leasing**, **lunch**, **renting** o **putsch**, etc. que vemos a continuación.

Jean o Blue jean: pantalón vaquero

Cuando lo que quieres es saludar a la naturaleza que asoma tras los hilos de **jean** roto. (Juan Tomás Ávila Laurel, 1998: 10)

El uniforme de mi colegio era pantalón o falda **bluejean** y una camiseta blanca. (Informante oral)

Leasing: arrendamiento con opción de compra

Una modalidad especial de **leasing**: el renting, contrato más sencillo que el **leasing**. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 39)

Lunch: comida ligera, aperitivo, cóctel

La ceremonia se celebró primero en el ayuntamiento [...] y el **lunch** en la terraza... (*La Gaceta*, nº 68, abril de 2003, p. 60)

Con la audición de los himnos nacionales...y un espléndido **lunch** terminó esta conmemoración del 2005. (*La Gaceta*, nº 97, noviembre de 2005, p. 15)

Minimarket: mercado pequeño

En cada rincón de la ciudad de Malabo debe haber un **minimarket** callejero, que nos permita ahorrar pasos para llegar al mercado central. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p. 48)

Miss: señora blanca

Pero era mucho trabajo para la **miss**, porque para entenderse con sus alumnas hubo de acudir a todos los medios y artificios [...] La **miss** luchaba por convencer a su marido... (Leoncio Evita Enoy; 1996: 47)

Nonsense: palabra inglesa; tontería, disparate, algo absurdo

Que las bayamselam de Guinea no puedan viajar a Camerún o a Gabón para hacer sus compras sin necesidad de pedir un visado es realmente un **nonsense**: ¿y para qué nos sirve esta organización monetaria CEMAC a la que pertenecemos? (Informante oral 8)

Putsch: golpe de Estado

El **putsch** pilló a los lectores en las playas... (Manuel Leguineche: 1996: 141)

Hasta el **putsch** del 3 de agosto pasado [...] F. M. fabricó más de veinte golpes de Estado. (Manuel Leguineche: 1996: 251)

Renting: del inglés “to rent”, arrendar: arrendamiento

Una modalidad especial de leasing: el **renting**, contrato más sencillo que el leasing. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 39)

Rubbish: en inglés *basura*; estúpido, necio, inútil; se aplica especialmente a las personas

No pudo seguir con los estudios primero por que era el más **rubbish** de sus compañeros, y además ya se dejaba llevar por la música y el baile. (Informante oral 4)

Se puede apreciar en este caso un deslizamiento significativo respecto al sentido inglés.

Stand: mostrador, estantería, tienda, especialmente en una feria

El embajador [...] recorrió las instalaciones de la exposición, deteniéndose en el **stand** de Guinea Ecuatorial. (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p.10)

Stok o stock

Gran **stok** (sic) de recambios para vehículos y maquinaria industrial. (*La Gaceta*, nº 67, marzo de 2003, p. 36)

Winch: cabestrante

En otro embarque, a la misma empresa le desapareció la mitad de un **winch** (todos los accesorios, equipos eléctricos, etc.) estando depositados en las mismas dependencias. (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 20)

Ni el tractor que había desembarcado, procedente de Europa, podía trabajar de forma regular sin disponer del mencionado **winch**. (*La Gaceta*, nº 57, diciembre de 2001, p. 20)

5.1.2.2. Los anglicismos adaptados o españolizados

En la segunda agrupación de los anglicismos sacados de nuestro corpus, entran los que han sufrido alguna adaptación morfológica o fonética al sistema español. En general, son voces inglesas cuya adaptación al sistema español consiste en el reflejo de la pronunciación inglesa en la ortografía española. Es lo que pasa con los dos ejemplos siguientes:

Esponsor: del inglés “sponsor”: patrocinator

Nuestro deseo es que los **esponsores** también se ofrezcan potenciar estos deportes como en otros países. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 94)

La palabra **sponsor** es un anglicismo que figura en muchos diccionarios de la lengua española, e incluso en el de la Real Academia. Hay testimonios de su existencia en España, aunque no con la misma fuerza que en Guinea Ecuatorial. Además, en España predomina la voz **patrocinator**. Es de las palabras que se usan en muchas otras lenguas modernas. Sin embargo, viene en nuestro contexto con una ortografía españolizada, como pasa con las demás palabras de esta misma estructura, que acumulan los grupos consonánticos **sp-**, **st-**, **sm-**, **sn-**, etc. al principio de palabra. Si nos fijamos en los

diccionarios de la lengua española, constatamos que la casi totalidad de las palabras que obedecen a esta estructura son extranjerismos, y especialmente anglicismos. Y en su pronunciación corriente, los hispanohablantes tienden a agregarles una vocal protética, una *e-* en concreto, tal como se refleja en nuestros ejemplos, y en otras palabras como **esnobismo**, **estatuto**, **especial**, **esmoquin**, etc. Esta situación pone de manifiesto que en algunos casos, pueden convivir más de una forma, para el mismo anglicismo, al ejemplo de **stambay** y **estambay**:

Stambay: del inglés “to stand by”, estar alerta: pendiente, preparado, latente

Lo mejor es nunca dejarse sorprender por ellas; por eso siempre tenemos otra mininga por allí en **estambay**. (Informante oral 2)

Por de momento, estamos en una situación de **stambay**. (*Ébano*, V Época, nº 85, marzo de 2004: 16)

En síntesis, los anglicismos están cada vez más presentes en las lenguas vivas del mundo, y en el español de Guinea Ecuatorial en especial, por los motivos que ya hemos citado: la industria petrolera, la penetración de las nuevas tecnologías y de la informática, y el contexto geográfico y lingüístico del país son factores que concurren en la expansión de las voces inglesas. Si en las altas instituciones españolas que se preocupan por la calidad y la pureza de la lengua se han llegado a considerar los anglicismos como “una injuria al español”³¹⁵, era por algunos motivos evidentes; y el caso preciso del español guineano, nos proporciona argumentos a favor de esta aserción, a pesar de que aquí hay que reconocer que el verdadero peligro es el pichinglis, lengua intermediaria entre el inglés original y el español. Por otra parte, hay que señalar los problemas que plantea la integración de ciertos anglicismos en el sistema español: “con frecuencia se alude a los problemas que pueden causar los anglicismos léxicos, que pueden resultar en combinaciones ortográficas y fonéticas imposibles en español. En ocasiones, incluso la morfología puede verse alterada, como ocurre con los anglicismos que terminan en consonante y que forman el plural sólo con el morfema *-s*, siguiendo

³¹⁵ Isabel Álvarez (2005: 237), reproduce las palabras de D. Víctor García de la Concha, director de la Real Academia Española.

las reglas del inglés”³¹⁶. Es una realidad que está de actualidad en el español tal como se encuentra en el país centroafricano.

5.1.3. El contacto con el pichinglis

El pichinglis, también llamado *pichí*, *pidgin*, *broken english* o *inglés africano*, es, como ya hemos mencionado en más de una ocasión, el principal suministrador de extranjerismos y de préstamos al léxico español de Guinea Ecuatorial. En la mayoría de los casos, es la primera lengua que los misioneros españoles y demás europeos establecidos en Guinea, y principalmente en la Isla de Bioko, tuvieron que aprender por necesidad, para mantener alguna comunicación con los nativos y otros braceros forasteros que se encontraban en el país. En efecto, resultaba más fácil esta alternativa antes que conseguir que los africanos de diversas etnias y nacionalidades pudieran aprender la lengua española³¹⁷. Este es un factor muy importante, que ha contribuido a la compenetración de los dos idiomas, aunque nunca el español perdió este estatuto de lengua principal y más hablada en todo el conjunto territorial nacional. En este sentido, Carlos González Echegaray afirmaba, ya hace más de medio siglo, que, “ocupan un lugar preponderante por su número [los extranjerismos] procedentes del inglés africano, broken english, esta jerga tan extendida por toda la costa occidental de África y que constituye el esperanto de los negros, es en nuestra colonia el mayor enemigo de la expansión del castellano, porque suple las funciones de lengua intertribual [sic] que debería llenar este. La dificultad de luchar con el desarrollo del pichinglis es hoy muy grande, debido a que un 60 por 100 de la población negra de Fernando Poo [hoy Isla de Bioko] son braceros nigerianos que lo hablan normalmente y coadyuvan a su permanencia y difusión”³¹⁸.

Esta categoría de anglicismos son generalmente palabras bien conocidas y usadas por todos e incluso por los españoles instalados en el país y que ya han asimilado dichos vocablos y los manejan en sus conversaciones diarias con los africanos. Los *pidginismos*, por regla general, toman formas gráficas bastante alteradas y caprichosas,

³¹⁶ Isabel Álvarez (2005: 238).

³¹⁷ Recordamos que por su ubicación estratégica, Guinea se había convertido en un punto decisivo en la trata negrera, donde se traficaba con los africanos robados del interior del continente y rumbo a América.

³¹⁸ C. González Echegaray (1951: 107).

lo cual demuestra que su etimología en la lengua inglesa metropolitana está realmente lejos de la consciencia del hablante, que los escribe en español, ateniéndose a los criterios fónicos y ortográficos del castellano. Buena parte de ellos corresponden a esencias vegetales y animales típicas de estos rincones tropicales.

5.1.3.1. Los pidginismos simples

Desde el punto de vista de la estructura, suelen ser palabras simples o compuestas. Por palabra simple, queremos referirnos a los neologismos, en este caso de procedencia inglesa o anglicada, que tanto en la lengua de origen como en la de llegada, son palabras simples, únicas.

Anti: del inglés “aunt”: tía

Tenía una **anti** allá en Bata donde siempre pasaba los meses de vacaciones, trabajando con ella en el campo. (Informante oral 2)

Anti no solo se usa en el sentido de ‘tía’, sino que también, por influencia de los valores tradicionales propios a cultura bantú en general, la palabra se usa como forma de tratamiento, que los niños usan con todas las mujeres mayores que ellos y que podrían pertenecer a la generación de sus padres.

Clote: del inglés “cloth”: paño, pieza grande de tela que sirve de vestido para mujeres guineanas

Para pasear en sus ratos de ocio, utilizaban los **clotes** de tela anudados a su cintura. (Fernando García Gimeno; 1999: 51)

Una mujer de **clote** rojo ahuyentaba las moscas y mosquitos con un flabelo de cola de mono. (Manuel Leguineche; 1996: 22)

El delantal de fibra (ebui) ha sido descartado por el **clote** o incluso por el pantalón vaquero. (Fernando García Gimeno; 2004: 154)

Recuerdo [...] ver a un calabar sacar de entre los pliegues de su lapa (**clote**) un fajo enorme de billetes. (Fernando García Gimeno; 2004: 116-117)

Engalanadas en sus **clotes** y blusas de vivos colores, mostraban en palanganas diferentes guisos picantes. (Fernando García Gimeno; 2004: 86)

Nos pasamos toda la tarde sin atrevernos a entrar en casa de la milinga llamada Anita, que muy ñanga-ñanga (elegante), con lapá, **clote** de vivos colores rodeaba su cintura... (Fernando García Gimeno; 1999: 109)

Es una de las formas de vestir más antiguas de los pueblos de esta parte del continente africano. Antaño, eran telas artesanales que se tejían por los mismos campesinos, y que servían de vestido para las mujeres y también para los niños en algunos ritos iniciáticos como la circuncisión. Hoy en día, hay telas mucho más modernas, e importadas de otros países y continentes, pero ni la modernidad, ni las altas temperaturas han podido con esta indumentaria en los rincones rurales del país. Antonio Quilis define el término **clote** como “pieza de tela, estampada, generalmente de percal, con la que se envuelven las indígenas el cuerpo, a modo de vestido”³¹⁹. Se puede añadir, sobre este término, que sufre un deslizamiento semántico con respecto a su significado original en la lengua inglesa. El término una vez que ha ingresado en el vocabulario guineano, se ha especializado como vestido de mujer.

Cuí: “del inglés “quick”; se usa como interjección axhortativa para apremiar a que se haga rápidamente una cosa. Suele repetirse varias veces seguidas”. (C. González Echegaray; 1951: 108)

Largaos todos de aquí, **cuí cuí** antes de que llegue la policía... (Informante oral 9)

Chopi: del inglés “chop”: comida y bebida

³¹⁹ Antonio Quilis y C. Casado (1995); op. cit, p. 377).

Faltaba un pequeño detalle, el **chopi**, comer, cenar, devorar [...] beber y si se podía, pinchar [fornicar]... (Manuel Leguineche; 1996: 190)

El verbo inglés **to chop** en una de sus acepciones propias al dominio culinario significa ‘cortar en pedacitos, picar’. También significa ‘chuleta’. Estas acepciones relacionadas con el dominio de la comida y de alimentación son las que predominan aquí, y que se entienden simplemente como ‘comer, alimentarse’.

Finis: del inglés “finish,” acabar: se acabó, suele decirse al acabar una tarea o cortar violentamente una conversación

Llega un momento en que sólo quieres entregar el trabajo, y ¡**finis!** Ya no te importa la nota que te den. (Informante oral 2)

Guatá: del inglés water, agua: agua

Niños y mujeres cargados con recipientes van al río en búsqueda de **guatá**, una danrea incompresiblemente rara en una isla rodeada de agua. (Correo electrónico de un amigo personal de Malabo)

Igual que muchos términos que citamos en este aparatado, **guatá** es de las palabras que en general se usan entre guineanos o entre africanos. Y como ratifica Carlos González Echegaray (1951: 112), “entre blancos sólo se usa este vocablo [**guatá**] en sentido parodístico o hablando con nativos”. Es notable el cambio de lugar del acento de una sílaba a otra, un rasgo característico del pidgin cuando incorpora voces inglesas en particular.

Mami: del inglés “mum”: mujeres guineanas mayores

Las mujeres negras habitualmente "**mamis**" o sea hembras cercanas a los treinta años en su mejor esplendor de carne, de anchas espaldas y pechos generosos. (Fernando García Gimeno; 2004: 86)

Se fue directamente a pedir el cambio de los 10.000 francos a una **mami** que pedía lismona al pie de la calle; y se la cambió. (Informante oral 9)

Es interesante señalar que la voz **mami** también se usa en la Península, pero como forma afectiva de **mamá**, y específica del lenguaje infantil. En el contexto guineano, ambas voces compiten pero no con el significado normal de ‘madre’ como ya vimos en la primera parte de este trabajo (cf. 3.9.), sino con el de ‘mujer guineana mayor o adulta’. En aquella ocasión se señaló que se había producido un deslizamiento semántico seguido por una reorganización del campo semántico.

¡Muf!: del inglés “to move”: ¡vete, lárgate, muévete! Es una expresión ofensiva

¡**Muf!** No quiero verte más, mentiroso... (Informante oral 9)

Nati o natín: del inglés “nothing”, **nada:** solamente se usa como adverbio de negación en sentido absoluto (C. González Echegaray; 1951: 114)

De eso **natin**, jugaron todo lo que pudieron, pero no pudieron ganar el partido, y no se puede demostrar que fueron comprados. (Radio Aponga; 2001)

Palabra: del inglés “palaver”: culpa, juicio, discusión, lío, follón, problema, reyerta

Tras una **palabra** que duró hora y media, llegamos a un consenso general para un severo castigo. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 53)

Hubo **palabras** de las serias, tuvo que intervenir el capitán de la demarcación y la sentencia fue cosa fina... (Javier Adro; “Brujo de actualidad”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, pp. 124-125)

A nuestra llegada al poblado había una gran **palabra**. (Carbonel Bravo; “Bengoa, el héroe”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 131)

El reyezuelo envió un emisario al jefe del puesto, con la conminación de que para terminar aquella **palabra**, entregase a su justicia al soldado que disparó. (Carbonel Bravo; “Bengoa, el héroe”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 134)

Y como a cada momento era mayor la confusión, decidieron llevar la **palabra** al Administrador Territorial. (Pablo García Rodríguez, “La plantación”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 303)

En su etimología inglesa, **palaver** se traduciría al castellano por ‘lío, molestia, follón’. Sin embargo, el anglicismo **palabra** < *palaba* < *palaver*, ha heredado, al pasar al castellano, debido al parecido morfológico y fonético con el término español **palabra**, un haz de acepciones diferentes, prestadas del *pichinglis*.

La confusión entre ambas etimologías, la española y la inglesa, es tan generalizada que hasta los hispanohablantes guineanos de nivel medio, no tienen conciencia de esta doble procedencia, y usan el término **palabra** con una multitud de significados, que sólo se puede resolver teniendo cuenta del contexto en que se utiliza cada ocurrencia del término.

Por este motivo, ya tuvimos que considerar este termino en la primera parte del presente trabajo, precisamente en el apartado dedicado a los neologismos semánticos por influencia del contacto entre el inglés y el español. Sobre este término, Antonio Quilis confirma que su complejidad léxica y semántica se encuentra favorecida “por la analogía con el español **palabra**, ‘discusión, riña, pleito, o simplemente, conversación’³²⁰. Y citando a Zarco (1938), relaciona otro grupo de sinónimos al neologismo: ‘enredo, enredar, zafarrancho, cuestión, camorra, riña, reyerta, reñir, asunto, cuestión, palabra, pelotera, fechoría, etc’.

Pickú: del inglés “pick-up”: furgoneta

³²⁰ Antonio Quilis y C. Casado (1995: 435).

Por ello he decidido que Francisco regrese lo más pronto posible con la **pickú**. (Pablo García Rodríguez, “La plantación”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 281)

Debo esperar el regreso de masa Francisco con la **pickú**. (Pablo García Rodríguez, “La plantación”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 288)

La abrió y contempló la **pickú**, detenida en el patio. (Pablo García Rodríguez, “La plantación”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 295)

Subíamos mis hermanos y yo a la cabina de su **pikú** y nos daba una vuelta... (Donato Ndongo Bidiogo, 1987: 74)

Ringua: del inglés “ringworm”, picazón, tiña: irritación de la piel que produce escozor, de origen microbiano (C. González Echegaray; 1951: 116)

Es como tener la **ringua**, te pasas todo el día y la noche rascandote la piel, y te deja heridas por todo el cuerpo... (Informante oral 2)

Sista, Sixa o Sigsga: del inglés “sister”: sor, hemana en cristo, convento para mujeres guineanas

La guisaban las catecúmenas y las **sixas** internas en los barracones que se levantaban al otro lado de la iglesia... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 120),

Las **sixas** al menos se molestaban en ponerle sal [a la sopa] y molían bien los granos... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 122)

Hoy visité la **sigsga** de Evinayong. Pabellones entre jardines, un monumento en el centro de la Inmaculada y mucha limpieza. (Javier Adro; “Sigsga”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 233)

Son la **sigsgas**, vienen al rosario... (Javier Adro; “Sigsga”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 234)

Cuando a trancas y a barrancas, misioneros y madres concepcionistas lograron retener en la primera **sigsga** diez muchachas y al cabo de un año las devolvieron hechas casi unas señoritas. (Javier Adro; “Sigsga”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 232)

Las instituciones religiosas, y cristianas en especial, desempeñaron un papel preponderante en el contacto entre África y el mundo occidental. Es innegable que fueron un arma decisiva en la labor colonial. Asimismo, palabras y conceptos cristianos pudieron entrar en el vocabulario cotidiano de los guineanos con mayor facilidad y movilidad, ya que los religiosos desde el principio se percataron de la necesidad de estudiar las lenguas locales para vehicular sus doctrinas, al mismo tiempo que fomentaban la enseñanza y el aprendizaje del castellano. Y el pichinglis, una vez más, era la lengua con mayor eficacia de difusión y de comunicación. De este modo, un término como **sixa**, del inglés **sister**, ‘hermana’, es el término que generalmente se usa para referirse a las hermanas religiosas, a las monjas, y a toda la gente femenina de las instituciones cristianas. También es el apelativo que se usa para denominar a aquellas jóvenes guineanas que ingresaban en los conventos para recibir el adoctrinamiento y la educación católicos. Allí aprendían a ser mujeres, y les preparaban a ser buenas madres y esposas, alejándolas de las “enajenaciones tradicionales indígenas”. Del mismo modo, se acepta el término **sixa** como locales y edificios (por metonimia) que albergan a las monjas y demás religiosas.

Hay que señalar que la ortografía **sigsga** es la interpretación fonética subjetiva de **sixa**, por el autor español que citamos. Dicha ortografía dista un poco de la realidad, aunque hay que recordar que en aquellos años en que se documentaban los primeros neologismos de esta categoría, los españoles transcribían algunas palabras de forma algo caprichosa, ya que eran los primeros en dar forma escrita a lo que hasta entonces solo habían sido voces orales. Es una justificación complementaria de los casos de polimorfismos que encontramos en nuestros materiales.

Sobar: del inglés “shove”, **empujar:** empujar, impulsar, animar

Ha pasado al español a través de la forma imperativa, y sobre ella se ha formado el verbo **sobar** con este significado, verbo que se usa en todas las formas, idénticas a las del verbo **sobar** de origen castellano. (C. González Echegaray; 1951: 116)

Tron: del inglés “strong”, fuerte: fuerte, duro, difícil (C. González Echegaray; 1951: 116)

Jugar contra Camerún es siempre un partido bastante **tron** para cualquier equipo africano o del mundo, desde el mundial de 1990. (Informante oral 7.)

Waca o Guaca: del inglés “walk”: juerga, fiesta, asueto

Faltaba un pequeño detalle, el chopi, comer, cenar, devorar -las crónicas gritadas abren el apetito-, beber y si se podía, pinchar [fornicar], ir de **guaca** (del inglés walk, pasear. (Manuel Leguineche; 1996: 190)

Waka se usa también como imperativo con el significado de ‘marcha, fiesta’

De modo general, estos son los neologismos simples más representativos, procedentes del pichinglis. Son en su payoría palabras de procedencia inglesa, corruptas o transformadas y en los casos oportunos, adaptadas al sistema español. Los neologismos de dicha procedencia no son todos términos simples, sino que también los hay que son compuestos, como los ejemplos que relacionamos en el siguiente apartado.

5.1.3.2. Los pidginismos compuestos

Por palabra compuesta, entenderemos aquellos términos que independientemente de su ortografía en la lengua de llegada, (con un guión intercalado o no; como yuxtapuestos, o simplemente por disyunción), tienen su etimología en la unión de dos o más palabras simples del pichinglis. Sin embargo, son generalmente clasificables en la categoría de los yuxtapuestos, a pesar del polimorfismo y las varias

ortografías que resultan de la transcripción de las nuevas voces en su proceso de adaptación al idioma de llegada. En muchos casos, algunos elementos, generalmente adjetivos, son componentes estereotipados, y que se pueden anteponer a un sinnúmero de nombres de animales o de plantas a los que determinan o especifican. Los adjetivos **contri**, del inglés *country* ‘país’; **gron**, del inglés *ground* ‘tierra’, etimológicamente sustantivos en inglés, son algunos de ellos, y que se traducirían al castellano por ‘típico, folclórico, de nuestra tierra, o salvaje’.

La noción de especificación parece ser el dominio de definición de la mayoría de los neologismos compuestos que relacionamos. Varían las categorías gramaticales y funcionales de los términos que participan en la composición, aunque en muchas ocasiones, los sustantivos, los adjetivos e incluso los verbos son los más implicados. Es importante reiterar que en la mayoría de los casos, la diferencia entre el anglicismo puro y el pidginismo consiste en la corrupción de la palabra inglesa de origen y su adaptación al sistema léxico español. También es interesante subrayar que los pidginismos, por la fuerza que tienen en los intercambios nacionales e internacionales en la subregión, entran como préstamos no solamente en la lengua española, sino también en las demás europeas y locales.

Asé: del inglés “I say”: ¡oye, oiga!

Asé (de I say) por oye... (Manuel Leguineche, 1996: 84)

¿Asé, qué te pasa, quieres pelearte con todo e mundo? (Informante oral 9)

Es una interjección popular, que sirve comúnmente para empezar una charla, o un discurso. También sirve para marcar un énfasis sobre lo que se va a decir. No hay mejor definición de este anglicismo que la que da Carlos González Echegaray en los siguientes términos: “Asé es una interjección de llamada equivalente a nuestro ¡oye! A pesar de haber intentado hallar su etimología, para todos los hablantes a quienes he interrogado resultaba intraducible. [...] Es una forma sintética interjectiva de llamada, formada sobre el esquema “yo digo que...”. [...] Procediendo analógicamente con el

inglés, el equivalente será **I say**, cuya pronunciación en pichinglis es **A-sé**, que es precisamente el vocablo que tratábamos de identificar”³²¹.

Bayam selam: del inglés “buyer seller”: compraventa, persona que se dedica a ello

Todo este tinglado y disminución de precios, ha salido como una bomba atómica para las famosas "**bayam selam**" (vendedoras ambulantes)... (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p.52)

A nosotros se nos facilitaría la venta de los productos en general y, en particular, la de piñas, en vez de esperar al "**Bayam-Selam**" (...) pobres mujeres que vienen de Evinayong en coche. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 41)

Y ellos a su vez tampoco pueden recibir calderillas de nosotros cuando los comerciantes, taxistas y **bayamselam** se las rechazan. (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 32)

Cotidianamente, los comerciantes, sobre todo mujeres **Bayam-Selam** [...] atraviesan las fronteras marítimas y terrestres para comprar víveres en los mercados cameruneses de Douala.

(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni2754>)

Una de las peculiaridades del idioma *pichinglis* es la morfología de sus verbos en infinitivo, que se forman sólo con añadir la terminación **-am** a los verbos ingleses a los que previamente se ha suprimido la partícula **to**, que precede a todos los verbos en infinitivo en el inglés estándar. El sufijo **-am** en *pichinglis* tiene un origen algo incierto, a pesar de que hay indicios de que esté ligado con la forma *I'am*, ‘soy’ en inglés y muy frecuente en las conjugaciones verbales. Sin embargo, dicho sufijo trasciende el ámbito de la conjugación en primera persona, y se usa también para todas las demás personas e incluso se usa en las contrucciones de imperativo como **bayam**, ‘compra’ o **selam**, ‘vende’. A modo de aplicación ilustrativa, podemos poner los verbos ingleses **to**

³²¹ C. González Echegaray (1951: 109).

buy y **to sell** que se dan respectivamente en pinchinglis por **bayam**, y **selam**. Y las simplificaciones de los códigos en este esperanto son tales que el sustantivo (**buyer** o **seller**) se dan igualmente con la misma forma del infinitivo, como se puede observar en nuestro ejemplo.

Volviendo al valor semántico del neologismo **bayamselam**, subrayaremos que el término se aplica especialmente a las mujeres, motores de la economía familiar, que viajan hasta más allá de las fronteras guineanas para realizar compras de víveres, que luego revenden en los mercados nacionales.

Bitacola: del inglés “bitter cola”: especie de nuez comestible muy amarga, planta que la produce

Donde grupos de hombres campesinos han plantado unos 200 **bitacolas**. (*La Gaceta*, nº 81, julio de 2004, p. 11)

Entre risas y discusiones intentaban vender sus verduras, su palangana llena de las semillas de la **bitacola**, o sus condimentos. (Fernando García Gimeno, 2004, p. 89)

Se colocó junto al copiloto...que mascaba **bitacola**. (Manuel Leguineche, 1996: 223)

Se trata de la nuez de cola, fruta tropical excitante, muy amarga, que los hombres mayores especialmente mascan para combatir el cansancio, el nerviosismo o el sueño. También le atribuyen propiedades afrodisíacas.

Bitalí o bitalif: del inglés “bitter leave”: verdura comestible muy amarga

Creo que es la misma verdura que en Douala llamáis “ndolé”. Si pides **bitalif** en un mercado o en un restaurante de Guinea, te traerán lo mismo. (Informante oral 8)

Beta moni: del inglés “better money”: buen dinero, mucho dinero

Beta moni, beta moni (mucha pasta) decían los bubis. (Manuel Leguineche, 1996: 84)

Chock stick: del inglés “chopstick”: trozo de madera que sirve para la limpieza dental; cepillo de dientes artesanal

Los funcionarios de aduanas masticaban un palo, el **chock stick**, con el que se limpiaban los dientes. (Manuel Leguineche; 1996: 30)

En sus pieles negras destacaban sus blancas dentaduras, que se cuidaban cepillándose con asiduidad los dientes con un [**chock stick**,] bastón hecho con raíces del citronel y del limonero. (Fernando García Gimeno; 1999: 51)

Más allá de la incorporación de esta palabra al léxico guineano previo paso por el pidgin local, hay que subrayar el deslizamiento semántico que en nuestro contexto sufre la voz original inglesa. En efecto, *chopsticks* en inglés significa ‘palillos chinos’, que sirven para comer, y no para limpiarse los dientes como aquí se entiende. Este deslizamiento se puede explicar por el parecido formal entre ambos referentes y también por su contacto con la boca.

Cruman: del inglés “crew man”: jefe de una tripulación pequeña

Adonis, el **cruman** dirigía la embarcación con la destreza del mejor marino. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 94)

La palabra **cruman**, que no debe confundirse con el homónimo **cruman** (tribu local), es una voz procedente del pichinglis, y que usa frecuentemente en aquellas zonas donde la actividad pesquera es importante, y se refiere entonces al capitán, el que está al mando de un cayuco.

Contrichop: del inglés “country chop”: comida, plato típico

Era **contrichop**. Un plato típico que se hace con puerco espín, carne de serpiente boa, cangrejos, yuca y pimienta del país en tan gran cantidad... (Manuel García Cuenca; “Regina y Francisco”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 154)

Armé la marimorena con todo el que tropecé, y al final conseguí que les dieran un pequeño **contrichop** en el lugar. (Fernando García Gimeno, 2004: 225- 226)

Contri fashion: del inglés “country fashion”: costumbre típica, tradición

Son desgracias que se achacan a algún incumplimiento de las **contri fashions**, o sea de las tradiciones ancestrales. (Informante oral 4)

Contriman: del inglés “countryman”: hombre del país, paisano

Así pintorescamente alhajado, empieza la correría por todas las tiendas, en unión de sus **contrimanes** y de algunas maguitas. (José Mas Laglera; “Medallones”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 112)

Contriman por paisano. (Manuel Leguineche, 1996: 84)

Contrití: del inglés “country tea”: té típico, infusión de hierba aromática, citronela

Beneficios: abono para huertas o plantas medicinales: **contrití**, kinkiliba, flores.... (*El Patio*, nº 66 octubre de 1999, p. 40)

Para los problemas del estómago usaban unas hojas verdes llamadas **contrití**... (Fernando García Gimeno, 1999: 55)

Crafis o graffis: del inglés “crawfish”: Cangrejo del río

Estaba lleno de unos crustáceos que en esta zona se llaman **graffis** [sic], muy similares a nuestros cangrejos de río. (Fernando García Gimeno; 1999: 53)

Ayudaba a mi padre en la faena; era pescador y en las aguas de mi pueblo abundan **crafis**, que mi madre vendía después de secarlos. (Informante oral 8)

Era amigo y socio de las mamis vendedoras de **crafis** en el mercadillo vecino. (Informante oral 8)

Grafis: del inglés “grassfields”: pueblo de la selva

Incluso en ese país de habla francesa, todos los **graffis** [sic] que son los pobladores de la zona costera, saben el pichinglis. (Fernando García Gimeno; 1999: 99)

Las voces **crafis** y **grafis** son palabras parecidas que se confunden a menudo, especialmente, (como en el ejemplo de Fernando García Gimeno que citamos) por los no nativos que han ido asimilando la lengua española en sus peculiaridades guineanas y también por algunos hablantes despreocupados por los orígenes de las mismas. Dicha confusión se nota principalmente en la ortografía, donde sólo el contexto nos puede revelar que se está usando una por otra. La ilustración del autor que citamos es sumamente elocuente, ya que según sus frases, parece que estamos delante de un caso de homonimia; aunque también se puede achacar tal situación a un fallo mecanográfico. Sin embargo, no cabe ninguna duda de que tienen sendas etimologías bien distintas, a pesar del engañoso parecido en la pronunciación.

Doti-moto: del inglés “dirty motor”: vehículo que sirve para la recogida de la basura y de la higiene urbana

Yo almaceno esta basura dentro de sacos a la espera del **doti-moto** anual. (*El Patio*, nº 66, octubre de 1999, p.34)

Grombif: del inglés “ground beef”: especie de rata roedora salvaje comestible; nombre científico, *cricetomys dissimilis*

Me comentaron que era lo que llamaban **gronbif** (ground-beef) o rata de bosque por lo grande que era. (Fernando García Gimeno; 1999: 59)

Gronpí o Grompí: del inglés “ground pig”: especie de rata roedora salvaje comestible; nombre científico, *cricetomys emini polichops*

Cazábamos de todo: gronbif, **gronpí**, pájaros, e incluso monos que en ocasiones vendíamos a transeúntes. (Informante oral 2)

Gud debul: del inglés “good devil”: demonio bueno

En las oscuras noches plagadas de grillos y croar de sapos, veneran a un ente aclamado "**gud debul**" que sería una especie contradictoria de diablo bueno. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 52)

Kenu-man: del inglés “canoe man”: cayuquero, conductor de cayuco

Donde los famosos "**kenu-man**" (gente con cayucos a motor que faenan por las aguas de África Central con todo tipo de negocios y contrabandos), con sus cayucos tracados. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=151>)

Mamigua o mamiwata: del inglés “mummy water”: sirena, hada que vive en las aguas

Se bañaba en la playa frente al hotel con los otros amigos cuando la **mamigua**, la sirena, se lo llevó. (Manuel Leguineche, 1996: 328)

Según los nativos, se aparecía con frecuencia un hada o sirena, llamada **mamiwata**, que a veces se lleva la vida de un mortal. (Fernando García Gimeno; 1999: 53)

Se habló allí de que en la sala habían entrado los **mamiwatas** -malos espíritus- de los brujos quienes poseyeron a sus víctimas. (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 43)

Para satisfacer las exigencias de la Sirena de (**Mamiwater**) de las cataratas Djibelloo en el distrito de Anisok... (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 32)

Masa: del inglés “my sir”: señor, jefe,

Acudían a misa de once algunos nigerianos con trajes pantalón y chaqueta de lana de puro invierno, pero era fruto de algún regalo de su **masa**. (Fernando García Gimeno; 1999: 51)

Los negros le dijeron: **Masa** jesto es poto-poto! (Fernando García Gimeno; 1999: 61)

Se le preguntaba cuando se iban a casar, y respondía muy serio: -**Masa**, estoy probando todavía. (Fernando García Gimeno; 1999: 95)

El compuesto **masa**, participa en otra composición nueva; se le antepone un adjetivo inglés, **big**, ‘grande, superior’, para añadir un matiz al significado del término nuevo:

Big masa: del inglés “big” y de “masa”: gran jefe, jefe superior

Si abandono la finca ahora el **big masa** me despedirá. (Pablo García Rodríguez, “La plantación”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 288)

El neologismo **masa** o **big masa** es el tratamiento honorífico que usan todos los criados y subalternos frente a sus amos. **Masa** resulta inicialmente del inglés **my sir**, ‘señor, mi señor’, y a escala jerárquica, se le antepone el adjetivo **big**, ‘grande, superior’, para referirse al ‘gran jefe, al jefe absoluto’, dentro de una estructura.

Midman: del inglés “middleman”: intermediario, mediador

Lo truecan con los **midmen** africanos por esclavos que embarca hacia...el Nuevo Mundo. (*La Gaceta*, nº 78, abril de 2004, p. 28)

Motoboy: del inglés “motor boy” ayudante del chofer de los vehículos de transporte público

La aguagua ya había arrancado y el **motoboy** se puso a gritar "paraaaa, paraaaa"... (Donato Ndong Bidiogo 1987: 152)

En la cabina del camión íbamos el conductor, mi hermano y yo, en la carrocería entre los bultos se sentaba el **moto-boy**... (Fernando García Gimeno; 2004: 216)

Es importante decir que la palabra **coche**, o **vehículo** se da en *pichí* por **moto**, del inglés **motor**. También hay que recordar que el anglicismo **boy**, que ya hemos visto anteriormente, significa en nuestro contexto ‘criado, muchacho’. Lo que literalmente nos lleva a traducir el compuesto nuevo **motoboy** por ‘criado del coche’ o sea, ‘ayudante del conductor de un coche de transporte público’. Es el que se encarga de la captura de los pasajeros, de la solución de las pequeñas averías y de la carga y descarga de los vehículos, en los que viaja junto con el conductor y los pasajeros incluso en los viajes de largo recorrido.

Opandoun: del inglés “up and down”: traje, conjunto de varias piezas hechas con la misma tela

Todos, niños y padres, iban muy guapos, todos llevaban **opandoun** blancos, y en las calles todos parecían de la misma familia. [...] Un **opandoun** es lo que tú mismo estás llevando ahora: camiseta o chaqueta y pantalones del mismo color y de la misma tela. (Redacción de un alumno de bachillerato)

El inglés **up**, ‘arriba’, y **down**, ‘abajo’ son los dos adverbios que sirven para crear un nuevo término relacionado con la indumentaria. Por **arriba y abajo** (que es la traducción literal del conjunto compuesto), los guineanos se refieren a un conjunto de vestidos, hecho de la misma tela y del mismo color para la pieza de arriba, que puede ser una camiseta, una camisa, una chaqueta, etc, y la pieza de abajo, pantalones o falda para las mujeres. También sirve para designar un traje formal.

Pepe sup: del inglés “pepper soup”: sopa de picante; metafóricamente, chollo, ganga

Sin importarle procedencia, categoría o clase, servía **pepe sup**, envueltos de balbo, djomba ya mbea, etc. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p. 6)

Pescado cocido entre hojas de platanero, el llamado **pepesup**, unos trozos de pollo con chocolate, tasajos de carne... (Manuel Leguineche; 1996: 265)

El **pepesup** es una sopa típica de Guinea, que se caracteriza por su sabor muy fuerte y picante, a causa los ingredientes y demás especias tropicales que esencialmente entran en su cocción. Forma parte del menú y de la dieta básica de todos aquellos abonados de los restaurantes y sitios de comida rápida en las calles de las ciudades guineanas. También, metafóricamente, el término pasa a designar cualquier ganga, chollo o soborno, que se da o se recibe a cambio de algunos tratos de favor. Es el sentido que reviste en una frase como:

Otros son los que introducen directamente a sus amigas de la calle en la administración para el control de los mencionados aparatos, que les sirven para el **pepe sup** y para dinero de comida diaria. (*La Gaceta*, nº 35, septiembre de 1999, p. 9)

Me refiero a los malos funcionarios que no atienden normalmente a los usuarios, si no les dan su **pepesup** diario... (Informante oral 2)

Rembut: del inglés “rain boot” Botas de agua o de lluvia

Vamos armados de machetes y lanzas, y calzados de **rembut** para caminar en los bosques. (Informante oral 7)

Wachiman: del inglés “watchman”: vigilante de seguridad

El “wachiman” de la misión estaba acurrucado debajo del piso de la residencia del pastor... (Leoncio Evita Enoy, 1996: 69-70)

En algunas partes de Latinoamérica se utiliza la palabra **guachimán**, probablemente de la misma etimología inglesa, para aludir a lo mismo, o sea a un ‘vigilante de seguridad’, un ‘guardián’. Sin embargo, si en Chile, por ejemplo, la palabra se usa especialmente para los guardianes de barcos, en Guinea, se usa para los vigilantes que ejercen de noche. También es corriente la forma acortada **guachi**, especialmente en la isla de Bioko:

Guachi: guachimán

Al **guachi** le toca hoy trabajar. (Antonio Quilis; 1995: 403)

Amordazaron al **guachi** y al perro le dieron carne envenenada y luego entraron tranquilamente en la casa y se llevaron todo. (Informante oral 7)

5.1.3.3. Los pidginismos procedentes de otras lenguas

Para terminar este apartado, queremos recordar que el inglés da origen a más del 90% del vocabulario *pichí*, que posteriormente ha pasado al castellano. Sin embargo, no debemos perder de vista que también tiene otras voces exóticas y extrañas a la lengua de Shakespeare. De ahí que algunos términos nuevos que hoy en día se usan en el español guineano sean de origen incierto, probablemente de alguna lengua africana de la subregión, de Europa (francés o portugués), o incluso de América (por los contactos durante la trata negrera), cuya investigación podría ser el tema de un trabajo futuro. Son ejemplos como los siguientes:

Catacata: “se usa como adjetivo para designar al indígena holgazán, falso o mal cumplidor de su deber”. (C. González Echegaray; 1951: 108)

Se dejan guiar por unos tópicos que piensan que las chicas de esta etnia son unas **catacata** y por eso sólo se dedican a la prostitución y buscan el dinero fácil... No te puedes fiar de uan persona tan **catacata**. (Informante oral 1)

Garí: mijo, alimento a base de tubérculos de yuca

Algunas comidas nativas como **garí** (mijo), con su harina se hacían tortas fritas. (Fernando García Gimeno, 1999: 52)

Popó: tela, paño típico, muy cotizado para la confección de vestidos africanos; vestidos hechos con esta tela

Mirando sin ver a los negros que pululaban en derredor, vociferantes y vestidos con **popós** multicolores ellas, desnudo el torso y sólo un pantaloncito corto ellos... (Donato Ndong Bidiogo, 1987: 155)

El chófer hacía sonar la bocina pero nadie se apartaba hasta que el parachoques rozaba el **popó**. (Donato Ndong Bidiogo, 1987: 156)

Estas palabras del pichinglis y de origen incierto son testimonios de la heterogeneidad de identidades y de lenguas de los africanos que en algún momento de la historia tuvieron que convivir en estas partes del continente. Los términos **gari** y **popó** no tienen su etimología en la lengua inglesa; proceden probablemente, de algún dialecto guineano o africano, ya que se usan también, con los mismos significados, en el pidgin de Camerún, de Gabón, y de Nigeria especialmente, de donde proceden básicamente tanto los términos como sus referentes.

También del pichinglis y de origen incierto, tenemos la voz popular siguiente:

Wuru-wuru o guru guru: situación descontrolada, barrullo, picardía**Hacer ~: ingeniarsela, arreglarselas**

La leche en polvo, los antitetánicos y la ropa interior se vendían en el **guru guru**, el mercado negro. (Manuel Leguineche, 1996: 301)

El "**Wuru-Wuru**" para hacer subir al barco con tus cargas para viajar, es terrible. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=151>)

Los dos para llegar a fin de mes de forma decente tienen que **hacer wuru-wuru** legal, es decir, hacer pluriempleo y terminan rendidos a la noche.

(<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea/message/28042>)

Aunque poco demostrable, es posible que algunos de estos neologismos no procedan exactamente de ninguna otra lengua, si no que sean meras formaciones onomatopéyicas (calcadas sobre algún ruido o algún movimiento), por el carácter repetitivo que tienen y que es propio de este tipo de construcciones.

5.1.3.4. Los anglicismos y pidginismos derivados o españolizados.

La presencia y la fuerza del pichinglis al lado del español, idioma oficial de Guinea Ecuatorial, es tan importante que, como hemos subrayado anteriormente, los hablantes, en la mayoría de los casos, han perdido esta conciencia de palabra “intrusa” o préstamos de los términos extranjeros, que usan con total naturalidad en su manejo cotidiano de la lengua española. Una de las consecuencias de tal situación es que muchos de estos términos, *pidginismos* o anglicismos en este caso, se han acomodado en el sistema español hasta el punto de generar otros neologismos por derivación o por composición con componentes ingleses y españoles soldados y lexicalizados. Son creaciones que algunos estudiosos califican como híbridos, o sea “palabras cuya composición se ha verificado con elementos procedentes de lenguas diversas”³²². Suelen estar fuertemente motivadas por la analogía. A este respecto, podemos distinguir palabras de distintas estructuras y fórmulas morfológicas. Una de esas categorías es aquella de esos términos ingleses españolizados, o sea adaptados a la morfología léxica española por afijación o simplemente por agregación de algún morfema propio del castellano. Por ejemplo, podemos citar este par de casos:

Endjoyina o Endjoina: del inglés “endjoy”: + sufijo -ino (a): que disfruta de la vida, vividor

³²² F. Lázaro Carreter (1977), ver la definición de *híbrido*.

No nos ha sido posible conocer el nombre y demás datos personales de esa fulanita **endjoina** o **endjoyina** como quiera llamarse. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 4)

Se fue del lugar dejando la chica **endjoyina** a su suerte. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p. 4)

A lo que el dueño de la casa, otro **enjoyino**, en vez de ayudarla prefirió castigarla con una paliza cruel... (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p.04)

El inglés **to enjoy**, ‘disfrutar, pasarlo bien’, es el lexema de base de este neologismo con el sufijo **-ino**, abierto a flexiones de género y de número. Es “un sufijo español cuya función es derivar adjetivos a partir de bases nominales”³²³. Pasa lo mismo con el caso de **putschista**, a la diferencia de que se sustituye el morfema de género por un sufijo, **-ista**, ‘partidario de’ o ‘inclinado a’.

Putschista: del inglés “putsch” + sufijo español -ista: golpista

Los **putschistas** que presuntamente eran 12 fueron detenidos en Zimbabwe donde iban a organizar el asalto al Gobierno guineano. (www.guineaecuatorial.net/2345/)

Tanto **endjoíno(a)** como **putschista** son de lo que algunos como E. Haugen (1950; 220-221) llaman *creaciones inducidas*, o sea, “términos que no surgen como imitaciones directas de modelo extranjero, sino que se “crean” posteriormente en la lengua receptora”³²⁴.

La segunda categoría de estos híbridos léxicos son los que a la inversa, se componen de un lexema español, derivado o flexionado mediante componentes ingleses. Es una variante de la *creación inducida* en la cual un morfema extranjero (**-ing**) se inserta en un modelo nativo (**trampa**). Un ejemplo ilustrativo es el caso del término **tramping**, por analogía con **renting**, o **leasing**, vistos anteriormente:

³²³ David Pharies (2002); ob.cit. p. 341.

³²⁴ Juan Gómez Capuz (1998: 90).

Tramping: del español “trampa” + sufijo inglés -ing: engaño comercial

Suelen inventar la proximidad de un vuelo nacional extra (llámelo charter o **tramping**) cuando en realidad el supuesto avión [...] tiene programado a la misma hora otro vuelo regular... (*La Gaceta*, nº 89, marzo de 2005, p. 13.)

En pocas palabras, hoy en día el español se presenta como primer idioma oficial de la nación guineana, al lado del francés que adquirió el mismo estatuto en la pasada década. Sin embargo, queda demostrado, y lo ratifica más de un estudioso en esta materia, que los anglicismos directos e indirectos son los primeros competidores o rivales del vocabulario español en Guinea Ecuatorial. El *pichinglis* especialmente representa una potente amenaza para la pureza de la lengua española, al mismo tiempo que es un gran suministrador de neologismos, lo cual contribuye al enriquecimiento del léxico español local y global. “La categoría de lengua oficial proviene de la política, está dictada por el gobierno. Es el estado particular de privilegio que recibe un idioma en sociedades constituidas por hablantes de diferentes lenguas”³²⁵. Es el caso del español y del francés que nos ocupa, pero que no pueden frenar el avance de un tercer idioma, el *pichinglis*, que sin ser oficial, es un instrumento unificador en el plano lingüístico, con la consecuencia evidente de la introducción de sus vocablos en la lengua española. Todo esto demuestra, si hiciera falta, la viveza y la vitalidad del idioma castellano en los horizontes guineanos; ya que “una lengua que nunca cambiara sólo podría hablarse en los cementerios.”³²⁶

5.1.4. El contacto entre el español y las lenguas guineanas

Como es lógico pensar, la lengua española en Guinea Ecuatorial, más allá del contacto con las demás lenguas coloniales (francés e inglés ya mencionadas más arriba) traídas al país por los ciudadanos y medios de comunicaciones de los Estados vecinos,

³²⁵ Amparo Morales (2005); “Convivencia del español e inglés en Puerto Rico: Mitos y realidades”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, p. 85.

³²⁶ Fernando Lázaro Carreter (1997); *El dardo en la palabra*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores, p. 97.

ha convivido desde los primeros instantes del contacto con Europa, con las lenguas locales, esencialmente de stirpe bantú. Guinea Ecuatorial, igual que todos los demás países del continente, se caracteriza por un abanico de lenguas autóctonas que a pesar de la fuerza destructora de los procesos de asimilación lingüística y de aculturación de los países metropolitanos, se mantuvieron vivas y firmes, aunque también abiertas a los extranjerismos, frutos del encuentro con la nueva cultura occidental. Sin embargo, reafirmamos que dentro del grupo lingüístico autóctono guineano, el *fang* (también llamado *pamue*) y el bubi son los más representativos y caudalosos en cuanto a los guineanismos introducidos en el castellano.

Esto se debe precisamente a dos razones fundamentales: desde la independencia, la lengua *fang* pasó a ser la que muchos llamaron la lengua del poder. En efecto, los dos gobiernos que ha tenido el país hasta la fecha de hoy han sido dirigidos por esta etnia. Y se puede recordar que el ex dictador Macías Nguema, durante los once años que duró su régimen erigió el idioma *fang* como lengua oficial y del Estado, sobreponiéndose así al mismísimo castellano colonial. La segunda razón es que la capital del país siempre ha sido Malabo, feudo del idioma y de la cultura bubi. Esto no significa que las demás lenguas de Guinea no hayan contribuido al enriquecimiento léxico del castellano. Algunos autores³²⁷ de envergadura nacional e internacional también aprovechan su autoridad literaria para introducir voces de sus dialectos propios en el español, vehículo de sus pensamientos y escritos.

Todos estos argumentos nos llevan a subrayar un rasgo definitivo de todos los hispanohablantes guineanos, que desde luego se pueden considerar como bilingües, ya que teóricamente, el castellano no es el idioma materno de ninguno de los guineanos. De ahí que se produzcan todos los fenómenos subyacentes en los ambientes sometidos a la convivencia de lenguas. Uno de estos fenómenos, que es el que más nos interesa, es el de las transposiciones léxicas, con las consiguientes adaptaciones morfológicas y de las simplificaciones. “La teoría de la simplificación plantea la situación cognitiva de un hablante bilingüe quien, enfrentado con los mayores esfuerzos de memoria y recuperación estructural y léxica que exige el manejo diario de dos lenguas, tiende a simplificar una o ambas. Esta simplificación procede, en algunos casos, de la tendencia del usuario bilingüe a enfrascarse en lo que Torribio llama una “búsqueda de paralelos”

³²⁷ Podemos citar por ejemplo a Leoncio Evita Enoy, autor de la primera novela guineana publicada allá por los años cincuenta. Pertenecía la etnia combe, considerada entre las minoritarias del país.

entre las dos lenguas, tendencia que le lleva a dar preferencia a aquellas estructuras o usos de la lengua minoritaria que más se parecen a las estructuras o usos del acrolecto”.³²⁸ Estos parámetros se unen a las mismas exigencias antropológicas propias de los guineanos considerados como individuos y como nación. Hacemos alusión a los conceptos tradicionales o supersticiosos típicos de esta sociedad y de sus lenguas, y que necesitan ser expresados en castellano. También pensamos en las especies exóticas de la fauna y de la flora tropical guineana que generan muchos nombres nuevos en el español local; en el arte culinario, en las dietas, platos, y bebidas característicos; en las múltiples expresiones artísticas tales como la música, los bailes, los instrumentos musicales y las fiestas populares. No se pasan por alto los topónimos y los nombres de los grupos étnicos que igualmente constituyen una fuente de incorporaciones léxicas en nuestro corpus, y que iremos viendo en los párrafos que vienen a continuación. Con todo lo que antecede, es lícito opinar que “estamos pues ante un hecho de semiótica de la cultura: el léxico se constituye [...] en un espejo de la vida. Espejo [...] tanto material como intelectual y espiritual”³²⁹, cultural y diatópico.

En el contexto que nos interesa, nos parecerá más adecuado el término *xenismo* frente a *préstamo* para referir al fenómeno de traspaso léxico operante y a sus resultados. Nos basamos en un cuidadoso análisis terminológico que realiza Juan Gómez Capuz (1998: 38), en el que subraya que el xenismo “se define en función de la “cosa” que designa, de un referente que no existe en el contexto cultural de la lengua receptora; por el contrario, según este criterio etnológico, un préstamo se define como un término extranjero que designa un referente conocido y empleado en el contexto cultural de la lengua receptora”. Estas consideraciones ponen de relieve los valores etnológicos de la sociedad guineana y su trascendencia en la configuración del panorama lingüístico del país en general y del castellano en particular.

³²⁸ Ricardo OrtheGuy y Naomi Lapidus (2005); “Matización de la teoría de la simplificación de las lenguas en contacto: El concepto de la adaptación en el español de Nueva York” en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, pp. 143-144.

³²⁹ Francisco Abad Nebot (1997: 57).

5.1.4.1. Los nombres de animales y de plantas exóticos

Muchas palabras guineanas, en su totalidad sustantivos y relacionados con el campo lexicosemántico de la fauna y de la flora, han cobrado carta de naturaleza en el territorio y son hoy de uso muy general en el español del país centroafricano. Algunos de los animales o de las plantas tendrán probablemente su nombre en español, o un nombre científico que no siempre está a nuestro alcance como lingüistas. Pero aquí, reciben nombres muy locales sin los cuales nadie los reconocería. En lo que se refiere a los árboles, los nombres que se dan son válidos tanto para la planta como para su madera o sus hojas. Como veníamos señalando anteriormente, estos términos proceden mayoritariamente del fang y del bubi, aunque los mismos guineanos, sobre todo los de las nuevas generaciones, no pueden decir con exactitud de cuál lengua precisamente procede algunos de los que por el uso y la frecuencia se han integrado perfectamente al sistema español.

Abem: especie de la flora guineana

En el gran agujero de su vientre, el atuc, resina del árbol **abem**, se quemaba como incienso debatido... (Iñigo de Arazandi; “En la casa de la palabra”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 99)

Alan: árbol de la selva ecuatorial

Alan es el nombre de un arbusto hoy de difícil identificación en la selva ecuatorial africana. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 34)

Andie: planta tropical

Otros productos alimenticios que ofrece la madre naturaleza [...] los aguacates, las atangas, [...] el suiñ, el zzom, el nkona, el ebáfono, el **andie**, la bambucha... (*El Patio*, nº 57, febrero de 1998, p. 40)

Atanga: especie de árbol gigante y fruto del mismo

El sol del mediodía, límpido y reverberante, penetraba mitigado por el verde espesor de las hojas de los plátanos y de las bananas y de las **atangas** y de los mangos... (Donato Ndong Bidiogo; 1987: 127)

Atuc: resina de un árbol tropical localmente llamado abem

En el gran agujero de su vientre, el **atuc**, resina del árbol abem, se quemaba como incienso debatido... (Iñigo de Arazandi; “En la casa de la palabra”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 99)

Bicac: especie de calabaza con una concha muy rígida y que tradicionalmente sirve como recipiente para agua y demás líquidos

Recipiente o vasija natural resultante de una especie de calabaza no comestible denominado **bicac**. (<http://www.gacetadeguinea.net/articulos/10.htm>)

Bitikitiki: especie de banana, plural de tikitiki

A la hora de comer me daba una mano de **bitikitiki** dulces que comía para el resto del día. (Informante oral 1)

Bocapí: árbol y madera tropical de color rojo oscuro muy cotizado en ebanistería

Árboles de excelentes maderas cubrían la zona, tales como **bocapi**, madera muy dura y resistente de color rojo oscuro. (Fernando García Gimeno, 1999: 57)

Calabó: árbol de unos 40 metros de altura cuya madera sirve especialmente para la construcción de las paredes de las casas típicas: *Pycnanthus kombo*

Calabó (*Pycnanthus kombo*), la madera más usada para hacer tablas y paredes de casa indígenas, su fruto parecido a la nuez moscada sirve para sazonar alimentos. (Fernando García Gimeno, 1999: 57)

Ndyebengo, como se llamaba la sede del reyezuelo, era una agrupación de casuchas de bambú y **calabó**, plantas en dos largas hileras que un amplio patio separaba. (Leoncio Evita Enoy, 1996: 42)

Chanchú: variedad de verdura que se cocina

No encontramos más vendedoras en el mercado que un par de bayamselam que esperaban vender las últimas verduras de **chanchú** que les quedaba. (Informante oral 8)

Edyabe: especie de árbol sagrado

Se salvaron, atravesando un río caudaloso gracias a un árbol sagrado **edyabe** cuyo tronco sirvió [...] para esconderse. (Fernando García Gimeno, 1999: 105)

Ekuk: del fang, árbol gigantesco muy apreciado por sus múltiples aplicaciones medicinales y mobiliarias (*Alstonia boonei*)

Volvió la vista hacia la rama de **ekuk** que indicaba hacia el este... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 51)

Vive un águila que acecha desde el follaje de un **ekuk...** (Bartolomé Soler; “Guinea”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 28)

Engombegombe: árbol caracterizado por su sombra enorme: *Terminalia catappa*

La elefantiasis clavaba los pies en la tierra como gigantescas raíces de **engombegombe** que bordaban cadenciosamente esferas de nipa... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 119-120)

Se inclinaban sobre nuestras cabezas los enormes **engombegombe**, o árboles de la sombra. (Fernando García Gimeno, 1999: 49)

Habían colgado un gallo de madera de un **engombegombe**. (Manuel Leguineche, 1996, p. 235)

También llamado **árbol de la sombra**, el **engombegombe** es un término procedente de la lengua local **combe** [*ngombegombe*], y que significa ‘paraguas’. A partir de ahí se puede entender perfectamente la asociación metafórica que actúa, como en muchos casos de esta categoría, en la nominación de esta especie típica del país ecuatoriano.

Fokoná: variedad de plátano dulce

Que tu madre te haya criado con verduras y **fokoná** del campo no ha impedido que llegues a lo que eres. (Informante oral 6)

Fritambo: especie de antílope enano:

El jefe del poblado nos ha invitado a comer un **fritambo** (una especie de antílope). (Fernando García Gimeno; 1999: 126)

Con parte de las ostras y un **fritambo** (antílope enano *Cephalophus*) que nos invitó Joaquim. (Fernando García Gimeno; 2004: 217)

Varias ardillas y un **fritambo**, un pequeño antílope corrieron asustados al bosque. (Manuel Leguineche; 1996: 68)

El **fritambo** es uno de los manjares más codiciados de Guinea Ecuatorial. Es un pequeño animal salvaje de la familia de los antílopes. Hay ambigüedad en cuanto a su designación científica: en efecto, Carlos González Echegaray lo define como *Cephalophus caeruleus melanorheus*, mientras que Antonio Quilis lo llama *Cephalophus monticola*³³⁰. Dicotomías de esta índole son legión en este aspecto, debido precisamente a la rareza de las especies que se encuentran aquí, y que no siempre son fáciles de identificar.

³³⁰ Cf. Carlos González (1951: 111) y Antonio Quilis (1995: 400).

Iboga: planta y droga que tiene propiedades mágicas y místicas

Él citaba sus héroes naturales con los que se comunicaba en noches de bwiti, borracho de **iboga**. (Manuel Leguineche; 1996: 238)

Bajo los efectos del hachis local, el bhang o de la **iboga**, el alucinógeno que se obtiene por maceración de la corteza de un árbol llamado así. (Manuel Leguineche; 1996: 243)

Ilang-ilang: árbol caracterizado por su perfume

Se iban...a ocultarse de los ojos mundanos, bajo los árboles del perfumado **ilang-ilang**. (Fernando García Gimeno; 1999: 83)

Iroco: árbol corpulento y madera del mismo, muy usado en ebanistería

Aunque también es llamada teca africana, **iroco**, y en el continente mandji o abang. (Fernando García Gimeno; 1999: 65)

El **iroco** también se conoce como teca africana.

Kemba: variedad de pez que abunda en el río Muni

Preguntando cuándo volverá a las playas para faenar de nuevo con el cayuco a la pesca del colorado, del **kemba**, del bacalao y demás especies... (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 53)

Kinkiliba: planta aromática con virtudes medicinales

Beneficios: abono para huertas o plantas medicinales: contrití, **kinkiliba**, flores... (*El Patio*, nº 66, octubre de 1999, p. 40)

Un vaso de whisky o una taza de country tea, infusión indicada contra la malaria o de **kinkriba** [sic] con country tea para limpiar el estómago. (Fernando García Gimeno; 1999: 55)

En muchos casos usaba hierbas y plantas del país...por ejemplo, **kinkiliba**, que se usa para la hematuria y problemas del riñón. (Manuel Leguineche; 1996: 120)

Mamba: especie de serpiente venenosa de hasta 4 metros de longitud

El único ofidio peligroso de estas tierras...es la **mamba**, que aquí llaman serpiente minuto por que si te pica, en sesenta segundos entras en coma... (Manuel Leguineche; 1996: 263)

Mandji: apelación continental del iroco (véase iroco)

Aunque también es llamada teca africana, iroco, y en el continente **mandji** o abang. (Fernando García Gimeno; 1999: 65)

Melongo: planta rastrera cuyas varas sirven para fabricar cestas y demás objetos artesanales; es plural de *nlongo*

Llamaba la atención ver a las nativas con sus cestos de **melongo** de un diámetro aproximado de cincuenta centímetros. (Fernando García Gimeno; 1999: 107)

Fuertes como el akoga y flexibles como el **melongo**. (Bartolomé Soler; “Guinea”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 30)

Onduladas las paredes y el techo de nipa (hoja de palmera), montadas una encima de otra, trenzadas con cuerda de **melongo**; de esta forma evitan que el calor del sol caliente el techo de las viviendas. (Fernando García Gimeno; 2004: 90)

Os esperaba una ciudad invadida por lianas de **melongos**, fagocitada como Manaos por 140 especies de árboles tropicales, ocumes, ceibas, emberos, samanguillas. (Manuel Leguineche; 1996: 26)

Le dio dos cestos de **nlongo**. (Iñigo de Arazandi,; “En la casa de la palabra...” en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 101)

Científicamente conocido como **Oncocalamus manii**, la palabra **melongo** es el plural de la voz fang **nlong**³³¹, pero cuya lexicalización y adaptación al español ha adoptado la forma plural, aunque se use (desde la perspectiva castellana) con un artículo singular. **Melongo** es una de las palabras guineanas cuya españolización total en el contexto guineano cobra fe y testimonio por la serie de adaptaciones morfológicas y de las derivaciones a las que da origen. Es la planta y la materia prima que se usa para muchos objetos de fabricación artesanal y local.

Modika: pequeña fruta en forma de cotiledones

Puedes pedir cambio o calderillas a las que venden **modika**, chocolate, y otros productos típicos en el mercado. (Informante oral 8)

Mosukesuke: especie forestal, árbol de enorme tamaño

Mosukesuke es un árbol muy corpulento. (Francisco Onetti; “Junior progresa”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 246)

Ngón: especie forestal

Atarla a un árbol denominado **ngón** para que fuera devorada por las hormigas rojas. (Fernando García Gimeno; 1999: 108)

³³¹ La formación de los plurales en fang se consigue según las formas de las palabras, sustituyendo las vocales iciales e-, marcas del singular en algunas palabras por el morfema de número bi-, (como en **ecuato** > **bicuato**; **epaca** > **bipaca**) o cambiando los grupos consonánticos **nl-**, **ng-**, **nt-**, etc. iniciales por el morfema plural **me-** (como en **nlongo** > **melongo**). También se antepone el morfema bi- a palabras con consonantes simples iniciales (como en **tikitiki** > **bitikitiki**).

Okume: árbol tropical y su madera, muy usada en ebanistería

Salieron en tropel cuando faltaban diez minutos para que el sol se ocultara tras los **akumenes**, los palos rojos, ceibas y samanguillas... (Manuel Leguineche; 1996: 278)

Opá: árbol de corteza fibrosa que se usa en la artesanía textil

Uno de ellos es el **opá**, de cuya corteza, parecida al cáñamo, se hace la cuerda y telas. (Joaquim Juanola; “Memoria sobre la isla de Anobón”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 54)

Saguaplón: fruta exótica

Árboles llenos de frutos exóticos, tales como papayas, cocos, mangos, guayabas, sagua-saguas, **saguaplones** y otros muchos más. (Fernando García Gimeno; 1999: 51)

Sagua-sagua: especie de fruta parecida al corosol

Árboles llenos de frutos exóticos, tales como papayas, cocos, mangos, guayabas, **sagua-saguas**, saguaplones y otros muchos más. (Fernando García Gimeno; 1999: 51)

Salión: variedad de banana de forma alargada**Samanguilla: árbol de la selva ecuatorial**

Os esperaba una ciudad invadida por lianas de melongos, fagocitada como Manos por 140 especies de árboles tropicales, ocumes, ceibas, emberos, **samanguillas**. (Manuel Leguineche; 1996: 26)

También se conoce el árbol **samanguilla** como ‘**caoba africana**’.

Tola: especie de árbol cuyas hojas machacadas dan un tinte rojo que se usa por las mujeres como bálsamo

Salía con una bella fulani que tenía las manos y los pies artísticamente pintados de **tola**, y que parecían tatuajes indelebles. (Informante oral 4)

Yacá: especie de árbol cuyos frutos comestibles enormes llegan a pesar hasta 50 kg (*Artocarpus heterophylla*)

El **yacá** hay que comerlo con cuidado por que si te pegas tienes que quitar el pegamento con petróleo. (Antonio Quilis; 1995: 472)

Yacató: especie de tomate bubi.

Comemos el **yakató**, nuestro tomate bubi; son verduras de país, tenemos el sobrenombre de **yakató**. (Antonio Quilis; 1995: 472)

Zom: variedad de verdura comestible

Otros prductos alimenticios que ofrece la madre naturaleza [...] los aguacates, las atangas, [...] el suiñ, el zzom, el nkona, el ebáfono, el andie, la bambucha... (*El Patio* nº 57, febrero de 1998, p. 40)

Para completar esta lista de palabras, colocamos a continuación y a modo de cita textual, unos extractos que recogen más especies forestales con sus designaciones locales (y en su caso algunas definiciones) que son las que se usan naturalmente en todas las lenguas, incluido el castellano:

Maderas finas para ebanistería (**bokapi**, **ukola**, **elon** o roble africano, **elelom**, **samanguila** o caoba africana **nvero** o nogal africano, **mbe** o palo rojo, **ayap**, **miam**, **abang** o teka africana, **abebay**) para construcción, (**afó**, **ekun**, **olon**, **akom**) para traviesas de ferrocarril (**akoga**) y para pasta de papel (**palomero**). (*La Gaceta*, nº 91, mayo de 2005, p. 47)

El ramaje escarlata de un palorrojo o de un **bacapí**. ...las copas de los **okumes**, y de los **ukolas**, del **akoga** y del **adyap**...La flor del **ayang**, planta de río,... y el nuevo aroma del **egüelga**, que en los bosques vírgenes se dispersa como campos impolutos...y las matas del **alomvú**, frágil y caprichosa policromía verdirroja y blanca...y este gigantesco **evam** cuya altura semeja una irreverencia en el medio de la armonía del arbolado. (Bartolomé Soler; "Guinea", en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, pp. 26-27).

5.1.4.2. Los nombres de comidas y de bebidas típicas

Los nombres de comidas y de bebidas que evidentemente tienen algún punto común con la fauna y la flora, principales puntos de partida de los alimentos que acaban en las dietas cotidianas, también proporcionan un buen número de voces locales al español. En algunos casos, nos daremos cuenta de que hay denominaciones diferentes para comidas o bebidas únicas o parecidas. Esta es una consecuencia del estado de plurilingüismo guineano, donde conceptos u objetos semejantes pueden tener nombres diferentes según las regiones, los pueblos o las lenguas. No es un fenómeno propio de Guinea Ecuatorial, sino común a todos los territorios con diversidad cultural o lingüística.

Balbo: Especie de pescado que abunda en las aguas de Guinea

Sin importarle procedencia, categoría o clase, servía "pepe sup", "envueltos de **balbo**", "djomba ya mbea", etc. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p.6)

Bambucha: plato típico hecho a base de hojas de yuca

Otros productos alimenticios que ofrece la madre Naturaleza, en especial los aguacates [...] incluso lo más exótico para el paladar como puede ser [...] la **bambucha**... (*El Patio*, nº 57, febrero de 1998, p. 40)

La gastronomía ecuatoguineana cuenta con una amplia diversidad de exquisitos platos, entre los que puede destacarse la "**bambucha**" y la sopa de cacahuete

platos típicos de la comunidad fang. El principal acompañante es la yuca ("mbong" en fang). (http://enciclopedia.us.es/index.php/Guinea_Ecuatorial)

La **bambucha** preparada con el zumo de dátiles de palmas, maíz, hoja de yuca. (http://www.guineequatoriale-info.net/es/gastr_es.htm)

Bekola: pescado ahumado

El **bekola** es un plato típico ndowé. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 1998, p. 54)

Bilolá: especie de caracol grande comestible

A los españoles les gusta la ensalada de **bilolás**. (Antonio Quilis; 1995: 361)

Bipaka: plural de epaka, variedad de pescado ahumado que entra en la preparación de platos típicos

Los motoboys aún estaban descargando los cestos de yuca y de malanga y de **bipaka** y demás cosas, no sé, de la vaca de la aguagua... (Donato Ndong Bidio; 1987: 155)

Djomba ya mbea: plato típico a base de pescado

Sin importarle procedencia, categoría o clase, servía "pepesup", "envueltos de balbo", "**djomba ya mbea**", etc. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p. 6)

Ebáfono: plato típico preparado con maíz y cacahuetes

Otros productos alimenticios que ofrece la madre naturaleza [...] los aguacates, las atangas, [...] el suiñ, el zzom, el nkona, el **ebáfono**, el andie, la bambucha... (*El Patio* nº 57, febrero de 1998, p. 40)

Esás: bebida alcohólica de fabricación casera

Este comportamiento se verifica en el consumo incontrolado de las bebidas alcohólicas...de preparación casera como, cañ-cañ o mongrokom, malamba, topé, **esás**... (*La Gaceta*, nº 54, septiembre de 2001, p. 35)

Fufú: puré a base de harinas de maíz, de trigo, de mandioca, de gari, etc.

Algunas comidas nativas como **fufú**, gari (mijo), con su harina se hacían tortas fritas) (Fernando García Gimeno; 2004: 73)

Kai-kai o kay-kay o cañ-cañ: bebida alcohólica a base de azúcar y levadura

El consumo incontrolado de las bebidas alcohólicas...de preparación casera como **cañ-cañ** o mongrokom. (*La Gaceta*, nº 54, septiembre de 2001, p. 35)

En el pueblo hay un hombre que fabrica el **kai-kai**, y vende mucho. El **kai-kai** emborracha mucho, es como ginebra de los blancos. [...] Me gusta mucho **kay-kay**: embriaga mucho y rápido y cuesta barrato. (Antonio Quilis; 1995: 412)

Malamba: bebida alcohólica hecha a base de caña de azúcar (fang)

Este comportamiento se verifica en el consumo incontrolado de las bebidas alcohólicas que parten desde los diversos tipos de vinos de mesa, pasando por las variedades de licores, hasta los productos de preparación casera como cañ-cañ o mongrokom, **Malamba**, Topé, esas... (*La Gaceta*, nº 54, septiembre de 2001, p. 57)

Mónica escupió con disimulo su **malamba**. Puaff, era un bebedizo agrio, ácido, pura lava. (Manuel Leguineche; 1996: 194)

Mongolocón: licor espirituoso y alcohólico hecho a base de caña de azúcar

Para beber pasaron las cantimploras de **mongolocón**, el licor destilado de la caña de azúcar, y topé, la esencia embriagadora del corazón de las palmeras. (Manuel Leguineche; 1996: 266)

Se aturdieron con **mongolocón** de 80 grados en torno a una hoguera... (Manuel Leguineche; 1996: 281)

Ondondo: especie de picante muy fuerte que se añade a la mayoría de los platos típicos

Los gritos de una robusta mujer que vendía **ondondos** picantes...Pero una robusta mujer que vende **ondondos** picantes a nuestro paso ha gritado contra Papa Macías. (Manuel Leguineche; 1996: 251)

Suiñ: fruta de la rafia, palmera de África

Otros prductos alimenticios que ofrece la madre naturaleza [...] los aguacates, las atangas, [...] el **suiñ**, el zzom, el nkona, el ebáfono, el andie, la bambucha... (*El Patio*, nº 57, febrero de 1998, p. 40)

Topé: bebida lechosa y alcohólica que se extrae de la palmera

Para beber pasaron las cantimploras de mongolocón, el licor destilado de la caña de azúcar, y **topé**, la esencia embriagadora del corazón de las palmeras. (Manuel Leguineche; 1996: 266)

Una vez depositada la comida, y de que bebieramos **topé** (aguardiente procedente de la palmera), iniciaron una serie de cantos... (Manuel Leguineche; 1996: 166)

Yamba o jamba: bebida lechosa y alcohólica que se extrae de la palmera;

Pero si tales noticias resultasen funestas, pasaría todo el día sin probar el **yamba** que en esas horas estaba rebosando. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 42)

Sin espera de nada, empezó la extracción del lechoso **jamba**, llenando la voluminosa calabaza. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 43)

De vez en cuando saboreaban dulce **jamba** que les era servida en copones de aluminio. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 51)

Tal como mencionamos al introducir este apartado, resulta que hay nombres diferentes para bebidas alcohólicas de fabricación casera como **mongolocón**, **malamba**, **kai-kai**, o bebidas extraídas del tronco de la palmera: **topé**, **yamba** o **jamba**. En efecto, son las diversas apelaciones del mismo producto en las lenguas fang, combé y bubi respectivamente. También hay que subrayar que a veces, los diferentes nombres referentes a lo mismo pueden proceder de la misma lengua, pero con algunos matices o sutilezas en el producto. Por ejemplo, hablando de la “**bebida lechosa y alcohólica que se extrae de la palmera**”, un informante nos decía que aunque el producto sea el mismo, a veces hay nombres diferentes según que se haya derrumbado la palmera antes de sacarle el vino, o que el vinatero trepe a la palmera por él. A la vista de todos estos guineanismos, podemos concluir que no siempre “los extranjerismos suelen venir de las lenguas más poderosas, movidos por la superioridad técnica, el prestigio y el esnobismo”³³², sino que en muchos casos, como en el nuestro, se debe a una necesidad urgente de denominación de conceptos, objetos, animales, plantas y fenómenos, comidas, etc. propios a un medio ambiente exótico a la lengua en la que se expresa.

5.1.4.3. Los nombres de bailes y de instrumentos musicales

La diversidad cultural del pueblo bantú en general y de los grupos étnicos de Guinea Ecuatorial en particular se materializa también a través de su folclore, de sus ritmos, sus bailes, y sus instrumentos musicales. Es un dominio muy sensible y productivo para la introducción de voces locales en el español de Guinea. En general son instrumentos muy típicos, que no tienen equivalentes exactos en español o en otras culturas.

Balele: baile típico fang

³³² Juan Gómez Capuz (2005); *La inmigración léxica*, Madrid, Cuadernos de Lengua Española, 84, Arco Libros, p. 7.

Dicen los fang que el **balele** diurno de los jóvenes es el **balele** nocturno de los mayores. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio 2005: 35)

Balele es de los poquísimos guineanismos que integran el diccionario de lengua de la Real Academia Española, y señalarlo aquí significa simplemente que muchos más podrían conseguir el mismo tratamiento.

Cachá: baile típico bubi

En fiestas, comen, cantan y bailan el **cachá**, el tojiri. (*El Patio* nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 50)

Fututu: trompetilla típica bubi

Cuando dejóse oír un **fututu** (trompetilla bubi). (Onetti, Francisco; “Junior progresa”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 245)

A trote tendido llegó el capi, quien se figuró cuál sería el motivo de la llamada - por que él oyó también el **fututu**-, y preguntó a un bubi que estaba trabajando qué significaba aquél sonido. (Onetti, Francisco; Junior progresa, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 247)

Gong-go: grito concreto fang que se da en fiestas y celebraciones

Los **gong-go** de los fangs que iban y venían a la velocidad Macías... (Manuel Leguineche; 1996: 69)

Ibota: instrumento musical combe

Por allí no faltaba el tañido del "**ibota**" ni alguna canción: había bastante buen humor. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 105)

Maringa: baile típico de la isla de Bioko

Maringa es un baile típico de los fernandinos, cuyo origen probablemente es cubano; ofrece algunas semejanzas con el son y la samba (C. González Echegaray; 1951: 113)

Mvet: especie de guitarra típica utilizada para cantar las epopeyas; epopeyas que se cantan

El arte del **mvét**, palabra que se refiere tanto al objeto (un instrumento de cuerda, mezcla de kora saheliana y arpa) como al contenido musical. (*La Gaceta*, nº 91, mayo de 2005, p. 56)

Tocan el **mvét**, la guitarra fang, un arpa guitarra con resonadores de calabaza. (Manuel Leguineche; 1996: 250)

Ngom: instrumento de percusión típico fang

Del curso de percusión cuyos instrumentos principales fueron, el nkú, el **ngom**, y otros, pero todos o la gran mayoría pertenecientes a nuestra cultura. (*La Gaceta*, nº 93, julio de 2005, p. 49)

Nku: instrumento de percusión

Esta triste noticia retumbó en mis entrañas golpeándome como si estuviesen percutiendo una tumba o "**nku**".... (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 75)

Del curso de percusión cuyos instrumentos principales fueron, el **nkú**, el ngom, y otros, pero todos o la gran mayoría pertenecientes a nuestra cultura. (*La Gaceta*, nº 93, julio de 2005, p. 49)

Sukus o soukous: ritmo musical urbano procedente de Congo

Makosa: ritmo musical urbano procedente de Camerún

Dombolo: ritmo musical urbano procedente de Congo

Marcará la diferencia y hará que no nos crean de Congo ni de Camerún, ni siquiera de Valencia, por más que **soukus** o **makosa** escuchemos. [...] Escucharemos lo que canta Awilo y moveremos la cintura con **dombolo**, en nuestras fiestas privadas. (*El Patio*, nº 66, octubre de 1999, p. 62)

Tojiri: baile típico bubi

En fiestas, comen, cantan y bailan el cachá, el **tojiri**. (*El Patio* nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 50)

Tumba: especie de tamtán largo típico de África

Sostenían todos con ambas manos sendas hojas de plátano y las iban meciendo rítmicamente al son de la **tumba** ubicada en la chabola. (*La Gaceta*, nº 76, enero de 2004, p.12)

Vive en el redoble de su **tumba**, ese tam-tam largo y lúgubre, isocrono e incansable que me flagela el oído... (Bartolomé Soler; “Guinea”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 28)

Aprendieron a tocar la **tumba**, el tambor de árbol hueco... (Manuel Leguineche; 1996: 196)

Esta triste noticia retumbó en mis entrañas golpeándome como si estuviesen percutiendo una **tumba** o “nku”... (*La Gaceta*, nº 75, dic. de 2003, p. 75)

Sostenían todos con ambas manos sendas hojas de plátano y las iban meciendo rítmicamente al son de la **tumba** ubicada en la chabola. (*La Gaceta*, nº 76, enero de 2004, p.12)

Y le veías tocar la **tumba** al primo Paco todas las mañanas para el ave María...
(Donato Ndongo Bidiogo; 1987:140)

Se transmitía la noticia de nuestra llegada por medio de una **tumba**, cilindro de madera emplazado sobre un zócalo de caoba... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987:117)

En las casas de palabra había una **tum-ba** o tambor para convocar reuniones.
(Fernando García Gimeno; 1999: 139)

Tyapelle: instrumento musical bubi

Instrumentos musicales: böütutú, **tyapelle**. (*El Árbol del centro*, nº 1, julio de 2005, p. 42)

Yangüe: bailarín disfrazado con máscaras terribles; es una figura traída a la isla de Bioko por los nigerianos

Los nigerianos tienen ritmos dispares, pero abunda el **yangüe**, que es un bailarín disfrazado de demonio... (Fernando García Gimeno; 1999: 115)

Éstos son algunos de los más representativos, y sobre todo documentados, de los ritmos, bailes e instrumentos musicales típicos de una Guinea Ecuatorial que “vive en el frenesí interminable e inenarrable de sus bailes -cadencia monocorde del **mbé** y del **ngom-**, en esa epiléptica furia de sus danzas -**onsila, mangsang, njembé...** en que las piernas de las hembras se despatarran grotescamente”³³³ y que comparte su riqueza cultural con la lengua española a través de su vocabulario propio y de sus voces exóticas. Hay que decir que algunos de ellos, como la **tumba** especialmente, a pesar de sus diferentes grafías son muy conocidos y prueba de ello es que ya se integran en diccionarios como el *DEA*. Y en algunas páginas de Internet³³⁴ se pueden apreciar más

333 Bartolomé Soler (1999); “Guinea”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, p. 29).

334 http://www.guineequatoriale-info.net/es/gastr_es.htm.
http://enciclopedia.us.es/index.php/Guinea_Ecuatorial

términos relacionados con la gastronomía típica guineana y que se usan con total naturalidad en el español corriente.

5.1.4.4. Otros guineanismos

En este apartado queremos incluir todos aquellos extranjerismos de origen guineano y procedentes de los demás campos semánticos, aparte de la fauna, la flora, el folclore, los bailes, la música y sus instrumentos. Todas son palabras-testigos (Manuel Alvar; 1999: 10), símbolos materiales de una originalidad conceptual, espiritual y cultural importantes; elementos en que se plasman los hechos de civilización particulares al pueblo guineano abierto a la hispanidad.

Una vez más abundan los casos de polimorfismos y de dualidades ortográficas debidos a los mismos motivos: la documentación escrita de muchos de ellos es obra de autores españoles que en ocasiones no aciertan en la transcripción gráfica de las voces orales. Hay que decir que no se trata de un diccionario dialectal o de guineanismos (aunque los datos que incluimos se pueden aprovechar perfectamente para tal labor), sino de la relación ilustrada e ilustrativa de los términos guineanos que se usan con frecuencia y naturalidad en el castellano local. Marcan realidades típicas y exóticas que, a pesar de nuestros intentos de definiciones, no tienen en la mayoría de los casos equivalentes sinónimos en la lengua española peninsular.

Abá o Abaha: casa comunal y corte jurídica del pueblo fang

Quedan bajo un mando, que reparte el trabajo, asigna los bienes y juntos en el **aba** o casa de la palabra, imparte justicia, rodeado de los ancianos y los nkukuman (hombres ricos). (Fernando García Gimeno; 2004: 152)

Recibieron a los periodistas en el **abá**, la casa de la palabra. (Manuel Leguineche; 1996: 245)

Ahí construyeron un gran **abahá** o casa donde se servían comidas y donde además se resolvían los problemas y demás tareas. (*La Gaceta*, nº 80, junio de 2004, p. 42)

Las diferentes ortografías **abá**, **abaá**, **abaha** remiten todas a lo mismo, o sea, a la casa comunal del pueblo fang donde se resuelven todos los pleitos y se toman las decisiones importantes para la comunidad. Es un lugar simbólico y referencial de la unidad y de la solidaridad. Es lo mismo que **casa de palabra**, otro guineanismo que ya vimos anteriormente. La pluralidad de formas ortográficas se debe en este caso a la realización glotal de su última vocal (del fang *abáá*), que da una sensación de sonido fragmentado o alargado.

Abbá: supremo del abaha, jefe tradicional

La leyenda dice que antes de la primera plantación, el secretario del **abba** bajaba a la playa...donde del mar salía una mano que le daba la semilla del primer ñame. (Fernando García Gimeno; 2004: 185)

Entre otras funciones del **abba**, era marcar en una vara, los nacimientos que se producían en el poblado. (Fernando García Gimeno; 2004: 186)

Adja-adja: soborno, corrupción, y persona corrupta que vive de ello

Ha llegado a la conclusión que sin el soborno o **adja-adja** no llegas ningún sitio. (*La Gaceta*, nº 75, diciembre de 2003, p. 19)

La miseria que os impone hace que os llamen a todos **adja-adja**, nombre de burla a pesar del honor que os merece como defensores de nuestro bello país. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=399>)

Adja-adja es un término local ya bastante difundido, y que entró en la literatura escrita guineana de la pluma del escritor costumbrista Maximiliano Ncogo (1994). Se refiere especialmente a los policías y demás cuerpos de seguridad civil corruptos y viciosos que se sirven de su uniforme para abusar de los ciudadanos y turistas.

Akkiba: gracias

Akkiba, acompañada de otras frases para mí ininteligibles. (Balboa Boneke, Juan, 1985: 99)

Akong: juego indígena fang parecido al ajedrez

En efecto, el **akong** también llamado songá se juega en todo el área beti-bulu-fang. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 49)

Amañá o amaná: del fang “a-manyá”, ‘se acabó’: nada más, se acabó, ha muerto, está muerto

La época del guineano humillado y despreciado en Gabón, ¡**amañá**! (Informante oral 4)

La voz **amañá** muy generalizada en la parte continental del país, y precisamente en el país fang, compite en la isla de Bioko con la voz pichí *finis*, que significa lo mismo y se emplea en las mismas circunstancias.

Ambolo: del fang “mbolo” fórmula de despedida equivalente a nuestro adios³³⁵

Yo le haré claramente mi propuesta, y si no le interesa, pues **ambolo**...buscaré a otro sponsor. (Informante oral 4)

Ankukuma, nkukuma o Cúcuma: “indígena que ostenta la jefatura de un poblado o de una tribu. Sólo en la Guinea continental”. (C. González Echegaray; 1951: 108)

Es una convicción tan sólida de que poder y riqueza son una misma cosa, que la palabra fang **ankukuma**, que significa jefe, es simplemente la forma absoluta de *nkukum*, que significa ‘hombre rico’. (Manuel Leguineche; 1996: 230)

³³⁵ C. González Echegaray (1951: 108).

Asamse: ropa usada procedente del occidente

Primero se creó para los vendedores de **asamse** o ropa usada... (*La Gaceta* nº 79, mayo de 2004, p. 35)

Ya que también se extiende en la rama de la venta de **asamse** o ropa usada. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p.48)

Banga o Bhang: droga local que se fuma, parecida al hachis

Eran aficionados a las películas de karate, al alcohol en todas sus formas y a la **bang**, la droga del país. (Manuel Leguineche; 1996: 406)

Todos fumamos **bang** pero nos controlamos más. [...] Desde entonces fuma **bang**, el pasatiempo preferido del clan.
(www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au)

El whisky, los porros en forma de **bhang** guineano -el **bhang** es el opio del pueblo-, las miningas y el amor libre...ocuparon el tiempo o las ideas de la tribu. (Manuel Leguineche; 1996: 83)

Bajo los efectos del hachis local, el **bhang** o de la iboga, el alucinógeno que se obtiene por maceración de la corteza de un árbol llamado así. (Manuel Leguineche; 1996: 243)

Bang es la forma españolizada del fang *bhang*.

Bebuche: pilar de un discurso, palabra o frase esencial; es una palabra de origen combé

Dicho cayado, además de apoyar a su poseedor, servía para que el expositor hiciese en el suelo unas rayas, con las cuales marcaba los "**bebuches**" (las frases más interesantes) a medida que hablaba. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 53)

Bela: fosa-trampa con lanzas plantadas en el suelo, para cazar a los animales

Cavan fosas enormes **-belas-** que tienen por suelo largas y afiladas lanzas - itokos- y las disimulan con esteras y tierra... (Juan Bravo Carbonel; “Cacerías”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 88)

Biapé: Viruta que se obtiene tras el lavado de la drupa separada por molido del palmiste que al secarse es muy útil para encender el fuego en el hogar. (*África 2000*, nº 21, 1994: 34 -35)

El **biape** es un combustible indígena a base de los residuos de la drupa de palmaste. (Informante oral 8)

Bikoro: plural de ekoro, mala hierba que crece alrededor de las plantas frutales o de las casas

Otro trabajo que se efectuaba en la isla era el corte de la hierba o **bikoro**, que crecía a los pies de los cacaos. (Fernando García Gimeno; 1999: 100)

Y la selva y el **bikoro**, más verdes que el verde de los frutales y de los arbustos. (Bartolomé Soler; “Guinea”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p.25)

Bicuato: plural de “ecuat (o)”, acortamiento de ecuatoguineano, peyorativo

El simple hecho de apodar a los ecuatoguineanos como Ecuato o **Bicuato** ha quedado marcado en letra de oro en la historia de este país. (*La Gaceta*, nº 69, mayo/junio de 2003, p.49)

Bikuele: plural de ekuel (e), antigua moneda local

Muchos venían a comprar mebohoc, a veces por un mercado de trueque y otras con **bipkwele**. (*La Gaceta* nº 80, junio de 2004, p.42)

Los tres guineanismos anteriores son otros ejemplos de las influencias mutuas entre las lenguas en contacto. De hecho, todas (**bikoro**, **bicuato**, **bikuele**) son formas procedentes del fang y flexionadas según las normas gramaticales de dicha lengua, que forma precisamente sus plurales mediante el morfema **bi-**, y con unos resultados adaptados morfológicamente al sistema español. También hay que reiterar que en gran número de los casos de esta procedencia y adaptación, la forma corriente que se lexicaliza y pasa definitivamente al castellano es esta forma plural en la lengua anfitrión.

En el caso de la palabra **ecuato**, hay que decir que la lengua fang, en un primer momento, se apropia del gentilicio **ecuatoguineano**, que sufre un acortamiento (**ecuat**) y desde entonces, pasa a considerarse un término fang (como lo demuestra su flexión de género), antes de readaptarse al español mediante la vocal **-o** final. Tiene una connotación peyorativa especialmente en boca de los fang del Gabón vecino.

Bieri: secta secreta, aquelarre

Los cultos de las sociedades secretas, el **bieri** y el buiti, le permiten con la ayuda de los juglares de mvet, músicos ambulantes, extender la imagen de un M. inmortal. (Manuel Leguineche; 1996: 259)

La religión es una relación de veneración o de adoración [...] una relación similar a la de los fangs ante los **byere** o los bubis ante los *morimos*. (*La Gaceta*, nº 105, julio de 2006, p. 38)

Bojiamó: jefe religioso y místico bubi

Eramos los reyes de Moka, con el permiso del **bojiamó** y del butuku o muchuku, jefe del poblado. (Fernando García Gimeno; 1999: 88)

Es territorio sagrado para los bubis, donde residía el rey y gran jefe religioso o brujo **-bojiamó-**. (Fernando García Gimeno; 1999: 88)

Butuku o muchuku: jefe de poblado bubi

Llegaron a tal extremo las demasías y desvergüenzas de las descocadas y atrevidas muchachas, que hubo de intervenir la autoridad del **botuku**. (Mosameanda (seud); “Ité ra bola bajmimi”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 62)

El **butuku** se sentó en un trono forrado de piel de mono... (Fernando García Gimeno; 1999: 90)

Éramos los reyes de Moka, con el permiso del bojiamó y del **butuku** o **muchuku**, jefe del poblado. (Fernando García Gimeno; 1999: 88)

Por la noche en el poblado de la Concepción hablamos con el **butuku** (jefe)... (Fernando García Gimeno; 1999: 138)

Botuko: cazador fang

Los pamues, dirigidos por sus más expertos **botukos**, preparan el terreno de la cerca con la mira puesta en el día feliz de la cacería. (Juan Bravo Carbonel; “Cacerías”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 88)

Bujaba: lugar destinado a plantar ñames en la tradición bubi

Todo poblado tiene un lugar destinado a plantar ñames que se llama **bujaba**. (Fernando García Gimeno; 2004: 45)

Bwiti: del fang mboeti, aquelarre, secta secreta

Él citaba sus héroes naturales con los que se comunicaba con en noches de **bwiti**, borracho de iboga. (Manuel Leguineche; 1996: 238)

Les cortaban órganos concretos para sus prácticas sectarias como la secta maléfica del **buti** (Mboeti). (Fernando García Gimeno; 1999: 105)

Chibó o lokó: conchita, especie marítima, que en la antigüedad era moneda del pueblo bubi de la isla de Bioko

Eran considerados en tiempos anteriores la moneda oficial de los bubis, teniendo el nombre de **chibó** esa moneda. (Fernando García Gimeno; 1999: 89)

Se le ponía ya unos collares en las piernas, el **lokó**, en el Bioko Norte, y aquí en el Bioko Sur, es el **chibó**. Se cogen...antiguamente dicen que en el mar; a los blancos les encanta nuestro **chibó**, el **lokó** ese, por eso son tan escasos. (Antonio Quilis; 1995, 375)

En las cuevas se hacían ofrecimientos, mediante bebidas o comidas, sartas de **nchibó**. (Fernando García Gimeno; 2004: 220)

Se trata de una especie de conchita, producto marítimo que Antonio Quilis define como “especie de cuentecitas casi redondas y planas, horadadas, que utilizaban antiguamente los bubis como moneda y como ornamento sagrado”³³⁶. Actualmente sirven para la confección de collares o de pulseras a los que se atribuyen virtudes protectoras.

Djangué: tontina que se hace entre personas de distintas afinidades

Estoy en **djangué** de francos por que no hay otra forma de salir adelante; entre nosotras hacemos el **djangué** y salimos al paso de nuestros problemas... (Antonio Quilis; 1995: 375)

Gané un **djangué** en 99 y con el dinero pagué mi viaje aquí a España. (Informante oral 5)

Es una forma de banco de ahorros tradicional difundida por el continente africano, y que consiste concretamente en la asociación de un grupo de personas que según el acuerdo, aportan cada uno una cantidad fija de dinero semanal o

³³⁶ Antonio Quilis y C. Casado (1995: 375).

mensualmente, y se le da la totalidad de la colecta a un miembro de la asociación cada vez que se reúnen, hasta que cada uno pueda cobrar su turno. Permite que los asociados puedan disfrutar de una cantidad importante de dinero de golpe y lo puedan invertir en algún negocio, o acontecimiento.

Ekuele: singular del fang *bikuele*, antigua moneda de la parte continental de Guinea Ecuatorial

Mamá Cristina vendió por 500 **ekueles** su primera copa de licor de palma. (Manuel Leguineche; 1996: 54)

Unos tres millones de **ekueles** y el resto en divisas que desconocemos la cuantía... (Manuel Leguineche; 1996: 101)

Las debía de tener almacenadas, como Macías sus **ekuele**, en una despensa-caja fuerte. (Manuel Leguineche; 1996: 120)

Una mininga camerunesa le ofrecía todo el amor del mundo a cambio de unos **ekuele**. (Manuel Leguineche; 1996: 134)

Enong: cama indígena generalmente hecha de bambú

Gabriel se había tendido en un largo **enong** de bambú. (Iñigo de Arazandi; “En la casa de la palabra...” en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 94)

Cuando uno ha dormido toda su vida en un **enong** tan duro, no se puede quejar de un colchón esté como esté. (Informante oral 3)

Evú: magia negra, brujería típica fang

Determino conceptualmente el **evu**, materia de la brujería fang. (*El Árbol del Centro*, nº1, julio de 2005, p. 33)

Y además estaba la libido, un concepto abstracto donde anidaban fuerzas poderosas (como el **evú**) que actuaba sobre el comportamiento humano.

(<http://www.angelfire.com/sk2/guineaecuatorial/mitos.htm>)

Ilele: especie de planta con virtudes medicinales

Ilele para embarazos. (Fernando García Gimeno; 1999: 55)

Itoko: flecha o lanza generalmente envenenada que se usa en las cacerías

Cavan fosas enormes -belas- que tienen por suelo largas y afiladas lanzas - **itokos**- y las disimulan con esteras y tierra... (Juan Bravo Carbonel; “Cacerías”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 88)

Jujú o yuyú: figura mística, hechizo, brujo o brujería, encantamiento

Le fulminó con un simbólico **ju ju**, el conjuro del desastre, el mal de ojo. (Manuel Leguineche; 1996: 130)

Los cangrejos nunca brincan a un segundo piso y no suben tampoco a través de las cañerías...Si alguien no los pone en la bañera. Conclusión: es el **ju-ju**, el hechizamiento. - [...] -Por Dios, **ju-ju** yo no he sido. (Manuel Leguineche; 1996: 238)

Para evitarlo, había colocado **yuyú**, una especie de aviso de brujería, de tal forma que ahora nadie se atrevía a coger un solo fruto. (Fernando García Gimeno; 1999: 53)

Así se lo hemos hecho saber a Juan Boho, el brujo, para que no nos llegara el **yuyú** a nosotros. (Fernando García Gimeno; 1999: 142)

Los negros se los comían, y mi abuela para evitarlo, había colocado un **yuyú**, una especie de aviso de brujería...el nombre **yuyú** viene de que los franceses cuando llegaron a estas tierras concretaron esta brujería siempre en figuras como

si fueran muñecos...en francés se utiliza para designar de forma cariñosa a un juguete. (Fernando García Gimeno; 2004: 76)

El *DEA* recoge la voz **yuyu** (sin acento) con el significado de ‘brujería’, especialmente en la construcción “hacer yuyu”. Pero en España, es voz conocida sobre todo por el cine, especialmente a través de las películas de Tarzán, y que se usa con diversos significados como ‘miedo’, o también ‘cosa prohibida’. En España, se usa casi siempre con un tono humorístico.

Kaa: tratamiento mutuo entre miembros del mismo clan

Los miembros de un mismo clan se designan entre sí como moadjang y **kaa**. (*El Patio*, nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 45)

Kong: voz fang, encantamiento, hechicería

El pronóstico de la curandera fue que padecía del **kong**. (*El Correo*, nº 28, abril de 2004, p.03)

Es el **kong**, la hechicería, el mal de ojo a escala nacional. (Manuel Leguineche; 1996: 411)

Kongosá: cotilleos

Señalan que las amas de casa, al deleitarse del **kongosá** con sus vecinas fuera de sus casas, dejando a sus hijas más pequeñas para el cuidado de los hornos de gas. (*El Correo*, nº 29, julio de 2004, p. 7)

Lubasá: cotilleos en la ciudad de Luba

En este puente ha nacido el famoso kongosá o **lubasá**. (*La Gaceta*, nº 35, sept. de 1999, p. 62)

Malabosá: cotilleos en la ciudad de Malabo

Solamente existe la crítica destructiva de practicar el **malabosá**, el famoso congosá que perturba nuestra sociedad actual. (*El Patio*, nº 57, febrero de 1998, p. 53)

Todos son culpables, sobre todo ellos, fuente de Melancolía y **Lubasá**... (*La Gaceta*, nº 35, sept. de 1999, p. 62)

Los neologismos **lubasá** y **malabosá** se crean por analogía con **kongosá**, voz muy difundida por todos los países de la zona, y en la que el componente *-sá*, del bubi *sáhâ*, ‘hacer círculo’, se repite con la interpretación de ‘transmitir de boca en boca’ unos rumores fundados o no, con intenciones generalmente malas acerca de los personajes y de las personas. “Etimológicamente, la palabra **congosá** viene de estas otras: *côngô* (del criollo), que en español significa ‘aro, círculo’, y *sáhâ* (del bubi) que significa hacer círculo”³³⁷. Desde allí, se deduce perfectamente cómo se sustituye el nombre *congo* reinterpretado como topónimo, en un proceso de etimología popular, por cualquier otro topónimo, como **Luba** o **Malabo** (cf. 3.5.1), todas ciudades de la isla de Bioko, Guinea Ecuatorial. Literalmente, estamos hablando de los rumores o de los cotilleos en circulación en dichas ciudades.

Kurta: tipo de vestido

Y se limpiaba la frente con el borde de su **kurta** india. (Manuel Leguineche; 1996: 27)

Lapá: paño o tela grande que se ata alrededor de la cintura a modo de vestido

Lucía una camiseta de lana que le dibujaba todos los miembros. En vez de calzón, una amplia “**lapá**” de bordes rematados con ancha cinta encarnada. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 53)

³³⁷ Revista *El Patio*, nº 57, febrero de 1998, p. 53.

Nos pasamos toda la tarde sin atrevernos a entrar en casa de la milinga llamada Anita, que muy ñanga-ñanga (elegante), con **lapá**, clote de vivos colores rodeaba su cintura... (Fernando García Gimeno; 1999: 109)

Recuerdo [...] ver a un calabar sacar de entre los pliegues de su **lapá** (clote) un fajo enorme de billetes. (Fernando García Gimeno; 2004: 116-117)

Makara: buñuelo elaborado a base de la harina de yuca

Los **makaras** o buñuelos de plátanos, las ndole, plato de espinacas típico de Camerún. (Fernando García Gimeno; 2004: 89)

Mamankuara: bailarín disfrazado durante los bailes ceremoniales

Entre otras diversiones, exhortan a un tal **mamankuara** que llega disfrazado de hojas vegetales y se lanza en cabriolas y otras rapideces dignas de un mamarracho primario. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 52)

Malán: voz fang; poderes de la videncia y persona que los maneja

Su conocimiento del arte de la brujería y del **malán**, la magia de todas las tribus, es riguroso. (Manuel Leguineche; 1996: 259)

Messing: especie de lucha greco-romana propia del pueblo fang

El **messing** en nuestra cultura era un deporte practicado por nuestros antepasados. (Antonio Quilis; 1995: 424)

Mininga: voz fang; mujer guineana, chica libre

Cuidado con las **miningas** y cuidado con las copas... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 153)

Aquellas chicas de España, ya no las podré contemplar. Y a cambio de una **mininga** me tendré que conformar. (Fernando García Gimeno; 1999: 72)

Les invitaba a comer, a veces les pagaba alguna **mininga** [...] les obligaba a ahorrar dinero, de otra forma, se lo hubieran gastado, en muchos casos con las **miningas**. (Fernando García Gimeno; 1999: 120-121)

Dijo que conocía a una **milinga** (mujer de la vida) con la que había hecho chiqui- chiqui su hermano. (Fernando García Gimeno; 1999: 109)

Las **miningas** y el amor libre...ocuparon el tiempo o las ideas de la tribu. (Manuel Leguineche; 1996: 83)

En algunos textos escritos por autores españoles como Fernando García Gimeno (1999: 109), aparece esta palabra como **milinga**, por simple distorsión fonética o gráfica o por necesidad de distinguir posibles variantes dialectales.

Mitangan: voz fang; plural de “ntangan”: hombre o mujer de raza blanca

La llaman hoy, ciudad de Akonibe por error fonológico de los primeros **mitangan** que llegaron. (*La Gaceta*, nº 97, noviembre de 2005, p. 40)

Moadjang: tratamiento mutuo entre miembros del mismo clan

Los miembros de un mismo clan se designan entre sí como **moadjang** y kaa. (*El Patio*, nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 45)

Mochika: lanza de madera que se usa en la caza y en las guerras

Nos sentamos con humildad, cerca de la casa de la palabra, donde unos guerreros armados de lanzas de madera, o **mochikas**, acompañaban a los trompeteros... (Fernando García Gimeno; 1999: 90)

Mongong: voz fang; cascabeles que llevan los perros de caza para aturdir a las presas que persiguen

Hacían unos ruidos, partían a base de los **mongong** que se encuentran atados en el cuello de los perros. (El Correo, nº 26, febrero de 2004, p.11)

Morimbo o morimo: voz bubi; espíritu malo, demonio

Los bubis temen que se convierta en **morimbo** y habite en la cueva de los demonios. (Manuel Leguineche; 1996: 315)

Que paguen los **morimbos**, los espíritus, los demonios. (Manuel Leguineche; 1996: 412)

Motúa: anglicismo fang, del inglés “motor”: coche, automóvil

Ramón S. desconocía este dato cuando, sin reparar en el espectáculo de los **motúas**, los coches como los llaman... (Manuel Leguineche; 1996: 69)

Aprovechamos este ejemplo de neologismo algo especial, anglicismo entrado en el castellano previo paso y adaptación en las lenguas locales, y en el fang especialmente, para subrayar el trayecto de ciertas palabras en ese contexto plurilingüe marcado por la historia del país. Los años de la primera dictadura guineana³³⁸ erigieron el fang como lengua oficial, situación que lógicamente fomentó la entrada de préstamos (anglicismos en este caso) para suplir las lagunas terminológicas. Recordamos que en aquel entonces se prohibió el uso del español y se perseguía a todo el que se atrevía a *castizar*³³⁹: de ahí la opción de recurrir al léxico inglés o al pidgin antes que al castellano. Dichos neologismos difieren concretamente de los demás anglicismos o los llamados pidginismos por esta curiosa trayectoria que emprenden antes de culminar en el vocabulario español. Es una demostración de lo que dijimos anteriormente, acerca de la fuerza de los anglicismos que seducen no solamente a las lenguas europeas o de

³³⁸ Desde 1968 hasta 1979, fueron once años de dictadura y de anti españolismo bajo el poder de Macías Nguema.

³³⁹ En Guinea Ecuatorial, el neologismo **castizar** sigue bastante de moda y en uso, con el insólito significado de ‘hablar castellano’, o hacer gala de una asimilación a la cultura española en general.

colonización, sino también a las africanas. Es un tema digno de un trabajo de la misma envergadura que la presente.

Nana: ascendiente femenino más remoto de un clan o de una tribu, abuela

Cada uno de estos clanes reivindica, por vía patrilineal, una ascendencia común [...] que conduce al antepasado designado por tara y **nana**. (*El Patio*, nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 45)

Ncue, Nkué: voz fang: cesta grande hecha de varas de “melongo” que llevan las mujeres en sus espaldas para transportar sus productos del campo

El agua llegó sin dejar rastro en el camino, colmada en los **ncues**. (Iñigo de Arazandi; “En la casa de la palabra” en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 101)

Les había dado el tiempo de cerrar sus sacos o llevar los **nkués** al centro del poblado. (Fernando García Gimeno; 1999: 52)

En algunos casos el **nkué** (cesto) estaba ocupado por una pata de elefante. (Fernando García Gimeno; 1999: 107)

Dos gallinas y un **nkue** (cesto) de yuca...y allí lo compré todo... (Javier Adro; “Brujo de actualidad”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 125)

También apareció la entrañable silueta de la mamá fang con su tradicional **nkué** en la espalda... (Juan Balboa Boneke; 1985: 60)

Las campesinas con sus **ncues**, cestos con tubérculos comestibles a las espaldas... surgían de los senderos de la selva. (Manuel Leguineche; 1996: 68)

En muchas ocasiones aparece este término con la forma **encue**, o **enkue**, generalmente de boca o de la pluma de los escritores españoles³⁴⁰ a quienes les cuesta articular la **n** velar inicial de palabra o simplemente cuando se antepone a otra consonante, rasgo muy frecuente en las lenguas bantúes.

Nda: casa, familia

Por línea matrilineal del bebé, deben tener apellidos de sus tíos maternos [...] y son conocidos vulgarmente como nombres o apellidos de la cocina "**nda**". (*La Gaceta*, nº 58, enero de 2002, p.36)

Ndola: ungüento a base de hojas, cenizas y aceite de palma

El hechicero siempre se presentaba a la vista de la gente, pintado de colorado en base de aceite de palma, **ndola** y ceniza, con collares... (Fernando García Gimeno; 1999: 88)

Se embadurna días antes, con un ungüento de color rojizo, llamado "**ndola**" (traducido al español "rojo"), preparado a base de hojas tiernas de una planta del mismo nombre, molidas y mezcladas cenizas originadas por la quema de unas ramas de árboles determinados, y aceite de palma virgen. (<http://www.bisila.com/cursob.htm>)

Ngué: secta fang

Existían aquelarres **ngué** con ingestión de cadáveres... (Fernando García Gimeno; 1999: 105)

Nlan: voz fang, singular de "malan": videncia

La religión tradicional fang era un **nlan**, es decir, proyecto coherente. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio 2005, p 35)

³⁴⁰ Carlos González Echegaray (1951: 111) por ejemplo la documenta como *encue*.

Nsua: precio que se paga por una mujer, dote

La generalizada costumbre del **nsua** o pago matrimonial del precio de la novia. (*El Patio*, nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 45)

Ntangan: voz fang, singular de “mintangan”: persona de raza blanca

Rota la conspiración del silencio de la prensa de los **ntangan**, los blancos, no dudaba en recoger...el perpetuo sobresalto guineano. (Manuel Leguineche; 1996: 406)

Se puede apreciar en este ejemplo el descuido del autor español en cuanto a la concordancia de número del guineanismo **ntangan**, en vez de **mintangan** en este caso; aunque hay que reconocer que a veces los préstamos que estamos viendo pasan al castellano en su forma singular o plural y se utilizan indistintamente para ambos géneros.

Ñanga o Ñanga-ñanga: elegancia, belleza, presunción; persona o cosa que cumple con estas características

Más que el dinero les importaba entonces cambiar el producto... por un pañuelo vistoso o por cualquier fantasía que al negro le pareciera **ñanga**, como ellos califican a lo elegante. (Francisco Madrid; “Luciano Alier”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 143)

Nos pasamos toda la tarde sin atrevernos a entrar en casa de la milinga llamada Anita, que muy **ñanga-ñanga** (elegante), con lapá, clote de vivos colores rodeaba su cintura... (Fernando García Gimeno; 1999: 109)

A veces se confeccionaban un traje de terciopelo rojo y con su sombrilla o paraguas desfilaban orgullosos ante la mirada envidiosa de sus congéneres, era lo más **ñanga-ñanga** (elegante) que se podía ir. (Fernando García Gimeno; 2004: 71)

La aficción a las gafas oscuras de los ex machos ibéricos, a la **ñanga ñanga**, la presunción. (Manuel Leguineche; 1996: 387)

Es un término de uso generalizado en el conjunto del país e incluso más allá de sus fronteras, aunque de procedencia incierta. Carlos González Echegaray (1951: 114) señala que “existe el americanismo **ñanga**, con múltiples significados, de los cuales el que más se parece a éste es el de ‘inútil, en balde’. Y hay un chilenismo **a la ñanga** que significa ‘uno que va mal vestido’, es decir, todo lo contrario que éste”.

Antonio Quilis (1995: 432) por su parte le da erróneamente el significado de ‘falso, de pega’, inspirado de un ejemplo como: son gafas de **ñanga-ñanga**.

De hecho, más allá de la doble interpretación que pueda tener la frase, hay que retener en este ejemplo el sentido de ‘coqueteo, de adorno, de belleza’, y que en nuestro contexto guineano, se opone generalmente a otra frase como: son ‘gafas médicas’, o sea más una necesidad que un simple accesorio de coqueteo.

Ñangüé o Ñankué: bailarín disfrazado que sale a bailar con el motivo del nuevo año, y del día de reyes especialmente; “mamarracho”

Los **ñangües** con su ropaje cubierto de cintas, cristales que reflejaban los rayos del sol... sin dejar ver su cuerpo ni su cara nos producía cierto espanto. (Fernando García Gimeno; 1999: 111)

Mamarracho: “mascarones o **ñankués** de los fernandinos, que bajo extrañas vestimentas y máscaras con múltiples cuernos y cascabeles pretenden representar las fuerzas sobrenaturales del bien y del mal”. (C. González Echegaray, “Notas sobre el español en África Ecuatorial”, en *Revista de Filología Española*, T. XXXV, 1951, p.113.)

Se trata de un cubanismo, de los varios que hay en el español guineano, voz traída a Guinea durante los contactos humanos y culturales históricos entre ambos

países. Para reforzar esta opinión, no hay mejor cita textual que ésta de German de Granda que reproducimos:

“el día de reyes (6 de enero) los miembros de la comunidad “fernandina” o “criolla” de Santa Isabel [actual Malabo], ataviados con trajes de ñankué, se dirigían, durante la época colonial española al palacio del Gobierno general, ante el cual bailaban. El paralelismo de este ritual con el existente, durante el dominio español en Cuba es absoluto. No solamente coinciden la fecha y las pautas rituales de la celebración fernandina con la que tenía lugar en la Habana, si no que, -lo que es aun más sorprendente- también son similares los modelos de disfraz exhibidos por algunos de los “cabildos africanos” que desfilaban ante el Capitán General de Cuba y los que, todavía hoy, portan los representantes de la comunidad fernandina de Malabo en su visita anual al Presidente de la República, sucesor de los Gobernadores Generales españoles”³⁴¹.

En definitiva, más allá de un simple signo lingüístico, se trata de todo un concepto cultural y antropológico.

Songá o songo: juego indígena parecido al ajedrez

En efecto, el akong también llamado **songá** se juega en todo el área beti-bulu-fang. (*El Patio*, nº 70, junio-julio de 2000, p. 49)

Tapul: material que sirve en la construcción de las casas

La residencia del pastor era una sólida construcción de madera de pino con cubierta también de madera chapada de **tapul** alquitranado. (Leoncio Evita Enoy; 1996: 87)

Tara: ascendiente masculino más remoto de un clan o de una tribu, abuelo

³⁴¹ Germán de Granda (1985); “Un Caso de transferencia léxica intercolonial, Cuba-Fernando Poo (Bioko)”, en *Anuario De Letras*, 23 (1985), p. 143.

Cada uno de estos clanes reivindica, por vía patrilineal, una ascendencia común [...] que conduce al antepasado designado por **tara** y **nana**. (*El Patio*, nº 68, febrero-marzo de 2000, p. 45)

Timiní: tipo de peinado femenino, trenzas pegadas a la cabeza

Peinados como el **timiní** ya no son cosas exclusivas de las mujeres, los futbolistas lo demuestran cada vez más. (Informante oral 1)

Ukongoyulongo: lanza, flecha enorme que se usa en las cacerías

Una enorme flecha **-Ukongoyulongo-**, que es otro árbol calzado en su extremo por... una gran masa de hierro puntiagudo y afilado. (Juan Bravo Carbonel; “Cacerías”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 88)

A otros se les clava el enorme **ukongoyulongo** en el lomo. (Juan Bravo Carbonel; “Cacerías”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 91)

Zalang, Zalang Boys o Zalang Nacional: selección nacional de fútbol

Las **zalang** abrieron muy temprano el marcador en el Estadio la Paz. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=150>)

La selección nacional de fútbol, más conocida como el “**zalang nacional**” es de formación reciente. Se ha hecho un hueco en el fútbol africano, contando ya en su haber con importantes triunfos a nivel internacional como la copa de la CEMAC (2006). (http://enciclopedia.us.es/index.php/Guinea_Ecuatorial)

Estos son algunos de los guineanismos procedentes de las lenguas locales relativamente frecuentes en el vocabulario de nuestros hablantes. Algunos de ellos son ocurrencias esporádicas, iniciativa personal de sus respectivos autores, que sin embargo tienen la convicción de hacerse entender por sus interlocutores; otros son palabras que

según el contexto y el tema tratado, generalmente relacionados con los rituales y las creencias indígenas, las plantas, los animales y el conjunto folclórico típico, aparecen como una necesidad identificativa; mientras que los últimos, ya son realmente términos españolizados, que se usan, se flexionan y se derivan con toda normalidad en el sistema español. Asimismo la “tipología de estos neologismos debe tener en cuenta los orígenes de los mismos, que se pueden producir de forma espontánea o de forma planificada...y considerando el ámbito de uso de los neologismos, podemos distinguir entre la neología general, propia de los usos de todos los hablantes, y la neología especializada (*neonomía*), propia de los usos especializados”³⁴².

Sobre los polimorfismos, múltiples formas gráficas de algunos términos, podemos decir que son frecuentes en los xenismos, “entendidos como una etapa intermedia en la integración de un elemento extranjero”³⁴³. Son términos que todavía están en proceso de asimilación, o sea a medio camino entre su forma gráfica y fonética original (en la lengua de procedencia) y su adaptación morfológica y ortográfica al sistema castellano. Buena parte de las incorporaciones léxicas que señalamos en este capítulo son perfectamente catalogables como xenismos, ya que “hacen referencia a un significado específico de una lengua extranjera y su país correspondiente”³⁴⁴, Guinea Ecuatorial y su entorno lingüístico en este caso.

Es un fenómeno relacionado con la convivencia de lenguas y la suerte de los préstamos consecuentes. Manuel Alvar asegura que cuando “se produce un préstamo lingüístico puede sufrir algunas modificaciones lingüísticas, sea en su forma para adaptarlo gráfica y fonéticamente, sea en su extensión. La adaptación puede ser también de tipo morfológico.”³⁴⁵. Para cerrar este apartado, diremos simplemente que “estamos ante el hecho de la vida [típica guineana] proyectada en el espejo de la lengua [castellana].”³⁴⁶.

³⁴² Se puede ver a este respecto el artículo de M. Teresa Cabré y otras (2000: 93).

³⁴³ Juan Gómez Capuz (1998: 37)

³⁴⁴ *Ibidem*.

³⁴⁵ Manuel Alvar (1999: 16).

³⁴⁶ Francisco Abad Nebot (1997: 116)

5.1.5. Los neologismos por hibridación

Las voces guineanas que han logrado mayor difusión y adaptación en el sistema léxicográfico y morfológico del español son las que de modo general participan del proceso de hibridación léxica y morfológica. Los híbridos, voces derivadas a partir de las formas importadas, en los que el lexema pertenece a la lengua de donde se toma el préstamo y el morfema gramatical a la otra lengua, son las que han sufrido una adaptación morfológica³⁴⁷. En el contexto que nos ocupa, podemos añadir que extenderemos el concepto de híbrido, más allá de su definición etimológica, culta y clasicista³⁴⁸ a las palabras compuestas o complejas en las que los miembros proceden de una u otra de las lenguas que participan en la creación de la voz nueva. En este sentido, no faltan ilustraciones de términos híbridos, frutos de la combinación de elementos guineanos, anglicados y españoles. Todos estos híbridos que veremos en este apartado son estructuralmente parecidos a otros vistos anteriormente (cf. 5.1.3.4) en el contacto entre las lenguas europeas y el castellano en el país guineano.

5.1.5.1. Los neologismos híbridos

Son palabras compuestas que unen elementos guineanos e ingleses o del pidgin. La mayoría de ellos se refieren a los gentilicios y su estructura básica es la de TOPÓNIMO + MAN, en la que el primer elemento es guineano y el segundo inglés: **man**, *hombre*. El resultado aquí siempre es un sustantivo, que a diferencia de los gentilicios ordinarios no se pueden usar como adjetivos:

Bataman: oriundo de la ciudad de Bata, o de toda la parte continental del país, por extensión

Tú [...bubiman] y yo **bataman** a mí me la repañfinfla, lo importante es que somos guineanos por encima de todo. (<http://www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=acSociedad>)

³⁴⁷ Manuel Alvar (1999: 17)

³⁴⁸ Estudiosos como Arsène Darmesteter (1890-1900) defienden esta postura y restringen la hibridación exclusivamente al término “compuesto por un elemento griego y otro latino o románico”. (cf. Juan Gómez Capuz (1998: 77)).

Él es **bataman**, y yo de Corisco, pero somos muy amigos desde nuestro país y siempre nos hemos llevado muy bien. (Informante oral 7)

Bubiman: oriundo de la isla de Bioko, feudo bubi

Bubiman es la forma que llamáis a los originarios de Bioko, y bataman a los que venimos del continente.

(<http://www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=acSociedad>)

Créanme sr. **bubiman** y la malabeña, que nadie quiere vivir ni trabajar lejos de sus padres. (<http://www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=acSociedad>)

Son términos que se conocen también como *pseudoanglicismos*, y “consisten en que conocidos elementos formativos de la lengua inglesa (sobre todo *-ing* y *-man* / *woman*) desarrollan una productividad independiente [...] y son usados en compuestos de apariencia inglesa”³⁴⁹. En el contexto guineano, este tipo de construcción es muy corriente en cuanto a la identificación de las personas por su etnia, su tribu, su lengua o simplemente su ciudad de origen.

5.1.5.2. Los neologismos híbridos guieoespañoles

5.1.5.2.1. Los gentilicios

Al lado de **bubiman** y de **bataman**, gentilicios que podemos calificar de genéricos, porque, básicamente, pretenden diferenciar a los guineanos procedentes de la Isla de Bioko, esencialmente bubis, de los nativos de la parte continental, que tiene a Bata como capital, tenemos una lista más amplia de gentilicios híbridos. Se diferencian de los anteriores, por su fórmula estructural: TOPÓNIMO + SUFIJOS DE GENTILICIOS (**-ense** **-iense**, **-ano(a)**, **-és(a)**, **-ño(a)**... etc.). Éstos cumplen todas las funciones de los gentilicios tradicionales, pudiendo funcionar como sustantivos o como

³⁴⁹ Juan Gómez Capuz (1998: 77)

adjetivos. Sin embargo, es importante decir que son formaciones totalmente normales en español, y que lo exótico aquí son los topónimos que se derivan. También es interesante señalar que en algunos casos, hay preferencia de un determinado sufijo y no de otro, que es el más corriente en el español peninsular. Es el caso de **angoleño**, **malabense** o de **zimbabuo** por ejemplo, frente a **angolano**, **malabeño** y **zimbabuense**, tal como vemos a continuación.

Por otra parte, queremos subrayar que la consideración de los nombres propios en general y de los topónimos en particular ha sido objeto de polémica y de desacuerdo entre los lingüistas. En efecto, algunos de ellos³⁵⁰, van más allá y niegan también la condición de préstamos o neologismos a los derivados de nombres propios. Sin embargo, nosotros pensamos, en el marco de un trabajo como el presente, que es necesario adoptar una actitud favorable frente a esta situación, y dar cuenta de todos los exotismos léxicos que se identifican en nuestro corpus. Por lo cual vamos a favor de “los estudiosos del préstamo [que] incluyen en su corpus nombres propios extranjeros y reivindican su análisis porque consideran que experimentan los mismos procesos y mecanismos de asimilación que los nombres comunes prestados. [...] muestran con mayor claridad los mecanismos de asimilación fonológica; [y son frecuentes] en situaciones de bilingüismos y contacto intenso...”³⁵¹ Veamos a modo de ejemplos, algunos gentilicios, palabras creadas a base de topónimos guineanos.

Aconibano (a): natural de Akonibe

El pueblo **aconibano**, en lugar de ceder o no a las presiones antes aludidas, debe aprovechar esta oportunidad que le brinda el aniversario del día de la constitución. (<http://www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni4286>)

Si soy Candidato Independiente a la Presidencia de la República de Guinea Ecuatorial, no lo soy para la minúscula familia **aconibana**, sino, para todos los pueblos de Guinea Ecuatorial.

(<http://www.guinea-ecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni4286>)

³⁵⁰ Podemos consultar por ejemplo a Juan Gómez Capuz (1998: 86) que cita a B.E.Vidos (1954) (1965: 248-252) y (1956) (1973: 370); y a M. Valkhoff (1967: 371- 372) entre los que niegan el estatuto de préstamos a los nombres propios.

³⁵¹ Juan Gómez Capuz (1998: 85).

Angolano (a): natural de Angola, angoleño

El Sr. Severo Moto, desde Cabinda (Angola) fue detenido por la armada **angolana**. (*La Gaceta*, nº 83, sep. 2004, p7)

Annobonense: natural de la isla de Annobón

Los más de 2.000 **annobonenses**, que se precian de tener su propia lengua y cultura, son cada vez más pobres y pendientes de quedar enfermos. (<http://www.gacetadeguinea.com/nx.asp?noti=396>)

UTAGE suspendió, hace meses sus vuelos, por irrentables, ¿no merecen los **annobonenses** vuelos subvencionados? (*La Gaceta*, nº 83, septiembre de 2004, p. 35)

Basakatense: natural de Basakato

Resultó que era un hijo de Guinea, precisamente un **basakatense** de padre y de madre. (Informante oral 6)

El **basakatense** es un hombre confiado, abierto o todo, orgulloso. (*El Patio*, nº 65, julio-agosto, 1999, p. 45)

Batense: natural de la ciudad de Bata

Fue menester desplegar una magnificencia guerrera bastante considerable para que se esfumaran tales bichos en los entornos **batenses**. (Anastasio Felix Bedate; “El leopardo y los hombres leopardos”, en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; 1999: 67)

La buena imagen que está cobrando nuestra segunda capital desde la toma de posición del nuevo Alcalde Presidente del Ayuntamiento **batense** Excmo. Sr. D... (*La Gaceta* nº 83, septiembre de 2004, p. 33)

En medio de un tumulto de ciudadanos **batenses**, me acerqué a la vendedora [...] Tras realizar las compras (...) para su distribución a los diferentes mercados **batenses**. (*La Gaceta* nº 83, septiembre de 2004, p.52)

Boncorista: natural de Kogo y aficionado al D.C. Bonkoro, equipo de fútbol local

Esta aplicación resulta idéntica a la arbitraria actuación del equipo de los **boncoristas** Real Bonkoro. (*La Gaceta*, nº 79, mayo de 2004, p. 55)

Calabar: natural del Estado nigeriano de Calabar

Este **calabar** nuevo trabaja muy bien, ves, en sólo una mañana ha llenado tres sacos. (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 104)

Corisqueño(a): natural de la isla guineana de Corisco

Anatómicamente respondía al prototipo de mujer **corisqueña**... En las **corisqueñas** hay rasgos muy marcados de la raza europea. (Manuel García Cuenca; "Regina y Francisco" en *Estampas y cuentos de la Guinea Española*; Ed. Clan, Madrid, 1999, p. 152)

El "capi", un **corisqueño** viejo lobo de mar, se llamaba Imunga. (Leoncio Evita Eloy; 1996: 89)

Ebibeyinense: natural de Ebibeyin

El alto responsable militar fue recibido con los debidos honores en la capital **ebibeyinense**. (Informante oral 3)

Malabense, Malabeño: natural de Malabo

En cambio, el sistema del rollo o de la divulgación de secretos privados practicado por los actuales **malabenses** altera el orden y el sentido...en la sociedad. (*El Patio*, nº 57, febrero de 1998, p. 53)

Era la fiebre de todas las noches en las discotecas **malabeñas**. (Informante oral 5)

La población crece cada día y quizás no de la manera en que desearía cualquier ciudadano **malabeño**. (*La Gaceta*, nº 107, septiembre de 2006, p. 41)

Mokense: natural de Moka, pueblo de la isla de Bioko

El purísimo alimento de los **mokenses** aquí es el ñame. (Antonio Quilis y Casado-Fresnillo; 1995: 169-170)

Soy **mokense**; hablo el bubi **mokense**. (Antonio Quilis; 1995: 425)

Mongomista: natural de Mongomo, ciudad natal del jefe del Estado guineano

Será un golpe justo para los que siguen pensando que ser **mongomista** les otorga más derechos que a los demás ciudadanos de este país. (Informante oral 4)

Todos los del gobierno son **mongomistas**. [...] Los partidarios del clan **mongomista** han estado molestando la población. (Antonio Quilis; 1995: 427)

Rebolano(a): natural de Rebola

Así se manifiesta en poemas como Nostalgia **rebolana**. (MBARE NGOM, Fayé; *Nostalgia Rebolana*, 1987 (poemario))

Los **rebolanos** son, pues, montañeses, pero apegados a la tierra, donde obtienen los frutos de la vida. (*El Patio*, nº 68, febrero -marzo de 2000, p. 49)

Zimbabuo(a): natural de Zimbabwe, zimbabuense

Lo cual implica la imposibilidad por parte de los **zimbabuos** para hacer frente a los gastos diarios [...] Los **Zimbabuos**, acostumbrados a ser el granero de los países de su entorno. (*El Correo*, nº 25, enero de 2004, p. 7)

5.1.5.2.2. *Otros híbridos guineoespañoles*

Sencillamente, se tratará en este apartado de los vocablos de origen guineano introducidos en el vocabulario castellano y que mediante el proceso de la derivación han dado lugar a nuevas voces híbridas guineoespañolas. Tanto los afijos como las normas de su aplicación proceden y obedecen a las normas gramaticales del sistema castellano. Se diferencian fundamentalmente de los demás casos anteriores por ser nombres comunes y de origen guineano.

Bubinizar: dar carácter bubi; asimilar esta lengua y su cultura

Es famoso desde que tuvo la intención de **bubinizar** a todos los inmigrantes de la isla de Bioko. (Informante oral 6)

Elementos como vela, bolsillo, pañuelo, etc., todos ellos presentes en los inventados “cuentos bubis” demuestran claramente su condición de préstamos léxicos, aunque hayan sido incorporados al bubi y en muchas ocasiones hasta **bubinizados**. (*África 2000*, nº 21, Época II, 1994, p. 36)

Malambista: adicto a la malamba, bebida alcohólica

A esos los llamamos labios de **malambista**, enrojecidos por el abuso del acohol. (Informante oral 2)

Malanguera: planta de la malanga

También se aprovechan las hojas de la **malanguera** que sirve para la preparación de un plato típico, mezclándolas con la sémola de maíz o de trigo. (Informante oral 8)

Melongazo: golpe dado con una vara de melongo

No saber la lección podía costarle a uno entonces veinticinco o treinta **melongazos** en el culo desnudo... (Donato Ndongo Bidiogo; 1987: 24)

Si no estaban a punto, el cocinero recibía unos **melongazos** en el cuerpo. (Manuel Leguineche; 1996: 280)

Melonguear: golpear con la vara de “melongo”

Son cicatrices del recuerdo de mi padre que cuando era niño, me **melongueaba** por cualquier travesura que hacía, y me dejaba con heridas a veces muy graves. (Informante oral 6)

Mininguear: mantener relación amorosa o carnal con mujeres guineanas

Faltaba un pequeño detalle, el chopi, comer, cenar, devorar - las crónicas gritadas abren el apetito-, beber y si se podía, pinchar [fornicar], ir de guaca (del inglés walk, pasear), **mininguear** o sea disolver en alcohol y sexo las apreturas y las tensiones del trabajo. (Manuel Leguineche; 1996: 190)

Miningueo: acción y efecto de “mininguear”, trato sentimental o carnal de los blancos con las mujeres guineanas

La época de los muchos guateques, los saraos, los esmókins y el discreto **miningueo** en la Capital, ya me pilló en la Península, estudiando...Yo dejé la Guinea en el año 64 y tenía 6 años...
(<http://www.raimonland.net/foro/lofiversion/index.php/t267.html>)

Mininguita: pequeña mininga, valor afectivo

Era tan mininguero que cambiaba su rumbo por cualquier **mininguita** que encontraba por la calle y que le gustara. (Informante oral 2)

Mininguero: hombre blanco aficionado al “miningueo”

Era un andaluz de S. Fernando... solterón, muy “pincho...” con mucha gracia y bastante...**mininguero**.

(<http://www.raimonland.net/foro/index.php?s=feaeae29cb7b8f1c24e5d89b246952bd&act=Print&client=printer&f=5&t=130>)

Guibubi con su irreverente y perruno **mininguero** Loby... y nuestro fiel boy y amigo Charly en traje de faena...

(<http://www.nuestra-guinea.com/Galeria/displayimage.php?pos=-163>)

No tenía raza... ni pedigris...ni conoció a su padre... era un golfo y “**mininguero**”, pero desde aquel momento fue algo especial para mí... y es que lo nuestro fué...un flechazo.

(<http://www.raimonland.net/foro/index.php?showtopic=583&st=15>)

Nguemismo: regimen actual de Obiang Nguema

Conocedor más que nadie de la dictadura de su amigo, descarta así cualquier esperanza democrática como estrategia política para acabar con los 36 años de ‘**nguemismo**’, en un país con una caricaturizada constitución de democracia pluripartidista. (<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni2764>)

Nguemista: partidario del “nguemismo”

La vía está libre para seguir de lágrimas a más lágrimas, y cuando llegue el momento, entronizar al tercer **nguemista** en el palacio de la Republica. Cómo se puede acabar con la dictadura sin que ello suponga más derramamiento de sangre que tanto ha habido en el país en medio de la opresión **nguemista**? (www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=au) (Maximiliano Ncogo, 1994: 11)

Oakmoteos: del fang “oakmot”: apelativo para llamar a una persona conocida o no, alejada o cercana

Saben que este pisteo significa llamada a una persona que ya no está cerca:
¡piiist!...¡piiist!...¡piiist!

A pesar de los insistentes pisteos y **oakmoteos**, el niño no oye nada...
(Maximiliano Ncogo, 1994: 11)

El guineanismo **oakmoteo**, derivado a la española es un sustantivo construido a base del fang *oakmot*, apelativo equivalente o sinónimo de **pisteo** (cf. 4.4).

Obianguemismo: regimen actual de Obiang Nguema

Sobrevivir bajo la realidad autoritaria de lo que Juan Balboa llama **Obianguemismo**. (Fayé Mbare Ngom; “Literatura africana de expresión española”, en *Cuadernos del centro de estudios africanos*, nº 3, diciembre de 2003. (<http://www.asodegue.org/ddiciembre03.htm>))

Hemos decidido diseñar el Modelo de Estado que consideramos el más adecuado para todos los Pueblos de Guinea Ecuatorial después del **obianguemismo** encarnado en el actual Jefe de Estado.
(<http://www.guineaecuatorial.net/ms/main.asp?cd=ni3670>)

Songólogo: jugador y aficionado al songo, juego de ajedrez indígena

En Bata el concurso se desarrolló con una increíble tranquilidad [...] y contó con la presencia de 24 **songólogos**, un nutrido público y responsables... [...] El campeón en nombre de todos los **songólogos**, felicitó al ministro... (*La Gaceta*, nº 72, septiembre de 2003, p. 53)

El neologismo **songólogo** es de los que más allá de su forma híbrida y exótica entran en el castellano guineano con una acepción algo diferente de la que evocan normalmente

los sufijos españoles que la constituyen³⁵². En este caso, el sufijo **-logo**, helenismo que significa ‘estudioso, especialista’ en determinada materia, cede lugar al de ‘jugador, aficionado’ al *songo*. Este neologismo es una ilustración de lo que afirma José Francisco Val Álvaro (1999; 4801) cuando dice que algunos de los sufijos grecolatinos “forman parte de compuestos híbridos y tienen diversa vitalidad en la creación de neologismos”; el mismo estudioso añade que “los temas **-logía** y **-logo** son seguramente de los más difundidos en la formación de este tipo de voces”.

Tamtámico: relativo al tamtam

Sonando y ganando batallas entre negros, y avanzando firme bajo el calor y rimas **tamtámicas**... (*La Gaceta*, nº 88, febrero de 2005, p. 45)

Como era previsible, muchos neologismos de los que estamos estudiando en este trabajo, y especialmente los de este apartado que toca a su fin, tienen en su estructura la marca de la convivencia de las lenguas en contacto en el contexto que nos interesa. Muchos de los derivados guineoespañoles se construyen a base de palabras primitivas guineanas y de sufijos españoles. Los sufijos **-ista** e **-ismo** son de los más usados como lo podemos notar en las palabras **boncorista**, **mongomista**, **malambista**, **mininguista**, **nguemista**, etc. Son sufijos muy productivos en el español en general y Guinea Ecuatorial no se queda al margen de la tendencia: “today the proliferation of **-ismo** and **-ista** is reflected in their combinational compatibility not just with noun bases with which they have been traditionally associated, but increasingly with adjectives, place names, proper names, acronyms and even verbs.”³⁵³

Al lado de estos derivados híbridos guineoespañoles que preceden, existen otros neologismos híbridos basados en el principio de la composición. En general, se refieren a la identificación de las personas según su idioma natal. No son muchas las palabras de esta categoría, ya que en general, se usan también los gentilicios o simplemente los

³⁵² Un cambio de significado parecido, y que ya señalamos en su momento, ocurre con la palabra **guineología** vista anteriormente (cf. 4.1.1.4), con un significado que no es normalmente lo que evoca el sufijo **-logía**.

³⁵³ Mervyn Lang (1990: 37).

El estudioso subraya la proliferación de neologismos que derivan ya no sólo de los sustantivos como tradicionalmente ocurría, sino también con los nombres propios de personas, de lugares, de verbos e incluso de acrónimos.

nombres de los grupos étnicos para cumplir tal función. **Bubiparlante o bubihablante, pichiparlante o pichi hablante**, son algunos de ellos:

Básicamente, los **bubiparlantes** y los **pichi hablantes** son los mayoritarios en la Isla de Bioko, a pesar de que también hay bastante fang, pero mayoritarios en el continente. (Informante oral 2)

Bubilector: persona capaz de leer textos en lengua bubi

Cualquier **bubilector** y buen conocedor de nuestra literatura oral, al leer dichos cuentos, observa una desmesurada violencia hacia nuestra milenaria cultura. (*África 2000*, nº 21, 1994, p. 34)

Estas últimas creaciones léxicas se destacan de muchas otras, ya que marcan un paso más en su adaptación y afianzamiento en la lengua española. En efecto, las palabras incorporadas dejan de ser meros préstamos para convertirse en verdaderos neologismos³⁵⁴. “En este sentido, una de las diferencias más comentadas radica en el carácter pasivo y mimético del *préstamo*, mera adopción de un signo extranjero, frente a al carácter activo y creativo de los restantes tipos de *neologismo*.”

Esta distinción parte del supuesto de que la neología es, por esencia, *creación y creatividad* más que enriquecimiento del léxico o forma de rellenar las constantes lagunas léxicas³⁵⁵. Asimismo, la consideración de neologismos propios (en oposición a préstamos) se puede extender, en este trabajo, a todas las creaciones léxicas que más allá de la simple incorporación de voces extranjeras en el castellano, han pasado por un sucesivo proceso de derivación, de composición o de flexión de acuerdo con los principios vigentes en morfología española.

³⁵⁴ En unas consideraciones teóricas bien detalladas, Juan Gómez Capuz (1998: 46) define, analiza, diferencia y matiza ambos términos (préstamo y neologismo).

³⁵⁵ Juan Gómez Capuz (1998: 46).

5.1.5.2.3. *Los compuestos complejos por sinapsia*

En el apartado de los híbridos, hemos identificado entre nuestros materiales unos compuestos complejos, que unen mediante la sinapsia términos procedentes del español de una parte y de las lenguas nativas de Guinea de otra. Los elementos guineanos son conceptos culturales y antropológicos típicos muy difíciles de traducir fielmente al español. Pueden ser numerosos, la mayoría de ellos relacionados con las fiestas locales, la gastronomía típica, y los ritos indígenas. Algunos de esos compuestos híbridos son los siguientes:

Rito akeng de mevung: ritual fang al que se someten las mujeres estériles.

(Cf. *El patio*, nº 64, agosto de 1999, p.40)

Creo que el **akeng de mevung** es un ritual fang al que se someten las mujeres que no pueden procrear, con el objetivo de curarlas. (Informante oral 1)

Fiesta de bidjem: fiesta típica bubi

Fiesta del kato: fiesta típica bubi (Cf. *El patio*, nº 65, julio-agosto de 1999, p. 45)

Te puedo hablar por ejemplo de la **fiesta de bidjem** y de la **fiesta del kato** que son algunas de las más celebradas en la tradición rural bubi. (Informante oral 4)

Envuelto de balbo: plato típico

Sin importarle procedencia, categoría o clase, servía “pepesup”, “**envueltos de balbo**”, “djomba ya mbea”, etc. (*La Gaceta*, nº 85, noviembre de 2004, p. 6)

Juglar de mvet: hombre que toca y canta el “mvet” (véase la entrada “mvet”)

Conozco a un **juglar de mvet** muy bueno en Bata, que triunfaría cantando aquí en el metro... ¿pero cómo llega a España? (Informante oral 2)

Y en último renglón, traemos algunos casos curiosos de neologismos, mezclas complejas de lexemas, de morfemas y de partículas de diferentes procedencias lingüísticas. Todos son del mismo autor (lo que refuerza su carácter individual y subjetivo), que aprovecha consciente y caprichosamente sus conocimientos bilingües para ejercerse en la creatividad neológica. Gloria Guerrero Ramos (1995: 18) califica este tipo de creaciones de *neología estilística* y opina que se consiguen generalmente mediante una palabra nueva, mediante una voz ya empleada pero con nuevo sentido, o simplemente por cambio de categoría gramatical. Las ilustraciones que aportamos a continuación son una síntesis evidente de las dos primeras alternativas. Dicha clase de neologismo “está fundada en la búsqueda de expresividad de la palabra en sí misma para traducir ideas no originales de una manera nueva, para expresar de manera inédita una cierta visión personal del mundo. Esta forma de neología está ligada a la facultad de creación y a la libertad de expresión del individuo al margen de los modelos, o incluso frente a los modelos establecidos”³⁵⁶. Consideremos los siguientes ejemplos: **ekomomía, komocracia, konocimiento, kontimanía, kontimizar**.

Es una serie de palabras, que vinculan toda una filosofía, y una corriente de pensamiento. Tienen como denominador común la partícula fang **ko**, ‘nada’, palabra clave de dicha filosofía negativista. De hecho, el mismo inventor define la palabra **kontimanía** por ejemplo, como “neologismo compuesto de tres palabras: **manía**, **nti** [partícula común a las lenguas bantú y significa la persona humana] y **ko-** [partícula de la lengua fang que significa ‘nada’...hace referencia a muchas cosas con idéntico sentido negativo]”³⁵⁷.

Ekonomía: economía nula, en crisis

Komocracia: democracia cero o nula

Konocimiento: conocimientos escasos o nulos

Kontimizar: ningunear, envilecer

³⁵⁶ Gloria Guerrero Ramos (1995); *Neologismos en el español actual*; Arco Libros, s.l, Madrid, p. 17.

³⁵⁷ Joaquín Mbana Nchama; “KONTIMANÍA”, en *El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 34.

Esta situación sólo contribuye a **kontimizar** al hombre fang, y es fácil que a falta de una toma de conciencia que suponga un punto de inflexión a la tendencia actual, del acomodo de la radical **ko** o nada, que simboliza el progresivo anonadamiento del hombre fang, se obtenga en lo político,...es decir, de la democracia, **komocracia**; de la economía, **ekomomía**; del conocimiento, **konocimiento**... (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 35)

Kontimanía: enajenación, envilecimiento, nihilismo

Uno de ellos es la progresiva enajenación del hombre fang, que bautizo con el nombre de **kontimanía**. (*El Árbol del Centro*, nº 1, julio de 2005, p. 34)

El resultado es una serie de palabras nuevas que asocian conceptos conocidos, inspirados por los parecidos entre significantes, pero de los cuales difieren en la forma y en el contenido.

Conclusión

A la luz de todo lo que hemos expuesto en esta segunda parte, podemos afirmar que la convivencia del castellano con las demás lenguas europeas y locales constituye en el contexto guineano una circunstancia muy favorable a la generación de nuevas lexías que se traspasan de una lengua a otra bajo formas directas, híbridas o españolizadas. El español, lengua oficial y de trabajo, es la que más sufre inserciones de nuevas palabras procedentes de las demás lenguas de las que los hablantes, con niveles muy distintivos, tienen nociones o conocen muy bien por ser su lengua materna. Este estado de convivencia ha generado muchos neologismos, préstamos, derivaciones y composiciones a base de términos extranjeros, guineanos y españoles, contruidos con morfemas y lexemas de diversas procedencias lingüísticas. Las palabras creadas son testimonios de intensos influjos culturales y de la productividad de ciertos elementos compositivos.

Hemos visto en el primer capítulo que el propio vocabulario de la lengua española sirve de base para las nuevas formaciones derivadas, compuestas o flexionadas. La derivación, la composición y la flexión son los procedimientos más operantes mientras que las categorías gramaticales de los neologismos son en general los sustantivos, los adjetivos, y los verbos, todos de la primera conjugación.

Sin embargo, y tal como quedó reflejado en el segundo capítulo, gran parte de los términos nuevos nacen del contacto con las lenguas francesa, inglesa y guineanas. Hemos visto los casos de anglicismos, de galicismos y de pidginismos de diferentes tipos y formatos.

La situación geográfica del país favoreció (y lo sigue haciendo) su apertura a los países vecinos, y de allí también la influencia de las lenguas oficiales de los mismos, especialmente el francés y el inglés. El *pichinglis*, lengua de coine entre ciudadanos de varios horizontes y países trae su considerable aportación al conjunto léxico del castellano guineano. Es considerada por todos los estudiosos como la mayor amenaza para la lengua castellana en el país africano.

Las lenguas locales, el fang y el bubi especialmente también inyectan voces propias que entran o directamente, o de forma derivada (con prefijos, o sufijos españoles), o como compuestos híbridos en el vocabulario local.

Conclusión general

Conclusión general

Nuestro propósito a lo largo del presente trabajo ha sido estudiar los diferentes fenómenos y las circunstancias que giran en torno a la neología (entendida como el conjunto de mecanismos que concurren a la innovación tanto léxica como semántica) y a los neologismos resultantes. Nuestro corpus de estudio ha sido variado en cuanto a las fuentes y a los materiales que hemos manejado, pero todos relacionados con la lengua española en Guinea Ecuatorial. De modo global, hemos repartido el trabajo en dos grandes partes dedicadas respectivamente a los deslizamientos semánticos y a los neologismos léxicos.

Resulta de nuestro análisis que un fenómeno tan importante como los deslizamientos semánticos debe necesariamente conllevar importantes consecuencias. En efecto, se evidencia la alteración de la coherencia y del entendimiento en las conversaciones con un guineano, o en la interpretación de algunos textos guineanos a causa de las palabras y de las expresiones que en algunas ocasiones nos remiten a una realidad diferente de la que pretende transmitir nuestro interlocutor, y viceversa. Asimismo, nuestra labor ha sido esbozar una clasificación de los casos de cambios semánticos registrados, previo análisis de las causas y de la naturaleza de los fenómenos operantes, que son diversas, aunque con algunas de mayor peso y transcendencia que otras.

Hemos visto que las causas de los deslizamientos semánticos y de las demás alteraciones significativas son de cuatro órdenes principales: lingüísticos, históricos, sociales, a los que hay que sumar el contacto entre las lenguas en un mismo territorio. En el dominio lingüístico, podemos destacar que la inseguridad fonética, especialmente en el nivel vocálico, es una de las más importantes, ya que transforma las palabras afectadas, y la alteración que culmina en la escritura, o sea en la transcripción gráfica, es consecuencia de los cambios originados en el discurso oral. Y al final, se acaba dando una palabra por otra, precisamente cuando se trata de los fonológicamente conocidos como pares mínimos o parejas mínimas. Este fenómeno está muy estrechamente ligado con la influencia de las lenguas locales, especialmente al fang, ya que es más notable en la parte continental del país, feudo de dicha etnia. También hemos visto que la pérdida del carácter pronominal de algunos verbos se produce con frecuencia y con incidencias

en el valor semántico de los mismos. En algunas ocasiones, mediante las figuras de dicción como la apócope o simplemente el acortamiento, se llega a unas palabras que coinciden con otras existentes en el repertorio lexicográfico del castellano, produciéndose de este modo cruces de interpretaciones de parte por los hablantes ajenos a la comunidad de habla que nos ocupa.

En el nivel histórico, la trayectoria sociopolítica del país es bastante determinante en la transferencia de nuevos valores semánticos a algunas voces españolas. Hemos visto que se pueden descubrir el origen y las causas de algunos deslizamientos semánticos investigando simplemente determinados aspectos de la historia reciente y lejana del país. A este respecto, los once años de la dictadura “nguemista” fueron el escenario espaciotemporal de buen número de matizaciones y de cambios de significados en el español guineoecuadoriano. Palabras directa o indirectamente relacionadas con el primer régimen dictatorial y la consiguiente represión tiránica como **antorcha**, **barracón**, **castizar**, **condena**, **abuso**, **masiva**, **verdugo**, etc. (cf 2.2.1.), vieron desviar su significado a causa de las ideologías, las prácticas, el modelo político y las relaciones entre poder y ciudadanos en aquellos once años. Los hechos de la colonización y la evolución científica y tecnológica también contribuyen a la neología semántica del español en boca de los guineanos.

El tercer factor, muy importante y definitivamente uno de los más productivos, es el contacto y la convivencia de las lenguas de distintos rasgos y familias en el suelo guineano. La coexistencia del castellano con las lenguas autóctonas de una parte y con las lenguas coloniales de otra, a través de los países vecinos francófonos y anglófonos, constituye una fuente muy caudalosa de calcos semánticos y de interferencias de todo tipo que tiñen la lengua española en el corpus estudiado. A estas lenguas hay que añadir el pichinglis, derivado del inglés, y que forma parte del panorama lingüístico de Guinea Ecuatorial. Un fenómeno contiguo al contacto de las lenguas es el de la exigencia de un nuevo nombre para denominar a nuevas realidades, o simplemente a hechos típicos de marcada dimensión antropológica y cultural y que carecen de equivalente en la lengua española estándar. En tales circunstancias, se ha visto que los hablantes echan mano de un término ya existente en la lengua, al que agregan nuevas acepciones, para suplir la necesidad de una nueva denominación, dándose asimismo casos de polisemia. Es el

caso de sustantivos como **secadero**, **maquillaje**, **pecado**, de expresiones como **lavarse la cara**, o de compuestos como **mulata (de crema)**, y **esclavo (en vida)**.

La sociedad en la que se desarrolla una lengua influye también en su configuración y en la manera en que se usa. Es la ocasión de aludir a las causas sociales, muy determinantes, en este caso, y que descubren la “guineidad” profunda de la lengua española en el país africano. En efecto, se ha podido apreciar cómo los factores psicológicos y especialmente los tabúes de sexo, de la corrupción y de los demás vicios actúan sutilmente tanto en el uso como en el valor semántico de ciertas palabras. Aquí es donde entran en juego los usos eufemísticos para disimular acciones y hechos muy fuertes (o considerados como tales en esta sociedad) y atenuarlos con palabras que en un principio no tienen la acepción que se les asigna en este contexto. Podemos señalar por ejemplo a las voces: **incentivo**, **colgajo**, **engordarse**, **serruchar**, **maquillaje (de bolsillos)**.

Una vez analizadas las causas de los deslizamientos, nos hemos centrado en las distintas apariencias y en la naturaleza que tomaban. Y resultó que tanto la metáfora como la metonimia están muy presentes en estos cambios. Mediante la metáfora, nuestros hablantes establecen paralelismos entre hechos similares, trasladando el sentido propio de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita. Sin embargo, la metáfora y la metonimia no son los únicos formatos que toman los deslizamientos. También hay otros como la contigüidad de los nombres (ej. **asistir**, **ambientador**, **gordo**), la etimología popular (ej. **acarrear**, **consecuencia**, **empeñada**, **petanca**), la analogía formal y la sinonimia parcial (ej. **alistarse**) que están bastante presentes en nuestros datos.

En todos los casos, es importante subrayar que siempre hay en cada palabra un sólido núcleo de significado que es relativamente estable y que sólo puede ser modificado por el contexto dentro de ciertos límites. Y aunque resulte a veces difícil lograr una explicación exhaustiva y exacta de algunos casos, pensamos como Arsène Darmesteter (1950: 89) que cada cambio obedece a una causa especial, y que en ningún momento se deben atribuir explicaciones globales a muchos casos. La metonimia, la

metáfora, y la etimología popular son fenómenos operantes en los deslizamientos semánticos en el español de Guinea Ecuatorial.

Y como ya dijimos en otra ocasión, el español no es la primera lengua de ninguno de los guineoecuatorianos; y en general hablan en español exclusivamente con personas extranjeras o que no hablan el mismo dialecto que ellos. Eso implica que en el aprendizaje y el uso del español se enfrentan con unas estructuras lingüísticas (fonéticas, fonológicas, sintácticas y semánticas) primarias, que influyen y marcan de alguna manera su forma de hablar y de entender.

En suma, llegamos a la conclusión de que “les faits linguistiques, les faits historiques et les faits sociaux s’unissent, agissent, et réagissent pour transformer le sens des mots.”³⁵⁸ Y en algunos casos, se ha producido la especialización o la generalización de los significados. “Una palabra amplía su significado cuando pasa de un círculo reducido a otro más extenso, lo restringe cuando pasa de un círculo amplio a otro más estrecho”³⁵⁹; y en todos los casos, las palabras que sufren deslizamientos semánticos no pierden su sentido principal.

La segunda parte de nuestro trabajo ha sido más extensa, con más subapartados, y todos dedicados a la lexicogénesis, conjunto de procesos y de mecanismos usados en la lengua española en general y en el contexto guineano en particular para la generación de nuevas palabras.

Destaca de nuestro estudio que, desde el punto de vista de su procedencia, los neologismos se construyen o desde el propio vocabulario básico de la lengua española (un 46%), o desde el vocabulario de las demás lenguas en uso o en contacto en el país africano (un 51%), o finalmente son creación *ex nihilo*, como pueden ser concretamente las onomatopeyas (un 2%). Entre los neologismos creados a base de otras lenguas, se puede constatar que las lenguas guineanas, a las que se suma el *pichinglis*, son más fértiles y generosas, frente a las otras lenguas europeas tales como el francés y el inglés. La mayoría de estos términos nuevos pertenecen respectivamente a los campos

³⁵⁸ A. Meillet (1975: 268).

³⁵⁹ Meringer, citado por Ullmann (1965: 337).

semánticos de la flora y de la fauna (un 26%), de las comidas y de las bebidas típicas del país (un 11%), de los bailes y de la música (11%), y el resto es un cóctel muy heterogéneo de voces locales que en muchos casos tienen equivalentes o parónimos en el español peninsular. Este detalle pone de relieve el sello antropológico y cultural de la Guinea Ecuatorial profunda al mismo tiempo que descubre la africanidad o mejor dicho la “guineidad” del idioma castellano en el ecuador africano. En efecto, las especies vegetales y animales tropicales (ej. **calabó, chanchú, engombegombe, melongo, fritambo, mamba**) la gastronomía (ej. **bambucha, bifaca, ebafo, fufú, cai-cai, topé**), los bailes (ej. **balele, cachá, maringa, ñangüe o yangüe, tojiri**), las fiestas y los instrumentos musicales guineanos (ej. **nku, tumba, tyapelle, mvét**) pertenecen todos a unos campos que lógicamente dejan las puertas abiertas a unos guineanismos que no se pueden dar de otra forma en el castellano.

Las lenguas locales, el francés y el inglés no siempre generan préstamos directos o voces puras que pasan tal cual al castellano local, sino que algunas transitan por un proceso de hibridación entre los que hemos destacado los híbridos guineoanglicados (ej. **bataman, bubiman**) y los guineoespañoles (ej. **bubinizar, malambista, mininguear miningueo, oakmoteo, malanguera, melonzazo, songólogo**), de los que los gentilicios locales que combinan topónimos locales y sufijos españoles nos dejan un buen repertorio de voces nuevas (ej. **aconibano, annobonense, basakatense, batense, malabeño, bonkorista**). Como quedó dicho en el cuerpo del presente trabajo, el *pitchinglis* es la máxima amenaza para el castellano en tierras guineanas, y esto se pudo demostrar no sólo por la fuerza de su uso en el país, sino también en el terreno del léxico que es el que más nos interesa. En efecto, un dato interesante es que los *pidginismos* suman más aportaciones léxicas al castellano guineano (unas 52 voces identificadas) que el francés (segunda lengua oficial) y el inglés, “lengua del petróleo” (unas 25 cada una). Podemos dar ejemplos de voces simples como **anti, clote, chopi, finis, natin, pickú, sista, waca**, y de las compuestas como **asé, bayam selam, bitacola, beta moni, contrichop**.

Aunque no muy importantes por su número, las formaciones onomatopéyicas constituyen aquí un motor interesante en el proceso de la neología. Los hispanohablantes guineanos rellenan bastante satisfactoriamente los vacíos o la necesidad que tienen para nombrar elementos, acciones o situaciones de su entorno

cotidiano reproduciendo fonética y gráficamente los sonidos frecuentes y reconocibles en su comunidad. Las onomatopeyas registradas nacen del lenguaje infantil, de los ruidos (de ahí que en muchos casos son voces repetidas) y a veces están marcados con tono humorístico (ej. **maumiar**, **pistear**, **pisteo**, **sisibeo**, **chiqui-chiqui**, **cro-cro**, **holo-hola**, **pof-pof**).

En cuanto a los procedimientos utilizados para la formación de las nuevas voces, resulta que la derivación, la flexión, y la composición son los más utilizados en lo que a las voces generadas a partir del propio vocabulario de la lengua española se refiere, mientras que los préstamos directos y adaptados, la hibridación y la composición compleja son los más operativos con las demás lenguas que conviven con el castellano en el país centroafricano. Entre los derivados españoles, la sufijación encabeza muy de lejos la tabla de las formaciones, (con más de 80%), frente a la prefijación (un 11%), la creación parasintética (un 5%) y la flexión (con menos e 2%). Destaca igualmente el liderato de las creaciones de sustantivos por sufijación (43%), por delante de los adjetivos y de los verbos (un 27%); y el bajísimo número de sufijaciones adverbiales (menos de 2%). A diferencia de lo que ocurre en la sufijación, se nota que aunque con una muy leve distancia, la categoría de los verbos adelanta en productividad a la de los sustantivos y de los adjetivos en cuanto a la prefijación y a la parasíntesis se refiere.

Como hemos dicho anteriormente, llegamos también a la conclusión de que en el contexto que nos ha ocupado, la composición no es tan generosa como la derivación en los límites del vocabulario básico español. Muchos de los neologismos registrados son orales y generalmente transcritos ortográficamente de formas poco uniformes, por ello no se puede pretender una clasificación perfecta de los casos según las distintas categorías que comprende la composición (sinapsia, disyunción, yuxtaposición, contraposición etc.). Sin embargo, ateniéndonos a los criterios más determinantes, llegamos a constatar que los compuestos por yuxtaposición ocupan el primer puesto en el ranking de los neologismos compuestos en el español de Guinea Ecuatorial (un 28%) seguidos por los compuestos por sinapsia y los disyuntivos. Los compuestos cultos y los compuestos oracionales son los menos caudalosos y ocupan lo más bajo de la tabla.

Globalmente, todos los datos que hemos presentado concurren a reafirmar la propensión de los hispanohablantes guineanos hacia la invención y la creatividad en materia léxica y semántica. Encuentran en esta tendencia una salida natural para vincular su pensamiento, lo cual da lugar a la innovación, unas veces con intención de crear algo nuevo, y otras veces, simplemente por desconocimiento, ignorancia o rechazo de la palabra adecuada. De todos modos, los nuevos términos suelen obedecer a las reglas gramaticales aplicadas en materia de neología y así se abre el debate sobre su aceptabilidad e integración en los diccionarios de la lengua española estándar. Asimismo, podemos afirmar, siguiendo la teoría del *Word Based Hypothesis*³⁶⁰ de Aronoff, especialmente en el ámbito del propio léxico español, que la casi totalidad de estos neologismos son formas regulares o posibles. Este lingüista dice textualmente que “All regular word-formation processes are word based. A new word is formed by applying a regular rule to a single already existing word. Both the new word and the existing one are members of major lexical categories.”³⁶¹ Sin embargo, también es oportuno considerar la teoría de Halle (1973), que desde una perspectiva lexicalista hace referencia a las palabras potenciales del lenguaje, que deben someterse a un filtro, de modo que el vocabulario real estará constituido por aquellas formaciones que pasen el filtro, formando parte así del diccionario de palabras. Este es pues el camino que deberían seguir muchos de los términos que hemos mencionado en este trabajo, si el objetivo es frenar o controlar esta atípica virtud creadora que caracteriza a los hispanohablantes guineanos. Mervyn Lang (1990: 28) añade sobre este asunto que “many new terms created through the procedures of word formation may be criticized by purists and even resisted by the lexicographers as being unnecessary, ill conceived, unharmonious, and otherwise alien to the natural shape and feeling of the language”³⁶². Y no debemos perder de vista que todo lo que precede es valioso para los neologismos por derivación o por composición, a base del vocabulario español, ya que los demás casos (préstamos e incorporaciones de otras lenguas) obedecen a otros criterios algo distintos.

Una vez planteadas todas estas consideraciones y analizados los resultados, surgen algunas cuestiones urgentes como la aceptabilidad y el reconocimiento por parte

³⁶⁰ Esta teoría coloca la palabra en la base de toda formación nueva.

³⁶¹ Mark Aronoff (1976); *Word Formation in Generative Grammar*, Cambridge, Massachusetts and London, England, The MIT Press, p. 21.

de las autoridades lexicográficas de la lengua española de estos guineanismos, tanto léxicos como semánticos, que hemos registrado. En nuestra opinión, lo primero que se puede asegurar y que es indiscutible es que las discrepancias diatópicas de las lenguas en general y del propio castellano en el mismísimo territorio español son una realidad que reflejan los estudios dialectológicos en la Península. Esto demuestra a nuestro parecer que desde un punto de vista lingüístico, el conjunto de las voces y de las acepciones típicas en el contexto guineano son resultantes de fenómenos normales en situaciones de extensión geográfica, de convivencia lingüística y de encuentro entre culturas distintas. Por lo cual, en un principio lógico, frente a lo que es la lengua castellana en su globalidad, el español de Guinea Ecuatorial debería beneficiarse del mismo criterio y de la misma consideración que todas las demás variantes de nuestro idioma tanto en España como en otras áreas hispánicas del planeta.

Por una parte, los neologismos semánticos son bastante potentes a pesar de que operan de una forma muy discreta y paulatina. Los cambios semánticos no suelen ser hechos estilísticos, o intencionados, sino que se imponen, y se producen en general sin que el hablante tenga conciencia de ello. Por lo cual, nos parece muy difícil combartirlos, controlarlos o tamizarlos desde una perspectiva purista, ya que las palabras españolas que sufren dichos cambios son elegidas por algún motivo sutil para suplir una exigencia o una carencia urgente en un contexto determinado. Hemos visto que es una situación frecuente en el contexto guineano donde los cambios de significado se originan entre otros por motivos culturales. No se puede cuestionar a los ecuatoguineanos el hecho de que las lenguas en contacto de una parte, las divergencias culturales y folclóricas por otra, tengan notables repercusiones en el contenido de las palabras. Es un enriquecimiento del que se beneficia la lengua española.

Por otra parte, los neologismos léxicos sí que necesitan pasar por algún riguroso proceso de selección para poder entrar en los diccionarios como el académico. Si fuera de otra manera, se corre el riesgo de que la lengua se nutra innecesariamente de voces cuyo papel en el sistema no es preciso. En efecto, los procedimientos lexicogenéticos son tan abiertos que contrastan en alguna medida con el carácter prescriptivo y riguroso de la gramática, por ejemplo. Por eso, se ha llegado a decir que “los procedimientos de formación de palabras se caracterizan por su defectividad o, si queremos, por su irregularidad, es decir, hay lagunas en la formación de palabras, bien se trate de palabras

posibles pero no documentadas o bien se trate de bloqueos por determinadas condiciones en series derivativas”³⁶³. Los hispanohablantes guineanos aprovechan este *laisser-aller* para marcar de originalidad su vocabulario. Gran número de creaciones léxicas en el español de Guinea son formas superfluas, derivaciones paralelas a otras ya existentes, barbarismos y otros tipos de extranjerismos que nacen como consecuencia de la aludida convivencia lingüística. La nutrida gama de afijos sinónimos que nos ofrece la lengua española contribuye también muy favorablemente a esta eclosión; y la consecuencia directa es la proliferación de unos paradigmas de derivados sinónimos, especialmente en las categorías del sustantivo, del adjetivo y del verbo, que más que un enriquecimiento pueden generar imprecisión y confusión en el uso del vocabulario.

En cuanto a las incorporaciones léxicas, muchas son verdaderos xenismos, o sea tienen una justificación: designan realidades nuevas y extrañas al universo español peninsular, de ahí los préstamos de otras lenguas o el recurso a otros fenómenos lexicogenéticos como la creación *ex nihilo* o la onomatopeya. Sin embargo, no todas las palabras prestadas pueden presumir de este estatuto; muchas son simples traducciones o equivalentes de voces españolas corrientes en las lenguas en contacto en el territorio guineano. Otras son caprichos individuales de los hablantes, o frutos de un desconocimiento del vocabulario adecuado en castellano. Por este mismo motivo, pensamos, de acuerdo con los puristas, que aceptarlos todos en los diccionarios sería dar rienda suelta a cierta promiscuidad. Ahora bien, recogerlos, clasificarlos y estudiarlos como hemos hecho contribuye al descubrimiento de una variante única e interesante en el panorama dialectológico de la lengua española en el mundo, pero que desgraciadamente ha quedado en la sombra por el olvido, el desconocimiento, el menosprecio o simplemente el desinterés de los estudiosos. Pensamos haber participado en el conocimiento de la identidad guineana a través de su modo especial de usar el castellano. Como afirma Francisco Abad (1999: 115-116), el estudio a través de “la historia de las palabras nos ofrece mejor que cualquiera otra materia la posibilidad de practicar investigaciones científicas basadas en cimientos culturales [...]. La consideración del vocabulario nos lleva a la historia y la cultura, y por lo uno y por lo otro el estudio del léxico no puede quedar preterido”.

³⁶³ Rosario Gonzalo Pérez (2002); “El tratamiento lexicográfico de las raíces sufijas y prefijas” en *Cuestiones de Lexicografía*, José Ignacio Pérez Pascual y Mar Campos Souto (eds), Lugo, Tris Tam, p. 108.

El surgimiento de este proyecto, como dijimos en la introducción, nació a raíz de nuestras breves estancias en Guinea Ecuatorial durante las cuales pudimos sorprendernos por los exotismos lingüísticos de todo tipo (semántico, fonético, sintáctico, léxico, etc.) que causaban dificultades de interpretación entre los guineanos y sus interlocutores de otras procedencias. Así tomamos la iniciativa de realizar un trabajo de investigación que pudiera describir los rasgos semánticos y léxicos característicos del castellano guineano. Creemos que esto puede servir para una comunicación fluida entre guineanos y otros hispanohablantes, al mismo tiempo que puede servir de material de base para la elaboración de textos de mayor importancia en los campos de la traducción y de la interpretación entre el castellano y las lenguas guineanas de una parte, y del castellano estándar y la versión guineana en especial por otra.

En suma, creemos que la creación léxica y semántica son dos ramas del mismo fenómeno, que no se pueden detener en una lengua tan viva y diversificada como el castellano. El caso de Guinea se puede interpretar como la reivindicación de una identidad bantú y afro dentro del panorama general de la hispanidad. En consecuencia, “es necesario intensificar entre otras medidas la *asistencia y educación lexicogenésica*, para que el sentido lingüístico de los usuarios y de los creadores de formas esté más atento y despierto a las posibilidades lexicogenésicas del español, contribuyendo, de esta manera, a la formación de un hombre consciente de su tradición y de sus posibilidades históricas en el mundo.”³⁶⁴

³⁶⁴ H. Urrutia Cárdenas (1978); *Lengua y discurso en la creación léxica*, Madrid, Planeta, p. 308.

Bibliografía

Bibliografía

Corpus

Novelas, poemarios y cuentos escritos

Ávila Laurel, Juan Tomás (1994); *Poemas*, Malabo, C.C.H.G.

Ávila Laurel, Juan Tomás (1998); *Rusia se va a asamse*, Malabo, CCHG.

Balboa Boneke, Juan (1983); *Susurros y Pensamientos: desde mi vidriera*, Palma de Mallorca, Imprenta politécnica.

Balboa Boneke, Juan (1987); *Sueños en mi selva (antología poética)*, Malabo, C.C.H.G.

Bolekia Boleká, Justo (1999); *Löbela*, Colección Casa de África, Madrid, Sial.

Creus, Jacint y Nerín, Gustau (1999); *Estampas y cuentos de la Guinea Española*, Madrid, Ed Clan.

Evita Enoy, Leoncio (1996); *Cuando los combés luchaban*, Madrid, AECL.

Fernández Magáz, Manuel (1989); *La familia Etugu*, Zaragoza, Edición Luis Vives.

García Gimeno, Fernando (1999); *El paraíso verde perdido*, Guinea, s.l. ed. Pues, S.L.

García Gimeno, Fernando (2004); *Fernando el africano*, Colección Narrativa, ed. Arco-press, S.L.

Ilonbe, Raquel (1981); *Leyendas Guineanas*, España, Ed. Doncel.

Leguineche, Manuel, (1996); *La tribu, Guinea Ecuatorial 1979-1996*, Madrid, Espasa Calpe.

Ncogo, Maximiliano (1994); *Adjá-Adjá y otros Relatos*, Malabo, C.C.H.G.

Ndongo Bidyogo, Donato (1987); *Las tinieblas de tu memoria negra*, Madrid, Fundamentos.

Ndongo Bidyogo, Donato; *Nueva narrativa guineana*, s.l., URGE, s.f.

Nganang, Patrice (2001); *Temps de Chien*, Paris, Le Serpent à plumes.

Nsue Angüe, María (1985); *Ekomo*, Madrid, UNED.

Soler, Bartolomé (1957); *La selva humillada*, Barcelona, Planeta.

Periódicos y revistas

Boletín (Dirigido por Carlos Giraldo), boletín informativo del proyecto EG LNG TRAIN, nº 1, diciembre de 2004.

El Árbol del Centro, revista del Centro Cultural Hispanoguineano de Malabo, Guinea Ecuatorial, nº 1, julio de 2005.

El Asegurado (Dirigido por Elías Abaga Nzó), Revista Institucional del Instituto Nacional de la Seguridad Social, edición trimestral, nº 6, octubre-diciembre de 2004.

El Correo Ecuatoguineano (Dirigido por Trinidad Morgades Besari), periódico mensual irregular de Guinea Ecuatorial, Malabo, varios números: nº 1, junio de 2000; nº 3, junio de 2000; nº 5, julio de 2000; nº 7, agosto de 2000; nº 24, Segunda Época, enero de 2004; nº 26, Segunda Época, febrero de 2004; nº 28, Segunda Época, abril de 2004; nº 29, Segunda Época, julio de 2004.

El Ébano, órgano informativo cotidiano nacional irregular (Dirigido por Eloy Ondo Mbomio), varios números: nº 85, Vª Época, 3 de marzo de 2004; nº 101, Vª Época, 11 de marzo de 2004.

El Patio, revista de la cultura hispanoguineana, Malabo, Centro Cultural Hispanoguineano, varios números: nº 65, julio-agosto de 1999; nº 70, junio-julio de 2000; nº 73, septiembre de 2001; nº 75, marzo-abril de 2002.

El Tiempo de Guinea Ecuatorial, periódico de guinea Ecuatorial, Malabo, nº 0, mayo de 2000.

Hola Guinea Ecuatorial (Dirigido por Jacques Jim Ibinga), periódico bimensual bilingüe (francés español), Malabo, varios números: nº 004, mayo-junio de 2004; nº 5, enero-febrero de 2005.

Horizontes, Revista informativa de la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial (Dirigido Por Carlos Nse Nsuga), varios números: nº 19, diciembre de 2004; nº 19, VII^a Época, febrero de 2005.

La Gaceta de Guinea Ecuatorial (Dirigido por D. Roberto Martín Prieto), revista mensual de cultura, Centro Cultural Hispanoguineano, Malabo, varios números: nº 30, Abril de 1999; nº 35, septiembre de 1999 nº 54, septiembre de 2001; nº 57, diciembre de 2001; nº 58, enero de 2002; nº 60, mayo de 2002; nº 68, abril de 2003; nº 69, junio de 2003; nº 72, septiembre de 2003; nº 73, octubre de 2003; nº 75, diciembre de 2003; nº 76, enero de 2004; nº 77, febrero-marzo de 2004; nº 78, abril de 2004; nº 79, mayo de 2004; nº 80, junio de 2004; nº 81, julio de 2004; nº 82, agosto de 2004; nº 83, septiembre de 2004; nº 84, octubre de 2004; nº 85, noviembre de 2004; nº 86, diciembre de 2004; nº 87, enero de 2005; nº 88, febrero de 2005; nº 89, marzo de 2005; nº 90, abril de 2005; nº 91, mayo de 2005; nº 92, junio de 2005; nº 93, julio de 2005; nº 94, agosto de 2005; nº 97, noviembre de 2005; nº 105, julio de 2006; nº 107, septiembre de 2006.

Malabo, un país emergente en un continente legendario, (Dirigido por Javier Bleda) Revista de Guinea Ecuatorial, edición única, Malabo, ed. República de Guinea Ecuatorial, 1999.

Panáfrica, revista de Información Afrocaribeña (Dirigido por Cándido Ondo Nchama), varios números: nº 0, Año I, junio de 2004; nº 2, Año I, noviembre-diciembre de 2004.

Páginas electrónicas

<http://es.groups.yahoo.com/group/guinea>

<http://www.guineaecuatorial.net>

<http://www.lagacetadeguinea.com>

Bibliografía sobre el español de Guinea

Boguena Corella, Luis (1947); *Toponimia de la Guinea continental española*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos.

Casado-Fresnillo, Celia (1995): “Resultados del contacto del español con el árabe y con las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial”, en C. Silva-Corvalán (ed.): *Spanish in four continents: studies in language contact and bilingualism*, Washington, Georgetown University Press, pp. 281-292.

Casado- Fresnillo, Celia (1998a); “El léxico español de Guinea Ecuatorial como crisol de continentes” en *La lengua y la literatura española en África*, Melilla, V Centenario de Melilla.

Casado- Fresnillo, Celia (1998b); *La lengua y la literatura españolas en África*, Melilla, Centenario de Melilla.

Castillo Barril, M. (1964); “El español en Guinea Ecuatorial” en *Español actual*, 3, pp. 8-9.

Castillo Barril, M. (1969); “La influencia de las lenguas nativas en el español de Guinea” en *Archivos de Estudios Africanos*, 20, pp. 46-71.

Eneme Asumu, A. (2002); “¿Cómo utilizamos la lengua española en Guinea Ecuatorial?” en *El patio*, Centro Cultural Hispano Guineano, No. 75, marzo-abril, pp. 29-33

Granados, V. (1986); “Guinea, del “falar guineu” al español ecuatoguineano”, en *Epos*, 2, pp. 125-137.

Granda, Germán de (1984a); “Las lenguas de Guinea Ecuatorial: Materiales bibliográficos para su estudio”, en *Thesaurus*, 39, pp. 170-192.

Granda, Germán de (1984b); “Perfil Lingüístico de Guinea Ecuatorial”, en *Homenaje a Luis Flórez*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 119-195.

Granda, Germán de (1985a); “Fenómenos de interferencia fonética del fang sobre el español de Guinea Ecuatorial”, en *Estudios de lingüística afro-románicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1985, pp.95-114.

Granda, Germán de (1985b); “Un Caso de transferencia léxica intercolonial, Cuba-Fernando Poo (Bioko)” en *Anuario de Letras*, 23 (1985), pp. 131-159.

Granda, Germán de (1985c); “Préstamos léxicos del pidgin english en el criollo portugués de Annobón”, en *Estudios Románicos*, 1, pp. 101-112.

Granda, Germán de (1985d); “Fenómenos de interferencia fonética del fang sobre el español de Guinea Ecuatorial”, en *Estudios de lingüística afro-románicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1985, pp.95-114.

Granda, Germán de (1985e); “Préstamos léxicos de aculturación en dos lenguas bantú de Guinea Ecuatorial”, en *Cahiers de l’Institut de Linguistique de Louvain*, 11, pp. 87-106.

Granda, Germán de (1985f); “Sociolingüística en un microespacio criollo-portugués de África (Annobón)”, en *Lingüística Española Actual*, 7, pp. 277-292.

Granda, Germán de (1986-87); “La lengua española en el África subsahariana. Estudio histórico-lingüístico”, en *Cuadernos del Sur*, 19 y 20, pp. 3-20.

Granda, Germán de (1988a); *Lingüística e Historia: Temas Afro-hispánicos*, Valladolid, Universidad de Valladolid.

Granda, Germán de (1988b); “El español en el África subsahariana”, en *África 2000*, 7, pp. 4-15.

Granda, Germán de (1991a); *El español en tres mundos: Retenciones y Contactos Lingüísticos en América y África*, Valladolid, Universidad de Valladolid.

Granda, Germán de (1991c); “Origen y configuración de un rasgo sintáctico en el español de Guinea Ecuatorial y en el portugués de Angola”, en *Anuario de Lingüística Hispánica*, 4, pp. 81-98.

Granda, Germán de (1991d); “Sobre un fenómeno sintáctico del español de Guinea Ecuatorial: La marcación en superficie de los pronombres personales sujetos”, en *Granda*, pp. 269-284.

Granda, Germán de (1994a); “Bibliografía del español en Guinea Ecuatorial” en *Granda*, pp. 470-476.

Granda, Germán de (1994b); *Español de América, español de África, y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*, Madrid, Gredos.

Granda, Germán de (1994c); “Procedimientos de aculturación léxica en el fang ntumu de Guinea Ecuatorial”, en *Cahiers de l’Institut de Linguistique de Louvain*, 13, pp. 15-32.

Iradier, M. (1887); *África*, I. Vitoria, Imprenta De la Viuda e Hijos de Iturbe.

Lipski, John (1984); “The Spanish of Malabo, Equatorial Guinea and its significance for Afro-Hispanic studies” en *Hispanic Linguistics*, 1, pp. 69-96.

Lipski, John (1985a); “Black Spanish: The last frontier of Afro América”, en *Crítica*, 2(1), pp. 53-75.

Lipski, John (1985b); "Contactos hispanoaffricanos: El español guineano y su importancia para la dialectología hispanoamericana", en *Anuario de Letras*, 23, pp. 99-130.

Lipski, John (1985c); *The Spanish of Equatorial Guinea*, Tübinga: Max Niemeyer.

Lipski, John M. (1985); "The Spanish of Equatorial Guinea: The dialect of Malabo and its implications for Spanish dialectology" en *Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie*, 209, Tübinga: Max Niemeyer.

Lipski, John (1986a); "Modern African Spanish phonetics: Common features and historical antecedents", en *Generals Linguistics*, 26, pp. 182-195.

Lipski, John (1986b); "A new look at Afro-Hispanic phonology studies", en O. Jaeggli y C. Silva-Corvalán (eds), "in *Romance Linguistics*, Dordrecht, Foris, pp. 121-135.

Lipski, John (1986c); "A test case of the Afro-Hispanic connection: final /s/ in Equatorial Guinea" en *Lingua*, 68, pp. 357-370.

Lipski, John (1987); "Fonética y fonología del español guineano: Implicaciones para la dialectología Hispánica", en *África 2000*, nº 1, pp. 9-17.

Lipski, John (1988); "Contactos hispano-africanos en África y en el Caribe", en *Studies in Caribbean Spanish Dialectology*, R. Hammond y M. Resnick (eds), Washington, Georgetown University Press, pp. 50-65.

Lipski, John (1990); *El Español de Malabo: Procesos fonéticos / fonológicos e implicaciones dialectológicas*, Madrid / Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano.

Lipski, John (2000); "The Spanish of Equatorial Guinea: Research on la hispanidad's best-kept secret", en *Afro-Hispanic Review*, 19, p. 1.

Lipski, John (2005); “El español en el mundo: Frutos del último siglo de contactos lingüísticos”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, pp. 29-53.

Lipski, John: *El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial*, [John Lipski. pdf], pp. 3-4.

Olo Mimbuy, Anacleto (2004); “La preocupación del profesor Lázaro Carreter sobre la vivencia del español en Guinea Ecuatorial”, en *La Gaceta de Guinea Ecuatorial*, nº 79, mayo 2004, p. 7.

Onomo-Abena, Sosthène (1998); “La dialectisation de l'espagnol en Guinée Equatoriale: le cas de El Retorno del exiliado de Juan Balboa Boneke” en *Syllabus, serie Lettres et Sciences humaines*, Université de Yaoundé.

Quilis, Antonio (1983); “Actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española”, en *Lingüística Española Actual*, 5, ed. C.H.C.I.C, pp. 269-275.

Quilis, Antonio (1988); “Nuevos datos sobre la actitud de los ecuatoguineanos ante la lengua española”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 36, pp. 719-731.

Quilis, Antonio (1989a); “El léxico español del café en Guinea Ecuatorial” en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Tomo II. Madrid, Castalia, pp. 237-242.

Quilis, Antonio (1989b); “La lengua española fuera de España: proceso histórico y situación actual” en *El español: historia y realidad*, Málaga, UNED.

Quilis, Antonio (1992); *La lengua española en cuatro mundos*, Madrid, ed. Mapfre.

Quilis, Antonio (2002); *La lengua española en el mundo*, Valladolid, Universidad.

Quilis, Antonio y Casado-Fresnillo, C. (1992a); “Fonología y fonética de la lengua española hablada en Guinea Ecuatorial” en *Anuario de Lingüística*, 56, pp. 71-89.

Quilis, Antonio y C. Casado-Fresnillo (1992b): “Spanische: Areallinguistik IV. Afrika”, en G. Holtus / M. Metzeltin / C. Schmitt (eds.): *Lexikon der Romanistischen Linguistik*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, pp. 526-530.

Quilis, Antonio, y Casado-Fresnillo, Celia (1993); “La lengua española y los guineoecuatorianos: Historia de unas actitudes” en *Boletín de la Real Academia Española*; Tomo LXXIII, Cuaderno CCLX.

Quilis, A. y Casado-Fresnillo, Celia (1995); *La Lengua Española en Guinea Ecuatorial*, Madrid, UNED.

Ruiz Martínez, Ana María (2003); “La enseñanza del español como lengua extranjera en Guinea Ecuatorial y la interferencia de las lenguas indígenas” en M. Pérez Gutiérrez, y J. Coloma Maestre (eds), *El español lengua de mestizaje y la interculturalidad, Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, ASELE* (Murcia, 2-5 de octubre de 2002), Murcia, Universidad, 2003, pp. 762-770.

Zarco, Mariano de (1938); *Dialecto inglés-africano o broken english de la colonia española del Golfo de Guinea*, Turnmout, Belgium, H. Proost, 2ª ed.

Bibliografía general

Abad Nebot, Francisco (1997); *Cuestiones de Lexicología y Lexicografía*, Madrid, Cuadernos de la UNED.

Agencia EFE (2000); *Manual del español urgente*, Madrid, Cátedra.

Almela Pérez, Ramón (1999); *Procedimientos de formación de palabras en español*, Barcelona, Ariel.

Alvar Ezquerro, Manuel (1996); *Manual de dialectología hispánica. El español de América*, Barcelona, Ariel.

Alvar Ezquerro, Manuel (1999); *La formación de palabras en español*, Madrid Colección Cuadernos de Lengua Española, Arco / Libros.

Ambadiang, Théophile (1999); “La flexión nominal. Género y número” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4843- 4913.

Aronoff, Mark (1976); *Word Formation in Generative Grammar*, Cambridge, Massachussets and London, England, The MIT Press.

Baist, G. (1893); “Bigot und bigote” en *Romanische Forschungen*, VII, pp. 407-413.

Benveniste, Emile (1977); “Fundamentos sintácticos de la composición nominal”, en *Problemas de lingüística general II*, México.

Bergua Cavero, Jorge (2004); “La aportación del griego antiguo a la formación de palabras en español: prefijos, sufijos, composición”, en *Los helenismos del español*, Madrid, Gredos.

Bolekia Boleká, Justo (2001); *Lenguas y poder en África*, Madrid, Mundo Negro.

Bréal, Michel; (1883) «Les lois intellectuelles du langage», en *Annuaire de l'association pour l'encouragement des études grecques en France*, pp. 132-142.

Bréal, Michel (1964); *Semantics studies in the science of meaning* (trad. Henry Cust), New York, Dover Publications.

Briz Gómez, Antonio (1989); *Sustantivación y lexicalización en español (la incidencia del artículo)*, Universidad de Valencia, Cuadernos de filología, Anejos IV.

Briz Gómez, Antonio (2001); *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmática*, Barcelona, Ariel Lingüística.

Bruyne J. de (1978); *Acerca del sufijo -azo en el español contemporáneo*, Iberorromania, 7.

Bruyne J. de (1979); *Le suffixe -ón en espagnol moderne*, Lingüística Antverpiensia, 13.

Bustos Gisbert, Eugenio de (1986); *La composición nominal en español*, Salamanca, anejo 14 de *Acta salmantisencia*.

Cabré, M. Teresa y otras (2000); “Evaluación de la vitalidad de una lengua a través de la neología. A propósito de la neología espontánea y la de la neología planificada”, en *La fabrique des mots. La néologie Ibérique*, colección Iberica-Essais, Presses de l'université de Paris Sorbonne, T2, pp. 91-130.

Casado Velarde, Manuel (1979); “Creación léxica mediante siglas”, en *Revista española de lingüística*, 9, 1, pp. 68-88.

Casado Velarde, Manuel (1985); *Tendencias en el léxico español actual*, Madrid, Coloquio.

Casado Velarde, Manuel (1999); “Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp.5075-5096.

Currell Aguila, C. (2000); “Cambio semántico en la transferencia léxica del francés al castellano” en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (Congreso Internacional de Semántica), pp. 1003-1112, Universidad de La Laguna, octubre de 1997); Madrid, ed. Clásicas.

Darmesteter, Arsène (1874); *Traité de la formation des mots composés dans la langue française comparée aux autres langues romanes et au latin*, Paris, Bibliothèque de l'École des hautes études. Sciences philologiques et historiques.

Darmesteter, Arsène (1893); *Traité de la formation des mots composés dans la langue française*, Paris, Honoré Champion.

Darmesteter, Arsène (1950); *La vie des mots*, Paris, Librairie Delagrave.

Eugenio Gascón, Martín (1995); *Español coloquial, rasgos, formas y fraseología de la lengua diaria*, Madrid, Edinumen.

Ezquerria G. González Echegaray, C. y Ureña, R. (1987); “El español en África negra”, en *África 2000*, 2(1), pp. 4-8.

Fernández Ramírez, S. (1975); “Derivados españoles en **-ivo**”, en *Archivum*, XXV, Oviedo.

Fleitas Alonso, C. (1989); *Guinea: Episodios de la Vida Colonial*. Madrid, Instituto de Cooperación para el Desarrollo, Agencia Española de Cooperación Internacional.

Girón Alconchel, J. L. (2002); “Procesos de gramaticalización del español clásico al moderno” en *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, I, Madrid: Gredos y CAM, pp. 103.121.

Gómez Capuz, Juan (1992); “Anglicismos en las noticias sobre la guerra del Golfo Pérsico. Visión actual del problema e intento de clasificación”, en *Lingüística Española Actual*, 14, pp. 303-319.

Gómez Torrego, Leonardo (1995); *El léxico en el español actual: Uso y norma*, Madrid, Arco/Libro.

Gómez Capuz, Juan (1998); *El préstamo lingüístico: Conceptos, problemas y métodos*, (Cuadernos de Filología, Anejo XXIX), Valencia, Universidad de Valencia.

Gómez Capuz, Juan (2005); *La inmigración léxica*, Madrid, Cuadernos de Lengua Española, 84, Arco Libros.

González Echegaray, C. (1951); “Notas sobre el español en África Ecuatorial”, en *Revista de Filología Española*, 35, pp. 106-108.

González Echegaray, Carlos (1959); “Dialectalismos del español hablado en Guinea Ecuatorial”, en *Estudios Guineanos*, pp. 57-71.

González Echegaray, C. (1959); *Estudios guineanos*, Tomo 1, filología, Madrid, Instituto de Estudios Africanos.

González Pérez, Rosario (2002); “El tratamiento lexicográfico de las raíces sufijas y prefijas”, en *Cuestiones de Lexicografía*, José Ignacio Pérez Pascual y Mar Campos Souto (eds.), Lugo, Tris Tram, pp. 107-117.

González Pérez, Rosario (2000); “El deslizamiento significativo como motor del cambio léxico”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna), Madrid, ed. Clásicas, pp. 469-478.

Gooch, A. (1975); “Algunos aspectos del empleo en el castellano moderno de los sufijos -esco e -il con relación especial a la obra de Valle-Inclán”, en *Boletín de la Real Academia española*, 54.

Guerrero Ramos, Gloria (1995); *Neologismos en el español actual*; Madrid, Arco Libros.

Halle, Moris (1973); “Prolegomena to a Theory of Word Formation”, en *Linguistic Inquiry*, 4, pp. 3-16.

Hernando Cuadrado, L. A. (2000); “Sobre los interfijos y el problema de significación de los morfemas” en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna), Madrid, ed. Clásicas, pp. 489-497.

Herrero Ruíz de Loizaga, Francisco Javier (2000); “La etimología popular: problemas y límites”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad* (Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna), Madrid, ed. Clásicas, pp. 511-528.

Herrero Ruiz de Loizaga, Francisco Javier (2002); “El paso de nombres propios a nombres comunes en español”, en *Lingüística Española Actual*, XXIV, 2, pp. 225-252.

Jackendoff, R.S. (1975); “Morphological and lexical regularities in lexicon”, en *Language*, 51, pp. 639-671.

Lapesa, Rafael (1966-1967); “Ideas y palabras: del vocabulario de la Ilustración al de los primeros liberales”, en *Asclepio*, XVIII-XIX, pp. 189- 218.

Lapesa, Rafael (1981); *Historia de la Lengua española*, Madrid, Gredos, 9ª edición.

Lapesa, Rafael (1992); “Notas lexicográficas”, en *Léxico e historia I. Palabras*, Madrid, Istmo, pp. 45-51.

Lang, Mervyn F. (1990); *Spanish Word formation: Productive Derivational Morphology in the Modern Lexis*, London, Routledge.

Leal Cruz, Pedro (1989- 1990); “Incongruencias en la relación ‘positivo / no positivo’ en el español actual”, en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, nº 8-9, pp.183-194.

Le Guern, Michel (1973); *La Metáfora y la Metonimia*, Madrid, Cátedra.

Lodares, J. R. (1993); “Penúltimos anglicismos semánticos en español”, en *Hispanic Journal*, 14, pp. 101-111.

Lorenzo, E. (1996); *Anglicismos hispánicos*, Madrid: Gredos.

Macchi, Yves (2000); “L'acte de la nomination: du percept au signifiant”, en *La fabrique des mots. La néologie Ibérique*, colección Iberica-Essais, Presses de l'université de Paris Sorbonne, T2, pp. 179-192.

Martín Fernández, M. I. (1998); *Préstamos semánticos en español*, Cáceres, Universidad de Extremadura.

Martinell Gifre, Emma (1988); *Aspectos lingüísticos del descubrimiento y de la conquista*, Madrid, CSIC.

Martínez Celdrán, Eugenio (1975); *Sufijos nominalizadores del español*, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona.

Medina López, Javier (1996); *El anglicismo en el español actual*, Madrid, Colección Cuadernos de Lengua Española 84, Arco Libros.

Meillet, Antoine (1975); “Comment les mots changent de sens”, en *Linguistique Historique et Linguistique Generale*, Paris, Champion.

Menéndez Pidal, R. (1940), *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa Calpe.

Miranda, Alberto, J. (1994); *La formación de palabras en español*, Salamanca, Colegio de España.

Monge, F. (1978); “-Ción, -sión, -zón y -ón: función y forma en los sufijos”, Oviedo, *Estudios ofrecidos a E. Alarcos Llorach* (pdf).

Montero Curiel, María Luisa (1999); *La prefijación negativa en español*, Cáceres, Universidad de Extremadura.

Mora de Nieva, M. y Van Nieuwenhove de Escaño, M. (2000); “Un caso de paranormalización: el problema de los acrónimos y abreviaturas”, en *Cien años de*

investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna), Madrid, ed. Clásicas, pp. 723-742.

Morales, Amparo (2005); “Convivencia de español e inglés en Puerto Rico: Mitos y realidades”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, pp. 85-104.

Oroz, Rodolfo (1958); “Los chilenismos de José Martí”, en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, X.

Ortega Ojeda, G. (2000); “La etimología popular: un fenómeno de creación idiomática”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (Congreso Internacional de Semántica*, Universidad de La Laguna), Madrid, ed. Clásicas pp. 753-764.

Ortheguy, Ricardo y Lapidus, Naomi (2005); “Matización de la teoría de la simplificación de las lenguas en contacto: El concepto de la adaptación en el español de Nueva York”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, pp. 143-160.

Ortiz López, Luis A. (2005); “¿Juntos y revueltos, hablamos?: Nuevas perspectivas y debates sobre el contacto de lenguas en contextos diversos”, en *Contactos y contextos lingüísticos. El español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*, Madrid, Lingüística iberoamericana, pp. 9-25.

Pena, Jesús (1980); *La derivación en español*, anexo 16 de *Verba*, Universidad de Santiago de Compostela.

Pena, Jesús (1991); “La palabra, estructura y procesos morfológicos”, *Verba*, 18, pp. 68-128.

Pérez de Pablo, S. (1999); García de la Concha: “El anglicismo es una injuria al español” en *El País Digital*.

Pesquera, Julio (1990); *Las buenas palabras*, ed. Pirámides, SA.

Pratt, C. (1980); *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos.

Pujol Payet, I. (2000); “Algunas cuestiones acerca del cambio semántico en el mundo de los numerales”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna)*, Madrid, ed. Clásicas, pp. 817-830.

Rainer, Franz (1999); “La derivación adjetival” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4595-4643.

Ramón Trives, Estanislao (2000); “Neología léxica: fundamentos cognitivos”, en *La fabrique des mots. La néologie Ibérique*, colección Iberica-Essais, Presses de l'université de Paris Sorbonne, T2, pp. 221-236.

Rey, A (1976); “Le neologisme: un pseudoconcept?”, *Cahiers de lexicologie*, 28, pp. 3-7.

Riquelme, Jesucristo (1989); “La oportunidad de la lengua española en África”, en *África 2000*, 8, pp. 30-306.

Riquelme, Jesucristo (1998); *Los anglicismos. Anglismos y anglicismos: huéspedes de la lengua*, Alicante, Aguacilara.

Rojas Mayer, E. M (2000); “El cambio de contexto como determinante de algunos cambios semánticos”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (Congreso Internacional de Semántica, Universidad de La Laguna)*, Madrid, ed. Clásicas, pp.877-886.

Romera, José María (2005), “Juego de palabras: Malapropismo”, en el suplemento cultural “Territorios” de *El correo*, Guipúzcoa, 12 de enero. Artículo reproducido en <http://romera.blogalia.com/historias/25347>

Salanova Orueta, D. (enero 1953); “Brotes superfluos del idioma en Guinea, África” (I.D.E.A); 153.

Sánchez Macarro, A. (1991); “La invasión del anglicismo en el español contemporáneo”, en *Actas del simposio sobre el español de España y el español de América*, J. Jiménez y R. Morant Marco (eds), Valencia, Universidad de Valencia y University of Virginia.

Santiago Lacuesta, Ramón y Bustos Gisbert, Eugenio (1999); “La derivación nominal” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4505-4594.

Smith, Lynda C. (1981); *Cambios semánticos en el léxico vitivinícola de Jerez*, Sevilla, Universidad.

Serrano-Dolader, David (1995); *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid, Arco /Libros.

Serrano-Dolader, David (1999) “La derivación verbal y la parasíntesis”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4683-4755.

Stone, Howard, (1959); “Los anglicismos en España y su papel en la lengua oral”, en *Revista de Filología Española*, 41, pp. 141-160.

Torre Medina, D. (2000); “Sobre la noción de cambio semántico”, en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (Congreso Internacional de Semántica)*, Universidad de La Laguna), Madrid, ed. Clásicas, pp.1423-1432.

Ullmann, Stephen (1947); *Introducción a la semántica francesa*, Madrid, CSIC.

Ullmann, Stephen (1991); *Semántica: Introducción la ciencia del significado*, (traducción de J. M. Ruiz-Werner), Madrid, Taurus.

Urrutia Cárdenas, H (1978); *Lengua y discurso en la creación léxica*, Madrid, Planeta.

Val Álvaro, José Francisco (1999); “La composición”, en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4758-4841.

Vaquero de Ramírez, María (1996); *El español de América II. Morfosintaxis y Léxico*, Madrid, Colección Cuadernos de Lengua Española, Arco/Libros.

Varela, Soledad y Martín García, Josefa (1999); “La prefijación” en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), Madrid, Espasa Calpe, Real Academia Española, pp. 4993-5040.

Vinagre Laranjeira, Margarita (2005); *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*, Madrid, Colección Cuadernos de la lengua española, Arco /Libros.

Diccionarios

Agencia EFE (2000); *Diccionario del español urgente*, Madrid, Ediciones SM.

Collins Cobuild English Dictionary for advanced learners, English grammar, English usage (2001), Londres: Harper Collins Publishers.

Corominas, Joan y Pascual, José A. (1989 y 1990); *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols, Madrid, Gredos.

Gran Diccionario de la Lengua Española (1999), Larousse Planeta, formato electrónico.

Gran Diccionario de la Lengua Española (1985), Madrid, SGEL.

Lázaro Carreter, Fernando (1977); *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos.

Liniger Goumaz, Max (1988); *Historical dictionary of Ecuatorial Guinea*, London, Metuchen.

Martínez de Sousa, José (1984); *Diccionario internacional de siglas y acronimias*, Madrid, Pirámide.

Moliner, María (1992); *Diccionario de Uso del Español*, I, II, Madrid, Gredos.

Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (1926); *Diccionario manual español-pámue y pámue-español*, Madrid, 2ª ed., Editorial del Corazón de María.

Pharies, David (2002); *Diccionario Etimológico de los Sufijos Españoles*, Madrid, Gredos.

Real Academia Española (1992); *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

Real Academia Española (2001); *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª edición, Madrid, Real Academia Española.

Seco, Manuel (1986); *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 9ª ed.

Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (1999); *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar Lexicografía.

Anexo

Información sobre los informantes orales

Hemos tenido que contar con los datos proporcionados por algunos informantes orales, igual que con los datos recogidos de unos materiales oficiosos tales como las copias de exámenes (disertaciones) de los alumnos, y las cartas personales. Dichos materiales e informaciones han resultado muy útiles, y por eso, en este anexo, queremos dar algunas informaciones adicionales sobre dichos informantes y fuentes. Es importante señalar que los datos que proporcionamos sobre nuestros informantes corresponden al momento de las encuestas, con lo cual pueden haber cambiado en el momento de la publicación del presente trabajo.

Informante oral 1: A. Inés. Guineana de 22 años, fang, con estudios primarios. Lleva menos de un año en Madrid (Legazpi), y trabaja como cuidadora de niños y de ancianos. Soltera con una hija.

Informante oral 2: Juan E. Enfermero guineano, fang, de unos 40 años aproximadamente, de cursillo en Málaga donde estudia medicina, pero con residencia en Bata, Guinea Ecuatorial. Habla francés.

Informante oral 3: Baltasar. Guineano de unos 40 años, de padre fang y de madre bubi, ambos campesinos; estudiante de economía en Madrid, casado con una mujer china y con hijos. Habla francés e inglés.

Informante oral 4: Rusia A. Guineana (bubi) con edad entre 24 y 28 años, residente en Yaundé, Camerún desde dos años. Su pueblo natal está en la frontera entre ambos países. Es peluquera, casada con un guineano de la misma etnia. Habla también francés y *pichí*.

Informante oral 5: Guineana, seis años residente en Madrid, casada con un español, dueña de una tienda de productos africanos. Fang.

Informante oral 6: N. Diosdado. Profesor de lengua en la UNGE (Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial). Agosto de 2001.

Informante oral 7: 21 años, atleta, residente temporal en Barcelona, España. Ha vivido muchos años entre Gabón y Camerún, y habla francés.

Informante oral 8: Mujer guineana (fang), de unos 35 años, vendedora de víveres en el mercado central de Malabo. Habla perfectamente pichí, y algo de francés.

Informante oral 9: Yesua. Chico de entre 8 y 11 años, nativo de Malabo.

Hay que decir que estos son los más representativos, que nos han proporcionado informaciones relevantes y que hemos citado en el trabajo. También tenemos datos tomados de la radio Asonga (que emite en Malabo y Bata), durante nuestra estancia en Guinea en el mes de agosto de 2001 y 2005.

Índice

| | |
|--|-----------|
| Agradecimientos..... | 4 |
| Localización geográfica de Guinea Ecuatorial..... | 4 |
| Introducción general..... | 7 |
| Parte I. Los Neologismos Semánticos en el Español de Guinea Ecuatorial | |
| Introducción..... | 12 |
| 1. Algunas consideraciones teóricas..... | 15 |
| 1.1. La discontinuidad en la transmisión del lenguaje..... | 15 |
| 1.2. La imitación..... | 16 |
| 1.3. La vaguedad en los significados..... | 16 |
| 1.4. La relajación de las relaciones etimológicas..... | 17 |
| 1.5. Historia, sociedad y lengua..... | 17 |
| 1.6. La trayectoria del cambio..... | 18 |
| 2. Las causas de los deslizamientos significativos..... | 21 |
| 2.1. Las causas lingüísticas..... | 21 |
| 2.1.1. <i>El contagio</i> | 22 |
| 2.1.2. <i>El vaciamiento semántico</i> | 24 |
| 2.1.3. <i>La despronominalización de los verbos pronominales</i> | 25 |
| 2.1.4. <i>Las figuras de dicción</i> | 25 |
| 2.1.5. <i>La inseguridad fonética</i> | 27 |
| 2.1.5.1. <i>La inseguridad en el nivel vocálico</i> | 27 |
| 2.1.5.2. <i>La inseguridad en el nivel consonántico</i> | 30 |
| 2.2. Las causas históricas..... | 32 |
| 2.2.1. <i>La trayectoria sociopolítica del país</i> | 33 |
| 2.2.2. <i>El imperialismo colonial</i> | 38 |
| 2.2.3. <i>Los desarrollos científicos y tecnológicos</i> | 39 |
| 2.3. El contacto de lenguas..... | 41 |
| 2.3.1. <i>Las influencias de las lenguas autóctonas: los calcos semánticos</i> | 42 |
| 2.3.2. <i>El contacto lingüístico con la lengua francesa.</i> | 46 |
| 2.3.3. <i>El contacto lingüístico con la lengua inglesa</i> | 53 |
| 2.4. La exigencia de un nuevo nombre..... | 57 |

| | |
|--|-----|
| 2.5. La ambigüedad de los contextos | 60 |
| 2.6. Las causas sociales | 61 |
| 2.6.1. <i>El factor psicológico dentro de las causas sociales</i> | 62 |
| 2.6.1.1. Los tabúes | 62 |
| 2.6.1.2. Los deslizamientos por factores socioculturales | 67 |
| 3. La naturaleza de los cambios semánticos | 71 |
| 3.1. La metáfora | 71 |
| 3.1.1. <i>La metáfora antropomórfica</i> | 72 |
| 3.1.2. <i>La metáfora animal, vegetal y de objetos inanimados</i> | 74 |
| 3.1.2.1. La metáfora vegetal | 74 |
| 3.1.2.2. La metáfora de abstractos y de inanimados | 75 |
| 3.1.3. <i>La metáfora formal</i> | 81 |
| 3.1.4. <i>La metáfora funcional</i> | 82 |
| 3.1.5. <i>La metáfora de lo concreto por lo abstracto</i> | 83 |
| 3.1.6. <i>La metáfora sinestésica</i> | 84 |
| 3.2. La metonimia | 85 |
| 3.2.1. <i>La persona por su rasgo característico</i> | 86 |
| 3.2.2. <i>Lo abstracto por lo concreto</i> | 87 |
| 3.2.3. <i>La nacionalidad por el nombre de la ciudad de origen</i> | 87 |
| 3.2.4. <i>El continente por el contenido y viceversa</i> | 89 |
| 3.2.5. <i>El cultivo por el cultivador, o el producto por el productor</i> | 90 |
| 3.2.6. <i>El árbol por la fruta que produce o por su semilla</i> | 91 |
| 3.2.7. <i>El espacio por el tiempo</i> | 91 |
| 3.2.8. <i>La oficina por el oficio y viceversa</i> | 92 |
| 3.2.9. <i>El antecedente por el consecuente</i> | 93 |
| 3.2.10. <i>El objeto por la materia</i> | 94 |
| 3.2.11. <i>El lugar por una actividad, y viceversa</i> | 95 |
| 3.2.12. <i>La máquina, el objeto o la idea por su usuario y viceversa</i> | 96 |
| 3.2.13. <i>El signo por la cosa significada y viceversa</i> | 97 |
| 3.3. La sinécdoque | 98 |
| 3.3.1. <i>La parte por el todo y viceversa</i> | 99 |
| 3.3.2. <i>La antonomasia</i> | 101 |
| 3.3.3. <i>El género por la especie o viceversa</i> | 102 |
| 3.3.4. <i>La acción o el medio por el resultado</i> | 103 |
| 3.4. La elipsis o la contigüidad de los nombres | 105 |
| 3.5. La semejanza de nombres | 108 |
| 3.5.1. <i>La etimología popular</i> | 109 |
| 3.5.2. <i>El malapropismo</i> | 113 |
| 3.5.2.1. La atracción entre palabras de la misma familia léxica | 114 |
| 3.5.3. <i>Casos de reanálisis semántico</i> | 116 |
| 3.5.4. <i>La analogía entre los hechos de influencia morfológica</i> | 118 |

| | |
|--|-----|
| 3.6. La ultracorrección, el floreo verbal y el juego conceptual | 121 |
| 3.6.1. <i>La ultracorrección</i> | 121 |
| 3.6.2. <i>El floreo verbal</i> | 122 |
| 3.6.3. <i>El juego conceptual</i> | 123 |
| 3.7. La sinonimia parcial | 124 |
| 3.8. Otros casos de deslizamientos | 126 |
| 3.9. Casos de reorganización del campo semántico | 126 |
| Conclusión | 130 |

Parte II. Los Neologismos Léxicos en el Español de Guinea Ecuatorial

| | |
|--|-----|
| Introducción | 133 |
| 4. Las creaciones basadas en el vocabulario español | 136 |
| 4.1. Los procesos morfológicos tradicionales: derivación, composición y flexión | 137 |
| 4.1.1. <i>La derivación por sufijación</i> | 137 |
| 4.1.1.1. La creación de adverbios mediante el sufijo <i>-mente</i> | 138 |
| 4.1.1.2. La creación de adjetivos mediante los sufijos <i>-al, -ar, -il, -ico(a)</i> , etc. | 139 |
| 4.1.1.3. La creación de verbos mediante los sufijos <i>-ar, -ear, -izar, -ir, -er</i> | 155 |
| 4.1.1.4. La creación de los sustantivos mediante los sufijos nominalizantes ... | 166 |
| 4.1.2. <i>La derivación por prefijación</i> | 191 |
| 4.1.2.1. Las creaciones por prefijación de los verbos | 191 |
| 4.1.2.2. Las creaciones por prefijación de los sustantivos | 195 |
| 4.1.2.3. Las creaciones por prefijación de los adjetivos | 197 |
| 4.1.2.4. Las derivaciones parasintéticas (prefijación y sufijación) | 198 |
| 4.1.3. <i>Las creaciones por flexión</i> | 208 |
| 4.1.3.1. La metátesis | 209 |
| 4.1.3.2. La flexión analógica de género y de número | 210 |
| 4.1.4. <i>Las creaciones por composición</i> | 215 |
| 4.1.4.1. Creaciones a caballo entre la derivación y la composición | 217 |
| 4.1.4.2. Los compuestos por sinapsia | 220 |
| 4.1.4.3. Los compuestos por disyunción | 227 |
| 4.1.4.4. Los compuestos por yuxtaposición | 232 |
| 4.1.4.5. Los compuestos por contraposición | 244 |
| 4.1.4.6. Los compuestos parasintéticos (composición + derivación) | 246 |
| 4.1.4.7. Los compuestos oracionales | 249 |
| 4.1.4.8. Los compuestos cultos | 251 |
| 4.1.4.9. Palabras inventadas | 252 |
| 4.2. Las creaciones por acortamiento | 255 |
| 4.2.1. <i>Las creaciones por abreviamento</i> | 256 |
| 4.2.1.1. Los casos de acortamiento por apócope | 257 |
| 4.2.1.2. Los casos de acortamiento por aféresis | 263 |
| 4.2.2. <i>Las creaciones por abreviatura simple</i> | 264 |

| | |
|---|------------|
| 4.2.3. Las creaciones por siglación | 265 |
| 4.2.4. Las creaciones por abreviatura compleja | 267 |
| 4.2.5. Otras formas de abreviatura..... | 271 |
| 4.3. Los neologismos por figuras de dicción y tropos | 273 |
| 4.3.1. La epéntesis..... | 273 |
| 4.3.2. La síncope | 275 |
| 4.3.3. Los trueques de nasales y de líquidas | 276 |
| 4.3.4. La metonimia | 277 |
| 4.4. Las creaciones onomatopéyicas | 281 |
| 5. Las incorporaciones léxicas de otras lenguas | 291 |
| 5.1. El contacto entre el español y las demás lenguas europeas | 293 |
| 5.1.1. El contacto entre el español y el francés | 294 |
| 5.1.1.1. Los galicismos adaptados | 301 |
| 5.1.2. El contacto entre el español y el inglés..... | 304 |
| 5.1.2.1. Los anglicismos directos o palabras citas..... | 306 |
| 5.1.2.2. Los anglicismos adaptados o españolizados..... | 312 |
| 5.1.3. El contacto con el pichinglis..... | 314 |
| 5.1.3.1. Los pidginismos simples..... | 315 |
| 5.1.3.2. Los pidginismos compuestos..... | 322 |
| 5.1.3.3. Los pidginismos procedentes de otras lenguas | 333 |
| 5.1.3.4. Los anglicismos y pidginismos derivados o españolizados | 335 |
| 5.1.4. El contacto entre el español y las lenguas guineanas..... | 337 |
| 5.1.4.1. Los nombres de animales y de plantas exóticos..... | 340 |
| 5.1.4.2. Los nombres de comidas y de bebidas típicas..... | 349 |
| 5.1.4.3. Los nombres de bailes y de instrumentos musicales..... | 353 |
| 5.1.4.4. Otros guineanismos..... | 358 |
| 5.1.5. Los neologismos por hibridación | 380 |
| 5.1.5.1. Los neologismos híbridos guineoanglicados..... | 380 |
| 5.1.5.2. Los neologismos híbridos guieoespañoles | 381 |
| Conclusión | 395 |
| Conclusión general..... | 398 |
| Bibliografía..... | 409 |
| Anexo | 429 |